# Libro de Buen Amor



Arcipreste de Hita

PANAMERICANA
EDITORIAL

*El texto ha sido trabajado a partir de la versión de don Julio Cejador y Frauca, en la Biblioteca de Clásicos Castellanos.*

**Editor**
Panamericana Editorial Ltda.
Alberto Ramírez Santos
Gabriel Silva R.
Juan C. González Espitia

**Versión**
Enrique Hoyos O.

**Diseño de carátula**
Diego Martínez Celis, sobre un grabado de Durero (siglo XV).

**Ilustraciones interiores**
Selección de grabados de Durero y de varios autores de los siglos XVII y XVIII.

**Diagramación**
Francisco Chuchoque R.

**Primera edición**, enero de 1996


Calle 12 No. 34-20 Tel.: 3603077 - 2378259 Fax: 3600885
Santafé de Bogotá, D. C. - Colombia

ISBN Rústica: 958-30-0162-7



Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.
Quien sólo actúa como impresor.

Impreso en Colombia Printed in Colombia

# CONTENIDO

# Introducción

Admirable libro este que el lector se dispone a gozar como uno de los más añejos productos de la inteligencia y de la sensibilidad del medioevo español. Y lo es en verdad porque hace del lector un investigador, un observador y hasta un preguntón: no pueden repasarse sus páginas sin que ellas le inciten a una participación muy activa en su lectura. La actitud de complicidad con el texto es la condición primerísima que debe tenerse para recorrer los debates, los cuentos, los gracejos y los chismes que su autor incluyó en él con tanta seriedad como desenvoltura y gracia. Y es que, para decirlo de una vez, el arte de este libro radica en la heterogeneidad del autor para manejar los hilos con que ha elaborado tan compleja urdimbre. Muchos son los libros narrativos que nos ha dejado la Edad Media; pero ese modo de ser suyo tan único en toda la literatura del período, trabajado con materiales usados y repetidos hasta la saciedad en los grandes modelos y en la tradición popular, nos da una obra totalmente renovada y fresca, de encanto y de dificultad, de belleza y de donosura, de ligereza y de profundidad, de risa y de seriedad. Porque, en efecto, supo su autor refrescar con genialidad insuperable los viejos relatos, inventar otros nuevos y parodiar con gracia inimitable los géneros más en boga en la época. Nos queda pues en la mano un libro inigualable que desde el comienzo hasta el final se ubica en un lugar desde el cual llama al lector, le invita y le reta a que penetre en sus intimidades. Reto a la vez estupendo y placentero.

En *El acto de leer,* Wolgang Iser postula que "la tarea del intérprete debe ser dilucidar los significados potenciales del texto, sin restringirse a uno solo". En el caso del libro del Arcipreste de Hita, tal propuesta parece tener cabal cumplimiento por cuanto, como puede inferirse de lo que ya he llamado la heterogeneidad del texto, se sugiere que son múltiples las intenciones de su autor y múltiples, por tanto, los significados posibles. Son tan evidentes las dificultades que el lector se siente perplejo. Ellas surgen de la manera como el autor percibía su mundo: como una relatividad, como una verdad múltiple, como un nada absoluto, lo que para su época resulta de indiscutible modernidad: para una época acostumbrada a distinguir más bien tajantemente entre los extremos, sin conceder mucho a los espacios medios, a las zonas grises de lo problemático, este libro carece del carácter unívoco que delatan otras obras contemporáneas suyas. Quiso su autor, con socarrona ironía, que así fuese, de donde nos ha quedado una visión plural de los problemas del espíritu humano como lo percibió don Juan Ruiz.

## EL *LIBRO DE BUEN AMOR*

Este libro carece de nombre asignado por su autor en los códices existentes. Gozó de amplia popularidad en los siglos XIV y XV, y luego desde la edición de 1790, a cargo de don Tomás Antonio Sánchez, en su *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*. Más recientemente, nuestro siglo ha encontrado en él fuente de inagotables inquietudes. Inicialmente se le conoció como libro de *Cantares,* y después como *Cantares del Arcipreste de Hita*. A partir de Menéndez Pidal se le ha llamado *Libro de Buen Amor,* con base en versos del texto, en coplas como la siguiente:

13 Tú, Señor y mi Dios, que al hombre formaste,
socorre y ayuda a tu Arcipreste,
que sea Libro de Buen Amor aqueste,
que a los cuerpos dé risa y a las almas preste.



También se habla del libro de "buen amor" en las coplas 18, 66, 68, 932, 933, 1630, nombre que ha recibido general aceptación. El mismo Menéndez Pidal ha mostrado cómo el libro apareció en dos ediciones distintas: la de 1330 y la de 1343, diferentes entre sí por la inclusión de textos adicionales en la segunda, como son la cración inicial, la introducción en prosa, las coplas 910-949, las 1318-1331, la glosa al Ave María, 1661-1667, las cantigas de loores a la Virgen María y la cantiga de los clérigos de Talavera, es decir, más que todo en la parte final.

La obra se conserva en tres manuscritos, que se conocen con las letras T, G y S, designadas así porque pertenecieron el primero a la Catedral de Toledo, el segundo a don Benito Pérez Gayoso, y el tercero, al Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca. Los dos primeros corresponden a la primera edición. En la segunda edición no aparece fecha alguna, pero sí el nombre del copista, Alfonso de Paratiñem. En los códices en que aparece fecha se da la de 1831, que debe entenderse como del antiguo calendario de César, al cual hay que restar 38 años, lo que nos lleva al año de 1343 del calendario cristiano, año de la segunda edición. En 1901 Jean Ducamin publicó una edición que incluye los tres códices y que ha sido esencial para el estudio del libro. En la Biblioteca de Clásicos Castellanos ha publicado don Julio Cejador y Frauca su versión modernizada en cuanto a la ortografía, que comprende una síntesis de los tres códices. En ella se funda la versión presente.

## CONTENIDO GENERAL

El libro está organizado en torno de una discusión sobre el amor y de aventuras disímiles, de episodios incorporados de diversas fuentes, de fábulas traídas a colación con el ánimo de ilustrar situaciones, todo enmarcado en un amplio debate del que son protagonistas don Amor y el mismo Arcipreste. Completan a manera de contrapunto las distintas cantigas que constituyen la parte final. Lo que da unidad y continuidad al libro es la figura del Arcipreste, que se erige como protagonista de las aventuras. Se realza la idea del autor protagonista mediante el empleo de la primera persona como eje del relato.

Una síntesis aproximada sería la siguiente: empieza el libro con la invocación, coplas 1-10; luego de la cual viene el prólogo en prosa, con sus declaraciones sobre el propósito; una nueva invocación a Dios, y la declaración de propósito y sus advertencias:

18 Bajo la espina yace la rosa, noble flor;
bajo la fea letra yace saber de gran doctor;
bajo la mala capa yace buen bebedor;
así bajo mal tabardo yace el *Buen Amor*.

Vienen luego los Gozos de Santa María, coplas 20-43; una nueva declaración sobre la intención del libro, que se ilustra con la dudosa disputa entre los griegos y los romanos,

46 Entiende bien mis dichos, piensa en la sentencia:
no suceda contigo como al letrado de Grecia
con el ribaldo de Roma y su poca ciencia,
cuando Roma pidió a Grecia la ciencia.

que advierte una vez más sobre el carácter no ingenuo del libro. A partir de la copla 71, con la autorizada voz de Aristóteles, y luego de afirmar que:

71 Como dice Aristóteles, y es cosa verdadera,
por dos cosas se esfuerza el hombre: la primera,
por conseguir alimentos; la otra cosa era
por poder yogar con hembra placentera.

el Arcipreste pasa a reconocer que él mismo no es la excepción a tan sabia afirmación, y nos relata la historia de sus primeras aventuras amorosas, las cuales resultan en completos fracasos. Siendo como es enamorado por naturaleza, acude al mismo Amor en busca de consejo, y como fracasa en la siguiente aventura, acude a la misma Venus. Aquí intercala el Arcipreste la historia del *Liber Pamphili,* una de las adaptaciones de otras obras, y en la que el protagonista es don Melón de la Huerta, quien asesorado de la Trotaconventos logra su propósito. Nuevas aventuras, nuevos éxitos, aunque difíciles, porque equivoca su relación con la Trotaconventos. Venida la



primavera, el Arcipreste hace un viaje por la sierra del Guadarrama, donde encuentra nuevas aventuras amorosas con las serranas. Por la época de cuaresma, el Arcipreste se entrega a la penitencia y a la meditación, que se traducen en composiciones religiosas, coplas 1022-1066. Viene aquí la estupenda parodia de la contienda entre don carnal y doña Cuaresma, con el relato de la penitencia impuesta, hasta la llegada de don Amor, el domingo de Pascua, coplas 1067-1314. Todo este episodio está ricamente adornado con fábulas, y una descripción en la que el Arcipreste hace gala de su propia figura varonil. Reanuda el Arcipreste sus conquistas amorosas, pero, por desgracia para él, muere Trotaconventos, coplas 1315-1578. Con este motivo compone un planto y un epitafio para ella. Concluye la historia de las conquistas amorosas del Arcipreste, no sin antes insistir en retratar a las bellas, coplas 1606-1617, y partir de aquí y hasta el final, vuelve sobre el tema del sentido de su libro, coplas 1626-1634. Para rematar incluye las cantigas que ya hemos mencionado. En total, nos cuenta quince aventuras amorosas; hace una parodia del *Ars Amandi* de Oviedo; recrea una treintena de fábulas y "ejemplos"; parodia el *Liber Pamphili;* hace cuatro parodias de las serranillas; parodia muy particularmente las Horas canónicas; hace una parodia de los plantos; varias veces habla de las "propiedades" de las mujeres; recrea *fabliaux* franceses, e intercala composiciones de carácter religioso: Los Gozos y los Loores de Santa María, la pasión de Jesucristo, y sus cantares de ciegos y de los frailes de Talavera.

Ante tal profusión de materiales dispares, el lector no puede menos que sentirse perplejo cuando pretende buscar el orden y el propósito que impuso el Arcipreste en su trabajo.

### EL ARTE DEL *LIBRO DE BUEN AMOR*

Se ubica, en primer lugar, entre el famoso *mester de clerecía,* es decir a esa escuela de arte culta que escribía a "sílabas cunctadas por la cuaderna vía", que se solazaba en los apólogos sentenciosos, y la nueva que apunta en los albores de un temprano renacimiento, el del siglo XV. De esta tradición

toma el Arcipreste la forma básica para su libro: el tetrástofo monorrimo, es decir, la estrofa de cuatro versos de rima igual, con cesura. Los versos pueden tener 14, 15 ó 16 sílabas, y los hemistiquios pueden descomponerse en 7 + 7; 7 + 8; 8 + 7 ú 8 + 8. Pero de otra fuente provienen los versos cortos, de 4, 6, 7 ú 8; su origen son las trovas, la lírica tradicional popular, así los Gozos y demás composiciones que se encuentran por fuera de la tradición del mester de clerecía. De particular interés son los Gozos iniciales, coplas 20-44, por su forma de zéjel, que como se sabe es una combinación muy popular en el Medioevo, y que se caracteriza por tener rima igual en los versos de la estrofa, salvo por el cuarto, que rima con el estribillo; así:

¡O María!,
Luz de día,
sé me guía
Todavía.

Dame Gracia y bendición
y de Jesús consolación,
que pueda con devoción
cantar de tu alegría.

De corte zejelesco son también algunas otras de las composiciones de tono religioso, la segunda cantiga de la serrana, coplas 987-992, y la composición "De cómo los escolares demandan por Dios", coplas 1650-1660.

### Ejemplos

Un ejemplo (medieval *ensiemplo, esemplo*) es una narración breve que se utiliza para ilustrar o confirmar alguna afirmación general, ya sea religiosa, ética o de sentido común, cuya moraleja, es expresa, no deducible, y cuyos orígenes pueden ser muy variados. De estos existen más de treinta en el *Libro de Buen Amor,* que provienen tanto de las fábulas esópicas, que el Arcipreste pudo conocer por medio del *Isopete Historiado,* como por medio de la tradición popular, como en el caso del ribaldo y el doctor de Grecia, coplas 44-63, aunque ésta también se encontraba en obras jurídicas de la época. Lo que



constituye novedad en la versión del Arcipreste es su estilo, que él hace fresco, apelando a diversos registros, a usos familiares, a un tono cómico y coloquial o pretendidamente serio y que va de acuerdo con las voces que se intercalan en el texto, como puede verse en el episodio que acaba de mencionarse:

52 Acudieron a un bellaco muy grande y muy ardido.
Dijéronle: «Con los griegos pleitos hemos tenido
para disputar por señas; lo que quieras dilo
.............................................................................

53 como si fuese doctor en filosofía;
subió a la cátedra, dijo con bravuconería,

descripción que contrasta muy alegremente con la del doctor griego:

54 Vino entonces un doctor griego, muy ilustrado,
escogido por los griegos, era de todos loado;

Todo este episodio apunta a ilustrar la sentencia:

45 Y porque de lo serio nadie puede reír,

Otros ejemplos logran efecto parecido; véanse el de "El mancebo que quería casar con tres mujeres", coplas 189-198, o el de "Los dos perezosos que querían casar con una dueña", coplas 457-467, que señalan los efectos nocivos del exceso de amor. Cabe anotar, como seguramente se propuso hacérnoslo ver el Arcipreste, que la risa es algo muy serio: sólo el "buen seso" hace reír. De ahí que sus ejemplos, tan abundantes, resulten de efecto cómico, más orientados a la burla del sentido común, que a la seriedad de las prédicas en que solían intercalarlos los moralistas de la época, y de las cuales, sin duda, hace gracejo aquí muestro autor.

### Refranes

Uno de los recursos que más acusan un estilo popular en la obra es el de los refranes: hay cerca de trescientos de ellos,

dispersos por todo el texto. El refrán es sentencia corta, dicho agudo, de uso común. Abundantes en el habla popular y no escasos entre gentes cultas, los trae el Arcipreste hábilmente intercalados en el texto de manera muy natural, adaptados y ajustados al estilo de quien habla. Como sabiduría popular, supuestamente producto de la experiencia, confieren fuerza al argumento y gracia al estilo. Un recurso frecuente es el de la expansión del refrán, que puede convertirse en una copla, o aun en varias de ellas, según el siguiente fragmento:

156 El amor hace sutil a quien es hombre rudo,
hace hablar hermoso al que antes era mudo,
al hombre que es cobarde, hácele sañudo,
al perezoso obliga a ser presto y agudo.

La amplificación llega hasta la copla 161, que resuelve el fragmento en picante ironía:

161 Una tacha le hallo al amor poderoso,
la cual a vosotras, damas, descubrir no oso;
para que no me tengais por hablador medroso,
en ésta el amor siempre habla mentiroso.

¿Se burlaba el Arcipreste de la tradición del amor cortés? Muy seguramente; y al hacerlo así desmitifica, y reduce a niveles de cotidianidad una de las invenciones más sofisticadas y delicadas de la época.

## PARODIA

En un libro cuyo humor se muestra desde el primer momento, resulta casi redundante comentar uno de los elementos que con mayor énfasis ha trabajado su autor, como es este de la parodia. Su carcajada aún resuena alegremente. Y se ríe de aspectos que no dejan de sorprendernos, al menos dos de ellos. Son la parodia de las horas canónicas y las múltiples sobre las formas literarias mismas. Genialidades del Arcipreste. De pronto huelen a irreverencia, pero lo hace con gran finura.

El episodio de las horas canónicas comprende las coplas 372-387, y es parte muy principal del largo debate entre don



Amor y el Arcipreste. Se hace en ellas la parodia de la liturgia, si bien por todos los indicios no pretende ser irreverente. Que se ha considerado y se consideró profanación, valga; pero también no es menos cierto que siempre ha existido la tendencia a la "profanación" de aquellas cosas que le son más sagradas al ser humano, desde tiempos remotos y en todas las culturas. De modo que al hacer la parodia, el Arcipreste sólo se limita a hacer lo que se hacía en su época y se ha seguido haciendo desde entonces. Considera Cejador en las notas a estas coplas, que el carácter es "obsceno a más no poder", y añade que corresponde a una realidad que el Arcipreste conocía bastante bien. Me limito a señalar estas posibles interpretaciones del sentido de la parodia de las horas canónicas como una clave que abriría un camino hacia una interpretación más general de la obra.

Podría en igualdad de circunstancias tildarse también de irreverente la composición zejelesca de las coplas 115-120, en las que el Arcipreste cuenta su primer fracaso amoroso, engañado por su mensajero, Ferrán García, ante la panadera Cruz:

115 Mis ojos no verán luz
pues perdido he a Cruz.

Ninguna burla a la Cruz, más bien puede tratarse de parodia de los cantos religiosos que acompañan determinadas oraciones, y ceremoniales, lo que algunos moralistas un poco más desenvueltos toleraron con discreta complicidad. En todo esto puede verse más a un Arcipreste guasón que al severo moralista empeñado en sembrar lecciones que algunos han pretendido ver en él.

## LA BELLA Y LA OTRA

Como cualquier época, la Edad Media idealizó su tipo de belleza femenina, y si hemos de creer en los grabados y las descripciones que nos han dado, se trataba de un prototipo bastante estilizado.

La primera enamorada del Acipreste:

78 Era dama en todo y de damas señora,
.............................................................

79 Conoce la nobleza del oro y de la seda,
muy bien dotada de bienes, anda mansa y leda.
Es de buenas costumbres, sosegada y queda:
no podría vencerse por pintada moneda.

La otra era:

169 De talla apuesta y de gestos amorosa,
lozana, gentil, placentera, hermosa,
cortés y mesurada, halagadora, donosa,
graciosa y digna de ser amada en toda cosa.

En la copla 653, describe el Arcipreste a doña Endrina:

653 ¡Ay! ¡Cuán hermosa viene doña Endrina por la plaza!
¡Qué talle, qué donaire, qué alto cuello de garza!
¡Qué cabellos, qué boquilla, qué color, qué buenadanza!
Con saetas de amor hiere cuando los sus ojos alza.

Muy ajustado el Arcipreste a la descripción: el conjunto y los detalles; de la descripción física a lo moral, a lo intelectual a lo psíquico.

Genéricamente, las monjas resultan muy atractivas porque conocen el arte de amar:

1341 Como imágenes pintadas de toda hermosura,
hidalgas, generosas y de franca natura,
decidoras de donaire, amor siempre les dura,
comedidas, cumplidas y con toda mesura.

Para un buen amante, una buena ídem, y Trotaconventos tiene bastante experiencia; sabe de lo que habla.

El libro está construido sobre un juego de contrapunto en el que todo encuentra su opuesto; aunque esa oposición no sea la necesariamente lógica. Así, el contrapunto de la belleza femenina no es la fealdad, sino una categoría diferente, lo grotesco. Su definición es difícil, porque históricamente ha



variado su comprensión. Lo grotesco es irregular, comporta la falta de armonía, en combinación con lo cómico, lo exagerado y lo extravagante. No es bufonería exagerada. El procedimiento para su elaboración consiste en la exageración de los rasgos. Grotescas son las serranas que nos presenta el Arcipreste en las cuatro cantigas que a ellas dedica, según lo que le aconteciera en el Guadarrama. Es el último encuentro con la serrana donde mejor logra el Arcipreste el efecto de lo grotesco, coplas 1008-1020, un fragmento de considerable longitud en comparación con los fragmentos dedicados a las bellas. Lenta, detallada y detenidamente se solaza el Arcipreste en construir una descripción, cuyo efecto es formidable; es una de las más sonoras carcajadas de todo el libro, no sólo por lo que de grotesco tiene, sino porque con ella se burla –como en las demás cantigas de serrana– de las pastorelas o serranillas, esa invención francesa idealizada que tan delicadamente cultivaría un siglo después el Marqués de Santillana. A manera de contraste con el ejemplo citado atrás véase un fragmento de la descripción de la serrana:

1013 Las orejas más grandes que las de añal borrico,
el su pescuezo negro, ancho, velloso, chico;
las narices muy luengas, semejan zarapico;
beberá en poco tiempo caudal de hombre rico.

1014 Su boca era de alano, grandes labios y gordos,
dientes anchos y largos, caballunos, maxmordos

¡Y todavía el socarrón del Arcipreste sigue su sistemática elaboración de una realidad ridiculizada en seis coplas más!

Entre otros episodios que merecerían algún comentario está el muy gracioso *fabliaux* de don Pitas Payas, pintor de Bretaña, coplas 473-485, recreado con mucha gracia; el de doña Endrina y don Melón de la Huerta, la recreación del *Liber Pamphill,* aunque sin detalles de aquél, y la batalla de don Carnal y doña Cuaresma, en la que acaso parodia también los poemas épicos, o el planto y epitafio que compusiera con motivo de la muerte de Trotaconventos, o la figura de esta misma.

### ¿Y EL AUTOR?

Poco importa cómo y qué fuese don Juan Ruiz, Arcipreste de Hita; si estuvo o no en la cárcel y por qué causa; él mismo nos ha dejado su retrato en bellas coplas, 1485-1489. De su libro nos queda la imagen de un hombre jovial, dicharachero, alegre, con más ánimo de divertir que de enseñar; contradictorio bromista, sorprende con sus rasgos de humor variado, así sea él mismo el blanco de su sátira:

170 Por amor de esta dama hice trovas y cantares.
Sembré avena loca ribera del Henares;
verdad es lo que dicen los antiguos refranes:
"Quien en el arenal siembra, no trilla pegujares".

*Enrique Hoyos Olier*
*Santafé de Bogotá, noviembre de 1995*

## *Ihesus Nazarenus Rex Iudeorum**

### ÉSTA ES LA ORACIÓN QUE HIZO EL ARCIPRESTE A DIOS, CUANDO COMENZÓ ESTE LIBRO

1 Señor Dios, que a los judíos, pueblo de perdición,
sacaste del cautiverio bajo el poder del Faraón,
y a Daniel sacaste del pozo de Babilón(ia):
sácame, acongojado, de esta mala prisión.

2 Señor, tú que diste gracia a Ester la reina,
que ante el rey Asuero fuese di(g)na,
Señor, dadme tu gracia y tu merced aprisa,
sácame de esta miseria, de esta prisión[1]...

3 Señor, tú que sacaste al profeta del lago,
del poder de los gentiles sacaste a Santiago,
a santa Marina libraste del poder del drago(n)[2]:
líbrame, Dios mío, de esta prisión donde yazgo.

4 Señor, tú que libraste a la casta Susana,
del falso testimonio de la falsa compañ(í)a,
líbrame tú, mi Dios, de esta tan gran pena,
dadme tu misericordia, aleja de mí tu saña.

5 A Jonás, el profeta, del vientre de la ballena,
donde moró tres días en la mar llena[3],

* Jesús Nazareno Rey de los Judíos.

1. El verso está incompleto. Habla el Arcipreste de la *prisión*, que como se ha dicho en la introducción puede ser real o figurada.

2. Para consevar la rima del verso se suprime la n y se acentúa como palabra grave.

3. «Mar llena» equivale aquí a «en alta mar».

sano lo sacaste como de casa buena:
Mesías, sálvame tú sin culpa y sin pena.

6 Señor, que a los tres niños de la muerte libraste,
del horno del gran fuego, sin lesión, [sacaste][4]...
de las ondas del mar a San Pedro tomaste,
Señor, de esta cuita a tu Arcipreste baste.

7 Además, tú, que dijiste a tus servidores
que con ellos estarías ante reyes acusadores
y les inspirarías palabras mejores[5].
Señor, estad junto a mí, guárdame de traidores.

8 Fue nombre profético y grande el de Emmanuel,
hijo del Dios, muy alto, salvador de Israel;
en la salutación del arcángel Gabriel,
tú supiste, y quedaste cierta de la palabra de él.



4. Otra vez el verso está incompleto.
5. Es decir, que podrían defenderse con argumentos bien expresados.



9 Por esta profecía y por la salutación,
por el nombre tan alto, Emmanuel, salvación,
Señora, dame tu gracia, dame consolación,
de tu hijo gana para mí la gracia y la bendición.

10 Dame gracia, Señora de todos los señores,
aleja de mí tu saña, aleja tus rencores,
haz que todo se vuelva contra los cizañadores[6].
¡Ayúdame, Gloriosa, Madre de pecadores!

*Intellectum tibi dabo, et instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos* (Te daré conocimiento y te enseñaré el camino que has de recorrer: pondré en ti mis ojos)[7]. Esto dice el Espíritu Santo hablando por boca del profeta David, y nos dice en el Salmo 31, en el verso décimo, que acabo de escribir. Entiendo yo que según los filósofos existen en el alma tres propiedades: entendimiento, voluntad y memoria, las cuales, si son buenas, traen al alma consuelo, y alargan la vida del cuerpo y le dan honra y buen nombre y fama. Por el buen entendimiento distingue el hombre entre el bien y el mal. Por eso, una de las cosas que David pidió a Dios, para conocer su ley, fue: *da michi intellectum, e cetera* ... Porque si el hombre comprende el bien tendrá temor de Dios, que es el comienzo de toda sabiduría, por lo que dice el mismo profeta: *initium sapientiae timor Domini* (El temor de Dios es el comienzo de toda sabiduría). Hay, pues, buen entendimiento en los que temen a Dios. Por

6. Cizañadores, en lenguaje figurado, los que meten cizaña, es decir, crean envidias y habladurías.
7. En este fragmento se encuentran varias expresiones en latín, cuyo equivalente se da entre paréntesis.

lo que sigue razonando David, y dice en otro lugar: *intellectus bonus omnibus facientibus eum e cetera* (El buen conocimiento de las cosas hace a las cosas factibles, etc.). También dice Salomón en el libro de la *Sabiduría: Qui timet Dominum faciet bona.* (Quien teme a Dios hará cosas buenas.) Y esto se entiende en el primer argumento que doy en el inicio del verso: *intellectum tibi dabo.* Y cuando el alma está informada e instruida, y comprende que sólo ha de salvarse en un cuerpo limpio, piensa, ama y desea el buen amor de Dios y sus mandamientos. Por lo que dice el profeta: *et meditabor in mandatis tuis quae dilexi* (Y meditaré en tus mandamientos que amé). Y por eso el alma desecha y aborrece el pecado del loco amor de este mundo. Y de esto dice el salmista: *qui diligitis Dominum, odite malum, e cetera* (Los que amáis al Señor, odiad el pecado, etc). De esto se sigue la segunda razón del verso que dice: *et instruam te* (Y te enseñaré). Y cuando el alma con el buen entendimiento y la buena voluntad, y con buena memoria, escoge y ama el buen amor, que es el de Dios, y lo pone en la celda de la memoria para que se acuerde de ello, lleva al cuerpo a hacer buenas obras, por las cuales se salva. Y esto dice San Juan Apóstol en el *Apocalipsis*, que mueren habiendo obrado bien: *beati mortui qui in Domino moriuntur, opera enim illorum sequntur illos* (Bienaventurados los que mueren en el Señor, pues sus obras les seguirán). Y también dice el profeta: *Tu reddes unicuique justa opera sua* (Retribuirás a cada uno según sus obras). Y de aquí se concluye la tercera razón del verso primero que dice: *in via hac qua gradieris, firmabo super te oculos meos*. Por lo que debemos creer, sin duda, qué obras estarán siempre en la buena memoria, que el alma escoge con buen entendimiento y buena voluntad y ama el amor de Dios para salvarse por ellas. Porque Dios, en virtud de las buenas obras que el hombre hace



en su carrera hacia la salvación, pondrá en él sus ojos. Y ésta es la sentencia del verso que empieza: *breve*, pues como quiera que a veces se acuerda del pecado y lo comete, este desacuerdo no procede del buen entendimiento, ni tal deseo viene de la buena voluntad, ni de la obra buena viene la mala obra; sino proviene de la flaqueza de la naturaleza humana que hay en el hombre, que no puede escaparse del pecado. Porque dice Catón: *nemo sine crimine vivit* (Nadie vive sin pecado). Y dice Job: *quis potest facere mundum de inmundo conceptum semine?* (¿Quién puede convertir en limpio al que de inmunda semilla fue concebido?). Que es casi como decir: sólo Dios. Y ello viene de la mengua del buen entendimiento del que entonces carece, porque piensa en el pecado. Y de este pensamiento dice el salmista: *cogitationes hominum vanae sunt* (Los pensamientos del hombre son vanos). Y también dice a esos tales, disolutos y de mal entendimiento: *Nolite fieri sicut equus et mulus, in quibus non est intellectus* (No hagáis como el caballo y el asno, que carecen de entendimiento). Y aun digo que proviene de la pobreza de la memoria que no está instruida por el buen entendimiento, de modo que no puede amar el bien ni acordarse de él para obrar. Y esto también proviene de la naturaleza humana, que es más aparejada e inclinada al mal que al bien, y al pecado que al bien: esto dice el Decreto. Y éstas son algunas de las razones por las que se han hecho los libros de leyes y del derecho, y de castigos y de costumbres y de otras ciencias. Y por esto se crearon la pintura y la escritura y las imágenes: porque la razón del hombre es deleznable: esto dice el Decreto. Porque el tener presentes en la memoria todas las cosas y no olvidar nada es más de la naturaleza de Dios que de la humanidad: esto dice el Decreto. Y por esto corresponde más a la memoria del alma, que es espíritu de Dios creado y perfecto, y vive

siempre en Dios. Y dice David: *anima mea illi vivet: quaerite Dominum, et vivet anima vestra* (Mi alma vivirá para él: buscad al Señor y vuestra alma vivirá). Por eso no es propio del cuerpo, que vive poco. Y dice Job: *breves dies hominis sunt* (Breves son los días del hombre). Y también dice: *homo natus de muliere, brevi dies hominis sunt* (El hombre ha nacido de mujer: breves son sus días). Y sobre esto dice David: *anni nostri sicut aranea meditabuntur, e cetera* (Nuestros días durarán lo que la tela de la araña, etc.).

Por lo que yo, con mi poca ciencia y mi mucha rudeza, entendiendo cuántos bienes hacen perder al alma y al cuerpo y los muchos males que les apareja y trae el amor loco del pecado del mundo, escogiendo y amando con buena voluntad para mi alma la salvación y la gloria del paraíso, compuse este nuevo libro, en el que pueden encontrarse algunas maneras, maestrías y sutilezas del loco amor del mundo, que algunos usan para pecar. Las cuales, leyéndolas u oyéndolas, cualquier hombre o mujer de buen entendimiento que se quiera salvar, escogerá y pondrá en obra: y podrá decir con el salmista *Viam veritatis, e cetera*. Ni tampoco se perderán los de poco entendimiento: porque leyendo y pensando en el mal que hacen o tienen la voluntad de hacer, lo mismo que los porfiados en las malas maestrías, al ver descubiertas las engañosas maneras que usan para pecar y engañar a las mujeres, volverán en sí y no despreciarán su fama: porque muy cruel es quien menosprecia su fama, lo dice el Derecho; y preferirán amarse más a sí mismos que al pecado, porque la caridad ordenada comienza por uno mismo, el Decreto lo dice; y desecharán y aborrecerán las maneras y malas maestrías del loco amor que hace perder las almas y caer en la ira de Dios, acortando la vida y dando mala fama y deshonra y muchos daños a los cuerpos.



No obstante, como el pecar es humano, si algunos (lo que no aconsejo) quisieran usar del loco amor, aquí encontrarán maneras para hacerlo. Y así este mi libro a todo hombre y a toda mujer, al cuerdo y al no cuerdo, al que entendiere el bien y escogiere la salvación y obrare bien amando a Dios, y también al que escogiere el amor loco en el camino que anduviere, pueda decir cada uno *Intellectum tibi dabo e cetera*.

Y ruego y aconsejo a quien lo leyere y lo oyere que guarden las tres cosas del alma. La primera, que quiera entender y juzgar bien mi intención por qué lo hice y la moraleja de lo que ahí dice, y no el sonido feo de las palabras, pues según el Derecho, las palabras sirven a la intención, y no la intención a las palabras. Y Dios sabe que mi intención no fue hacerlo para dar ocasión al pecado ni por mal hablar, sino para recordar a todos el bien obrar y dar ejemplo de buenas costumbres y consejos de salvación, que se aperciban todos y puedan cuidarse de tantas maestrías que usan algunos para el loco amor. Pues dice San Gregorio que menos hieren al hombre los dardos que ha visto venir, y que mejor podemos cuidarnos de lo que hemos visto antes.

Y lo compuse también para dar a algunos lección y muestra de metrificar, rimar y trobar: porque las trobas, las notas y las rimas y los dictados y los versos que hice van cumplidamente, según lo requiere esta ciencia[8].

Como de toda buena obra son comienzo y fundamento Dios y la religión católica, según lo dice la primera decretal de las Clementinas, que comienza *Fidei Catholicae fundamento*, y donde no se halle este cimiento no se puede hacer obra firme ni edificio firme,

8. Quiere decir el Arcipreste que ha escrito su libro siguiendo todas las normas de la buena composición poética.

según dice el Apóstol, comencé mi libro en el nombre de Dios y tomé el primer verso del salmo, que es el de la Santa Trinidad y de la fe católica que dice: *quicumque vult* (*Quien quiera*); el verso que dice: *Ita Deus Pater, Deus Filius, e cetera.* (*Así, Dios Padre, Dios Hijo, etcétera*).

### AQUÍ DICE CÓMO EL ARCIPRESTE ROGÓ A DIOS PARA QUE LE DIESE GRACIA DE ESCRIBIR ESTE LIBRO

11 Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo,
el que nació de una Virgen, esfuerzo nos dé tanto
que siempre lo loemos en prosa y en canto;
sea de nuestras almas cobertura y manto.

12 El que hizo el cielo, la tierra y el mar,
el que me dé su gracia y me quiera alumbrar,
que pueda de cantares un libro rimar,
que los que lo oyeren puedan solaz tomar.

13 Tú, Señor y mi Dios, que al hombre formaste,
socorre y ayuda a tu Arcipreste,
que sea *Libro de Buen Amor* aqueste,
que a los cuerpos dé risa y a las almas preste.

14 Si queréis, señores, oír un buen solaz,
escuchad el romance, sosegaos en paz;
no os diré mentira en lo que en él yaz (yace):
que todo es como en el mundo se usa y haz (hace).

15 Para que de todos sea mejor escuchado,
os hablaré por trobas y por cuento rimado:
es un decir hermoso y arte sin pecado,
razón más placentera, hablar más delicado.

16 No penséis que es libro de necio devaneo,
ni toméis por broma lo que en él os leo:
que si buen dinero hay en vil correo,
así en libro feo hállase saber no feo.



17 El ajenuz[9], por fuera, más negro es que caldera,
y por dentro más blanco que la peñavera;
blanca harina hay bajo negra tapadera,
azúcar dulce y blanca hay en vil cañavera(l).

18 Bajo la espina yace la rosa, noble flor;
bajo la fea letra yace saber de gran doctor;
bajo la mala capa yace buen bebedor;
bajo mal tabardo yace el *Buen Amor*.

19 Porque de todo bien es comienzo y raíz
la Virgen Santa María, yo Juan Ruiz,
Arcipreste de Hita de ella primero hiz (hice)
cantar sus siete gozos que así diz (dicen):

### GOZOS DE SANTA MARÍA

20 ¡Oh María!
Luz del día,
sé mi guía
toda vía.

21 Dame gracia y bendición
y de Jesús consolación,
que pueda con devoción
cantar a tu alegría.

22 El primer gozo que se lea:
en ciudad de Galilea,
Nazaret creo que fuera,
tuviste mensajería

23 del ángel que a ti vino,
Gabriel santo y digno,
te trajo mensaje divino.
Te dijo: «Ave María».

---

9. *Ajenuz:* planta de la flia. de las ranunculáceas que da hermosas flores.

24 Desde que el mensaje oíste
humilde lo recibiste;
luego, Virgen concebiste
al hijo que Dios envía.

25 En Belén acaeció
el segundo; cuando nació,
sin dolor apareció
de ti, Virgen, el Mesía(s).

26 El tercero, cuentan las leyes[10],
cuando vinieron los reyes
y adoraron al que ves
en tu brazo, allí yacía.

27 Ofrecióle mirra Gaspar,
Melchor fuele incienso a dar,
oro ofreció Baltasar,
al que Dios y hombre sería.

28 Alegría cuarta y buena
fue cuando la Magdalena
te dijo, gozo sin pena,
que tu hijo, Jesús, vivía.

29 El quinto placer tuviste
cuando a tu hijo viste
subir al cielo y diste
a Dios gracias, con él subía.

30 Madre, tu gozo, el sexto,
cuando a los discípulos presto
fue el Espíritu Santo impuesto,
en tu santa compañía.

31 Y del séptimo, Madre Santa,
toda la Iglesia canta:

10. Leyes, por leyendas que se leen, es decir, escrituras.



subiste en gloria tanta
al cielo y a su alegría.

32 Reinas con tu hijo querido,
nuestro Señor Jesucristo:
por ti sea por nos visto
en la gloria algún día.

## GOZOS DE SANTA MARÍA

33 Virgen, del cielo reina,
del mundo medicina
quiérasme oír muy di(g)na,
que de tus gozos aína[11]
escriba prosa di(g)na
por servirte.

34 Decir he de tu alegría
rogándote todavía,
yo pecador,
que en la gran culpa mía
no repares, María,
mas al loor.

35 Tú siete gozos tuviste:
primero cuando recibiste
salutación
del ángel, cuando oíste:
«Ave María»; concebiste
Dios, salvación.

36 El segundo fue cumplido
cuando de ti fue nacido
y sin dolor,
de los ángeles servido,

11. Aína equivale a pronto.

fue luego conocido
por Salvador.

37 Fue tu gozo el tercero,
cuando vino el lucero
a mostrar
el camino verdadero
a los reyes, compañero
fue en guiar.

38 Fue tu cuarta alegría
cuando te dijo, María,
San Gabriel
que Jesucristo vendría
y por señas te decía
que era Él.

39 El quinto fue gran dulzor:
cuando a tu hijo Señor
viste subir
al cielo, a su Padre Mayor,
y tú quedaste con amor
de a Él ir.

40 No es el sexto de olvidar:
sus discípulos vino a alumbrar
con espanto,
tú estabas en ese lugar
del cielo viste allí entrar
al Espíritu Santo.

41 El séptimo no tiene par:
cuando por ti quiso enviar
Dios tu padre,
al cielo te hizo llevar,
con Él te hizo sentar,
como a Madre.

42 Señora, oye al pecador,
que tu hijo, el Salvador,



por nos bajó
del cielo, en ti morador;
el que pariste, blanca flor,
por nos murió.

43 A nosotros, pecadores,
no aborrezcas,
pues por nosotros ser mereces
Madre de Dios;
ante Él con nosotros parezcas,
nuestras almas le ofrezcas,
ruega por nos.

### AQUÍ HABLA DE CÓMO TODO HOMBRE DEBE PREOCUPARSE POR LA ALEGRÍA, Y DE LA DISPUTA QUE TUVIERON ENTRE SÍ LOS GRIEGOS Y LOS ROMANOS

44 Palabras son del sabio y díjolo Catón[12]:
que entre las preocupaciones del corazón
mezcle el hombre el placer y alegre su razón,
porque las muchas tristezas pecado son.

45 Y porque de lo serio nadie puede reír,
algunas bromas habré de injerir:
cada vez que las oigas no quieras discutir
salvo en la manera de trobar y decir.

46 Entiende bien mis dichos, piensa en la sentencia[13]:
no suceda contigo como al letrado de Grecia
con el ribaldo[14] de Roma y su poca ciencia,
cuando Roma pidió a Grecia la ciencia.

12. Durante la Edad Media, Catón, el moralista romano, fue tenido por sabio. Aquí el Arcipreste invoca su autoridad para dar visos de seriedad tanto al ambiguo propósito de su libro, como al cuento folclórico de los griegos y los romanos.

13. En la moraleja.

14. Pícaro, truhán. Aquí, hombre ignorante.

47 Sucedió que los romanos de leyes carecían,
fueron a pedirlas a los griegos que las tenían;
respondiéronles que no las merecían
ni podrían entenderlas, pues que poco sabían.

48 Pero, que si las querían para usarlas,
antes les convendría disputarlas[15],
para ver si las entenderían y merecían tenerlas;
les dieron esta retórica respuesta por excusarlas.

49 Respondieron los romanos mostrando su agrado;
para la discusión dejaron un contrato firmado,
mas, como no entendían el lenguaje desusado,
acordaron discutir por señas de letrado.

50 Fijaron una fecha para ir a contender;
en congoja los romanos, sin saber qué hacer,
por no ser letrados ni poder entender
a los doctores griegos ni a su mucho saber.

51 Estando en su congoja, dijo un ciudadano
que tomasen un ribaldo, un bellaco romano;
que hiciese señas como Dios con la mano
que así las hiciese: fueles consejo sano.




15. *Disputar:* aquí demostrar por medio de debates que eran dignos de ellas.



52 Acudieron a un bellaco muy grande y muy ardido[16].
Dijéronle: «Con los griegos pleito hemos tenido
para disputar por señas; lo que quisieras dilo,
gustosos te lo daremos; sácanos de este vilo».

53 Vistiéronle con ricos paños de gran valía,
como si fuese doctor en filosofía;
subió a la cátedra, dijo con bravuconería:
«Que vengan los griegos con su sabiduría».

54 Vino entonces un doctor griego, muy ilustrado,
escogido por los griegos, era de todos loado;
subió en su cátedra, todo el pueblo juntado
y comenzó sus señas, como habían tratado.

55 Sosegado, levantóse el griego a mostrar
un dedo, el que tenemos junto al pulgar;
volvió a sentarse en el mismo lugar;
levantóse el ribaldo, bravo en su mirar.

56 Luego, al griego mostró tres dedos extendidos,
el pulgar y otros dos que con él están recogidos
a manera de arpón, los otros dos encogidos;
sentóse el necio, mirando sus vestidos.

57 Levantóse el griego, tendió la palma llana,
volvió a sentarse con su memoria sana;
levantóse el bellaco con fantasía vana,
mostró el puño cerrado, de pelea con gana.

58 A todos los de Grecia dijo el sabio griego:
«Merecen los romanos las leyes, no se las niego».
Levantáronse todos en calma y sosiego:
gran honra tuvo Roma por un vil andariego.

59 Preguntaron al griego lo que dijera
por señas al romano, y lo que respondiera.

16. Astuto, sagaz. Palabra ya en desuso.

Díjoles: «Yo dije que hay un Dios; dijo que era
uno en tres personas, y esa seña hiciera.

60 »Dije que todo está en su voluntad;
respondió que lo tiene en su poder, dijo verdad.
Como vi que conocía y creía en la Trinidad
comprendí que debían tener las leyes con seguridad».

61 Preguntaron al bellaco cuál era su antojo[17]:
«Dijo que con el dedo me quebararía un ojo,
por lo que sentí gran pena y mucho enojo.
Respondíle con saña, con ira y con cordojo[18]

62 »que le quebraría ante las gentes
con dos dedos los ojos, con otro los dientes.
Díjome después que le parase mientes,
que me dejaría las orejas calientes.

63 »Yo le respondí que le daría tal puñada,
que nunca en su vida la viese vengada.
Como viera la lid tan mal aparejada,
dejó de amenazar a quien no teme nada».

64 Por eso dice la patraña de la vieja ardida[19]:
«No hay mala palabra si no es a mal tenida».
Verás que es bien dicha si es bien entendida:
entiende bien mi libro, tendrás dueña garrida[20].

---

17. *Antojo:* cómo comprendió las señas del doctor griego.
18. Del latín *cordolium*, dolo de corazón, sustantivo masculino que significa acongojado, muy afligido, (en desuso).
19. Ardida equivale a astuta.
20. Dícese de la persona gallarda o robusta, y en especial de la mujer lozana y bien parecida. Éste es un pasaje bien complicado del libro. ¿Qué quiso decir exactamente el Arcipreste en cuanto a cómo debe entenderse? Obsérvese la manera en que los dos entienden las «señas», y los distintos significados que encierran para ambos contedientes. ¿Pretende el Arcipreste advertir o enseñar los trucos y los malos pasos?



65 La burla que oigas no la tengas por vil;
el espíritu del libro entiéndelo sutil;
saber el mal, decir el bien de manera señoril,
no hallarás de trovadores uno entre mil[21].

66 Hallarás muchas garzas, no hallarás un huevo,
remendar bien no sabe todo sastre nuevo:
a escribir sin cordura no creas que me muevo,
lo que *Buen Amor* dice, con razones te lo pruebo.

67 En general a todos habla la escritura:
los cuerdos con buen seso encontrarán la cordura;
los mancebos livianos guárdense de locura:
escoja lo mejor el de buena ventura.

68 Las de *Buen Amor* son razones encubiertas;
trabaja donde halles sus señales ciertas;
si la razón entiendes o en el sentido aciertas,
no dirás mal del libro, que ahora afrentas.

69 Donde pienses que miente, dice mayor verdad;
en las coplas punteadas yace la falsedad,
si el libro es bueno o malo, por puntos juzgad,
la coplas y los puntos load o denostad.

70 De todos los instrumentos, yo, el libro, soy pariente:
bien o mal, según punteares[22], eso dirá ciertamente;
lo que tú quisieres decir tal dirá, haz punto y detente;
si puntearme sabes, siempre me tendrás en mente.

---

21. Es decir, existen maneras de decir las cosas, mezclando lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo. Todo este pasaje va, otra vez, dedicado a la manera como debe entenderse la intención de lo escrito. Sólo uno entre mil podrá componer sutilmente, con finura, elegancia.
22. *Puntear:* manera de tocar la guitarra. Si punteas correctamente, tendrás buena música. Así, si «punteas» bien el libro, te dirá exactamente su mensaje.

## DE CÓMO, POR NATURALEZA, LOS HOMBRES Y LOS ANIMALES DESEAN LA COMPAÑÍA DEL SEXO CONTRARIO

71 Como dice Aristóteles, y es cosa verdadera,
por dos cosas se esfuerza el hombre: la primera,
por conseguir alimentos; la otra cosa era
por poder yogar[23] con hembra placentera.

72 Si lo dijese yo, sería digno de tachar;
mas dícelo gran filósofo, no soy de culpar;
de lo que dice el sabio no debéis dudar,
que por las obras se prueba el sabio al hablar[24].

73 Que el sabio dice la verdad, claramente se prueba:
hombres, aves, animales, bestias de la cueva
quieren, por naturaleza, compañía siempre nueva;
mucho más el hombre otro ser que se mueva.

74 Digo mucho más el hombre que otra criatura:
todas en cierto tiempo se juntan, por natura;
el hombre de poco seso a todo tiempo, sin mesura,
cada vez que puede, quiere hacer esta locura.

75 El fuego quiere estar guardado en la ceniza,
que mucho más arde, cuanto más se le atiza:
el hombre, cuando peca, bien ve que se desliza,
mas no deja de pecar, antes bien natura lo enriza[25].

76 Y yo, como cualquier hombre, como pecador,
a veces tuve de las mujeres gran amor:
que el hombre pruebe las cosas no es lo peor,
sino distinguir el bien y el mal, y escoger lo mejor.

23. Tener acto carnal.

24. Como ya lo había hecho (copla 44) con Catón, ahora el Arcipreste invoca la autoridad de Aristóteles para respaldar ideas que resultaban sorprendentemente modernas.

25. *Enrizar:* azuzar. Verbo poco usado modernamente.



## DE CÓMO EL ARCIPRESTE SE ENAMORÓ

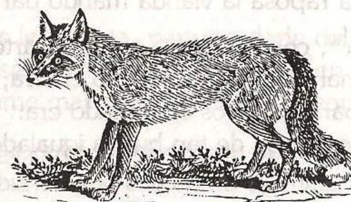
77 Así fue que hace tiempo una dama me prendó,
entonces no me sentí arrepentido de su amor:
siempre conmigo tuvo alegres palabras y fervor
nunca por mí hizo otra cosa ni lo deseó.

78 Era dama en todo y de damas, señora;
no podía con ella estar solo una hora:
mucho se guardaban los hombres donde ella mora,
mucho más que los judíos guardan la Tora[26].

79 Conoce la nobleza del oro y de la seda,
muy bien dotada de bienes, anda mansa y leda.
Es de buenas costumbres, sosegada y queda:
no podría vencerse por pintada moneda[27].

80 Enviéle esta cantiga que debajo está puesta,
con mi mensajera, que tenía dispuesta;
es verdadero el dicho: «la señora compuesta,
si no quiere el mandado, da mala respuesta».

81 Dijo la señora cuerda a mi mensajera:
«Yo veo que otras muchas creen en ti, garlera,
y hállanse muy mal, aprendo a la manera
de la aguda raposa en ajena mollera».



26. Es decir, la guardaban más que los judíos sus leyes, por eso no podía estar solo con ella. La *Tora* es el nombre dado por los hebreos a la ley mosaica.

27. *Leda:* alegre, del latín *laetam*. *Pintada:* excelente, mejor. «Anda muy pintosa», como decimos a veces.

### EJEMPLO[28] DE CÓMO EL LEÓN ESTABA ENFERMO Y LA VISITA QUE LE HICIERON OTROS ANIMALES

82 Dicen que estaba enfermo el león, con dolor;
todos los animales vinieron a ver a su señor;
animóse con su visita y sintióse mejor,
alegráronse todos mostrándole gran amor.

83 Por hacerle servicio y más le alegrar,
convidáronle todos para darle de yantar[29];
dijeron que señalara cuál quisiese matar:
mandó matar un toro, que podría bastar.

84 Partidor fue el lobo, mandóle que a todos diese:
apartó el menudo para que el león comiese,
guardó para sí la canal, la mayor que se viese;
al león dijo el lobo que la mesa bendijese.

85 «Señor, tú estas flaco; esta vianda liviana
cómela tú, señor, te será buena y sana;
para mí y los otros, la canal que es vana».
Enojóse el león, que de comer tenía gana.

86 Alzó el león la mano para la mesa santiguar,
diole gran golpe en la cabeza para al lobo castigar,
el cuero con la oreja casi le fue a arrancar;
el león a la raposa la vianda mandó dar.

87 La gulpeja[30], con miedo, y como es artera,
toda la canal del toro al león dio entera;
para sí y para los otros el menudo era:
maravillóse el león de tan buena igualadera:

28. El ejemplo, *enxiemplo*, en la literatura medieval europea, era una especie de fábula de que se servían los predicadores en sus sermones para ilustrar algún punto de doctrina. Aquí se trata de la conocida fábula de Esopo.

29. *Yantar:* comer.

30. *Gulpeja:* zorra.



88 «¿Quién os enseñó, comadre, a hacer la partición
tan buena y concertada, tan derecha con razón?».
Ella dijo: «En cabeza del lobo tomé lección,
en el lobo aprendí qué hacer y qué no[n]».

89 «Por ende yo te digo, vieja, que no amiga,
que jamás a mí vengas, ni nada me digas, enemiga;
si no, te mostraré cómo el león santigua:
que el cuerdo en mal ajeno se castiga»[31].

90 Según dice Jesucristo, no hay cosa escondida,
que al cabo del tiempo no sea bien sabida:
luego mi secreto a la plaza hizo salida;
la dama fue guardada, lejos de mí partida[32].

91 Nunca desde entonces yo más la pude ver;
envióme a decir que pugnase por hacer
algún triste verso que ella pudiese leer,
que cantase con tristeza, pues no la podía ver.

92 Por cumplir con su mandado, de manera mejor,
compuse un cantar tan triste como este triste amor;
cantábalo la señora, creo que con dolor,
jamás podré yo ser su digno trovador.

93 Dice el proverbio antiguo: «Quien matar quiere a su can,
achaques le levanta, para no darle del pan»;
quienes separarnos querían, como en efecto lo han[33],
pusiéronme mal con ella, dijéronle con afán

94 que me gloriaba de ella como de buena caza,
que me burlaba de ella como de mala zaraza[34].

31. Castigar en el sentido antiguo de dar o recibir consejo.

32. *Partida* equivale a alejada.

33. Como en efecto lo han hecho.

34. *Mala zaraza* equivale a mala mujer.

Dijo la dama enojada: «No hay paño sin hilaza,
ni existe amigo leal en toda la plaza».

95 Como dice la fábula: «Cuando a otro someten,
la palabra que te dicen en el corazón te meten».
Hiciéronla enojar; en esto se entremeten.
Dijo la dama: «Los novios no dan lo que prometen».

96 Como la buena dama era harto letrada,
sutil y muy entendida, cuerda, bien mesurada,
dijo a mi vieja, a la que yo tenía por enviada,
esta fábula compuesta por Esopo, de ahí sacada[35]:

97 «Si un hombre casar se quiere con dama honrada
promete y ofrece mucho; cuando la tiene ganada,
de cuanto le prometió da poco o da nada;
hace como la tierra cuando estaba preñada.

### EJEMPLO DE CUANDO LA TIERRA BRAMABA[36]

98 »Ocurrió que la tierra empezó a bramar;
estaba tan hinchada que quería reventar;
a todos cuantos la oían, podía espantar:
como mujer en parto comenzóse a quejar.

99 »La gente, que bramidos tan fuertes oía,
pensaba que estaba preñada: tanto se dolía;
pensaba que una serpiente o bestia pariría,
que a todo el mundo acabaría o engulliría.

100 »Cuando ella bramaba, pensaban en huir,
y llegado el día en que había de parir

35. El lector habrá podido observar cómo el Arcipreste ha venido entretejiendo una fábula tras otra como elemento ilustrativo y de entretenimiento, según recomendaban los cánones.

36. Parafrasea aquí el Arcipreste el *Parturiunt montes*... del poeta latino Horacio.



parió sólo un ratoncillo: dio ocasión de reír,
sus bravuras y espantos en burlas van a salir.

101 »Lo mismo aconteció a muchos y a tu amo:
prometen mucho trigo, dan tan sólo tamo;
ciegan muchos con el viento, piérdense en mal ramo.
¡Vete!, dile que no me quiera, porque no le amo».

102 El hombre que mucho habla poco hace a veces,
pone espanto muy grande; chica cosa son dos nueces:
las cosas muy caras son muy viles a veces;
las viles y las mezquinas son caros reveses.

103 Tomóme por cosa tan chica aburrición y saña,
apartóse de mí, hízome el juego del que engaña:
sale engañado aquel que piensa que engaña,
compuse una trova de tristeza tamaña.

104 Hice luego estas cantigas de verdadera salva;
mandé que se las diesen de noche o al alba.
No quiso recibirlas y dije yo: «¡Muy mal va!
¡con el tiempo se encoge mejor la hierba malva!».

### DE CÓMO TODAS LAS COSAS DEL MUNDO SON VANIDAD, SALVO AMAR A DIOS

105 Como dice Salomón, y dice la verdad,
que las cosas del mundo todas son vanidad,
todas son pasajeras y se van con la edad,
salvo el amor de Dios, todas son liviandad.

106 Yo, cuando vi que la dama estaba mudada,
me dije: «Querer donde no quieren es hacer nada,
responder donde no llaman es vanidad probada».
Separéme de ella, pues de mí estaba alejada.

107 Sabe Dios que a esta dama y cuantas yo vi
siempre quise conservarlas y siempre las serví;

si servirlas no pude, jamás las ofendí:
de dama mesurada siempre bien escribí.

108 Muy villano sería y muy torpe payés[37]
si de la mujer noble dijese al revés[38],
que en la mujer lozana, hermosa y cortés,
todo el bien del mundo y todo placer es[39].

109 Si Dios, cuando creó al hombre, entendiera
que mala cosa era la mujer, no la diera
al hombre por compañía, ni de él la hiciera;
si para bien no fuera, tan noble no saliera.

110 Si el hombre a la mujer no quisiese bien,
no tendría tantos presos el Amor, como tien (e):
por muy santo o santa que se sea, no sé quién
no ambicione compañía, si solo se mantien (e)[40].

111 La fábula dice, lo que yo os digo ahora:
«Un ave si está sola, ni bien canta ni bien llora»;
el mástil, sin la vela, no puede estar a toda hora,
ni las berzas se crían tan bien sin la noria[41].

112 Y yo, como estaba solo, sin tener compañía,
codiciaba tener lo que otro para sí tenía:
puse el ojo en otra, no santa, más sentía
y cruciaba[42] por ella, que de otro era baldía.

37. *Payés:* del catalán *pagés*. Campesino (a) de Cataluña o de las islas Baleares.
38. Si hablase mal de ella.
39. *Es* por existe o cabe. En la mujer lozana, noble y cortés cabe todo el bien y placer del mundo. Hermoso elogio de la mujer hace aquí el Arcipreste, contrario a la visión de los moralistas y teólogos de la época, que la tenían por pecadora y obstáculo para la salvación eterna del hombre.
40. En b y d se ha elidido la e; además, por ello, se cambia la acentuación.
41. Sin el agua de la noria.
42. *Cruciaba:* sufría como en la cruz. *Baldía:* gratis.



113 Y como con ella no podía de esto hablar,
puse por mensajero, pensando recaudar,
a un amigo mío; súpome el clavo echar:
él se comió la carne y a mí me dejó rumiar.

114 Hice, por el disgusto, esta trova cazurra;
la dama que la oyere, con ella no se aburra
que debieran decirme necio, más que cual burra,
si de tal escarnio no trovase yo buena burla.

### DE LO QUE ACONTECIÓ AL ARCIPRESTE CON FERNANDO GARCÍA, SU MENSAJERO

115 Mis ojos no verán luz
pues perdido he a Cruz.

116 Cruz, cruzada, panadera,
tomé por entendedera:
tomé senda por carrera,
como un andaluz[43].

117 Pensando que la tendría,
díjele a Fernando García
que llevase la pleitesía,
y fuese abogado y dux[44].

118 Dijo lo haría de grado,
hízose de la Cruz privado,

43. Este es un zéjel, composición poética que se caracteriza por tener un estribillo monorrimo seguido de una copla, trístico monorimo que termina en un cuarto verso que tiene la misma rima propia, con un cuarto verso que tiene rima igual a la del estribillo. Puede verse un análisis más detallado en Ramón Menéndez Pidal, «La primitiva poesía lírica española», en *Estudios Literarios*. También el prólogo de J. M. Blecua en *Antología de la poesía española. Lírica de tipo tradicional,* ed. Dámaso Alonso y J. M. Blecua.
44. Príncipe o magistrado supremo en las repúblicas de Venecia y Génova.

me dio a rumiar salvado,
él comió el pan más duz.

119 Prometióle, por mi consejo,
trigo que tenía añejo;
y le regaló un conejo
¡el traidor, falso, marfuz!

120 ¡Dios confunda al mensajero
tan presto y tan ligero!
No proteja Dios a conejero
¡que la caza no me aduz[45]!

121 Cuando la Cruz veía, siempre me humillaba.
Santiguábame ante ella donde la hallaba;
el compañero de cerca, a la Cruz adoraba:
del mal de la cruzada yo no me recelaba.

122 Del escolar goloso, amigo de cucaña
hice esta otra trova, no sea de vos extraña:
que ni antes ni después hallé en España
quien así me hiciese burla tamaña.

### AQUÍ HABLA DE LA CONSTELACIÓN Y DEL PLANETA BAJO CUYO SIGNO NACE CADA HOMBRE, Y DEL JUICIO QUE LOS CINCO ASTRÓLOGOS DIERON EN EL NACIMIENTO DEL HIJO DEL REY ALCAREZ

123 Los antiguos astrólogos dicen en su ciencia,
la de la astrología, una buena sapiencia:
que el hombre cuando nace queda bajo sentencia
del signo de nacimiento, no es apariencia.

45. Nadie sabe para quién trabaja, podría ser una manera de ver esta deliciosa aventura del Arcipreste, burlado por segunda vez. Nótese la irreverencia del estribillo con el juego verbal de luz y Cruz, que luego continúa en 121.



124 Esto dice Tolomeo y dícelo Platón,
muchos otros maestros en este acuerdo son:
cual es el ascendiente y la constelación
del que nace, tales son su sino y su don.

125 Muchos hay que siguen siempre la clerecía[46],
estudian mucho tiempo, gastan gran cuantía;
al cabo saben poco pues su hado les guía:
no pueden desmentir la astrología.

126 Otros se hacen frailes por salvar sus almas,
otros se esfuerzan por querer usar armas,
otros sirven a señores con las manos ambas,
pero muchos de éstos caen sobre sus palmas.

127 No siguen en la orden ni son caballeros,
ni tienen merced de sus señores ni dineros:
¿Por qué puede ser esto? Creo son verdaderos,
según el curso natural, los dichos estrelleros[47].

128 Para que creas en el curso de signos tales,
voy a decirte un juicio de cinco naturales[48]
que juzgaron a un niño por ciertas señales,
que dieron juicios fuertes grandes males.

129 Un rey entre moros, Alcaraz de nombre había;
nacióle un hijo bello, ningún otro tenía;
envió por sus sabios, de ellos saber quería
el signo y el planeta del hijo que nacía.

130 Entre los estrelleros que vinieron a ver,
llegaron cinco de los de más cumplido saber;
en cuanto vieron el punto en que hubo de nacer,
dijo un maestro: «Apedreado ha de ser».

46. *Clerecía:* se refiere tanto al clero como a la dedicación a la ciencia.
47. Es decir, los signos de las estrellas.
48. Los dedicados a la filosofía natural.

131 Juzgó el otro y dijo: «Éste ha de ser quemado».
Dijo el tercero: «El niño ha de ser despeñado».
Dijo el cuarto: «El infante ha de ser colgado».
El quinto dijo: «Morirá en agua ahogado».



132 Cuando vio el rey juicios no acordados,
mandó que los maestros fuesen bien guardados;
hízolos tener presos en lugares apartados:
dijo que sus juicios eran embustes probados.

133 Cuando el infante a buena edad hubo llegado,
pidió al rey, su padre, le fuese otorgado
ir a correr monte, a cazar algún venado;
respondióle el rey que se lo daba de grado.

134 Esperaron un día claro para ir a cazar;
luego, ya en el monte, empezóse a levantar
un nublo arrebatado[49], comenzó a granizar,
y al poco rato, comenzó a apedrear[50].

135 Acordóse el ayo de aquello que juzgaron
los sabios estrelleros, que su signo miraron:
«Señor», dijo, «guarescámonos, que quienes estudiaron
el hado no sean verdaderos en lo que adivinaron».

49. Una nube que, de improviso, amenaza tormenta.

50. A caer granizo como piedras. Téngase esto presente para la mejor comprensión del cuento.



136 Pensaron muy de prisa todos en guarecer (se);
empero, como es verdad y no puede desfallecer
que lo que Dios ha ordenado como debe ser,
de su natural curso no se puede torcer,

137 cayendo el pedrisco, el infante aguijó[51],
pasando por el puente, un gran rayo le dio,
horadóse el puente, por allí se despeñó;
en un árbol del río de la casaca se colgó.

138 Estando así colgado donde todos lo vieron,
ahogóse en el agua, ayudarle no pudieron:
los cinco hados predichos todos bien se cumplieron.
De los sabios astrólogos sus verdades se cumplieron.

139 Como viera el rey cumplido su pesar,
mandó a los estrelleros de la prisión soltar:
hízoles mucho bien y mandóles usar
de su astrología, de la que no hay que dudar.

140 Creo que los astrólogos predicen realmente,
pero Dios, que creó natura y accidente,
puédelos cambiar y hacer distintamente,
según la fe católica: yo de esto soy creyente.

141 Creer en la Naturaleza no es mala usanza,
y creer más en Dios con firme esperanza;
porque creas mis dichos y no tengas desconfianza,
pruébolo brevemente con esta semejanza:

142 cierto es que el rey en su reino tiene poder
de dar fueros y leyes y derechos hacer;
de esto manda libros hacer, cuadernos componer,
para el que yerra señala qué pena debe tener.

143 Acaece que alguno comete gran traición,
así que por el fuero debe morir con razón;

51. *Aguijó:* se afanó.

pero por los privados[52], que sus amigos son,
pide merced al rey, y él da cumplido perdón.

144 O si por ventura aqueste que el crimen cometió,
en alguna ocasión al rey, devoto sirvió,
que a piedad y por servicio al rey movió,
que del yerro cometido cumplido perdón dio.

145 Y así como por ley había de morir,
el hacedor de la ley no lo quiso consentir,
del fuero da dispensa y déjalo vivir:
quien puede hacer leyes, contra ellas puede ir.

146 También puede el papa sus decretales dictar,
para cierta pena a sus súbditos dar;
pero de ellas bien les puede dispensar,
por gracia o por servicio toda la pena perdonar.

147 Vemos cómo cada día pasa esto, de hecho,
pero por todo eso las leyes y el derecho
y el fuero escrito no son, por tanto, deshecho(s):
antes, son ciencia cierta y de mucho provecho[53].

148 Bien así Nuestro Señor, cuando el cielo creó,
puso en él sus signos y los planetas ordenó,
sus poderes ciertos y juicios a todos otorgó;
pero mayores poderes para sí conservó.

149 Así por ayuno, limosna y oración,
y por servir a Dios con mucha contrición,
no tienen poder el mal signo ni la constelación:
el poder de Dios quita toda tribulación.

150 No son los estrelleros por ello mentirosos;
juzgan según natura, por sus cuentos hermosos:

52. *Privados:* consejeros del rey.
53. Antes, por el contario, se confirma y aprovecha.



ellos y su ciencia son ciertos, no dudosos,
mas contra Dios no pueden ni son poderosos.

151 No sé astrología ni soy de ella maestro,
ni sé del astrolabio más que buey de cabestro;
mas porque cada día veo pasar esto,
por eso lo repito. Y así veo aquesto:

152 Muchos nacen bajo el signo de Venus; su vida
es amar las mujeres, nunca se les olvida;
trabajan y se afanan mucho, sin medida,
y los más no recaudan la cosa más querida.

153 Y yo creo que en tal signo nací:
siempre me esforcé por servir damas que conocí,
el bien que me hicieron no lo desagradecí,
a muchas serví mucho, y nada recibí.

154 Como ya he probado que mi signo es tal,
servir a las damas es mi esfuerzo total;
aunque el hombre no coma la pera del peral,
el estar a la sombra es placer comunal.

155 Muchas noblezas tiene quien a las damas sirve,
lozano, hablador, en ser franco se avive,
en servir a las damas el bueno no se esquive,
que si mucho trabaja, en mucho placer vive.

156 El amor hace sutil a quien es hombre rudo,
hace hablar hermoso al que antes era mudo,
al hombre que es cobarde, hácele sañudo[54],
al perezoso obliga a ser presto y agudo.

157 Al mancebo mantiénele en mancebez,
al viejo hácele perder mucho la vejez,

54. *Sañudo:* propenso a la saña.

hace blanco y hermoso al negro como pez,
lo que no vale una nuez, amor le da gran prez[55].

158 El que está enamorado, por muy feo que sea,
y también su amiga, aunque sea muy fea,
el uno y la otra no hay cosa que vea
que tan bien le parezca ni que tanto desea.

159 El bobo, el torpe, el necio y el pobre
a su amiga le parece bueno y rico hombre,
más noble que los otros; por ende, todo hombre,
cuando un amor pierda, otro en seguida cobre.

160 Que aunque su signo sea de tal natura
como este mío, dice una escritura
que «buen esfuerzo vence a la mala ventura»,
y a toda pera verde el largo tiempo la madura.

161 Una tacha le hallo al amor poderoso,
la cual a vosotras, damas, descubrir no oso;
para que no me tengáis por hablador medroso,
es ésta: el amor siempre habla mentiroso.

162 Pues según os he dicho en otra conseja,
lo que en sí es torpe con amor bien semeja,
tiene por noble cosa lo que no vale una arveja;
no es lo que parece, óigalo bien tu oreja:

163 si las manzanas siempre tuviesen el mismo sabor
por dentro, como aparentan la vista y el color,
no habría en las plantas frutas de tal valor;
antes se pudren que otras, pero dan buen olor.

164 Así es el amor que da palabra llena,
todo lo que dice parece cosa buena:
no siempre es cantar todo el ruido que suena;
por descubriros esto, señora, no tengáis pena.

55. *Prez:* valor, precio.



165 Dice el dicho: «Por las verdades se pierden los amigos
y por no decirlas se hacen enemigos»
Así, entended bien los proverbios antiguos,
y nunca os creáis loores de enemigos.

## DE CÓMO EL ARCIPRESTE SE ENAMORÓ Y EL EJEMPLO DEL LADRÓN Y EL MASTÍN

166 Como dice el sabio, cosa dura y fuerte
es dejar la costumbre, el hado y la suerte:
la costumbre es otra natura, ciertamente,
que apenas se pierde cuando viene la muerte.

167 Y como es costumbre de mancebos usada
querer siempre tener alguna enamorada,
por tener buen solaz del amor con la amada
tomé amiga nueva, una dama encerrada.

168 Dama de buen linaje y de mucha nobleza,
todo saber de dama lo tiene con sutileza,
cuerda y de buen seso, no sabe de vileza,
a muchas y otras damas enseña sin pereza.

169 De talla apuesta y de gestos amorosa,
lozana, gentil, placentera, hermosa,
cortés y mesurada, halagadora, donosa,
graciosa y digna de ser amada en toda cosa.

170 Por amor de esta dama hice trobas y cantares,
sembré avena loca ribera del Henares;
verdad es lo que dicen los antiguos refranes:
«Quien en el arenal siembra, no trilla pegujares»[56].

171 Pensando conseguirla entre aquellas benditas,
dábale yo mis dones: no faltaron paños ni cintas,

56. *Sembrar avena a orillas del río Henares* equivale a hacer locuras; *no trillar pegujares* (*peculiare*, lo propio) es no trillar el trigo propio sino el de otros.

ni cuentas ni sartales, también sortijas y mitas[57],
con ellas, estas coplas que abajo van escritas.

172 No quiso recibirlas; huyó de la vileza,
hizo de mí un babieca; dijo: «No muestran pereza
los hombres en dar poco por tomar gran riqueza;
devolvedlo y decidle que mercar no es largueza.

173 »No perderé a Dios ni a su paraíso
por pecado del mundo que es sombra de aliso;
que no soy tan sin seso para tal compromiso;
quien toma debe dar, dícelo sabio aviso».

174 Así me aconteció con esta dama de prestar[58],
como aconteció al ladrón cuando entraba a robar:
hallóse un gran mastín que comenzó a ladrar;
por robar, el ladrón comenzóle a halagar.

175 Medio pan lanzó al perro, lo traía en la mano.
Dentro iban zarazas[59]: barruntólo el alano[60];
dijo: «No quiero mal bocado, no me sería sano;
por el pan de una noche perderé cuanto gano.

176 »Por poca vianda que esta noche cenaría,
no perderé manjares ni el pan de cada día;
si tu mal pan comiese, con él me ahogaría,
hurtarías lo que guardo, y yo gran traición haría.

177 »Al señor que me cría no haré tal falsedad,
dejar que tú hurtes lo que confió a mi lealtad:
tú te llevarías de él algo; yo haría gran maldad.
¡Vete de aquí, ladrón!, no quiero tu amistad».

57. *Mitas:* tal vez mitones; medios guantes.
58. *Prestar:* digna de alabar, de prestigio.
59. *Zaraza:* masa envenenada o con púas.
60. *Alano:* raza de perros de pelo corto rojizo; su tamaño es mediano.



178 Comenzó a ladrar mucho el mastín carnicero;
tanto siguió al ladrón que huyó del granero.
Así me aconteció a mí y a mi buen mensajero
con esta dama cuerda y con la otra primero.

179 Fueron regalos en balde, de que tuve mancilla:
«Una cosa piensa el bayo, y otra el que lo ensilla».
Alejéme de la dama y creí en la fabulilla:
«Por lo perdido no estés mano en mejilla»[61].

180 Así, según os he dicho, soy de tal condición
que si lo ordena mi signo, o mi mala inclinación,
acabar no puedo la mitad de mi pretensión:
por esto a veces con el Amor entro en discusión.

## DE CÓMO EL AMOR VINO AL ARCIPRESTE Y DE LA PELEA QUE TUVO CON ÉL

181 Os voy a contar la pelea que una noche me avino
pensando en mi ventura, enojado, y no con vino:
un hombre grande, hermoso, mesurado a mí vino;
preguntéle quién era; me dijo: «Amor, tu vecino».

182 Con la saña que tenía, le comencé a denostar;
díjele: «Si Amor eres, no puedes aquí estar,
eres mentiroso, falso, a muchos puedes engañar;
salvar a uno no puedes, a cien mil puedes matar.

183 »Con engaños, lisonjas y sutiles mentiras
emponzoñas las lenguas, envenenas tus viras[62];
al que mejor te sirve, a ése hieres cuando tiras.
Separas de la amiga al hombre por tus iras.

184 »A muchos enloquecidos traes con tu saber,
les haces perder el sueño, el comer y el beber,

61. *Estar mano en mejilla:* estar pensativo y triste.
62. *Envenenas tus viras:* envenenas tus flechas.

a muchos hombres les haces tanto atrever (se)
por ti, que su cuerpo y alma van a perder.

185 »No tienes regla cierta ni tienes en ti tiento:
a veces prendes con gran arrebatamiento,
a veces poco a poco con maestrías ciento;
de cuanto yo te digo, sabes que no miento.

186 »En cuanto a unos prendes, no das por él nada,
tráelo de hoy a mañana en vida agobiada;
haces, al que te cree, lazar en tu mesnada,
y por poquillo placer andar larga jornada.

187 »Eres tan enconado que al que hieres de golpe
no sana medicina ni emplasto ni jarope[63];
no hay hombre, yo lo sé, que contigo se tope,
que no derribes luego, sea fuerte o torpe.

188 »De cómo enflaqueces a las gentes y las dañas
hay muchos libros escritos, de cómo las engañas
con tus muchos halagos y tus malas mañas;
siempre quitas la fuerza, dícenlo tus hazañas.

### EJEMPLO DEL JOVEN QUE QUERÍA CASARSE CON TRES MUJERES

189 »Érase un joven, loco, mancebo bien valiente;
no quería casarse con una solamente,
sino con tres mujeres: tal era su talante.
En extremo porfiaba con él toda la gente.

190 »Su padre y su madre, y su hermano mayor
porfiáronle mucho que, al menos por su amor,
con dos se casase: primero con la menor,
y cumplido un mes, casase con la mayor.

63. *Jarope:* jarabe.



191 »Hízose el casamiento con esta condición;
ya pasado el mes primero, dijéronle la razón:
que su otro hermano con una, con más no,
quería que le casasen con ley y bendición.

192 »Respondió el casado que aquello no hiciesen,
que él tenía mujer, con la que ambos tuviesen
casamiento bastante: que esto le dijesen,
y en casarlo con otra no se entrometiesen.

193 »Aquel hombre bueno, el padre de este necio,
un molino tenía con muela de gran precio;
antes de que casase, el joven era tan recio
que la muela paraba con el pie, sin esfuerzo.

194 »Esta fuerza grande y esta valentía,
antes que fuese casado, muy ligero la hacía;
pasado ya un mes de que casado había,
quiso probar como antes y vino allí un día.

195 »Probó parar la muela como tenía acostumbrado,
levantólo por las piernas, tumbóle por mal lado;
levantóse el necio, maldíjole con mal hado,
le dijo: "¡Ay, molino recio, te vea yo casado!".

196 »A la primera mujer él tanto la amó
que a la otra doncella nunca más la tomó;
ni probó parar la muela, en ella no pensó:
así su devaneo el joven loco domó.

197 »Eres padre del fuego, pariente de la llama[64]:
más arde y más se quema aquel que más te ama;
Amor, a quien te sigue, quémasle cuerpo y alma:
destrúyeslo del todo, como el fuego a la rama.

64. Terminada la fábula del mancebo, el Arcipreste vuelve a hablar con don Amor. En todo el relato insiste el Arcipreste en las desventajas del «mal amor».

198 »Los que no te probaron en buen día nacieron,
pasaron sin cuidados, jamás entristecieron;
desde que te encontraron, todo su bien perdieron:
fueles como a las ranas cuando rey pidieron.

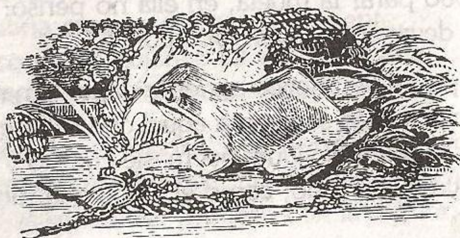
### EJEMPLO DE LAS RANAS QUE PIDIERON UN REY A DON JÚPITER

199 »Las ranas en un lago cantaban y jugaban,
nadie las dañaba, bien sueltas andaban;
creyeron al diablo, pues del mal se pagaban,
pidieron rey a don Júpiter, mucho se lo rogaban.

200 »Enviόles don Júpiter una viga de lagar[65],
la mayor que pudo enviarles cayó en ese lugar,
el gran golpe de la viga, a las ranas hizo callar,
mas pronto vieron que no era rey para castigar.

201 »Suben a la viga cuantas pueden subir;
dijéronle: "éste no es rey para servir (nos)".
A don Júpiter rey pidieron como solían pedir;
Don Júpiter, con ira, túvolas que oír.

202 »Enviόles por rey cigüeña carnicera,
daba vueltas por el lago y por la ribera,
andaba con el pico abierto, como era venternera[66],
de dos en dos las ranas comía bien ligera.



65. Lagar: lugar donde se pisa la uva para obtener el mosto.
66. Venternera: glotona, tragona.



203 »Ante Júpiter a voces querelláronse las ranas:
"Señor, señor, socórrenos tú que matas y sanas;
el rey que tú nos diste por nuestras voces vanas,
nos da muy malas tardes y peores mañanas;

204 »su vientre nos entierra, su pico nos estraga;
de dos en dos nos come, nos abarca, nos despedaza;
Señor, defiéndenos, ya está nuestra paga;
danos tu ayuda, líbranos de esta plaga".

205 »Respondióles don Júpiter: "Tenéis lo que pedisteis,
el rey que demandasteis, por el que voces disteis,
vengue vuestra locura, pues en poco tuvisteis
ser libres, sin afanes; sufrid, pues así lo quisisteis".

206 »Quien tiene lo que desea con ello sea pagado;
quien puede ser suyo, no sea enajenado;
el que no tuviere apremio, no quiera ser apremiado:
libertad y soltería el oro no ha comprado[67].

207 »Bien así acontece a los que son tus contrarios:
siendo de sí mismos señores, se tornan en vasallos;
tú después no piensas, sino en destrozarlos,
y así en cuerpo y alma a todos devorarlos[68].

208 »Se querellan de ti, mas no les vales nada
porque los tienes presos con cadena doblada,
y así no pueden irse de tu vida penada;
responde a quien te llama: ¡vete de mi posada!

209 »No quiero tu compañía, ¡vete de aquí, varón;
das al cuerpo miseria, trabajo y sinrazón;

67. El Arcipreste saca su moraleja: no hay que exigir más de lo que se tiene, porque las cosas pueden salir peor de lo que estaban. Nótese la discordancia del último verso en esta copla, que hemos dejado sin alteración. El Arcipreste, por otra parte, continúa aquí su recriminación al Amor.
68. En la versión original la rima que se hace en a -llos, aquí se ha modernizado, aunque de manera imperfecta a -rlos.

de día y de noche te crees fino ladrón:
cuando el hombre está seguro, le hurtas el corazón.

210 »Y cuando se lo robas, luego lo enajenas;
lo das a quien no lo ama, atorméntaslo con penas;
anda el corazón sin cuerpo en tus cadenas,
pensando y suspirando por las cosas ajenas.

211 »Lo haces andar volando como la golondrina,
a menudo lo haces revolver, su mal no adivina,
ora pensando en Susana, ora en Merjelina[69],
de diversas maneras tu saña lo espina.

212 »En un momento lo llevas jornadas trescientas,
anda todo el mundo cuando tú lo retientas;
déjaslo solo y triste a sobrevientas[70];
a quien no lo quiere ni ama, siempre se la mientas.

213 »Varón: ¿qué tienes conmigo? ¿Qué te debo?
¿Por qué me persigues? Te vienes manso y quedo,
nunca me apercibes con el ojo ni el dedo;
dasme en el corazón, triste haces al ledo[71].

214 »No te puedo prender, ¡tanta es tu maestría,
y aunque te agarrase, no te mataría;
cada vez que tú me prendes, tanta es tu altanería
que sin piedad me matas, de noche y de día.

215 »Dime, ¿qué te hice? ¿Por qué no me diste la dicha
en cuantas amé ni en la dama bendicha?

69. En el manuscrito léese *Susaña*, lo que no concuerda muy bien c
Merjelina: de un amor a otro.

70. *A sobrevientas*, es decir, de improviso.

71. *Ledo:* alegre, contento, plácido.



De cuanto me prometía, luego era desdicha;
en mal día te vi; la hora fue maldicha[72].

216 »Cuanto más aquí estés, más contigo me ensaño;
más hallo que decirte, viendo cuánto daño
siempre de ti provino, con tu sutil engaño:
siempre andas urdiendo, cubierto bajo mal paño.

AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA CODICIA

217 »Contigo siempre traes los mortales pecados:
con la mucha codicia, los hombres engañados
háceslos codiciar, y ser muy denodados
contra los mandamientos que por Dios fueron dados.

218 »De todos los pecados, es raíz la codicia:
ésta es tu hija mayor; tu mayordoma, ambicia:
ésta es tu alférez y en tu casa oficia,
ésta destruye al mundo y soborna la justicia.

219 »La soberbia y la ira, no halla dónde quepa;
avaricia y lujuria, que arden más que estepa[73];
gula, envidia, pereza, que se pegan como lepra:
de la codicia nacen, de ella son raíz y cepa.

220 »En ti hacen su morada, alevoso traidor:
con palabras muy dulces, con gesto engañador
prometen, ofrecen mucho los hombres con amor;
por cumplir lo que mandan, codician lo peor.

221 »Codician los haberes que ellos no ganaron,
para cumplir las promesas que con amor mandaron:
muchos por tal codicia lo ajeno hurtaron,
por lo que su almas y cuerpos condenaron.

72. *Bendicha, maldicha,* formas populares de bendita y maldita. *Desdicha:* se desdecía, se arrepentía.

73. *Estepa:* planta resinosa que se usa como combustible.

222 »Murieron por sus hurtos de muerte supitaña[74],
arrastrados y ahorcados de manera extraña;
en todo eres pícaro y de mala calaña:
quien tu codicia tiene, el pecado lo engaña.

223 Por codicia, a Troya hiciste destruir,
por la manzana escrita que no se debió escribir,
y que Paris dio a Venus a fin de conseguir
a Helena, a quien amaba y quería servir[75].

224 »Por tu mala codicia los de Egipto murieron,
los cuerpos infamaron, las almas se perdieron;
cayeron en la ira de Dios cuantos en ti creyeron,
de lo mucho que codiciaron, poco tuvieron.

225 »Por la codicia pierde, el hombre, el bien que tiene,
piensa tener mucho más de lo que le conviene;
no tiene lo que codicia, lo suyo no retiene:
lo que aconteció al perro, a éste le conviene.

### EJEMPLO DEL ALANO QUE LLEVABA EN LA BOCA UN PEDAZO DE CARNE

226 »Alano carnicero dentro de un río andaba,
un pedazo de carne en la boca llevaba;
con la sombra del agua dos pedazos semejaba,
quísola abarcar, cayóse el que llevaba.

227 »Por la sombra mentirosa y su pensar vano,
la carne que tenía perdió el alano;
no tuvo lo que quiso, codiciar no le fue sano,
pensó en ganar y perdió lo que tenía en mano.

228 Cada día al codicioso acontece tal:
piensa ganar contigo y pierde su caudal;

74. *Supitaña:* súbita, repentina.

75. Se refiere al juicio de Paris y al rapto de Helena de Troya, origen d
la guerra. La inscripción en la manzana era: "A la más hermosa"



de esta mala raíz nace todo el mal;
la mala codicia es pecado mortal.

229 »Lo más y lo mejor, lo que es más apreciado,
cuando el hombre lo tiene por cierto y ganado
nunca debe dejarlo por un vano cuidado:
quien deja lo que tiene, hace mal recaudo.

### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA SOBERBIA

230 »Soberbia mucha llevas a donde sin miedo estás,
piensas, pues no temes, cómo pasarás
joyas para tu amiga y cómo las comprarás,
por eso robas y hurtas, pero luego penarás.

231 »Haces con tu soberbia cometer malas cosas:
robar a caminantes las joyas preciosas,
forzar muchas mujeres casadas y esposas,
vírgenes y solteras, viudas y religiosas.

232 »Por tales maleficios mándalos la ley matar,
mueren de malas muertes, no los puedes tú dejar;
llévalos el diablo por tu gran embaucar:
fuego infernal arde donde logras asentar.

233 »A muchos por tu soberbia hiciste perder;
primero muchos ángeles, entre ellos Lucifer,
que por su gran soberbia y desagradecer
de sus sillas del cielo hubieron de caer.

234 »Aunque por naturaleza bien fueron criados,
por la gran soberbia fueron y son dañados;
cuántos por la soberbia fueron y son dañados
no podría escribirse ni en mil pliegos contados.

235 »Cuántas fueron y son batallas y peleas,
injurias, riñas y contiendas muy feas,
Amor, por tu soberbia se hacen, bien lo creas,
toda la maldad del mundo está donde tú seas.

236 »El hombre muy soberbio y muy denodado,
que de Dios no tiene temor, ni cata aguisado[76],
prefiere morir a que otro más flaco y desgraciado:
acontécele como al asno con el caballo armado.

EJEMPLO DEL CABALLO Y EL ASNO

237 »Iba a lidiar en el campo el caballo faziente[77],
porque a una dama forzó su señor valiente;
lorigas[78] bien puestas, muy valiente se siente,
muy adelante de él iba un asno muy doliente.

238 »Con los pies y las manos y con el noble freno
tal ruido el soberbio caballo hacía de lleno,
que a las otras bestias espanta como trueno:
el asno con el ruido se detuvo; no le fue bueno.

239 »Estaba resistiéndose el asno con la carga.
Andaba mal y poco, al caballo embarga;
derribóle el caballo en medio de la varga[79];
dícele: "Don villano necio, buscad la vía larga".

240 »Saltó al campo, ligero, apercibido;
pensando ser el vencedor, salió vencido.
En el cuerpo, de lanzada muy fuerte fue herido;
las entrañas le salen: estaba muy perdido.

241 »Salió del campo, no vale una pera pequeña;
a arar lo pusieron, y a traer la leña,
a veces a la noria, a veces a la aceña[80]:
el soberbio paga el amor de la dueña.

76. *Ni cata aguisado:* ni mira lo que es justo.
77. *Faziente:* batallador, según sugiere M. Murreale en apuntes para un comentario literal del *Libro de Buen Amor*. BRAE, XLIII, (1963), 249-371.
78. *Loriga:* armadura con láminas metálicas a modo de escamas.
79. *Varga:* cuesta, ladera.
80. *Aceña:* molino harinero de agua situado en el cauce de un río.



242 »Tenía desolladas del yugo las cervices,
de arrodillarse a veces, hinchadas las narices,
las rodillas desolladas, por preces infelices,
ojos profundos, bermejos, como pies de perdices.

243 »Los cuadriles salidos, sumidas las quijadas,
el espinazo agudo, los orejas colgadas;
violo el asno necio: rió tres vegadas[81],
dice: "Compañero soberbio, ¿do están tus empelladas?[82]

244 »¿Do están tu noble freno y tu dorada silla?
¿Do está tu soberbia, do está tu rencilla?
Siempre vivirás mezquino y con mucha mancilla:
vengue tu soberbia tanta mala postilla[83]".

245 »Aquí tomen ejemplo y lección de cada día
los que son muy soberbios con su altanería:
que fuerza, edad y honra, salud y valentía
no pueden durar toda la vida, vanse con la mancebía.

AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA AVARICIA

246 »Tú eres avaricia, eres escaso mucho;
el tomar te alegra, en dar no eres ducho,
no te llenará el Duero[84] con su aguaducho[85];
siempre me encuentro mal cada vez que te escucho.

247 »Por su gran avaricia fue condenado el rico
que al pobre San Lázaro no dio un pedacico[86]:

81. *Vegadas:* veces.
82. *Empelladas:* empellones.
83. *Postilla:* costra.
84. *Duero:* uno de los ríos más importantes de la península ibérica.
85. *Aguaducho*: creciente de un río, acueducto.
86. *Pedacico:* pedacito.

no quieres ver, no amas al pobre, grande ni chico,
ni de tus tesoros le quieres dar ni un pico.

248 »A pesar de que te manda santo mandamiento
que vistas al desnudo y hartes al hambriento,
que al pobre des posada, eres tan avariento
que nunca diste a uno, pidiéndotelo ciento.

249 »Mezquino, ¿qué harás el día de la afrenta[87],
cuando de tus haberes y tu mucha renta
te demandare Dios, de la despensa cuenta?
No te valdrán tesoros ni reinos cincuenta.

250 »Cuando tú eras pobre, que tenías dolencia,
entonces suspirabas, hacías penitencia,
pedías que te dieran salud y mantenencia,
y que a los pobres darías sin falencia[88].

251 »Oyó Dios tus querellas y diote buen consejo,
salud y gran riqueza y tesoro parejo;
mas cuando ves al pobre, frunces el entrecejo:
haces como el lobo doliente en el vallejo[89].

### EJEMPLO DEL LOBO, LA CABRA Y LA GRULLA

252 »El lobo a la cabra comía de merienda;
atravesósele un hueso, con él está en contienda,
ahogarse podía, demandaba a sabienda(s)
médicos y maestros, que quería hacer enmienda.

253 »Prometió a quien lo sacase tesoros y riqueza;
una grulla vino desde una gran alteza[90],

87. *Afrenta:* de afrontar; el día del Juicio Final. *Despensa:* lo que se gasta a diario.
88. *Falencia:* sin error, sin equivocación.
89. *Vallejo:* valle de poca extensión.
90. *Alteza:* altura.



el hueso con el pico sacóle con sutileza;
el lobo quedó sano, para comer sin pereza.

254 »Dijo la grulla al lobo que le debiese pagar;
el lobo dijo: "¡Cómo! ¿no te pudiera tragar
el cuello con mis dientes si quisiera apretar?
Pues date por pagada, pues no te quise matar".

255 »Bien así tú lo haces, ahora que estás lleno
de pan y de dinero, que quitaste de lo ajeno;
no quieres dar al pobre un poco de centeno:
así te secarás como rocio y heno.

256 »En hacer bien al malo no le aprovecha:
hombre desagradecido lo bien hecho nunca pecha[91];
el buen conocimiento el mal hombre desecha,
el bien que otro le hace dice que es por derecha.

### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA LUJURIA

257 »Siempre está la lujuria donde tú seas:
adulterio y fornicación todavía deseas,
luego quieres pecar con cualquiera que veas.
Por cumplir la lujuria guiñando las oteas.

258 »Hiciste, por lujuria, al profeta David,
que mató a Urías, cuando lo mandó en la lid
poner primero, cuando le dijo: "Id,
llevadle esta carta a Joab y venid".

259 »Por amor de Betsabé, la mujer de Urías,
fue David homicida e hizo a Dios falsías;
no hizo, por ende, el templo en todos sus días,
e hizo gran penitencia por las tus maestrías[92].

91. *Pecha:* pega.
92. *Maestrías:* por los ardides que aprendió de él.

260 »Fueron por la lujuria cinco nobles ciudades
quemadas y destruidas: tres por sus maldades,
las dos no por su culpa, mas por sus vecindades.
"Por malas vecindades se pierden heredades".

261 »No te quiero, vecino, ni me vengas tan presto.
Al sabio Virgilio, como dice en el texto,
engañólo la dama, cuando lo colgó en el cesto,
pensando que él subía a su torre por esto[93].

262 »Porque le hizo deshonra y escarnio del ruego,
el gran encantador hízole muy mal juego:
encantó la lumbre de la candela y el fuego,
que cuanto hubo en Roma al punto murió luego.

263 »Así que los romanos, hasta las criaturas,
no podían tener fuego, por su desventura,
si no lo encendían dentro en la natura
de la mujer mezquina, ningún otro les dura.

264 »Si uno daba fuego a otro o la candela,
apagábase luego; venían todos a ella,
encendían allí todos como en gran centella:
así vengó Virgilio su deshonra y su querella.



93. Virgilio gozó de una extraña imagen en la Edad Media: se le creía mago. En la edición de Clásicos Castellanos, Espasa - Calpe, 1913, Tomos 14 y 17 que de este libro hizo don Julio Cejador y Frauca, se encuentra en detalle el episodio a que alude el Arcipreste.



265 »Después de esta deshonra y gran vergüenza,
por hacer su lujuria Virgilio con la dueña,
desencantó el fuego que ardiese en la leña;
hizo otra maravilla que el hombre no sueña:

266 todo el suelo del río de la ciudad de Roma,
el Tíber, de gran caudal, que muchas aguas toma,
hízole de cobre el suelo, brilla más que goma:
a las dueñas tu lujuria de este modo doma.

267 »Después que pecó con ella, sintióse escarnecida,
mandó hacer una escalera circular, injerida
de navajas agudas, porque a la subida
en cuanto subiese Virgilio, acabase su vida.

268 »Supo lo que hizo por su encantamiento:
nunca más a ella fue, ni le tuvo presente;
así por la lujuria es verdaderamente
el mundo escarnido y muy triste la gente.

269 »De muchos sé que matas, no sé de uno que sanes;
cuantos en tu lujuria son grandes barraganes[94],
mátanse a sí mismos los locos albardanes[95]:
acontéceles como al águila con los necios truhanes.

### EJEMPLO DEL ÁGUILA Y EL CAZADOR

270 »Canta el águila caudal sobre una haya,
a todas las otras aves desde allí las atalaya;
ni una sola pluma hay que a la tierra vaya;
si un ballestero la topa, apréciala más que saya.

271 »Las saetas y los dardos que trae afilados,
con plumas del águila los tiene emplumados;
fue, como solía, a cazar los venados:
al águila caudal diole por los costados.

94. *Barraganes:* esforzados, valientes.
95. *Albardanes:* locos, bufones.

272 »Miróse los pechos el águila malherida,
y vio que con sus plumas la tenían herida;
dijo contra sí misma una razón temida:
"De mí misma salió quien me quitó la vida".

273 »El loco, el mezquino, que no se rescata,
usando tu locura y tu mala barata[96]
destruye su cuerpo y su alma mata,
que de sí mismo sale quien su vida desata:

274 »Hombre, ave o bestia, a quien el amor tiente,
una vez cumple su lujuria luego se arrepiente,
entristécese en punto, luego flaqueza siente,
acórtase la vida: quien lo dijo no miente.

275 »¿Quién podría decir a cuántos la lujuria mata?
¿Quién podría decir tu fornicación y tu mala barata?
Al que tu encendimiento y tu locura ata,
el demonio se lo lleva cuando no se recata.

### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA ENVIDIA

276 »Eres envidia pura, no hay en el mundo tanta.
El hombre, por tus celos, siempre de ti se espanta;
si tu amigo te dice un cuento, ya cuánta
tristeza y sospecha tu corazón quebranta.

277 »Los celos siempre nacen de la envidia pura,
creyendo que a tu amiga otro habla en locura:
por eso eres celoso y triste, con amargura,
siempre sufres de celos; no encuentras cura.

278 »Desde cuando los celos logran en ti arraigar,
suspiros y enojos te quieren ahogar;
de ti mismo ni de nadie te puedes pagar,
el corazón te salta, nunca estás de vagar[97].

96. *Mala barata*: desperdicio, abandono, y profusión de bienes.
97. *Vagar*: descansar.



279 »Con celos y sospechas a todos aborreces,
levantas reyertas, con los celos enflaqueces,
buscas malas riñas, hallas lo que mereces;
te acontece como en las redes a los peces.

280 »Entras en la pelea, de ella no puedes salir,
estás flaco y sin fuerzas, no puedes refertir[98];
ni puedes vencerla, ni puedes por tanto huir,
te estorba tu pecado, te hace allí morir.

281 »Por la envidia Caín a su hermano Abel
mató; por ello cayó dentro en Mongibel[99];
Jacob a Esaú, por envidia que tuvo de aquel,
robóle la bendición[100], porque fue retado por él.



282 »Por envidia fue traicionado Jesucristo,
Dios verdadero y hombre, de Dios hijo bienquisto;
por envidia fue preso, muerto y conquisto:
en ti no hay bien ni hallado ni visto.

283 »Cada día los hombres por codicia porfían,
con envidia y celos hombres y bestias lidian;
dondequiera que tú estés, los celos allí porfían:
la envidia los separa, los envidiosos los crían.

284 »Porque tu vecino tiene más trigo que tú paja,
con tu mucha envidia levántasle baraja[101]:

98. *Refertir:* según Blecua "defender", como refertar.
99. *Mongibel*: el volcán Etna, usado como símbolo del Infierno.
100. *... la bendición:* hace referencia a la bendición de Isaac a su hijo Jacob. El pasaje se encuentra en *Génesis*, c. 22.
101. *... levántasle baraja*: armas pleito.

así te acontece por llevarle ventaja,
como a los pavipollos aconteció con la graja.

### EJEMPLO DEL PAVO REAL CON LA CORNEJA

285 »Vio la corneja al pavo real hacer la rueda,[102]
díjole con gran envidia: "Haré cuanto pueda
por ser así de hermosa". ¡Esta locura coeda[103]!
La negra por ser blanca contra sí se denueda:

286 »pelóse todo el cuerpo, la cara y la ceja,
de plumas de pavo real vistió su nueva pelleja.
Hermosa, y no con lo suyo, fuese a la iglesia:
algunos hacen esto que hizo la corneja.

287 »Graja empavonada, como pavón vestida,
viose bien pintada, estaba enloquecida:
con los mejores que ella era desagradecida;
con los paveznos paséase la desconocida.

288 »El pavón, de tal hijo espantado se hizo,
vio el mal engaño, el color postizo,
quitóle todas las plumas, echóla en el carrizo[104]:
más negra parecía la graja que el erizo.

289 »Así con tu envidia haces a muchos superar:
pierden lo que ganaron por lo ajeno cobrar;
con la envidia están sus cuerpos a reventar,
y no hallarán en ti sino tu mal obrar.

290 »Quien quiere lo que no es suyo y a otro parecer,
con algo de lo ajeno quiere resplandecer,
lo suyo y lo ajeno, todo lo va a perder:
quien se tiene por lo que no es, loco es; va a perder.

102. *...hacer la rueda:* cuando el pavo real eleva sus plumas.
103. *Coeda:* cuida, piensa.
104. *...carrizo*: carrizal, torrente con cañas donde se arrojan las caballerías, según Corominas.



### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA GULA

291 »La golosina traes, goloso, laminero[105];
querrías gustar cuantas ves tú primero;
enflaqueces, pecado, pero tu tragadero
para recobrar fuerza, es lobo carnicero.

292 »Desde que te conozco, nunca te vi ayunar:
almuerzas de mañana, no pierdes el yantar,
meriendas sin mesura, mejor quieres cenar,
si tienes qué, no quieres a la noche zahorar[106].

293 »Con mucha vianda y vino crece mucho la flema:
duermes con tu amiga y te ahoga la postema[107],
llévate el diablo, en el infierno te quemas,
pero al joven le dices que coma bien y no tema.

294 »Adán, nuestro padre, por gula y tragonía,
porque comió del fruto que comer no debía,
echóle Dios del paraíso en aquel día:
por ello, desde que murió, en el infierno yacía.

295 »Mató la golosina a muchos en el desierto,
de los mejores que allí estaban, por cierto
el profeta lo dice: esto que te refierto[108],
por comer y tragar siempre estás boquiabierto.

296 »Hiciste por la gula a Lot, noble burgués,
beber tanto que yogó[109] con sus hijas; ve pues
a tus fornicaciones: donde mucho vino es,
allí hay lujuria y todos los males después.

105. *Laminero*: aficionado al dulce.
106. *Zahorar:* cenar dos veces, a deshora.
107. *Postema:* supuración de humores, tumor.
108. *Refierto:* referir con crítica.
109. *Yogar:* holgarse y particularmente tener acto carnal.

297 »Muerte muy violenta trae la golosina
al cuerpo muy goloso y al alma mezquina:
desto hay muchas fábulas e historia paladina[110],
decírtelo y más breve, por despedirte así na.

### EJEMPLO DEL LEÓN Y EL CABALLO

298 »Un caballo muy gordo pacía en la dehesa;
el león de caza andaba, no piensa en tal presa;
el león tan goloso al caballo sopesa:
"Vasallo mío", dijo, "ven y mi mano besa".

299 »Al león gargantero respondió el caballo,
dícele: "Tú eres mi señor y yo soy tu vasallo:
quiero besar tu mano, yo en eso me hallo,
mas ir a ti no puedo, que tengo un gran fallo.

300 »Ayer cuando me herraba un herrero maldito,
echóme en este pie un clavo tan delgadito,
que me enclavó. ¡Ven, señor, con tu diente bendito!
Sácalo; haz de mí tu criado, te seré quito[111]".

301 »Por darle algún alivio el león se inclinó,
y el caballo herrado los cuartos le volvió:
diole de coces, muy fuerte lo golpeó,
entre los ojos lo pateó, muerto lo dejó.

302 »Con el miedo huyó el caballo como aguas vivas,
mucho había comido de yerbas muy nocivas,
iba muy cansado, diéronle adivas[112]:
así mueren los locos golosos, como tú ibas.

303 »El comer sin mesura y la glotonería,
así como el vino beber en demasía,

110. *Paladina:* clara, evidente.
111. *Quito: seguro.*
112. *Adivas:* inflamación de la garganta.



más mata que cuchillo: Hipócrates lo decía;
tú dices que quien bien come, muestra su hombría.

### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA VANAGLORIA

304 »Ira y vanagloria traes, no hay en el mundo tamaña;
más orgullo y más brío tienes que toda España:
si no se hace lo que quieres, tomas gran saña,
el enojo y la malquerencia andan en tu compaña.

305 »Por la gran vanagloria, Nabucodonosor
cuando era poderoso rey, de Babilonia señor,
poco de Dios se cuidaba, ni de él tenía temor:
quitóle Dios todo su poder y su honor.

306 »Envileció, de las bestias fue igual,
comía hierbas del monte, al buey fue similar,
de largos cabellos cubierto, como un animal,
uñas crió mayores que las del águila caudal.

307 »El rencor y el homicidio criados de ti son:
"¡Ved que soy fulano, de mozos mocetón!".
Dices muchos baldones, así que de rondón
mátanse los valientes, siendo tú un follón[113].

308 »Por su gran ira Sansón su fuerza perdió,
cuando Dalila, su mujer, los cabellos le cortó
en que la fuerza tenía, y cuando la recobró,
a sí mismo y a muchos otros, con ira mató.

309 »Con gran ira y saña, Saúl, quien rey fuera,
el primero que el pueblo judío tuviera,
a sí mismo se mató con su espada; no quisiera
fiarme de ti, a fe nunca así creyera.

310 »Quien bien te conociera en ti no fiará,
el que tus obras viere, de ti se arredrará,

113. *Follón:* cobarde.

cuanto más te usare, menos te apreciará,
cuanto más te probare, menos te amará.

### EJEMPLO DEL LEÓN QUE SE MATÓ CON IRA

311 »Con ira y vanagloria, el león orgulloso
que con todas las bestias era cruel y dañoso,
matóse a sí mismo, airado y muy sañoso;
decirte he el ejemplo, séate provechoso:

312 »el león orgulloso, con ira y valentía,
cuando era mancebo a las bestias corría:
a las unas mataba, a las otras hería,
vínole la vejez, la flaqueza y la peoría[114].

313 »Llegaron estas noticias a las bestias troteras,
alegráronse todas porque andaban solteras;
contra él vinieron a vengar sus denteras,
aun el asno necio vino en las delanteras.

314 »Todas al león herían, no de a poquillo:
el jabalí sañudo dábale con el colmillo,
heríanlo con los cuernos el toro y el novillo,
el asno perezoso en él ponía su sillo[115].

315 »Diole gran par de coces, en la frente al león;
la fiera con gran ira se hirió en el corazón,
con sus mismas uñas y con otra cosa no(n):
ira y vanagloria diéronle mal galardón.

316 »El hombre que tiene estado, honra y gran poder,
lo que para sí no quiere a otros no debe hacer:
que puede muy pronto todo su poder perder,
y lo que a otros hizo, de ellos puede tener.

114. *Peoría:* calidad o condición de empeorar.
115. *Sillo:* sello.



### AQUÍ HABLA DEL PECADO DE LA PEREZA

317 »De la pereza eres mesoner o y posada,
nunca quieres que el hombre de bondad haga nada;
cuando lo ves baldío[116], dasle vida penada:
en pecado comienza, en tristezas acaba.

318 »Nunca estás baldío; a aquel que una vez atas
lo haces pensar en engaños, muchas malas baratas[117],
deléitase en pecados, el seso le arrebatas
con tus malas maestrías: almas y cuerpos matas.

319 »Además, con la pereza traes la hipocresía,
andas con gran simpleza rindiendo pleitesía,
pensando estás triste, tu ojo no se abría,
do ves a la hermosa, oteas con raposía[118].

320 »De cuanto bien predicas, no haces gran cosa,
engañas a todo el mundo con palabra hermosa;
quieres lo que el lobo quiere de la raposa:
¡abogado de fuero, escucha la palabra provechosa!

### AQUÍ HABLA DEL PLEITO QUE EL LOBO Y LA RAPOSA TUVIERON ANTE DON SIMIO, ALCALDE DE BUJÍA

321 »Hurtaba la raposa a su vecina el gallo;
veíalo el lobo, mandóla dejarlo,
dijo que no debía lo ajeno hurtarlo;
él no veía la hora que pudiese tragarlo.

322 »De lo que él más hacía, a otros acusaba;
a otros reprendía lo que en él sí loaba;

116. *Baldío:* como en 42.
117. *Baratas:* como en 96.
118. *Raposía:* como la raposa, astutamente.

lo que él más amaba, aquello denostaba;
decíales que no hiciesen lo que él más usaba.

323 »Emplazóla por fuero el lobo a la comadre,
fueron a las vistas ante un sabio muy grande:
don Simio se llamaba, de Bujía era alcalde;
era sutil y sabio, nunca estaba de balde.

324 »Hizo el lobo su demanda de muy buena manera,
apta y bien presentada, clara y muy certera;
tenía buen abogado, ligero y sutil era,
el galgo que de raposas es gran barredera:

325 »"Ante vos, muy honrado, de gran sabiduría,
don Simio, ordinario alcalde[119] de Bujía,
yo, el lobo, me querello de la comadre mía:
el juicio propongo contra su malfetría.

326 »"Y digo que ahora en el mes de febrero,
era de mil trescientos en el año primero[120],
reinando nuestro señor, el león carnicero[121],
que vino a nuestra ciudad con nombre de monedero,

327 »"en casa de don Cabrón, mi vasallo y quintero,
entró a hurtar de noche por la cima del fumero[122];
llevóse robado el gallo, nuestro pregonero,
comiólo a mi pesar en apartado ero[123].

119. *Alcalde:* en su acepción árabe de juez; *malfetría*: malandanza. Todo este episodio es burlesco de los procesos judiciales.

120. Año primero, en realidad es el año de 1338, pues en España se computaba por el calendario de la Era de César, que llevaba un retraso de 38 años. En Castilla el nuevo calendario se adoptó en 1383.

121. ...*león carnicero*, al parecer se refiere al rey don Alfonso XI, que le fue de los moros.

122. *Fumero:* chimenea.

123. *Ero:* campo labrado.



328 »"De esto la acuso ante vos, buen varón,
por esto pido la sentencia, que por otra cosa no(n),
que sea ahorcada y muerta como ladrón:
esto me ofrezco a probar, so pena del talión".

329 »Siendo la demanda en juicio leída,
fue sabia la gulpeja y bien apercibida;
"Señor", dijo, "yo soy poco entendida,
dadme un abogado que hable por mi vida".

330 »Respondióle el alcalde: "Llegué recientemente
a esta vuestra tierra, no conozco a la gente;
pero yo te doy plazo para que en días veinte,
tengas tu abogado, y terminado el plazo, vente".

331 »Levantóse el alcalde, no era hora de juzgar;
las partes, cada una pensaba en buscar
cuál dineros, cuál regalo para al abogado dar:
ya sabía la raposa quién le había de ayudar.

332 »El día del plazo asignado ha llegado:
vino doña Marfusa con un gran abogado,
un mastín ovejero de carlancas adornado;
cuando lo vio, el lobo quedó embarazado.

333 »Este gran abogado propuso de su parte:
"Alcalde, señor don Simio, cuanto el lobo
departe,
cuanto demanda y pide, todo lo hace con arte,
que él es fino ladrón y no halla qué lo harte.



334 »"Y por ende propongo contra él una excepción
legítima y buena, porque su petición
no debe ser oída, y tal acusación
no puede hacerla, porque es fino ladrón.

335 »"Sucedióme con él muchas noches y días,
que llevaba hurtadas las ovejas mías:
vi que las degollaba en aquellas erías[124];
antes que las comiese, se las quitaba frías.

336 »"Muchas veces de hurto ha sido condenado,
por sentencia de juez y por derecho infamado:
así ya nadie por él debe ser acusado,
ni en vuestra audiencia oído ni escuchado.

337 »"Además, añado que es excomulgado
de excomunión mayor por constitución del legado,
porque tiene barragana pública y es casado
con su mujer, doña Loba, que mora en Vilforado[125].

338 »"La manceba es la mastina que guarda las ovejas;
por ende lo que pide no vale dos arvejas,
ni deben dar respuesta a sus malas consejas:
absolved a mi comadre, que huya de las callejas".

339 »El galgo y el lobo estaban encogidos
de miedo, otorgáronle todo sobrecogidos;
dice luego la Marfusa: "Señor, sean tenidos
en reconvención, pido que mueran sin ser oídos".

340 »Alegaron razones de toda su porfía,
pidieron al alcalde que asignase el día
y dictase sentencia, la que él a bien tenía;
y asignóles plazo después de Epifanía.

124. *Erías:* campo.

125. *Vilforado:* agujero, también Belorado o Bilforado en la provincia de Burgos.



341 »Don Simio fuese a casa, en mucha compaña,
con él fueron las partes, concejo de cucaña,
ahí van los abogados, los de mala calaña,
por cambiar el juicio del alcalde todos le engaña(n).

342 »Las partes cada uno a su abogado escucha,
al alcalde todos llevan, cuál salmón, cuál trucha,
cuál copa y cuál taza, en privado escucha;
ármanse zancadilla en esta dura lucha.

343 »Llegado ya el día para dar la sentencia,
ante el juez las partes estaban en presencia;
dijo el buen alcalde: "Tened buena avenencia;
antes que yo me pronuncie os doy la licencia".

344 »Esfuérzanse los abogados y hacen su poder
por saber del alcalde lo que quiere hacer,
cuál sentencia dictaría o qué podría ser;
mas no pudieron cosa saber o entender.

345 »Le hablaban con indirectas por hacerle decir
algo de la sentencia, su corazón descubrir;
él mostraba los dientes, mas no era para reír:
pensaban que jugaba, pero todo era reñir.

346 »Dijéronle las partes y los abogados,
que no podrían jamás, en uno ser acordados,
no querían avenencia para ser desairados;
piden que por sentencia sean allí librados.

347 »El alcalde, letrado y de buena ciencia
usó bien su oficio, guardó bien su conciencia:
estando sentado en medio de la audiencia,
leyó por sí mismo la escrita sentencia:

348 »"En el nombre de Dios", el juzgador decía,
"Yo, don Simio, ordinario alcalde de Bujía,
vista esta demanda que el lobo hacía,
en que a la marfusa por hurto le ponía,

349 »"y oídas las excusas y las defensiones
que puso la zorra en sus exenciones,
y oídas las respuestas y las replicaciones
que propuso el lobo en sus razones,

350 »"y visto lo que pide en su reconvención
la comadre contra el lobo en su conclusión,
y visto todo el proceso, y cuántas razones son,
y las partes piden sentencia y otra cosa no(n),

351 »"por mi examinado todo el proceso hecho,
pedido por mi consejo que me hizo provecho,
a hombres sabedores en fuero y en derecho,
con Dios como testigo, sin dádivas ni provecho,

352 »"hallo que la demanda del lobo es bien cierta,
bien apta y presentada, bien clara y bien abierta;
hallo que la raposa es en parte bien cierta,
con sus defensiones, excusas y reyerta(s)[126].

353 »"La exención primera es en sí perentoria,
mas la excomunión es aquí dilatoria;
diré un poco de ella que tiene gran historia:
¡Abogado de romance[127], esto ten en memoria!

354 »"La exención primera fue muy bien alegada,
mas la excomunión fue un poco errada,
que la constitución debiera ser nombrada
y hasta los nueve días debiera ser probada.

355 »"Por cartas o testigos o escrito fehaciente
de público notario debe cumplidamente

126. Como ya se ha dicho, ésta es una burla del Arcipreste a los procesos y abogados. De ironía muy fina puede calificarse esta sentencia del mono que enreda y confunde, tratando de quedar bien con ambas partes.

127. *Abogado de romance*: el que no sabía latín.



esta tal dilatoria probarse claramente;
otra cosa es si se pone perentoriamente.

356 »"Cuando por dilatoria la excomunión se pone,
nueve días de plazo se dan a quien se opone;
por perentoria más, guarda esto y que no te encone
pues de muchos abogados se olvida y se pospone.

357 »"Es perentoria una excomunión tal,
si pone contra testigos en pleito criminal,
y contra juez público porque su proceso va mal;
quien proceda de otra manera, yerra y hace mal.

358 »"Fallo que la gulpeja más no puede pedir,
porque de igual crimen no puede reconvenir;
por exención no puedo yo condenar ni punir,
ni debe el abogado en tal petición insistir.

359 »"Aunque contra la parte o contra el mal testigo
sea exención probada, no le impondrán otro castigo;
desecharán su demanda, su discurso no vale un higo,
no recibirá pena ordinaria, yo os lo digo.

360 »"Pero si fuese testigo falso o lo viese variar,
puédele entonces el alcalde atormentar,
no por la exención, sino porque la puede dar:
en los pleitos criminales su oficio ha gran lugar[128].

361 »"Por exención se puede la demanda desechar,
y débense los testigos desechar y aun tachar;
por exención no puedo yo condenar ni matar:
no puede el alcalde menos que en derecho fallar.

362 »"Pero por cuanto yo hallo por la confesión
del lobo hecha ante mí, por esto, por otro no(n),
fallo que se ha probado cuanto la marfusa pon(e):
por esto impongo silencio al lobo en esta ocasión.

128. ... *ha gran lugar*: es decir, tiene mucho poder.

363 »"Pues por su confesión, por su costumbre y uso,
es manifiesto y cierto lo que la gulpeja puso,
pronuncio que la demanda que él hizo y propuso
no sea recibida, según ya lo he dicho de suso[129].

364 »"Pues el lobo es confeso de lo que se le acusa,
y para mí es manifiesto que él tal cosa usa,
no tiene que responder en juicio la marfusa:
recibo sus defensiones y su buena excusa.

365 »"Ni le valga lo que dijo con miedo en dura
situación, la confesión hizo cogido en angostura,
que su miedo era vano y no habló con cordura:
que donde buen alcalde juzga, toda cosa es segura.

366 »"Doy licencia a la raposa que se vaya a salvajina[130],
aunque no la absuelvo del hurto tan aína,
mas le mando que no le hurte el gallo a su vecina".
Como ella no lo tiene, le hurtará la gallina.

367 »No apelaron las partes, del juicio contentadas
porque no pagaron costas ni fueron condenadas;
esto es porque no fueron por las partes demandadas
ni fue el pleito contestado, porque fueron excusadas.

368 »Allí los abogados hablaron contra el juez
que estaba equivocado y perdida su prez
por lo que había hecho y suplido esta vez:
no lo apreció don Simio en lo que vale una nuez.

369 »Díjoles que bien podía en su pronunciación
cumplir lo que es de derecho y de constitución;
que él de hechos ajenos no hacía mención:
tomaron los abogados de él muy buena lección.

370 »Dijéronle además una derecha razón,
que hecha la conclusión en criminal acusación

129. *de suso:* de arriba.

130. ... *a salvajina:* con las otra fieras, animales salvajes.



no podía dar licencia para hacer composición:
hecha la confesión, menester es la sanción.

371 »De esto dio el alcalde una sola razón:
que tenía poder del rey por su comisión
especial; para esto, cumplida jurisdicción:
aprendieron los abogados en esta disputación.

### AQUÍ HABLA DE LA PELEA QUE TUVO EL ARCIPRESTE CON DON AMOR

372 »Eres como el lobo: achacas a otro lo que haces,
reprochas a otros el lodo en el que yaces,
eres mal enemigo: a todos cuantos places,
hablas con maestría, para lograr enlaces.

373 »En obras de piedad nunca paras mientes:
no visitas los presos ni quieres ver dolientes,
sino recios y sanos, mancebos y valientes;
si encuentras damas lozanas, háblales entre dientes.

374 »Rezas muy bien las horas con mozos golfines[131],
*cum his qui oderunt pacem*[132], hasta que el salterio afines;

131. *Golfín*: joven ladrón que iba en cuadrilla. Se inicia aquí una de las partes de más difícil interpretación de todo el libro: se trata de la parodia que el Arcipreste hace de las horas canónicas, es decir, las del rezo en coro, que la Iglesia acostumbra en diversas horas del día, práctica que se inició por imitación en el cantar de Moisés con los varones, al salir de Egipto. Aquí, como en otras partes, el blanco de la burla del Arcipreste son los clérigos nocheriegos y tabernarios, cuyas costumbres dejaban tanto que desear. Véase el estupendo artículo de Otis Green, «*On Juan Ruiz's Parody of the Canonical Hours*», (Hispanic Review, XXVI (1958), pp. 12-34).

132. *Cum his qui oderunt pacem*: con los que odiaron la paz yo era pacífico. En ésta y en las demás frases presenta un verso tomado de los cantos correspondientes según la hora del día de que se trate (Salmos,119,7).

dices: *"Ecce quam bonum"*[133] con sonajas y bacines;
*"in noctibus extollite"*[134], después vas a maitines.

375 »Donde mora tu amiga, allí comienzas a levantar,
*"Domine labia mea"*[135], en alta voz a cantar,
*primo dierum omnium*[136], los instrumentos a tocar,
*nostras preçes ut audiat*[137], y hácesla despertar.

376 »En cuanto la sientes tu corazón espacias,
de mañana *cantate* en las friuras lacias[138],
*Laudes "Aurora lucis"*[139], dasle muy grandes gracias,
con *"Miserere mei"*[140] mucho te la congracias.



133. *Ecce quam bonum:* he aquí cuán bueno (Salmo 132, 1).
134. *In noctibus extollite:* alzad por las noches.
135. *Domine labia mea*: Señor, mis labios (Salmo 50,17).
136. *Primo dierum omnium*: en el primer día de todos; himno de San Gregorio.
137. *Nostras preçes ut audiat*: que oiga nuestras oraciones; del mismo himno.
138. *Friuras lacias,* horas frías.
139. *Laudes aurora Lucis:* con los laudes al despuntar el día; Himno de Pascua.
140. *Miserere mei:* apiádate de mí (Salmo 50, 3).



377 »En saliendo el sol, comienzas luego la prima;
*"Deus in nomine tuo"*[141], ruegas a tu jáquima
que la lleve por agua y que a todo dé cima:
va en achaque de agua a verte la mala esquima.

378 »Y si es tal que no acostumbra andar por las callejas,
que la lleve a las huertas a buscar rosas bermejas:
si se cree la boba tus dichos y consejas,
*quod Eva tristis*[142], trae *quicumque vult* redruejas;

379 » y si a tales cosas ella no se compone,
tú cántale de manera que con él se transtorne,
*Os, lingua, mens*[143] la invade, el seso con ardor pospone:
va la dueña a tercia, caridad *a legem pone*.

380 »Tú vas luego a la iglesia, a confesar tu razón
más que por oír misa, ni ganar de Dios el perdón,
quieres misa de novios sin gloria y sin son,
cojeas a la ofrenda, pero trotas al comendón[144].

381 »Acabada la misa, rezas también la sexta,
pues la vieja ya tiene a tu amiga presta;

141. *Deus in nomine tuo:* Señor, en tu nombre (Salmo 53, 3). *Jáquima*: ronzal, también alcahueta. *Esquima:* palabra difícil, con variantes en los distintos manuscritos. Mala pieza según Corominas.
142. *Quod Eva tristis:* lo que Eva triste. *Quicumque vult:* quien quiera. *Redruejas:* flores de mala calidad, que no sazonan; 'restos'.
143. *Os, lingua, mens*: boca, lengua, mente. ... *legem pone:* prescribe; la caridad quedará prescrita.
144. *Comendón:* término difícil de interpretar, pues no se halla en otra parte. Según Cejador, responso de las ánimas; así ir de carrera a los responsos, que se pagaban. Según Nicasio Salvador, la oración para encomendar el alma a los difuntos.

comienzas: *"In verbum tuum"*[145], y le dices a ésta
*"Factus sum sicut uter"* por la larga misa de fiesta.

382 »Dices: *"Quomodo dilexi*[146] vuestra habla varona.
*Suscipe me secundum*, que para mi corona
*lucerna pedibus meis* es vuestra persona".
Ella te dice: *¡quam dulcia!*, que vuelvas a la nona.

383 »Vas a rezar la nona con la dama lozana:
*"Mirabilia*[147]*"*, comienzas; dices de esta plana:
*"Gressus meos dirige*. Responde doña Fulana:
*Iustus est, Domine"* tañe a la nona la campana.

384 »Nunca vi sacristán a vísperas mejor tocar:
todos los instrumentos los sabe controlar;
la que viene a tus vísperas si te oye platicar
con *virgam virtutis tuae*[148] la haces ahí quedar.

385 »*"Sede a destris meis*[149]*"*, dices a la que viene;
cantas: *"Laetatus sum"*, si junto a ti se detiene;
*illuc enim ascenderunt*, al que allí se mantiene,
la fiesta de seis capas, contigo la Pascua tiene.

386 »Nunca vi cura de almas que tan bien diga completas:
vengan hermosas o feas, sean blancas o prietas;

145. *In verbum tumm:* en tu palabra (Salmo 118, 81). *Factus sum sicut uter*: estoy hecho como odre (Salmo 118, 83).
146. *Quomodo dilexi:* Cuánto he amado (Salmo 118, 97). *Suscipe me secundum:* susténtame según tu palabra (Salmo, 118, 16). *...lucerna pedibus meis*: antorcha para mis pies (Salmo 118, 105). *Quam dulcia*: ¡qué dulce! (Salmo 118, 103).
147. *Mirabilia*: maravillosos (Salmo 118, 129). *Gressus meos dirige*: dirige mis pasos (Salmo 118, 133). *Iustus est, Domine*: justo es, Señor (Salmo 118, 137).
148. *... virgam virtutis tuae*: el cetro de tu poder (Salmo 109, 2).
149. *Sede a destris meis*: siéntate a mi derecha (Salmo 109, 1). *Laetatus sum*: contento estoy (Salmo 121, 1). *Illuc enim ascenderunt*: pues allá subieron (Salmo 121, 4).



te dicen: *"Converte nos*[150]*"*, de grado abres las puertas;
y después *"Custodi nos"*, te ruegan las encubiertas.

387 »Hasta el *quod parasti*[151] no las quieres dejar,
*ante faciem omnium* sábesla alejar,
*ad gloria plebis tuae* háceslas abajar,
*"Salve, Regina"*, dices, si de ti se quieren quejar.

AQUÍ HABLA DE LA PELEA
QUE EL ARCIPRESTE TUVO CON DON AMOR

388 »Con la acidia llevas tus dolores a tantos,
muchos otros pecados, antojos y espantos;
no te importan los hombres castos, dignos y santos;
a los tuyos das obras de males y quebrantos.

389 »El hombre por tus obras es mentiroso y perjuro,
por cumplir tu deseo lo haces hereje duro:
más cree tus lisonjas el necio más seguro,
que no la fe de Dios. ¡Vete, yo te conjuro!

390 »No te quiero, Amor, ni al suspiro, tu hijo;
me haces andar de balde y díjome, *"dijo, dijo*[152]*"*,
tanto más me aquejas cuanto yo más aguijo[153]:
no vale tu vanagloria un vil grano de mijo.

391 »No tienes miedo ni vergüenza de rey ni de reína,
vas a donde te gusta cada día bien aína;

150. *Converte nos*: conviértenos (Salmo 84, 5). *Custodi nos*: guárdanos (Jeremías, 14).
151. *...quod parasti:* lo que preparaste (Lucas, II, 31). *Ante faciem omnium*: en presencia de todos (Ibid). *Ad gloria plebis tuae* : Para gloria de tu pueblo (Ibid). *Salve, Regina*: Dios te salve, reina.
152. *... dijo, dijo:* esto o lo otro.
153. *Aguijo:* de aguijar, picar con la aguijada u otra cosa a los bueyes, mulas, caballos, etc., para que aprieten el paso.

huésped eres de muchos, no duras tras cortina:
como el fuego te andas, de vecina en vecina.

392 »Con tus muchas promesas a muchos mueves a riñas,
al cabo son muy pocos a quienes bien adeliñas[154];
no te faltan lisonjas más que hojas en las viñas:
más traes necios locos que piñones hay en piñas.

393 »Haces como salteador en tu falsa manera:
atalayas de lejos y cazas a la primera,
a la que matar quieres, sácasla de carrera,
de lugar escondido sacas el arma fiera.

394 »Tiene un hombre una hija de su corazón amada,
lozana y bien hermosa, por muchos deseada;
con regalos es criada, encerrada y guardada:
cuando piensa tener algo, en ella no tiene nada.

395 »Piensan casarla bien, como las otras gentes,
para que con ella se honren su padre y parientes:
como mula moína aguza rostro y diente,
menea la cabeza, al diablo tiene en mente.

396 »Tú susurras en su oreja y dasle mal consejo,
que haga tu mandado y siga tu trebejo;
los cabellos en trenza, el peine y el espejo:
tal amigo no existe ni hay para ella parejo.

397 »El corazón le cambias de mil formas en una hora:
si hoy casarla quieren, mañana de otro se enamora;
unas veces en saya, otras en alcandora[155],
remírase la loca donde tu locura mora.

398 »El que más en ti cree anda más de esclavo:
a ellos y a ellas, a todos das mal cabo.
De pecado dañoso, no de otra cosa, yo te alabo,
tristeza y flaqueza, de ti nada más recabo.

154. *Adeliñas:* guías.
155. *Alcandora:* camisa.



399 »Das muerte perdurable a las almas que hieres,
das muchos enemigos a los cuerpos que requieres,
haces perder la fama al que más amor dieres,
a Dios pierde y al mundo, Amor, el que más quieres.

400 »Destruyes las personas, los haberes acabas,
almas, cuerpos y bienes como infierno los tragas,
de todos tus vasallos haces necios fadragas[156];
prometes grandes cosas, más poco y tarde pagas.

401 »Eres gigante grande al momento de mandar,
eres enano chico cuando se trata de dar;
ora de grado prometes mas te sabes cambiar:
tarde das y con desgano, aunque sabes tomar.

402 »A la lozana haces necia y muy boba;
con tu gran fuego haces como hace la loba
que con el lobo más astroso se ajoba[157]:
a aquel rechaza, con éste se emboba.

403 »Así muchas hermosas contigo se enartan[158],
con quien se les antoja, con ése se apartan:
ya sea feo, ya sin casta; en nada recatan;
cuanto más te creen, más aún la abaratan.

404 »Haces por mujer fea perder un hombre apuesto,
piérdese por vil hombre mujer de gran apresto;
te alegras con cualquiera: donde el ojo has puesto:
bien te puedo cambiar antojo por denuesto.

405 »Tienes maneras de diablo: dondequiera que mores
haces temblar al hombre y cambiar de colores,
perder el seso y el habla, sentir muchos dolores;
encegueces a los hombres que oyen tus loores.

156. *Fadragas:* al parecer necio, según la interpretación de A. Blecua.
157. *Ajoba:* juntarse dos personas o animales de distinto sexo; emparejarse.
158. *Enartan:* aprenden malas mañas; en-art-ar.

406 »Al cazador te asemejas cuando prepara su brete[159]:
canta dulce, con engaño, al ave somete
hasta que le echa el lazo cuando el pie mete.
Asegurando matas, ¡déjame, de aquí vete!

EJEMPLO DEL TOPO Y LA RANA

407 »Acontece cada día a tus amigos contigo,
como aconteció al topo que quiso ser amigo
de la rana pintada, que lo llevó consigo:
entiende bien mi cuento y por qué te lo digo.

408 »Tenía el topo su cueva en la ribera;
creció tanto el río que maravilla era,
cercóle toda su cueva, impidióle salir fuera;
vino a él bailando la rana cantadera.

409 »"Señor enamorado", dijo al topo la rana,
"quiero ser tu mujer y tu amiga cercana,
yo te pondré a salvo temprano en la mañana,
te pondré en el otero, cosa para ti sana.

410 »"Yo sé nadar muy bien, ya lo ves con el ojo;
ata tu pie al mío, súbete en mí, en mi hinojo;
te sacaré a salvo, no te causaré enojo,
te pondré en el otero o en aquel rastrojo".

411 »Bien hablaba la rana con hermosa razón,
mas otra cosa pensaba en su corazón.
Creyóselo el topo: en uno atados los dos son,
ataron los pies en uno, las voluntades no(n).

412 »Sin guardar la rana la palabra que puso,
dio salto al agua sumergiéndose de yuso[160];

159. *Brete:* reclamo.

160. *Yuso:* hacia abajo; *suso*: hacia arriba. ... *en mal uso:* sin ponerse de acuerdo.



el topo cuanto podía tiraba de suso:
una de yuso, otro de suso, andaban en mal uso.

413 »Andaba volando un milano de hambre transido,
buscando qué comer, cuando esta pelea vi(d)o;
abatióse sobre ellos lanzando su graznido,
al topo y a la rana llevólos a su nido.

414 »Comiólos a los dos, no le quitaron el hambre;
así hace a los locos tu falsa raigambre:
cuantos traes atados con tu mal estambre,
todos por ti perecen en tu mal enjambre.

415 »Los necios y las necias que una vez enlazas,
de tal modo los trabas con tus fuertes mordazas
que no tienen miedo de Dios, ni de sus amenazas:
el diablo se los lleva presos en sus tenazas.

416 »Del uno y del otro eres destructor,
tanto al engañado como al engañador;
como el topo y la rana perecen, o aun peor.
Eres enemigo: te haces pasar por amador.

417 »Toda maldad del mundo y toda pestilencia
hace la falsa lengua, de mentirosa apariencia;
diciendo palabras dulces fingen avenencia,
y hacer malas obras y traer malquerencia.

418 »El bien que el hombre dice, si a sabiendas mengua,
es de corazón falso y de mentirosa lengua.
¡Confunda Dios al cuerpo que tal corazón alberga!
¡Lengua tan enconada Dios al mundo no la vuelva!

419 »No debe el hombre de bien creer ligero
todo lo que le dicen, piénselo primero;
no conviene que sea el bueno lisonjero;
en el bien decir sea firme y verdadero.

420 »Bajo piel de oveja traes dientes de lobo,
al que una vez trabas llévastelo en robo;
matas al que más quieres, del bien eres encovo[161];
pones en flacas cuestas gran peso y gran agobio.

421 »Estoy contento, te digo, de algo que no debo:
cada día eres logrero de renuevo[162];
pescas la gran ballena con tu muy poco cebo;
mucho más te diría, salvo que no me atrevo.

422 »Porque de muchas dueñas malquerido sería,
y mucho joven loco de mí difamaría,
por tanto no te digo el diezmo que podría:
pues cállate y callemos. ¡Amor, sigue tu vía!».

### AQUÍ HABLA DE LA RESPUESTA QUE DON AMOR DIO AL ARCIPRESTE[163]

423 El Amor con mesura diome respuesta luego:
«Arcipreste, enojado no estés, yo te ruego
no hables mal del Amor, ni en serio ni en juego,
porque a veces poca agua apaga gran fuego.

424 »Por poco maldecir se pierde gran amor,
de pequeña pelea nace gran rencor.
Por mala dicha pierde vasallo su señor:
hablar bien siempre hace de lo bueno mejor.

425 »Escucha la cordura pues hablaste baldón:
amenazar no debe quien desea perdón;
pues te he oído bien, escucha la razón:
si mis consejos sigues, ninguna dirá no(n).

161. *Encovar:* meter o encerrar en una cueva o hueco. Guardar, encerrar.
162. *Logrero de renuevo:* usurero.
163. Ha de notarse cómo todo el episodio entre el Arcipreste y Don Amor va guardando la forma de debate, que fuera tan popular en la Edad Media.



426 »Si tú hasta ahora ninguna cosa lograste
de damas y de otras que dices que amaste,
tuya será la culpa, pues por ti lo erraste,
porque a mí no viniste ni me viste ni probaste.



427 »Quisiste ser maestro sin discípulo ser,
si mis mañas quieres saber, de mí habrás de aprender,
escucha y lee mis consejos, y sabrás cómo hacer:
tendrás la dama, y a otras sabrás atraer.

428 »Ni a todas las mujeres tu amor conviene,
ni quieras amar dama que a ti no se aviene:
es un amor baldío, de gran locura viene,
siempre será mezquino quien amor vano tiene.

429 »Si leyeres a Ovidio[164], el que fue mi criado,
en él hallarás dichos que yo le he mostrado,

164. Publio Ovidio Nasón escribió su *Amorum libris tres* (Tres libros de amores), un tratado sobre cómo deben escogerse la amada y la tercera, cómo se ha de conservar y cómo debe ser ella. Aparentemente fue libro muy popular durante la Edad Media y se supone que de él tomó el Arcipreste los consejos que vienen en las coplas subsecuentes. En realidad, parece que le debe muy poco. Más podría deberle a un texto francés del siglo XII, *Pamphilus et Galatea*, con el cual existen semejenzas más marcadas. En cuanto a que Ovidio fue «criado» de Amor debe entenderse como pupilo, educado por Amor en sus artes.

muchas buenas maneras para un enamorado;
a Pánfilo y Nasón yo bien he educado.

430 »Si quisieres amar damas o cualquier otra mujer,
antes muchas cosas deberás aprender;
para que ella te quiera en amor acoger,
sabe primeramente la mujer escoger.

431 »Busca mujer donosa, hermosa y lozana,
que no sea muy alta pero tampoco enana;
si pudieres, no quieras amar mujer villana
que de amor no sabe y es una bausana[165].

432 »Busca mujer de talla, de cabeza pequeña,
cabellos amarillos, no teñidos con alheña[166];
las cejas apartadas, largas, altas, en peña,
ancheta de caderas: esa es talla de dueña.

433 »Ojos grandes, no hundidos, pintados, relucientes,
y de largas pestañas, bien claras y rientes;
las orejas pequeñas, delgadas; para mientes
si tiene el cuello alto: a tal quieren las gentes.

434 »La nariz afilada, los dientes menudillos,
iguales y bien blancos, un poco apartadillos;
las encías bermejas, los dientes agudillos;
los labios de su boca bermejos, angostillos.

435 »La boquilla pequeña, así de buena guisa;
que su faz sea blanca, sin pelos, clara y lisa;

165. En esta copla y en las siguientes el Arcipreste hace referencia al prototipo de mujer hermosa, según los ideales de la Edad Media. Sobre este aspecto insistirá más adelante, por ejemplo, coplas 581 y ss., 911-12, 1606 y ss. En el episodio del Arcipreste en la sierra veremos cómo se burla lindamente de todo lo que aquí dice. Por vía de comparación, véase lo que dice el Arcipreste de sí mismo (de los varones) en las coplas 1485 y ss., *«De las figuras del Arcipreste»*. *Bausana*: espantapájaros, boba.

166. ... *teñidos con alheña:* arbusto de la flia. de las oleáceas.



procura tener mujer que la veas sin camisa,
que la talla del cuerpo te dirá: "esto aguisa[167]".

436 »A la mujer que enviares, de ti sea parienta[168],
que bien leal te sea, no sea su sirvienta;
que lo sepa la dueña, para que la otra no mienta:
no habrá quien mal se case que luego no se arrepienta.

437 »Procura en lo que puedas que tu mensajera
sea bien razonada, sutil y bien artera;
que sepa mentir bien y siga su carrera:
que más hierve la olla con su tapadera.

438 »Si no tienes parienta, toma una de esas viejas
que andan por las iglesias y conocen las callejas:
llevan grandes cuentas al cuello, saben consejas,
con lágrimas de Moisés encantan las orejas.

439 »Son muy grandes maestras estas viejas ladinas:
andan por todas partes, por plazas y colinas;
a Dios alzan las cuentas quejándose, mohínas.
¡Ay cuánto saben estas viejas falsinas[169]!

440 »Toma una de estas viejas en yerbas arteras,
andan de casa en casa y llámanse parteras;
con polvos, con afeites y con alcoholeras
aojan la moza y ciéganla de veras.

441 »Y busca mensajera, de ésas con negras batas,
que usan mucho los frailes, las monjas y beatas:
son muy andariegas y merecen las zapatas;
estas trotaconventos hacen muchas baratas.

167. *Aguisa:* razonablemente.

168. Aquí empieza la descripción del tipo de tercera, «alcahueta», y de las cualidades que debe tener. Ya veremos cómo el Arcipreste sale burlado por no hacer caso de los consejos de don Amor.

169. *Falsinas:* falsas.

442 »Donde están estas mujeres mucho se van a alegrar,
pocas mujeres se pueden de ellas despegar;
para que no te mientan, sábelas halagar,
pues tal encanto usan que bien pueden cegar.

443 »De estas viejas todas, ésta es la mejor;
dile que no te mienta, muéstrale *buen amor:*
que mucha bestia mala vende buen vendedor
y mucha mala ropa cubre buen cobertor.

444 »Si dice que la dueña no tiene hombros grandes[170]
ni los brazos delgados, tú luego le demandes
si tiene pechos chicos. Si dice "Sí", demandes
por su figura toda, para que seguro andes.

445 »Si dice que los sobacos tiene un poco mojados,
que tiene chicas piernas y largos los costados,
ancheta de caderas, pies chicos, arqueados,
tal mujer no se halla en todos los mercados.

446 »En la cama muy loca, en la casa muy cuerda;
no olvides tal dueña, mas de ella bien recuerda
esto que te aconsejo, con Ovidio concuerda
y para esta mujer tu fina mensajera acuerda.

447 »Tres cosas no oso ahora descubrir,
son tachas encubiertas de mucho maldecir:
pocas son las mujeres que pueden de ellas salir;
si las dijese yo comenzarían a reír.

448 »Guárdate bien que no sea vellosa ni barbuda:
¡a tal media diabla, que el infierno la sacuda!
Si tiene la mano chica, delgada, voz aguda,
a tal mujer, si puedes, de buena gana muda.

449 »Al fin de las razones hazle una pregunta:
si es mujer alegre y en amor se reputa,

170. Aquí reinicia el Arcipreste la descripción de la mujer hermosa.



si no duda, si todo lo barrunta,
si al hombre dice sí, con tal mujer ayunta.

450 »A ésta debes servir, a ésta debes amar,
es más placentera que otras, para cortejar;
si de una así supieres y la quisieses ganar,
haz mucho por servirla, en el decir y el obrar.

451 »De tus joyas hermosas dale las que pudieres;
cuando dar no quisieres o cuando no tuvieres,
promete y manda mucho, aunque no se lo dieres:
luego en ti confiará, y hará lo que pidieres.

452 »Sírvela, no te enojes, sirviendo el amor crece:
el servicio en el bueno nunca muere ni perece;
si se tarda no se pierde, el amor nunca fallece,
que siempre el gran trabajo todas las cosas vence.

453 »Agradécele mucho lo que por ti hiciere,
concédele mayor valor de cuanto ello valiere,
no seas mezquino en lo que te pidiere,
ni seas testarudo con lo que te dijere.

454 »Requiere a menudo a la que bien quisieres,
no le tengas miedo cuando tiempo tuvieres,
ni tengas vergüenza cuando con ella estuvieres;
no seas perezoso donde buena ocasión vieres.

455 »Cuando la mujer ve al perezoso cobardo(e),
dice luego entre dientes: "Fuera, tomaré mi dardo".
Con mujer no te empereces, no te envuelvas en
tabardo[171], si hace frío, de tu vestido corto has
alardo(e).

456 »Hay en la gran pereza miedo y cobardía,
torpeza y vileza, suciedad y porquería:

171. *Tabardo:* saco ancho, de mucho abrigo.

por pereza perdieron muchos la compañía mía,
por pereza se pierde mujer de gran valía.

### EJEMPLO DE LOS DOS PEREZOSOS QUE SE QUERÍAN CASAR CON UNA DAMA

457 »Voy a contarte la hazaña de dos perezosos
que querían casarse y andaban acuciosos:
de amor por una dama andaban codiciosos,
eran muy apuestos, vas a ver cuán hermosos:

458 »el uno era tuerto de su ojo derecho,
ronco era el otro, cojo y medio contrahecho.
Entre sí guardábanse gran despecho,
pensando que tenían casamiento hecho.

459 »Respondióles la dama que quería casar
con el más perezoso, a ése quería tomar:
esto decía la dama queriéndolos engañar.
Habló luego el cojo, procurando aventajar.

460 »"Señora", dijo, "oíd primero mi razón:
yo soy más perezoso que este mi compañón;
por pereza de tender el pie hasta el escalón,
caí de la escalera, quedé con esta lesión.

461 »"Otra vez nadando atravesaba un río,
hacía el mayor calor que haya visto en el estío,
perdíame de sed: tal pereza yo crío
que por no abrir la boca perdí el hablar mío".

462 »Cuando calló el cojo, dijo el tuerto: "Señora,
poca es la pereza de que habló éste ahora;
deciros he ahora la mía, no vi en ninguna hora,
ni ver la puede hombre que a Dios adora.

463 »"Yo estuve enamorado de una dama en abril;
estando cerca de ella, sosegado y varonil,
vínome por la nariz un escurrimiento vil:
por pereza de limpiarme perdí la dama gentil.



464 »"Más os diré, señora: una noche yacía
en la cama despierto, y muy fuerte llovía;
dábame una gotera del agua que caía
en el ojo, muy recia y a menudo me hería.

465 »"Por pereza no quise la cabeza retirar,
la gotera que os digo, con su muy recio dar,
el ojo, de que soy tuerto, hubo de quebrar:
debéis, dueña, por más pereza conmigo casar".

466 »"No sé", dijo la dueña, "de estas perezas grandes
cuál es la mayor de ellas: ambos pares estades[172],
os veo, torpe cojo, de qué pie cojeades,
os veo, tuerto sucio, que siempre mal mirades.

467 »"Buscad con quien casaros, que no se paga
dueña de perezoso torpe que vilezas haga".
Por ende, mi amigo, que en tu corazón no yazga
ni tacha ni vileza, de que dueña se despaga.

468 »Hazle una vez la vergüenza perder
porque importa mucho, si la quieres tener,
una vez que pierde la vergüenza la mujer,
hace más diabluras de cuantas ha menester.

469 »Talante de mujeres, ¿quién puede entender
sus malas maestrías y su mucho malsaber?
Cuando se empeñan y quieren el mal hacer,
alma y cuerpo, y fama, todo lo quieren perder.

470 »En cuanto pierde la vergüenza el tahúr en el tablero,
si juega el pellote[173], se jugará el braguero[174];
después que la cantadora canta el cantar primero,
siempre los pies le bullen: mal para el pandero.

172. *Estades:* antiguamente estáis; así mismo, *cojeades*; cojeáis, y *catades*, catáis, miráis.

173. *Pellote:* manto.

174. Se jugará la ropa, desde la que está a la vista hasta la más íntima.

471 »Tejedor y cantadora nunca tienen los pies quedos,
en el telar y en danzar siempre bullen los dedos.
La mujer sin vergüenza, si le das cien Toledos[175]
no dejará de hacer sus antojos acedos.

472 »No olvides a la dueña, ya te lo he dicho de suso:
mujer, molino y huerta siempre requieren el uso;
no les gustan días santos ni el secreto confuso;
nunca quieren el olvido: trobador lo compuso.

473 »Esto es cosa cierta: molino andando gana,
huerta mejor labrada da la mejor manzana,
mujer muy requerida siempre anda lozana.
Si estas tres guardares, no será tu obra vana.

### EJEMPLO DE LO QUE ACONTECIÓ A DON PITAS PAYAS, PINTOR DE BRETAÑA

474 »Del que olvidó su mujer, te contaré la hazaña,
si vieres que es burla, cuéntame otra tamaña.
Era don Pitas Payas un pintor de Bretaña,
casó con mujer moza, pagábase de su compaña.

475 »Antes de cumplir el mes, dijo él: "Nuestra dona[176],
yo volo ir a Flandes, te traeré mucha dona[177]".
Ella dice: "Monseñor, andad en hora bona;
no olvides casa vostra nin la mia persona".

476 »Díjole don Pitas Payas: "Dona de hermosura,
yo volo fer en vos una bella figura,
para que seáis guardada de toda altra locura".
Ella dice: "Monseñor, haced vuestra mesura".

175. Toledo era famosa por su riqueza.

176. Esta historieta tiene fama de haber sido un *fabliau* muy popular, aunque no parece muy seguro que el Arcipreste se haya servido de él. Se ha conservado el habla directa del pintor y de su mujer, invenciones del Arcipreste que anda en plan burlón.

177. *Dona:* regalos.



477 »Pintóle en el ombligo un pequeño corder(o).
Fuese don Pitas Payas a ser nuevo mercader.
Tardó allá dos años, demoróse en volver,
hacíasele a la dona un mes un año entero.

478 »Como estaba la moza recién casada,
con su marido había hecho poca morada;
tomóse un amante y pobló la posada,
deshízose el cordero: de él no quedó nada.

479 »Cuando ella oyó que venía el pintor,
muy de prisa mandó traer a su amador;
díjole que le pintase como pudiese mejor
en aquel mismo lugar un cordero menor.

480 »Por la gran prisa, pintóle un adulto carnero,
provisto en la cabeza de todo su buen apero;
más tarde ese día vino el mensajero,
que ya don Pitas Payas allí venía ligero.

481 »Cuando el pintor de Flandes hubo llegado,
fue por su mujer con desdén saludado;
cuando ya con ella a la alcoba ha llegado,
pregúntale por la señal que le había pintado.

482 »Dijo don Pitas Payas: "Madona, perdonad,
mostradme la figura y tengamos buen solaz".
Dice la mujer: "Monseñor, vos mismo la mirad:
y todo lo que quisieres, hacedlo audaz".

483 »Miró don Pitas Payas el sobredicho lugar,
y vio el gran carnero con armas de prestar:
"¿Cómo es esto Madona, y cómo puede estar,
que yo pinté cordero y encuentro este manjar?".

484 »Pero como es en esto siempre la mujer
sutil y malsabida, dijo: "¿Cómo, monseñer,
en dos años *petit corder non se fer corder*?
Si vinieses temprano, trobaríades *corder*".

485 »Por ende te aconsejo, no dejes lo que pides,
no seas Pitas Payas, para otro no enrides[178].
Con palabras hermosas a la mujer convides
y si ella acepta, recuérdalo, no lo olvides.

486 »Pedro levanta la liebre y la saca del cubil,
no la sigue ni la toma, hace como cazador vil;
otro Pedro que la sigue y la corre más sutil,
tómala: esto sucede a cazadores mil.

487 »Dice la mujer entre dientes: "Otro Pedro es aqueste,
más joven y más astuto que el primero, es éste:
comparado con él, el primero no vale un feste[179],
con aqueste y por éste haré yo ¡que Dios me la preste!".

488 »Y así cuando vieres quien trata con ella,
sea suyo o no, háblale de tu amor por ella;
si pudieres, dale algo, no le armes querella,
que estas cosas pueden a la mujer traella[180].

489 »Por muy pequeña cosa de tu haber que le dieres,
te ha de servir lealmente, hará lo que quisieres,
hará por dinero todo cuanto le pidieres,
poco o mucho dale cada vez que pudieres.

### EJEMPLO DE LA PROPIEDAD QUE TIENE EL DINERO

490 »Mucho hace el dinero, mucho se le ha de amar:
al torpe hace bueno y hombre de respetar,
hace correr al cojo y al mudo hace hablar.
El que no tiene manos, dineros quiere tomar.

178. ... *enrides*: de enridar, azuzar, antiguamente irritar. Blecua relaciona esta palabra con el verbo 'negociar'.

179. ... *feste*: pizca, paja, cosa de muy poco valor.

180. ... *traella:* atraerla.



491 »Sea el hombre un necio y rudo labrador,
dineros lo convierten en hidalgo y sabidor,
cuanto más dinero tenga, será de mayor valor:
quien no tiene dinero, no es de sí señor.

492 »Si tuvieres dineros, tendrás consolación,
placer y alegría y del papa ración[181];
comprarás el paraíso, ganarás la salvación:
donde hay mucho dinero, hay mucha bendición.

493 »Yo vi allá en Roma, donde está Su Santidad,
que todos ante los dineros mostraban humildad;
gran honra le hacían con gran solemnidad,
todos ante él se humillan como ante la Majestad.

494 »Hacía muchos priores, obispos y abades,
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades;
a muchos clérigos necios dábales dignidades.
De verdad hace mentiras; de mentiras, verdades.

495 »Hacía muchos clérigos y muchos ordenados,
muchos monjes y monjas, religiosos sagrados:
el dinero les daba por bien examinados,
a los pobres decían que no eran letrados.

496 »Daba muchos juicios, mucha mala sentencia:
con malos abogados era su permanencia
en tener malos pleitos y hacer mala avenencia;
al fin, con dineros se pagaba la penitencia.

497 »El dinero quebranta las cadenas dañosas,
quita cepos y grillos y prisiones peligrosas;
al que no da dineros, échanle las esposas:
por todo el mundo hace cosas maravillosas.

181. Todo esto es una dura invectiva del Arcipreste contra las malas prácticas de la Iglesia de su época. Recuérdese que es la época del papado en Aviñón; así por ejemplo, en la copla siguiente, anda equivocado don Amor al suponer a la «santidad» en Roma.

498 »Vi hacer muchas maravillas donde él estaba:
a muchos que merecían muerte, la vida daba;
otros estaban sin culpa y luego los mataba;
muchas almas perdía, muchas almas salvaba.

499 »Hace perder al pobre su casa y su viña,
sus muebles y raíces[182], todo lo desaliña;
por todo el mundo cunden su sarna y su tiña[183];
donde el dinero juzga, allí el ojo guiña.

500 »Él hace caballeros de necios aldeanos,
condes y ricos hombres de algunos villanos;
con el dinero andan todos los hombres lozanos,
cuantos hay en el mundo, le besan hoy las manos.

501 »Vi que el dinero tenía las mayores moradas,
altas y muy costosas, hermosas y pintadas,
castillos, heredades, villas almenadas:
al dinero servían y con él eran compradas.

502 »Comía muchos manjares de diversas naturas,
vestía nobles paños, doradas vestiduras,
traía joyas preciosas en vicios y holguras,
hermosos adornos, nobles cabalgaduras.

503 »Yo oí a muchos monjes en sus predicaciones
denostar del dinero y de sus tentaciones,
al cabo, por dinero otorgan los perdones,
absuelven los ayunos y ofrecen oraciones.

504 »Y aunque lo insultan los monjes en las plazas,
guárdanlo en conventos, en vasos y en tazas:
con el dinero cubren sus menguas y sus faltas,
más escondrijos tiene que tordos y picazas.

182. ... *muebles y raíces*: bienes muebles y bienes raíces.
183. ... *tiña:* otra enfermedad de la piel.



505 »Monjes, clérigos y frailes que aman a Dios servir,
si barruntan que el rico está ya para morir,
cuando oyen que sus dineros empiezan a retiñir,
por quién ha de llevar, comienzan a reñir.

506 »Comoquiera que los frailes no toman los dineros,
bien les guiñan el ojo a sus medianeros,
luego los toman prestos sus hombres despenseros:
más si dicen ser pobres, ¿para qué tesoreros?

507 »Allí están esperando quién tendrá mejor tuero[184]:
no ha muerto y ya dicen *"Pater noster"*, ¡mal agüero!
Como los cuervos al asno cuando le quitan el cuero:
*"cras, cras*[185], lo llevaremos, nuestro es por fuero".




508 »Toda mujer del mundo y dama de alteza
págase del dinero y de mucha riqueza;
yo nunca vi hermosa que quisiese pobreza:
donde hay muchos dineros, hay mucha nobleza.

509 »El dinero es alcalde y juez muy loado,
éste es consejero y sutil abogado,

184. *Tuero:* parte de la herencia.
185. *Cras:* voz latina que significa mañana. Juega el Arcipreste con la onomatopeya de la voz y el graznido del cuervo.

alguacil y merino[186], osado y esforzado:
de todos los oficios es buen apoderado.

510 »En resumen te lo digo, entiéndelo mejor:
el dinero es del mundo su gran agitador,
señor hace al siervo, y siervo al señor;
todas las cosas del mundo se hacen por su amor.

511 »Por dineros se muda el mundo y su manera;
toda mujer codiciosa de dinero es zalamera,
por joyas y dineros saldrá de la buena carrera:
el dinero quiebra peñas, hiende dura madera.

512 »Derrumba el fuerte muro y derriba alta torre,
a las cuitas y congojas el dinero acorre;
a siervos cautivos, todos los socorre:
a quien no tiene qué dar, el caballo no le corre.

513 »Las cosas que son graves, hácelas ligero;
por ende, a tu vieja llena la bolsa primero,
que poco o mucho, no vaya sin logrero[187]:
no me pago de juguetes donde no hay dinero.

514 »Si algo no le dieres, cosa mucha ni poca,
sé franco de palabra, no le des razón loca;
quien no tiene miel en la olla, téngala en la boca:
mercader que esto hace, bien vende o troca.

515 »Si sabes lo instrumentos bien tañer y tocar,
si sabes y tienes ocasión de hermoso cantar,
algunas veces poco, en honesto lugar
do la mujer te oiga, no dejes de probar.

516 »Si una cosa sola a la mujer no muda,
muchas cosas juntas habrán de serte ayuda;

186. *Merino:* juez delegado del rey.
187. *Logrero:* paga, sueldo o alquiler.



y en cuanto la dueña lo oiga, mucho cuida:
no puede ser que al reclamo no acuda.

517 »Con una cuerda delgada no alzarás gran tranca,
ni con un sólo "¡arre!" correrá bestia manca:
una peña pesada no la mueve una palanca,
con cuñas y amarras poco a poco se arranca.

518 »Prueba a hacer ejercicios de valentía,
pues que lo vea o no, habrá de saberlo un día;
no será tan esquiva, que no tengas mejoría;
no canses de seguirla: vencerás su porfía.

519 »El que mucho la sigue, el que mucho la usa,
en el corazón la tiene aunque ella se excusa;
y aunque por esto todo el mundo la acusa,
en él pensará siempre, en él pone su musa.

520 »Cuanto más reprendida, cuanto más es corrida,
cuanto más es por hombre apaleada y herida,
tanto más por él anda muerta, loca perdida:
no piensa sino en la hora en que con él sea ida.

521 »Cree la madre querida que por reprender,
por correrla y herirla y por ofender,
la obligará a ser casta y en casa permanecer:
éstos son aguijones que la hacen atender.

522 »Debe pensar su madre en cuando era doncella,
la suya no cesaba de herirla y corrella
y así más la encendía: pues debía por ella
juzgar todas las otras y a su hija bella.

523 »Toda mujer nacida es hecha de tal masa:
lo que más le prohíben, aquello más le pasa,
aquello la enciende, y esto la traspasa;
si no es bien seguida, anda floja y laxa.

524 »Todo las cosas bravas con el tiempo se amansan:
la cierva montaraz cuando es acosada se cansa;

cazador que la sigue, tómala cuando descansa:
la dueña es muy brava cuando se hace la mansa.

525 »Por una vez al día que el hombre se lo pida,
cien veces de noche es de amor requerida:
doña Venus se lo pide por él toda la vida,
en lo que mucho piden, anda siempre encendida.

526 »Muy blanda es el agua, mas dando en piedra dura
muchas veces dando hace gran cavadura;
con el largo trato, el rudo sabe gran lectura:
mujer muy pretendida olvida la cordura.

527 »Guarda de no enredarte con la casamentera,
no la quieras cortejar, porque es una manera
que te haría perder la entendedera:
una amante siempre a otra tiene dentera.

### DE CÓMO EL AMOR ENSEÑA AL ARCIPRESTE QUE TENGA BUENAS COSTUMBRES, Y SOBRE TODO, QUE SE GUARDE DE BEBER MUCHO VINO, BLANCO Y TINTO

528 »Buenas costumbres siempre debes en ti tener,
guárdate sobre todo de mucho vino beber:
el vino hizo a Lot con sus hijas volver
en vergüenza del mundo, en la ira de Dios caer.

529 »Hizo perder el cuerpo y el alma a un ermitaño
que nunca la bebiera: probólo por su daño,
y tentóle el diablo con su sutil engaño,
haciéndole beber vino; oye un ejemplo extraño.

530 »Érase un ermitaño, cuarenta años hacía
que a Dios con sus obras en el yermo servía;
en el tiempo de su vida nunca el vino bebía,
en santidad y ayuno, en oración vivía.

531 »Sentía el diablo gran pesar por aquesto,
pensó cómo pudiera apartarlo de todo esto,



llegó a él un día con sutileza presto:
"¡Dios te salve, monje!", dijo con simple gesto.

532 »Maravillado, el monje dijo: "A Dios me encomiendo;
dime qué cosa eres, que yo no te entiendo;
mucho tiempo hace que a Dios estoy sirviendo,
nunca vi a nadie aquí, ¡con la cruz me defiendo!".

533 »No pudo el diablo a su persona llegar;
estando pues a distancia, comenzólo a tentar;
díjole: "El cuerpo de Dios, que tú deseas gustar,
voy a mostrarte manera de que lo puedas tomar.

534 »"No debes tener duda que del vino se hace
la sangre verdadera de Dios: en ello yace
sacramento muy santo; pruébalo si te place".
El diablo lo atacó: busca cómo lo enlace.

535 »Dijo el ermitaño: "Yo no sé qué es el vino".
Respondióle el diablo que por eso había venido.
Dijo: "Aquellos taberneros que van por el camino
te darán de él cuanto quieras, ve por el festino[188]".

536 »Hízole ir por el vino, y cuando hubo venido
díjole: "Saca y bebe, pues lo has traído;
prueba un poco de él: cuando hayas bebido
verás que mi consejo bien te habrá servido".

537 »Bebió el ermitaño mucho vino sin tiento;
como era fuerte, puro, quitóle el entendimiento;
como viera el diablo que había echado cimiento
armó sobre él su casa y su aparejamiento.

538 »"Amigo" dijo, "no distingues la noche del día,
cuál es la hora cierta ni cómo el mundo se guía.
Toma un gallo que te muestre las horas cada día;
cón él una gallina: que con ella levante cría".

188. *Festino*: de prisa. Latinismo.

539 »Creyóle su mal consejo: ya del vino usaba;
estando él con vino vio cómo se juntaba
el gallo con la gallina, con ello se deleitaba:
deseó cometer lujuria desde que con vino estaba.

540 »Entróle la codicia, raíz de todos males,
la lujuria y la soberbia, tres pecados mortales;
luego el homicidio: estos pecados tales
trae el mucho vino a los gustos descomunales.

541 »Bajó de la ermita y forzó a una mujer;
ella, pese a sus gritos, no se pudo defender;
luego que pecó con ella temió acusado ser,
matóla el mezquino y húbose de perder.

542 »Como dice el proverbio, palabra es muy cierta
"No hay cosa escondida que a la luz no salga abierta";
fue su mala hazaña al punto descubierta:
en una hora fue el monje preso; inicióse la reyerta[189].

543 »Declaró todo el mal que con el vino había hecho,
fue luego ajusticiado, como manda el derecho:
perdió alma y cuerpo el infeliz maltrecho:
en el beber de más hállase todo mal provecho.

544 »Hace perder la vista y acortar la vida,
pierde la fuerza toda si se toma sin medida,
hace temblar los huesos, toda cordura se olvida:
es con el mucho vino toda cosa perdida.

545 »Es tacha muy mala: hace el aliento oler;
si la boca huele mal no hay remedio que poner;
quema las entrañas, el hígado hace arder:
si amar quieres dueñas, poco vino has de beber.

546 »Los hombres que beben, aprisa envejecen,
en su color no están, sécanse y enflaquecen,

189. ... *inicióse la reyerta:* dio comienzo el juicio.



hacen muchas vilezas, todos los aborrecen:
contra Dios mucho pecan, en vida desfallecen.

547 »Mucho más puede el vino que del seso dos meajas[190],
hacen ruido los borrachos como puercos y grajas;
por ello vienen muertes, contiendas y barajas:
el mucho vino es bueno en cubas y en tinajas.

548 »Es el vino bueno en su misma natura,
muchas bondades tiene si se toma con mesura;
al que lo bebe en exceso, sácalo de su cordura:
toda la maldad del mundo hace y toda locura.



549 »Por tanto, huye del vino y haz buenos gestos[191];
cuando con dueñas hables, diles piropos apuestos;
ten siempre hermosos requiebros para decir prestos;
háblales suspirando, con los ojos en ellas puestos.

550 »No hables muy de prisa ni tampoco muy paso,
no seas arrebatado, ni vagaroso[192] ni laso;
siempre que puedas no le seas escaso;
de lo que prometiste, no la tengas a traspaso.

190. *Meaje:* moneda de muy poco valor.
191. ...*haz buenos gestos:* compórtate como persona educada.
192. *Vagaroso*: tardo; *laso:* cansado; *tener a traspaso*: tener en congoja.

551 »A quien habla muy de prisa, nadie le entiende;
quien habla muy despacio enoja a quien le atiende;
el muy arrebatado a la locura tiende,
y el muy vagaroso, de torpe no se defiende.

552 »Al hombre tacaño nada le es ligero,
ni acaba cuanto quiere si le ven costumbrero[193]:
al que hoy pospone, no tienen por verdadero;
al que manda y da en seguida, a este loan primero.

553 »En todos tus hechos y en tu habla natural,
escoge la mesura y lo que es comunal:
como en todas las cosas poner mesura val(e),
así, sin la mesura, todo parece mal.

554 »No quieras jugar dados ni seas banquero,
que es mala ganancia, peor que de logrero;
el judío da al año tres por cuatro; pero,
en el garito en un día dobla su mal dinero.

555 »Luego que los hombres en el juego están encendidos,
cambian por dados los dineros perdidos;
al de la banca dejan dineros y vestidos:
donde no les come, se rascan los tahúres, dolidos.

556 »Los males de los dados, dice el maestro Roldán
en su libro, las tachas que los tales han:
más graneros rematan sin acabar el pan,
que corderos la Pascua ni ánsares san Juan.

557 »No trates con bellacos ni seas peleador,
no quieras ser cazurro ni escarnecedor,
ni seas de ti mismo y de tus hechos alabador:
que el que mucho se alaba, de sí es denostador.

193. *Costumbrero:* remolón.



558 »No seas maldiciente ni seas envidioso;
a la mujer que es cuerda no le seas celoso;
si nada puedes probarle, no le seas despechoso;
no seas de sus haberes y hacienda codicioso.

559 »Ante ella no alabes otra de buen parecer,
que luego al punto la harás entristecer:
pensará que a la otra querrás antes vencer
y podría ya tal achaque tu gusto perder.

560 »De otra mujer no le hables, a ella alaba;
el trebejo no lo quiere dueña en otra aljaba;
razón de hermosura en ella le alaba:
quien así no lo hace, tarde o nunca recaba.

561 »No le seas mentiroso, sino muy verdadero;
cuando juegues con ella, no seas parlero;
cuando te hable de amor, muéstrate placentero:
el que calla y aprende, ése vence primero.

562 »Cuando estés con otros, mucho no la cates,
no le hagas señales: a ti mismo no mates,
muchos lo entienden, quienes lo probaron antes;
de lejos, grita; ¡de cerca no te arrebates!

563 »Sé como la paloma, limpio y mesurado,
sé como el pavón, lozano, sosegado,
sé cuerdo, no enojado, ni triste ni irritado:
en esto se esmera el que está enamorado.

564 »Guárdate de una cosa: cuando ames a alguna,
que no sepa que amas a mujer otra ninguna;
si no, todo tu afán es sombra de la luna
y es como quien siembra en río o en laguna.

565 »Piensa si tu caballo consentirá tal freno,
que la mujer que amas tú, amase a fray Moreno,
pues piensa por ti mismo, mira bien tu seno
y por tu corazón juzgarás el ajeno.

566 »Sobre todas las cosas, habla de su bondad;
no te alabes de ella, que es gran torpedad:
muchos pierden la dama por decir necedad,
lo que por ti haga, en secreto ocultad.

567 »Pues si mucho te callas, mucho hará por ti;
donde hallé secreto, de grado compartí,
con hombre embustero nunca me entremetí,
a muchos, de sus dueñas por esto los partí.

568 »Así como en el estómago guardas mucha vianda,
guarda la discreción que es mucho más blanda;
Catón, el sabio romano, en su libro lo manda,
dice que la discreción con buen amigo anda.

569 »Cuando traba con sus dientes, se descubre la zarza,
échanla de la huerta, de la viña y de la haza[194];
alzando su largo cuello, descúbrese la garza:
el buen callar, cien sueldos vale en toda plaza.

570 »A muchos hace mal el hombre embustero,
a muchos perjudica y a sí mismo de primero:
recelan de él las dueñas, tiénenlo por hazañero;
por el mal hablar de uno, pierde todo el tablero.

571 »Por un ratón pequeño que come en exceso,
dicen luego: "Los mures han comido el queso".
Sea desventurado el que habla con exceso,
se estorba a sí y a otros con su mal seso.

572 »De tres cosas que pidas a mujer placentera,
darte ha la segunda si guardas la primera;
si las dos bien guardares, tuya es la tercera:
no pierdas a tu amiga por tu lengua parlera.

573 »Si tú guardar supieres esto que te digo,
cras te dará la puerta quien hoy cierra el postigo;

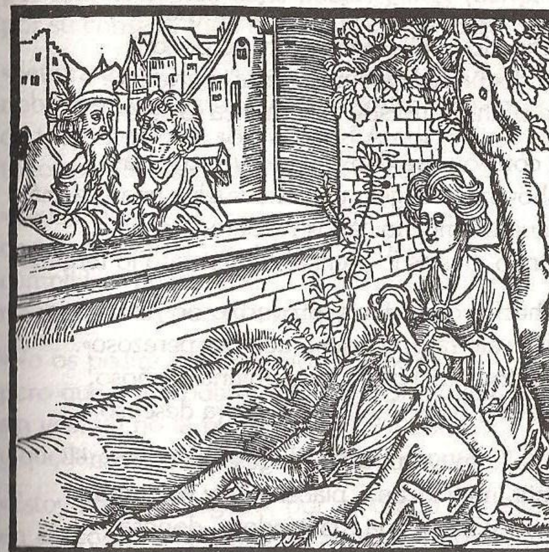
194. ... *haza:* tierra de labranza.



la que hoy te desama, cras te querrá de amigo:
ten consejo de amigo, huye del loor enemigo.

574 »Mucho más te diría si pudires aquí estar,
mas tengo en el mundo otros a quienes pagar;
les pesa mi tardanza, me pesa el vagar:
castígate[195] castigando y sabrás a otros castigar".

575 Yo, Juan Ruiz, el sobredicho Arcipreste de Hita,
aunque mi corazón de trobar no se quita,
nunca hallé tal dueña, como a vos Amor pinta,
ni creo que la halle en toda esta cuita[196].



195. *Castigar* como en la copla 89, nota 31.

196. Según Cejador, esta copla falta en los códices *G* y *T*, por lo que presume que no es original del Arcipreste, y porque cree, además, que no guarda relación con lo que se viene diciendo. Sin embargo, la guarda, y mucha, con lo que va a decir, que son las instrucciones y consejos de Venus para la conquista de doña Endrina.

### DE CÓMO EL AMOR SE ALEJÓ DEL ARCIPRESTE Y DE CÓMO DOÑA VENUS LO CASTIGÓ

576 Fuese don Amor de mí y dejóme dormir;
a la llegada del alba comencé a discurrir
en lo que me aconsejara; y por verdad decir,
hallé que sus consejos siempre quise seguir.

577 Maravilléme mucho cuando en ello pensé,
de cómo en servir damas nunca me cansé:
las tuve en secreto, y de ellas nunca me alabé;
¿cuál fue la negra razón de que nunca recaudé?

578 Suspirando hacia mi corazón torné;
porfiando le dije: «Yo ahora te pondré
con dueña halagadora, y esta vez tendré
que si ahora no soy feliz, nunca lo seré».

579 Mi corazón me dijo: «Hazlo y recogerás.
Si hoy no recoges, mañana vuelve una vez más:
lo que en muchos años recobrado no has,
cuando menos lo pienses, en un rato lo tendrás».

580 Es hecho conocido y proverbio no mentiroso:
«Más vale rato acucioso que día perezoso».
Dejé toda tristeza y pensamiento dañoso,
busqué y hallé dueña de que era deseoso.

581 De talle muy apuesta, de gestos amorosa[197],
gentil, muy lozana, placentera y hermosa,
cortés y mesurada, halagadora, donosa,
graciosa y risueña, digna de toda cosa.

197. Aquí comienza la historia de la cuarta conquista del Arcipreste. Todo este episodio con doña Endrina está tomado de la comedia latina *Pamphilus*, que el Arcipreste imita con gran donaire. Todos los toques de humor y gracia son suyos. Para la figura de doña Endrina, véase lo dicho atrás sobre las coplas 169 y 433.



582 La más noble figura de cuantas haber pud(e),
viuda y muy rica, y moza de gran juventud,
y de buenas costumbres: es de Calatayud.
Era vecina mía, ¡mi muerte y mi salud!

583 Hidalga y noble en todo, de muy alto linaje,
poco salía de casa, según lo tienen por usaje:
fuime a doña Venus, que le llevase mensaje,
que ella es comienzo y fin de este viaje.

584 Ella es nuestra vida y ella es nuestra muerte,
enflaquece y mata al recio y al inerte,
por todo el mundo tiene poder, y muy fuerte,
por su consejo, todo se hará según advierte.

585 «Señora doña Venus, mujer de don Amor,
noble dama, me humillo yo, vuestro servidor,
de todas las cosas sois vos y el Amor, señor:
todos os obedecen como a su hacedor.

586 »Reyes, duques y condes y toda criatura
os temen y os sirven pues son vuestra hechura:
cumplid mis deseos, dadme dicha y ventura;
no me seas escasa ni esquiva ni dura.

587 »No os pediré cosa que no me podáis dar,
pero que a mí, pobre, me es difícil de lograr;
sin vos, yo no la puedo empezar ni acabar
y quedaré dichoso si me la podéis otorgar.

588 »Estoy herido y llagado, por un dardo soy perdido,
en el corazón lo tengo encerrado, escondido;
no oso mostrar la llaga, me mataría si la olvido,
y decir no me atrevo el nombre de quien me ha herido.

589 »La llaga no me deja a mí mirar ni ver,
por ello espero que mayores peligros he de tener:
recelo que aun mayores daños me podrán acaecer;
ni médicos ni medicinas me pueden favorecer.

590 »¿Cuál camino tomaré que no me vaya a matar?
¡Pobre de mí! ¿qué haré, que no la puedo mirar?
Justa mi querella es, con razón me he de quejar
pues que no hallo nada que me pueda ayudar.

591 »Y como son muchas las cosas que me embargan y entorpecen,
he de buscar muchos cobros allí donde se me ofrecen;
las artes ayudan unas veces, otras desfallecen,
por las artes viven muchos, por ellas otros perecen.

592 »Si se descubre mi llaga, su origen y su lugar,
si digo quién me hirió, puedo tanto mostrar
que perderé la medicina con la esperanza de curar;
la consoladora esperanza puede a veces fallar.

593 »Y si se encubren del todo la herida y el dolor,
si no pido ayuda para tener salud mejor,
por ventura vendríame otro peligro peor:
moriría de todo en todo, nunca vi cuita mayor.

594 »Mejor es mostrar el hombre su dolencia y su quejura
al médico y al buen amigo, que le darán por ventura,
medicina y consejo de que pueda alcanzar holgura
que no vivir con gran rencor y andar a muerte segura.

595 »Es más fuerte el fuego escondido, encubierto,
que no cuando se derrama y esparce, descubierto;
pues éste es el camino más seguro y más cierto,
en vuestras manos entrego mi corazón abierto.

596 »Doña Endrina, que mora aquí en mi vecindad,
en hermosura, donaire, y por su talle y beldad,
vence y sobrepasa a cuantas hay en la ciudad;
si el amor no me engaña, yo os digo la verdad.

597 »Esta dueña me hirió con saeta envenenada,
atravesóme el corazón, en él la traigo clavada;
con toda mi gran fuerza no puede ser arrancada;
la llaga va creciendo, el dolor no mengua nada.



598 »A nadie en este mundo me atrevo a hablar,
porque es de gran linaje y dueña de gran solar,
es de mejores parientes que yo y de mayor lugar
a decirle mi deseo no me atrevo a aventurar.

599 »Con arras y regalos le proponen casamientos,
en menos los tiene a todos que a dos ruines sarmientos:
donde hay gran linaje, hay grandes desdeñamientos,
donde hay gran riqueza, grandes ensalzamientos.

600 »La mujer rica, pero hija de un porquerizo vil,
escogerá por marido a un hombre entre mil;
pues que así no puedo tener a la dueña gentil,
habré de tenerla por trabajo y arte sutil.

601 »Todas estas noblezas me la hacen querer
y por esto, a ella yo no me puedo atrever;
otro recurso no hallo que me pueda socorrer,
sino vos, doña Venus, que lo puedes hacer.

602 »Atrevíme con locura y con amor ahincado,
muchas veces se lo dije, pero quedé desdeñado;



no me precia nada: esto me trae muy cuitado;
si no fuese mi vecina, no estaría tan penado.

603 »Pues cuanto más al fuego está el hombre arrimado,
tanto más se quema que cuando está alejado.
No me vendría tanto mal si de ella estuviese separado
¡ay, señora doña Venus, sea de vos ayudado!

604 »Ya véis vos nuestros males y penas parejas,
conocéis nuestros peligros, sabéis nuestras consejas:
¿y no me dais respuesta? ¿no oyen vuestras orejas?
¡Oídme mansamente mis cuitas y mis quejas!

605 »¿No ven bien vuestros ojos mi triste catadura?
Quitad de mi corazón tal saeta, tal ardura
y aliviadme la llaga con juegos y ternura,
que no falte consuelo a mi llaga y mi tristura.

606 »¿Cuál es la dama del mundo tan brava y tan dura
que no trate el corazón de su amado con dulzura?
Me hinco ante vos pidiendo con dolor y quejura:
el gran dolor me hace perder salud y cura.

607 »El color he perdido, mis sesos desfallecen,
la fuerza ya no tengo, mis ojos no distinguen;
si vos no me ayudáis, mis miembros enflaquecen».
Respondió doña Venus: «Los que perseveran, vencen.

608 »Ya fuiste aconsejado de Amor, mi marido;
de él en muchas maneras fuiste advertido;
mas como te enojaste, corta tu lección ha sido;
en lo que él no te dijo, serás por mí instruido.

609 »Si algo por ventura de mí te fuere mandado,
de lo que mi marido te haya aconsejado,
serás por ello más cierto, estarás más asegurado:
mejor es el consejo que por muchos es acordado.

610 »A toda mujer que mucho otea o es risueña,
dile sin miedo tus deseos, no te embargue vergüeña;



si de mil, una te lo niega, su negativa desdeña:
aunque la mujer calle, en ello piensa y sueña.

611 »Sírvela, no te enojes; sirviendo el amor crece;
el servicio hecho al bueno no muere ni perece;
aunque tarde, no se pierde; el amor no fallece:
el gran trabajo siempre todas las cosas vence.

612 »Don Amor a Ovidio leyó en la escuela
que no hay mujer en el mundo, ni grande ni mozuela,
a quien el trabajo no sirva como espuela:
tarde o temprano, créeme, habrá quién de ti se duela.

613 »No te espantes de ella por su mala respuesta,
con arte y con servicio, seguirá la apuesta,
y en tus servicios la mente tendrá puesta:
cavando mucho el hombre, la gran peña acuesta.

614 »Si la primera onda de la mar airada
espantara al marinero cuando viene la tornada,
nunca a la mar entrara en su nave herrada:
no te espante la dueña que una vez te es negada.

615 »Jura muchas, muchas veces el caro vendedor,
no dará su mercancía sino por gran valor,
pero regateando, el artero comprador
llevará la mercancía como buen corredor.

616 »Sírvela con gran arte, a tu amor lo achaca:
el can que mucho lame, sin duda sangre saca;
maestría y arte de la fuerte hacen flaca,
el conejo con maña domina a la vaca.

617 »La muela pesada de la roca mayor,
la maestría y el arte sacan mejor,
anda con maestría ligera en derredor:
la dama habrá de moverse por artero seguidor.

618 »Con arte se quebrantan los corazones duros,
tómanse las ciudades, derríbanse los muros,

caen las torres fuertes, álzanse los pesos duros,
por arte juran muchos, por arte son perjuros.

619 »Con arte los pescados se cogen de las ondas
y los pies bien enjutos corren por las mares hondas;
con arte y con oficio son las cosas abondas,
con arte no hay cosa a la que tú no respondas.



620 »Hombre pobre con arte, pasa con chico oficio,
el arte al culpado salva del maleficio;
el que lloraba pobre, canta en su beneficio,
hace al peón andar a caballo, el servicio.

621 »Los señores airados, de manera extraña[198],
por el mucho servicio pierden su mucha saña;
con buen servicio vencen caballeros de España:
¡vencer a una dama no es tarea tamaña!

622 »No pueden los parientes legar como herencia
la ocupación o el oficio, ni el saber ni la ciencia.
No pueden obtener de la dama amor ni querencia:
todo lo da el trabajo, el uso y la vehemencia.

623 »Aunque te diga que no y en ti se ensañe,
no dejes de servirla, tu afán no se te dañe:
haciéndole servicio, tu corazón se bañe.
No puede ser que no se mueva campana que se tañe.

198. *...yrados de manera estraña*, en el original, quiere decir aquí en gran manera, descomunalmente.



624 »Con esto podrás a tu amiga sobrar,
la que era enemiga mucho te querrá amar;
los lugares que suele a diario visitar,
aquéllos es por donde a menudo tú debes andar.

625 »Si vieres que hay lugar, dile chistes graciosos,
palabras hermosas con gestos amorosos;
con palabras muy dulces, con decires sabrosos
crecen mucho los amores y son más deseosos.

626 »Quiere la soltería mucho placer consigo,
quiere al hombre alegre, la mujer por amigo,
al sañudo y al torpe, no lo aprecian un higo:
tristeza y rencillas engendran mal amigo.

627 »La alegría hace al hombre apuesto y hermoso,
más sutil, más osado, más franco y más donoso;
no olvides los suspiros, en esto sé engañoso;
no seas muy parlero, no te tengan por mentiroso:

628 »por una cosa pequeña pierde amor la mujer,
y por pequeña tacha que en ti podría haber
habrá de enojarse mucho, que te querrá aborrecer:
lo que aconteció, otra vez te podrá acontecer.

629 »Cuando hables con ella, si ves que hay lugar,
un poco, como con miedo, no dejes de jugar;
muchas veces desea lo que te va a negar:
te dará lo que no piensas si no te das a vagar.

630 »Toda mujer ama a los hombres decididos,
más desea a tal hombre que a los bienes cumplidos:
tienen las manos secas, los calcañares podridos,
lo poco o lo mucho lo hacen como amidos[199].

631 »Más le gusta a la dama ser un poco forzada
que decir: "Haz tu gusto", como desvergonzada;

199. *Amidos:* contra su voluntad.

con un poquito de fuerza se siente disculpada:
en todos los animales esto es cosa probada.

632 »Todas las hembras tienen en sí estas maneras:
al comienzo del hecho siempre son placenteras,
muestran que tienen saña y son muy regateras,
amenazan mas no hieren; con celos, son arteras.

633 »Aunque sea brava y brame la mujer que se desea,
nunca el buen domador por esto no galantea:
a la mujer sañuda, si el hombre bien la guerrea,
los doñeos la vencen, por muy brava que sea.

634 »El miedo y la vergüenza hacen que las mujeres
no hagan lo que quieren como tú bien lo quieres:
no queda por no querer; cada vez que pudieres
toma, pues, de la dueña lo que de ella quisieres.

635 »Con lo tuyo y lo ajeno anda bien ataviado,
pero cuídate que no note que es prestado;
que no sabe tu vecino lo que tienes guardado:
encubre tu pobreza con mentir colorado.

636 »El pobre, con buen seso y con cara pagada,
encubre su pobreza y su vida desgraciada;
recoge sus muchas lágrimas en la boca cerrada:
más vale, al que se hace pobre, no darán nada.

637 »La mentira a veces a algunos aprovecha,
y la verdad, a veces, a muchos daños echa:
muchos caminos se acortan por la vía estrecha,
antes llegan a la peña[200] que por la vía derecha.

638 »Cuando vieres a algunos de su compaña,
hazles muchos halagos, háblales con maña;
cuando lo sabe la dueña, su corazón se baña:
servidor lisonjero, a su dama engaña.

200. ... *peña*: de *pinna*, cumbre, cima.



639 »Donde hay muchos tizones y atizadores,
mayor será el fuego y mayores los ardores:
si muchos le dijeren tus bienes y tus loores,
mayor será tu queja y sus deseos mayores.

640 »Mientras ellos están de tus dones hablando,
en seguida está la dueña en su corazón pensando
si lo hará o no, en esto estará dudando:
en cuanto vieres que duda, vela apremiando.

641 »Si no le dan espuela al caballo harón[201],
nunca pierde la pereza ni vale un pepión[202],
el asno cojo, cuando duda, corre como el aguijón:
a la mujer que duda, aprémiela el varón.

642 »Cuando dudan los hombres qué han de hacer,
con poco trabajo se puede su corazón vencer;
la torre alta, cuando tiembla, tiene que caer:
la mujer que está dudando, fácil es de obtener.

643 »Si madre vieja tiene tu amiga de beldad,
no la dejará hablar contigo en intimidad:
de la juventud es celosa la ancianidad;
sábelo y entiéndelo por su antigüedad.

644 »Muy malsabidas son estas viejas enojosas,
y de las jóvenes son guardianas muy celosas,
sospechan y barruntan todas estas cosas:
bien conoce las trampas quien conoce las losas.

645 »Por ende, búscate una buena medianera
que sepa sabiamente andar esta carrera,
que ella entienda bien, de los dos, vuestra manera:
como dijo don Amor, sea así la trotera.

646 »Guárdate, no la goces la primera vegada,
no acometas nada que la deje espantada;

201. ... *harón*: perezoso.
202. ... *pepión*: moneda de oro en la época del rey Alfonso X, el sabio.

sin su gusto no sea cogida ni tocada:
primero échale cebo, que venga confiada.

647 »Bastante te he dicho, no puedo más estar;
luego que tú la vieres, comiénzale a hablar,
muchos tiempos y maneras podrás después hallar:
todas las cosas el tiempo pone en su lugar.

648 »Amigo, de esto ¿qué más quieres que diga?
Sé sutil y acucioso, y tendrás a tu amiga;
no quiero quedarme más, quiérome ir mi vía[203]».
Fuese, pues, doña Venus, me dejó con fatiga.

649 Si lo confortan, no sanan al paciente los juglares;
crece el dolor, no mengua, oyendo dulces cantares;
aconsejóme doña Venus, no me quitó pesares:
no me queda más ayuda que lengua y parlares.

650 Amigos, voy con gran pena y estoy en la honda:
voy a hablar con la dueña, ¡quiera Dios que bien me responda!
Púsome el marinero presto en la mar honda,
dejóme solo, muy solo, sin remos con brava onda.

651 ¡Cuitado! ¿Escaparé? Tengo miedo de ser muerto;
oteo a todas partes y no puedo hallar puerto:
toda la mi esperanza y también el mi consuelo
está en aquella que me trae penado, muerto.

652 Yo voy a razonar con ella, quiero decirle mi quejura,
para que, por mi palabra, tenga conmigo mesura;
contándole mis cuitas, entenderá mi amargura:
a veces de habla chica viene gran holgura.

203. Termina aquí el largo discurso de doña Venus al Arcipreste, en el que le ha reforzado los consejos que antes le diera don Amor. A partir de aquí habla el Arcipreste. Será interesante observar cómo se desempeña.



## AQUÍ DICE CÓMO EL ARCIPRESTE FUE A HABLAR CON DOÑA ENDRINA

653 ¡Ay! ¡Cuán hermosa viene doña Endrina por la plaza[204]!
¡Qué talle, qué donaire, qué alto cuello de garza!
¡Qué cabellos, qué boquilla, qué color, qué buenandanza!
Con saetas de amor hiere cuando los sus ojos alza.

654 Pero tal lugar no era para hablar de amores;
a mí luego me vinieron muchos miedos y temblores:
los mis pies y las mis manos no eran de sí señores,
perdí el seso, perdí fuerza, mudáronse mis colores.

655 Unas palabras pensadas tenía para decir;
el miedo de las gentes me hacen otras departir[205].
Apenas si me conocía ni sabía por dónde ir,
con mi voluntad mis dichos no se podían seguir[206].

656 Hablar con mujer en la plaza es cosa muy descubierta:
a veces mal atado está el perro tras la puerta;
bueno es jugar hermoso, echar alguna cubierta:
donde hay lugar seguro, es bien hablar cosa cierta[207].

204. Como ya se ha dicho, todo este episodio es parodia de la comedia latina *Pamphylus*; aquí empieza la muy hermosa de la escena IV. La endrina es la fruta del endrino, una especie de ciruelo silvestre, de sabor áspero. El árbol es espinoso.

205. ... *departir*, en el sentido de cambiar lo que había pensado decir.

206. «*Apenas si me* ...: es tal la turbación del Arcipreste que no se reconoce a sí mismo, ni es capaz de articular las palabras que tenía pensado decir a doña Endrina.

207. Toda esta copla sugiere la manera como deben tratarse en privado estos temas: pueden prestarse a engaños, como el perro mal atado; por ello, en público es mejor chancear y disimular los sentimientos verdaderos. Recuérdese que don Amor y doña Venus habían aconsejado al Arcipreste la prudencia y el secreto.

657 «Señora, la mi sobrina, que en Toledo vivía,
a vos se encomienda mucho, mil saludes os envía;
si hubiese lugar y tiempo, por cuanto de vos oía,
desea mucho veros y conoceros querría.

658 »Quisieran mis parientes casarme en esta sazón
con una doncella rica, hija de don Pepión[208];
a todos di por respuesta que no la quería, non:
¡de la dueña de mi cuerpo será mi corazón!».

659 Bajé más la voz, díjele que en broma hablaba
porque toda aquella gente de la plaza nos miraba;
y cuando vi que se iban, que nadie allí quedaba,
comencé a decir la queja de amor que me aquejaba.

660
..................................................................................
.................................................................................. [209]
que no sepa otro lo que hablamos, de esto juramento
hagamos:
cuando los amigos se celan, son más fieles
entram(b)os.

661 »No hay cosa en el mundo que yo ame más que a vos;
ha pasado el tiempo ya en más de dos,
que por vuestro amor peno: ámoos más que a Dios,
no oso poner a nadie que hable entre nos.

662 »Con la gran pena que sufro vengo a deciros mi queja:
vuestro amor y mi deseo por vos, que me hiere, que
me aqueja,
no se me quita, no se parte, no me suelta, no me deja,
y tanto quiero la muerte cuanto más se aleja.

208. ... *Pepión:* hija de un hombre rico. Véase 641.

209. Faltan los dos primeros versos de esta copla.



663 »Temo que no escuchéis esto que os he hablado:
hablar mucho con el sordo es mal seso, mal recado;
creed que os amo tanto, que no tengo mayor cuidado:
esto sobre lo demás me tiene más preocupado.

664 »Señora, yo no me atrevo a deciros más razones
hasta que me respondáis a estos pocos sermones:
decidme vuestra voluntad, veremos los corazones».
Ella dijo: «Vuestros dichos no los precio dos
piñones[210].

665 »Así engañan muchos a otras muchas Endrinas:
el hombre es mentiroso y engaña a sus vecinas;
no penséis que soy loca por oír vuestras parlinas[211];
buscad a quien engañéis con vuestras falsas espinas».

666 Yo le dije: «¡Vamos, sañuda, hablemos con gracejos!
Hay cinco dedos en las manos, pero no todos parejos;
no todos los hombres somos de unos hechos y
consejos:
la piel es blanca o negra, pero toda de conejos.



210. ... *piñones:* semilla del pino.

211. ...*parlinas:* palabras vanas.

667 »Unas veces pagan justos por pecadores,
a muchos perjudican los ajenos errores,
la culpa del malo daña a buenos y a mejores;
deben pagar la pena los culpados hacedores.

668 »El yerro que otro hizo a mí no me haga mal,
tened por bien que os hable aquí, bajo el portal:
si nos ven hablar por ahí, quizá alguno piense mal;
en cambio allí, con verdades os diré mi amor real».

669 Paso a paso, doña Endrina, bajo el portal es entrada,
bien lozana y orgullosa, bien mansa y sosegada,
los ojos bajó a la tierra, en el poyo fue sentada,
yo volví a mi habla, que tenía comenzada:

670 «Escuchadme, señora, por vuestra cortesía,
un poquito que os diga del amor y muerte mía;
pensaréis que os hablo con engaño y falsía,
no sabiendo qué hacer para vencer tal porfía.

671 »A Dios juro, señora, y por esta tierra,
que cuanto os he dicho de la verdad no yerra;
estáis más fría que nieve de la sierra
y sois tan moza, que esto me aterra.

672 »Hablo por casualidad con vuestra mocedad,
pensáis que os hablo lisonja y vanidad;
no os puedo comprender en vuestra chica edad:
preferís jugar a la pelota que hablar en puridad[212].

673 »Aunque sea más propia la edad de mancebía
para los juegos de amor y de placentería,
la edad de la vejez en seso lleva la mejoría:
a entender las cosas el gran tiempo las guía.

674 »El mucho uso hace todas las cosas entender,
el arte y la experiencia muestran todo saber;

212. ... *hablar en puridad*: hablar en sigilo un hombre y una mujer.



sin el arte y la experiencia todo va a perecer:
cuando se tratan puédense los hombres conocer.

675 »Id y volved a hablar otro día, ¡por mesura!,
pues que hoy no me creéis, o no es ésa mi ventura;
id y volved a hablar, esa creencia tan dura,
oyendo mi pena, podrá entender mi quejura.

676 »Otorgadme ya, señora, aquesto buenamente,
que vengáis otro día a hablar solamente:
yo pensaré mis palabras y conoceré vuestra mente,
otra cosa no oso pediros, vos venid seguramente.

677 «Hablando se conocen los más de los corazones;
entenderé algo de vos, oiréis mis razones;
id y volved a hablar, que mujeres y varones
son buenos compañeros por sus conversaciones.

678 »Pero que uno no coma ni comience la manzana,
su color y su vista son alegría cortesana
son la palabra y la vista de la dueña tan lozana
al hombre consuelo grande, placentería bien sana».

679 Así respondió doña Endrina, esa dama de prestar[213]:
«es honra y no deshonra el cuerdamente hablar;
las damas y mujeres deben su respuesta dar
a quien quiera con ellas hablar o razonar.

680 »Y por esto otorgo a vos y a otro cualquiera,
que habléis, salvando mi honra, cuanto quisiera;
diré palabras en juego si de juego las oyera,
y no os consentiré engaño cada vez que se dijera.

681 »Estar sola con vos solo, esto yo no lo haría;
no debe estar mujer sola en tal compañía:
de allí nace mala fama y mi deshonra sería;
ante testigos que vean hablaros he algún día».

213. ... *dama de prestar:* señora de importancia.

682 «Señora, por la mesura que ahora prometéis,
no sé agradeceros cuanto vale, cuanto merecéis:
a la merced que ahora de palabras me hacéis,
con ningún otro favor jamás me pagaréis.

683 »Pero yo creo en Dios y un día vendrá,
que, cual el buen amigo por sus obras parecerá,
quisiera hablar, no me atrevo, temo que os pesará».
Ella dijo: «Pues hablad, y veré qué tal será».

684 «Señora, que me prometéis lo que del amor queremos
que, si ha tiempo y lugar, cuando en uno estemos,
según yo lo deseo, vos y yo nos abracemos:
de vos no pido mucho pues con esto pasaremos».

685 Esto dijo doña Endrina: «Es cosa muy probada
que por sus besos la dama queda muy engañada:
pues al hombre enciende abrazar a la amada,
toda mujer es vencida cuando esta joya es dada.

686 »Esto yo no te concedo, salvo el saludo de mano.
Mi madre vendrá de misa, quiero salir temprano.
No sospeche de mí que ando con seso vano;
tiempo vendrá que podamos hablar este verano».

687 Dejó mi señora la charla y siguió su vía.
Desde que yo nací, nunca vi mejor día,
solaz tan placentero y tan gran alegría:
quisieron guiarme Dios y la ventura mía.

688 Cuidados muchos me aquejan, no hallo consejo;
si mucho hablo a la dueña con palabras de cortejo,
puede ser tanta la fama que llegue al concejo:
perdería la dama, sería pesar sobejo[214].

214. ... *sobejo:* muy grande.



689 Si no la sigo ni trato, el amor se perderá;
si ve que la olvido, ella a otro amará:
el amor con trato crece, sin el trato menguará;
si a la mujer olvidares, ella te olvidará.

690 Pues si echares leña, crecerá sin duda el fuego,
si quitares la leña, el fuego menguará luego;
el amor y la amistad crecen con el juego:
si a la mujer olvidares, poco preciará tu ruego.

691 Cuidados tan diferentes crécenme en toda parte,
con pensamientos contrarios el mi corazón se parte,
y para mis muchas cuitas no sé consejo ni arte:
el amor, cuando está firme, todos los miedos comparte.

692 Muchas veces la ventura con su fuerza y poder
a muchos hombres no deja su propósito hacer:
por esto anda el mundo en levantar y caer,
Dios y el trabajo grande pueden los hados vencer.

693 Ayuda la ventura al que bien quiere guiar
y a muchos es contraria, aun puédelos estorbar;
el trabajo y los hados suélense acompañar,
pero sin Dios nada de esto puede aprovechar.

694 Pues sin Dios no puedo medrar nada que sea,
que guíe Dios mi obra, Él mi trabajo provea
para que mi corazón vea lo que desea:
el que ¡amén! dijere, lo que codicia vea.

695 Ni hermano ni sobrino quiero por ayuda:
cuando aquel fuego viene, todo corazón muda,
nadie guarda lealtad ni la quiere, ni cuida:
amistad, deudos y sangre, todo la mujer muda.

696 El cuerdo con buen seso debe pensar las cosas:
escoja las mejores o deje las dañosas;
para mensajerías personas sospechosas
nunca son a los hombres buenas ni provechosas.

### EL GALÁN BUSCA UNA TERCERA: APARECE LA TROTACONVENTOS

697 Busqué trotaconventos cual me mandó el Amor,
de todas las maestras escogí la mejor;
¡Dios y mi ventura, me fue el guiador!
Acerté con la tienda de sabio corredor.

698 Pude hallar a tal vieja, cual había menester,
artera y maestra y de mucho saber;
doña Venus por Pánfilo[215] más no pudo hacer
de cuanto ésta hizo por darme placer.

699 Era vieja buhonera, de las que venden joyas:
éstas echan el lazo, éstas cavan las hoyas,
no hay tales maestras como estas viejas Troyas[216],
éstas dan el mazazo: que si tienes orejas, ¡oigas!

700 Como suelen hacerlo estas tales buhonas,
andan de casa en casa vendiendo muchas donas[217];
nadie se guarda de ellas; están entre personas,
hacen con mucho viento andar las atahonas.

701 En cuanto vino a mi casa esta vieja sabida,
díjele: «Madre y señora, seáis muy bien venida:
en vuestras manos pongo mi salud y mi vida;
si vos no me socorréis, mi vida será perdida.

702 »Oí de vos decir mucho bien, justificado,
de cuanto bien hacéis al que os llama cuitado,
cuánto bien y ayuda recibe quien de vos es ayudado;
por vuestra buena fama por vos he enviado.

215. Recuérdese que el Arcipreste ha tomado la comedia latina del *Pamphylus* como base para este episodio.

216. *...Troyas:* referencia, posiblemente, al truco del caballo de esa ciudad. Para ésta y la siguiente, véanse las coplas 937 y 938.

217. *...donas:* baratijas. *...atahonas*: molino de trigo movido por caballos. Hoy tahonas. Véanse las coplas 937 y 938.



703 »Quiero hablar con vos bien como en penitencia:
todo lo que os diga, oídlo con paciencia;
nadie sino vos sepa mi queja y mi dolencia».
Dijo la vieja: «Pues decidlo y tened creencia.

704 »Abridme vuestro corazón y confiado hablad,
haré por vos cuanto pueda, guardaros he lealtad:
el oficio de corredera es de mucha intimidad,
más encubiertas tapamos que mesón de vecindad.

705 »Si a cuantas de esta villa vendemos alhajas
supiesen unos de otros, muchas fuesen las barajas[218],
bodas arreglamos que son luego arrepintajas,
muchos panderos vendemos, que no suenan las sonajas».

706 Yo le dije: «Amo una dueña cual nunca vi.
Ella, de no engañarme, parece que me ama a mí;
por excusar mil peligros hasta hoy la encubrí:
todo lo de este mundo temo y siempre temí.

707 »De pequeña cosa nace fama en la vecindad,
cuando nace, tarde muere, aunque no sea verdad
y con envidia algunos inventan gran falsedad:
poco hay que al mezquino estorbe su mezquindad.

708 »Aquí vive mi vecina; os ruego allá vayáis
y hablad entre las dos lo mejor que entendáis;
encubrid este convenio lo mejor que podáis,
concertad nuestra voluntad: ¡que el buen fin obtengáis!».

709 Dijo: «Yo iré a casa de esta vuestra vecina,
le diré encantos tales, le daré tal atalvina[219]

218. *...barajas:* peloteras. *...arrepintajas:* despectivo por arrepentimiento. *...pandero:* rústico instrumento de percusión.

219. *...atalvina:* plato que se prepara con leche, harina y miel.

que curará vuestra llaga merced a mi medicina.
Decidme quién es la dueña». Yo dije: «Doña Endrina».

710 Díjome que esta dama era como su parienta.
Yo dije: «Por Dios, amiga, no incitéis la tormenta».
Ella dijo: «Pues fue casada, creed que consienta:
no hay mula de albarda que la silla no consienta.

711 »La cera que es muy dura, muy bronca y muy helada,
después de que entre la mano está, una vez manoseada,
cederá con poco fuego, cien veces será doblada:
doblarse ha toda dama que sea bien encantada.

712 »Acordaos, don amigo, de lo que decirse suele,
al trigo en el molino, quien antes llega, antes muele;
mensaje que mucho tarda, a muchos hombres demuele:
el hombre que bien razona, nunca tanto se duele.

713 »Amigo, no os durmáis, la dama de quien decís
otro quiere casarla y pide lo que pedís:
hombre de buen linaje, viene de donde venís,
vayan vuestros ruegos antes, ganáis si insitis.

714 »Lo estoy estorbando, no le pongo ahínco,
es hombre muy tacaño a pesar de ser muy rico:
mandóme por vestido sólo una piel y un pellico,
diómelo bien cortado: no es ni grande ni chico.

715 »El presente que pronto se da, si es de gran valor,
quebranta leyes y fueros, es del derecho señor:
para muchos es ayuda, para otros es peor,
en momentos aprovecha, en otros hace peor.

716 »Esta dueña que decís, está en mi poder:
nadie, si no es por mí, en el mundo la podrá tener;
conozco todos sus gustos y cuanto ha de hacer,
por mi consejo lo hace, más que por su querer.



717 »No os diré más razones, que bastante he hablado:
de este oficio vivo, de otro no tengo cuidado;
muchas veces entristezco por el tiempo ya pasado,
pues no me es agradecido ni me es remunerado.

718 »Si vos me diereis ayuda después que pase un poquillo,
a esa moza y a otras que tienen el cuello blanquillo,
yo haré con mi encanto que vengan paso a pasillo;
en este cedazo mío las traigo yo al zarcillo[220]».

719 «Madre, señora», le dije, «yo os quiero bien pagar,
todos mis bienes y mi casa están a vuestro mandar:
primero tomad un vestido; id, no la dejéis descansar;
pero antes de que marchéis, os quiero aconsejar.

720 »Todo vuestro cuidado poned en este hecho,
trabajad de tal manera que obtengáis buen provecho:
de todo vuestro trabajo tendréis ayuda y pecho[221];
pensad en lo que hablaré, con seso y con derecho.

721 »Del comienzo hasta el final, pensad bien lo que digáis, hablad tanto y tal cosa, que no os arrepintáis;
al final están la honra y la deshonra, bien creáis:
si bien acaba la cosa, muchas bondades sacaréis.

722 »Mejor cosa es para el hombre cuerdo y entendido,
callar cuando le conviene, y ténenlo por sesudo
que hablar lo que no le cumple, cuando callar pudo:
o piensas bien lo que dices o calla, hazte el mudo».

723 La buhona con su cesto va tañendo cascabeles,
llevando en él sus joyas, sortijas y alfileres;
decía: «¡Llevo toallas! ¡Compradme estos manteles!».
Oyóla doña Endrina; dice: «¡Entrad, no receledes!».

---

220. *...las traigo yo al zarcillo*: las zarandeo como harina en el cedazo.
221. *...ayuda y pecho:* ayuda y pago. *...con derecho:* con utilidad.

724 Entró la vieja en la casa, díjole: «Señora hija,
para esa mano bendita tomad esta sortija;
si vos no me descubrís, os contaré una pastija,
que aquesta noche soñé». Poco a poco la aguija.

725 «Hija, siempre estáis metida en casa y encerrada,
que así sola envejecéis, quered alguna vegada
salir e ir por la plaza: vuestra belleza tan loada
entre estas paredes no os servirá de nada.

726 »En esta villa mora muy hermosa mancebía,
jóvenes apuestos y de mucha lozanía,
en las buenas costumbres crecen día a día:
nunca por acá se vio tan bella compañía.

727 »Muy bien me reciben todos a pesar de mi pobreza,
pero el mejor de todos en linaje y en riqueza
es don Melón de la Huerta, joven de gran destreza:
a los demás supera en hermosura y grandeza.

728 »Todos los que en su tiempo en esta tierra nacieron,
en costumbres, en riquezas tanto como él no crecieron:
con los locos hácese loco, los cuerdos le enaltecieron;
manso más que un cordero, pelear nunca lo vieron.

729 »Que el sabio venza al loco, no es poco;
con los cuerdos estar cuerdo; con el loco, loco;
el cuerdo no enloquece por hablar al rozapoco:
yo lo pienso cuando a veces mi pandero toco.

730 »Mancebillo semejante en la villa no se hallará,
nunca gasta lo que gana, sino que lo guardará;
creo bien que tal hijo al padre semejará:
en el becerrillo se ve al toro que de él saldrá.

731 »El hijo con el padre muchas veces aprueba;
que asemeje a su padre no es ninguna cosa nueva;
el corazón del hombre por obras y frutos se prueba:
el amor, como el odio, no puede ser que no se mueva.



732 »Es hombre de buena vida y es bien acostumbrado;
creo que casaría con vos con gusto, de buen grado,
si supieseis de seguro quién es y cuán apreciado,
querrías a éste de quien tanto os he hablado.

733 »A veces largo discurso obtiene poco provecho,
"quien mucho habla mucha yerra", dice el derecho;
y de comienzo muy chico viene un granado hecho,
a veces cosa chica produce un gran despecho.

734 »A veces pequeña charla bien dicha y chico ruego
obran mucho en los hechos, a veces recaudan luego;
de chica centella nacen gran llama y gran fuego,
y a veces viene un gran peligro del chico juego.

735 »Siempre fueron mi costumbre y mis pensamientos
levantar por mí misma y mover a casamientos,
hablar como en juego tales ocultos movimientos,
hasta que yo entienda y vea cuáles son los talentos.

736 »Ahora, mi señora, abrid vuestro corazón
a esto que os he dicho, si os place o no(n);
guardaros he el secreto, celaré vuestra razón,
sin miedo hablad conmigo todas las cosas que son».

737 Respondióle la dueña con mesura y con bien:
«Buena mujer, decidme, ¿quién es ése de quien
vos tanto bien predicáis?, y ¿cuántos bienes tien(e)?
Yo pensaré en ello para ver si me convien(e)».

738 Dijo Trotaconventos: «¿Cuál es? ¡Hija, señora!
Es un buen regalo el que Dios os trae ahora,
mancebillo razonable, en vuestro barrio mora:
don Melón de la Huerta ¡queredlo en buena hora!

739 »Creedme, hija señora, cuantos os demandaron
a la par de este mancebo, nunca llegaron;
el día que vos nacisteis, los hados os hadaron,
pues para vuestro donaire tal hombre os guardaron».

740 Dijo doña Endrina: «Callad ese predicar,
que ese parlero ya me ha procurado engañar:
muchas otras veces me ha venido a tentar,
mas de mí, ni él ni vos os podréis alabar.

741 »La mujer que os escucha las mentiras hablando,
y cree a los hombres que amores van jurando,
las manos se retuerce, su corazón estrujando,
¡mal se lava la cara con lágrimas llorando!

742 »Déjame de tus ruidos, yo tengo otros cuidados,
de muchos que me tienen mis haberes forzados[222];
no me viene en mente pensar en tales recados,
ni te cumple ahora decirme esos mandados».

743 «A la fe», -dijo la vieja, «como os ven viuda,
sola, sin compañero, ya no sois tan temida.
Está la viuda tan sola, más que vaca corrida,
por eso, ese buen hombre os tendrá defendida.

744 »Éste os alejará de todos esos pelmazos,
de pleitos y de fuerzas, de vergüenzas y plazos;
muchos dicen que piensan poneros tales lazos,
que no os dejarán en las puertas ni los mazos.

745 »Guardaos mucho de esto, señora doña Endrina,
pues a vos puede aconteceros y muy aína
como a la avutarda, cuando la golondrina
le daba buen consejo, como buena madrina:

222. ...*de muchos* ...: es decir, tiene preocupaciones por su hacienda, pues le han violentado su derecho.



## EJEMPLO DE LA AVUTARDA Y LA GOLONDRINA

746 »Érase un cazador, sutil pajarero;
sembró cañamones en un campo placentero
para hacer sus redes y lazos de redero[223].
Andaba una avutarda, cerca por el sendero.

747 »Dijo la golondrina a tórtola y pardales
y más a la avutarda, estas palabras tales:
"Comed esta semilla de aquestos eriales
que hay aquí sembrada para nuestros males".

748 »Hiciéronle gran escarnio de lo que les hablaba,
dijéronle que se fuese, que gran locura chirlaba[224].
Nacida la semilla, vieron cómo regaba
el cazador el cáñamo y que no las espantaba.

749 »Volvió la golondrina a decir a la avutarda
que arrancase la yerba que estaba brotada:
que quien tanto la riega y tanto la escarda
por su mal lo hacía, a pesar de que se tarda.



223. ...*redero:* el que hace redes.
224. ...*chirlaba:* hablaba atropelladamente, como con susto.

750 »Dijo la avutarda: "Loca, sandía, vana,
siempre estás chirlando locuras por la mañana,
no quiero tu consejo, ¡vete ya, villana!
Déjame en esta vega tan hermosa y tan llana".

751 »Fuese la golondrina a casa del cazador,
hizo allí su nido como pudo mejor;
como era gritadora y muy gorjeador,
gustóle al cazador que era madrugador.

752 »Cogido ya el cáñamo y hecha la paranza[225],
fuese el pajarero, como solía a la caza;
cazó a la avutarda y la llevó a la plaza.
Dijo la golondrina: "Ya estáis en pelaza".

753 »Luego los ballesteros peláronle las alas.
No le dejaron plumas, sino chicas y ralas;
no quiso buen consejo, cayó en fuertes palas.
¡Guardáos, doña Endrina, de estas andanzas malas!

754 »Que muchos se juntan y son de un solo consejo
para echaros a perder y haceros un mal trebejo[226];
juran que cada día tendréis que ir a concejo:
como a la avutarda van a pelaros el pellejo.

755 »Mas él os defenderá de toda esta contienda:
sabe de muchos pleitos y sabe de leyenda[227],
ayuda y defiende a quien se le encomienda,
si él no os defiende, no sé quién os defienda».

756 Comenzó sus encantos la vieja carcamal:
«Cuando el que en paz descanse estaba en el portal,

225. ...*paranza*: choza en donde el cazador se esconde para esperar su presa. ... *pelaza:* ya están en pelea; van a pelar a la avutarda.

226. ...*trebejo:* chanza.

227. ...*leyenda:* sabe de leyes escritas.



daba sombra a la casa, relucía la cal;
mas cuando no mora el hombre, la casa poco val(e).

757 »Así estáis, hija, viuda y mancebilla,
sola, sin compañero, como la tortolilla:
por eso, creo, amarilla y delgadilla,
donde sólo hay mujeres, nunca falta la rencilla.

758 »Dios bendiga la casa donde buen hombre cría:
siempre hay agasajo, placer y alegría;
por eso tan mancebo para vos lo querría
antes de muchos días veríais la mejoría».

759 Respondióle la dueña; dijo: «Eso a mí no me aviene
casar antes del año, que a viuda no conviene
hasta que pase el año de los lutos que tiene,
casarse; que el luto con esta carga viene.

760 »Si yo antes casase, sería difamada,
perdería la herencia que me es mandada;
del segundo marido no sería tan honrada:
temo que no podría sufrirlo gran temporada».

761 «Hija», dijo la vieja, «el año ya ha pasado;
tomad este marido por hombre, por velado[228];
vayamos a él, hablémosle, tengámoslo celado:
un buen hado os tienen vuestras hadas hadado.

762 »¿Qué provecho sacáis de vestir negro paño,
andar avergonzada, seguida de sosaño[229]?
Señora, dejad el duelo y haced cabo de año:
nunca la golondrina habló mejor hogaño.

763 »Jergas[230] por mal señor, burel por mal marido,
a caballeros y damas es provechoso vestido,

228. ...*velado:* esposo legítimo.

229. ...*sosaño:* burla.

230. *Jergas... burel...* telas que se usaban para el luto.

mas débenlo traer poco y hacer poco ruido:
gran placer y chico duelo es de todo hombre querido».

764 Respondióle doña Endrina: «Dejad, no osaría
hacer lo que me dices ni lo que él querría;
no me digáis ahora más de esa letanía,
no me porfiéis tanto en este primer día.

765 »No he querido hasta ahora casamiento
de cuantos me han rogado, conoces más de ciento;
si ahora me sacas de buen entendimiento,
[es posible que luego tenga buen arrepentimiento[231]].

766 »Sentóse el lobo, estuvo atendiendo,
los carneros valientes se acercaron corriendo,
encerraron al lobo en el medio, en él hiriendo:
él cayó quebrantado, ellos escaparon huyendo.

767 »Al cabo de un rato, levantóse aturdido.
Dijo: "Cosa del diablo fue ajeno ruido:
tuve buen agüero, Dios me lo había cumplido;
no quise comer tocino y soy escarnecido".

768 »Salió de aquel prado, corrió lo más que pudo
y vio, en una hondonada, retozar a menudo
cabritos con las cabras, mucho cabrón cornudo:
"A la fe", dijo, "ahora se cumple el estornudo[232]".

231. Copla 765: falta el cuarto verso, que se ha suplido en las ediciones modernas según el sentido general del texto. Luego faltan otras seis cuartetas, en las que doña Endrina daría su respuesta a la Trotaconventos. Pero esto es materia de controversia, sobre la que las distintas autoridades no se han puesto de acuerdo en cuanto a quién dice la fábula del cuervo.

232. ...*estornudo*: se han atribuido meleficios a los estornudos, y a esto se refiere el lobo. Nótese como se suele decir ¡Salud! u otras expresiones similares a quien estornuda. En otras lenguas y culturas parece existir el mismo agüero. Todo el pasaje es difícil por la falta de las cuartetas ya mencionadas.



769 »Cuando vieron al lobo quedaron espantados;
salieron a recibirle los más adelantados:
"¡Ay, nuestro señor guardián!", dijeron los barbados.
"Bienvenido seáis junto a vuestros criados.

770 »"Cuatro de nosotros os queríamos convidar,
que nuestra santa fiesta viniéseis a honrar,
decirnos buena misa y tomar buen yantar;
pues que Dios os trajo, queredla hoy cantar.

771 »"Fiesta de seis capas y de grandes clamores
hacemos hoy bien grande, sin perros y ni pastores;
vos cantad en voz alta, responderán los cantores:
ofreceremos cabritos, muchos y los mejores".

772 »Creyóles el muy necio y comenzó a aullar;
los cabrones y las cabras en voz alta a balar:
los pastores oyeron tan destemplado gritar
que con palos y mastines viniéronlos a buscar.

773 »Salió más que de prisa, pronto estuvo en retorno,
pastores y mastines acosáronlo en torno,
de palos y pedradas tuvo un mal trastorno.
Dijo: "Hízome el diablo cantar en el horno".

774 »Fuese más adelante, cerca de un molino,
halló allí una puerca con mucho buen cochino:
"¡Ea!", dijo, "ya de ésta un buen día me vino,
ahora se cumple mi bien, como dijo el adivino".

775 »Dijo luego el lobo a la puerca así:
"Dios os dé paz, comadre, que por vos vine aquí;
vos y vuestros hijitos, ¿qué hacéis por ahí?
Mandad vos, que yo haré; desde hoy mandad en mí".

776 »La puerca, que estaba bajo los sauces lozanos,
habló ante el lobo, diciendo dichos no vanos:
"Señor abad, compadre, con estas santas manos
bautizad mis hijuelos, porque mueran cristianos.

777 »"Después que vos hayáis hecho este sacrificio,
os los ofreceré en gracia y en servicio,
vos haréis por ellos un asalto sin bullicio,
comeréis, holgaréis a la sombra, en el vicio".

778 »Agáchase el lobo a la sombra del sauce
para tomar el cochino que bajo la puerca yace:
diole la puerca tal golpe, echólo en el cauce,
al canal del molino cayó, que mal le place.

779 »Con mucha fuerza, diole vueltas el rodezno[233],
salió mal quebrantado, parecía pecadezno:
bueno le fuera al lobo pagarse con torrezno,
no hubiera tantos males ni perdiera su presno.

780 »El hombre cuerdo no debe querer oficio dañoso,
ni desechar aquello de que está más deseoso;
de lo que le pertenece no sea desdeñoso:
con lo que Dios bien le dio, busque pasar sabroso.

781 »Algunos en su casa pasan con dos sardinas;
en ajenas posadas demandan golosinas,
desechan el carnero, piden las adefinas[234],
dicen que no comerán tocino sin gallinas».

.......................................................................................... [235]

782 «Hijo, el mejor cobro de cuantos vos habéis
es olvidar la cosa que tener no podéis,
lo que no puede ser, nunca lo porfiéis,
lo que puede ser, por ello trabajar debéis».

233. *...rodezno*: una de las muelas del molino. *...pecadezno:* hijo del pecado, según sugiere Cejador. *...torrezno*: tocino frito. *...presno* presa.

234. *...adefinas, adafinas*: guiso de los judíos españoles.

235. Nuevamente faltan 32 coplas, por lo que se hace difícil seguir el texto. Ha terminado la conversación de Trotaconventos con doña Endrina, y habla otra vez con don Melón.



783 «¡Ay de mí! ¡Con qué arbitrio tan malo vinisteis!
¡Qué nuevas tan malas, tan tristes me trajisteis!
¡Ay vieja mata-amigos! ¿Por qué me lo dijisteis?
Tanto bien jamás me haréis como mal me hicisteis.

784 »¡Ay viejas chismosas! Desgraciadas seáis!
revolviendo el mundo a todas engañáis,
mintiendo, calumniando, vanidades habláis,
para los necios las mentiras en verdades tornáis.

785 »¡Ay! Que todos mis miembros comienzan a temblar,
mi fuerza y mis sesos y todo mi saber;
mi salud y mi vida y todo mi entender,
por esperanza vana todo se va a perder.

786 »¡Ay, corazón quejoso, cosa desaguisada!
¿Por qué matas el cuerpo donde tienes tu morada?
¿Por qué amas a dama que no te precia nada?
Corazón, por tu culpa vivirás vida penada.

787 »Corazón, que quisiste ser preso y tomado
de dueña, que te tiene por demás olvidado,
te pusiste en prisión y suspiros y cuidado:
penarás, ¡ay, corazón tan olvidado, penado!

788 »¡Ay, ojos, los mis ojos! ¿Por qué fuisteis a poner
en dueña que no os quiere ni catar ni ver?
Ojos, por vuestra vista vos quisisteis perder:
¡penaréis, ojos míos! ¡Penar y amortecer!

789 »¡Ay, lengua sin ventura! ¿Por qué quieres decir,
por qué quieres hablar, por qué quieres departir
con dueña que no te quiere ni escuchar ni oír?
¡Ay, cuerpo tan penado, cómo te vas a morir!

790 »Mujeres alevosas de corazón traidor,
que nunca tenéis miedo, mesura ni pavor
de mudar como queráis vuestro falso amor:
¡ay, muertas os veáis de rabia y de dolor!

791 »Pues si mi señora con otro es casada,
la vida de este mundo no la precio en nada;
la hora de mi muerte está ya señalada:
si tener no la puedo, mi hora es ya llegada».

792 Dice: «Loco, ¿qué tenéis que tanto os quejáis?
Por ese quejar tan vano ninguna cosa ganáis;
templad con el buen seso el pesar que tengáis,
secad vuestras lágrimas y pensad en lo que hagáis.

793 »Grandes artes demuestra el mucho menester;
pensando, los peligros se pueden precaver,
quizá el mucho trabajo os pueda socorrer:
Dios y el mucho trato hacen los hados torcer».

794 Yo le dije: «Cuál arte, cuál trabajo y sentido
sanará tan gran golpe, de tal dolor venido?
Pues si a mi señora cras le darán marido,
toda esperanza muere, y yo estoy perdido.

795 »Hasta que su marido pueble el cementerio
no casará conmigo: que sería adulterio;
en nada se ha tornado todo mi lacerio[236]:
veo el gran daño y el escarnio sin remedio».

796 Dijo la buena vieja: «En hora muy chiquilla
sana dolor muy grande y sale gran manchilla;
después de mucha lluvia viene buena orilla,
después de grande nubes, gran sol y gran sombrilla.

797 »Vienen salud y vida después de gran dolencia;
vienen grandes placeres después de mucha tristeza;
consoláos, amigo, y tened buena creencia:
pronto vendrán grandes gozos de vuestra querencia.

798 »Doña Endrina es nuestra y hará mi mandado:
ella no quiere casar con otro hombre nado[237],

236. ...*lacerio:* laceria, miseria.

237. ...*nado:* participio irregular, nacido. Del latín *natus.*



todo su gran deseo está en vos firmado,
si vos mucho la amáis, más sois por ella amado».

799 «Señora, madre vieja, ¿qué me decís ahora?
Hacéis como la madre cuando el mozuelo llora,
que lo colma de halagos para que calle en esa hora:
por eso me decís que es mía mi señora.

800 »Así hacéis conmigo, madre, por ventura,
para que pierda tristeza, dolor y amargura;
para darme consuelo y para darme holgura:
¿me lo decís en broma, o habláis con cordura?».

801 «Acontece», dijo la vieja, «así al amador
como al ave que sale de las garras del azor:
teme que en todo lugar esté el cazador
que quiere atraparla; siempre tiene temor.

802 »Creed que la verdad digo, así lo hallaréis;
si verdad me dijisteis y amor le tenéis,
ella verdad me dijo, quiere lo que vos queréis:
perded esa tristeza, que vos lo probaréis.

803 »El final muchas veces no puede concurrir
con el comienzo suyo, ni se puede seguir:
el curso de los hados no puede uno decir,
sólo Dios y nadie más conoce lo por venir.

804 »Estorba grande hecho pequeña ocasión,
desesperarse el hombre es perder su corazón,
con gran trabajo se cumple cuantos deseos son;
muchas veces allega riquezas a montón.

805 »Todo nuestro trabajo y nuestra esperanza
está en aventura, está en una balanza;
por buen comienzo se espera la buena andanza
y a veces llega la cosa, aunque con tardanza».

806 «Madre: ¿no podéis saber o imaginar
si me ama la dueña o si me querrá amar?

Que quien amores tiene no los puede callar
en gestos o en suspiros o en color o en hablar?».

807 «Amigo», dijo la vieja, «en la dueña lo veo
que os quiere y os ama; tiene de vos deseo:
cuando de vos le hablo y mientras la oteo,
todo se le demuda, el color y el aseo.

808 »Yo muchas veces, ya muy cansada, me callo;
ella me dice que hable, que no quiere dejallo;
hago que no me acuerdo, y ella va a comenzallo,
óyeme dulcemente: muchas señales hallo.

809 »En el mi cuello echa los sus brazos entram(b)os,
y así un gran rato en una juntas estamos,
siempre de vos decimos, de nada más hablamos
y cuando alguno viene, a otra cosa mudamos.



810 »Los labios de la cara le tiemblan un poquillo,
el color se le muda, bermejo, amarillo;
el corazón le late más fuerte, a menudillo
apriétame los dedos con los suyos, quedillo.

811 »Siempre que vuestro nombre le voy diciendo,
me mira y suspira, se queda discurriendo,



aviva más el ojo, está todo bullendo:
parece que contigo no quedaría durmiendo.

812 »En muchas otras cosas entiende esta trama:
ella no me lo niega, antes dice que os ama;
si por vos no quedare, abajarse[238] ha la rama
y vendrá doña Endrina, si esta vieja la llama».

813 «Señora madre vieja, por vos la dicha mía,
por vos, mi esperanza ya siente mejoría,
por la vuestra ayuda, crece mi alegría:
¡no os canséis, madre, seguidla todavía!

814 »Quita muchos provechos a veces la pereza,
a muchos aprovecha la audaz sutileza.
Cumplid vuestro trabajo, terminad la nobleza[239]:
perderla por tardanza sería vileza».

815 «Amigo, según creo, por mí tendréis conorte[240],
por mí vendrá la dueña a andar al estricote;
pero de vos no tengo sino este pellote:
si buen manjar queréis, pagad bien el escote.

816 »A veces no hacemos todo lo que decimos
y cuanto prometemos, quizás no lo cumplimos:
al mandar somos largos y al dar somos mezquinos,
con vanas promesas trabajamos y servimos».

817 «Madre, no temáis que yo con mentiras ande,
porque engañar al pobre es pecado muy grande;
no os engañaría, ¡ni Dios aquesto mande!:
si yo os engañare, que Él me lo demande.

238. *...abajarse... ...llama:* recuérdese lo dicho atrás del endrino; se baja la rama y don Melón come la fruta.

239. *...nobleza:* tela preciosa.

240. *...conorte:* consuelo. *...estricote:* sin sosiego. *...pellote:* antiguo vestido de piel. *...escote:* en este caso, cintilla de adorno del vestido.

818 »En lo que hemos hablado, confianza nos debemos:
en la firme palabra está la fe que tenemos;
si en algo faltamos de lo que prometemos
es vergüenza y deshonra, si cumplirlo podemos».

819 «Esto», dijo la vieja, «bien se dice hermoso,
mas el pobre cuitado siempre está temeroso
de que sea vencido por el rico poderoso:
por chica razón pierde el pobre y achacoso.

820 »El derecho del pobre piérdese muy aína;
al pobre, al menguado y a la pobre mezquina
el rico los quebranta, soberbia los inclina:
son por eso más despreciados que seca sardina.

821 »Hay en todas partes poca fe y gran folía,
que al final encúbrese con mucha artería,
no tiene la suerte contra el hado gran valía:
a veces espanta la mar y hace buen día.

822 »Lo que me prometiste póngolo en ventura,
lo que yo os prometí, tomad y tened holgura:
quiero yo ver a la dueña, pedirle con mesura
que venga a mi casa, a hablaros segura.

823 »Si por ventura solos os pudiese juntar,
os ruego que seáis hombre de buen bogar;
el corazón de esta dueña no sabe mal amar:
os dará en poco tiempo lo que queréis ganar».

824 Fue a casa de la dueña; dijo: «¿Quién mora aquí?».
Respondióle la madre: «¿Quién es que llama ahí?».
«Señora doña Rama, yo. (¡Por mi mal os vi!,
que las malas hadas negras no se van de mí.[241])».

241. Téngase presente para la comprensión de este pasaje que Trotaconventos va a casa de doña Endrina y es recibida por doña Rama, la madre, a quien debe alejar con un truco para poder cumplir con su encargo.



825 Díjole doña Rama: «¿Por qué vienes, amiga?».
«¿Por qué vengo, señora? ¡No sé cómo lo diga!
Corrida y amargada, pues me trata de enemiga
uno, no sé quién es, más grande que una viga.

826 »Ándame todo el día como a cierva corriendo,
como el diablo al rico, me anda siguiendo,
que le lleve la sortija que él anda vendiendo:
está lleno de doblas, ¡casi que no lo entiendo!».

827 En cuanto oyó aquesto la gruñona vieja,
dejóla con la hija y fuese a la calleja;
comenzó la buhona a decir otra conseja:
a las razones de antes cambióles la pelleja.

828 Dijo: «¡Llévese el diablo a la vieja rencillosa!,
que por su causa nadie con vos a hablar osa.
¿Qué pasa, pues, hija, cómo anda vuestra cosa?
Os veo muy lozana, muy gordita y muy hermosa».

829 Preguntóle la dueña: «Pues, ¿qué nuevas de aquél?».
Dice la vieja: «¿Qué nuevas? Yo no sé lo que es de él.
¡Mezquino y flaco! ¡No hay más carne en él
que en pollo invernizo después de San Miguel.

830 »El gran fuego no puede encubrir la llama,
ni el gran amador puede ocultar lo que ama;
vuestra manera de ser la entiende bien mi alma,
por eso mi corazón sus lágrimas derrama.

831 »Porque veo y conozco en vos cada vegada,
que sois de aquel hombre locamente enamorada,
¡su color amarillo, la su faz demudada!
En todos su hechos os trae antojada.

832 »Y vos por él no sentís cuidado ni embargo,
siempre me decís "no"; no atendéis mi encargo,
correspondéis mal a aquel hombre tan largo,
que lo traéis muerto, perdido y penado.

833 »Ya ande o esté parado, en vos está pensando:
con los ojos en tierra se queda suspirando,
apretando sus manos, del fin de su amor hablando.
¡Que rabiosa os veáis! Os doleréis de él ¿cuándo?

834 »El mezquino siempre anda con aquesta tristeza:
¡por Dios! ¡En mala hora vio él vuestra dureza!
Por la noche y de día trabaja sin pereza,
mas no le aprovecha arte ni sutileza.

835 »De tierra muy dura no sale fruta buena.
¿Quién sino el mezquino sembrará en la arena?
Saca poco galardón, con gran trabajo y pena:
anda dándole vueltas el pez a la ballena.

836 »Primero, por el talle, él fue de vos prendado;
mas después con vuestra charla fue muy engañado
y por esas dos cosas quedó muy enamorado:
de lo que le prometisteis, nada se ha guardado.

837 »Desde que le hablasteis más muerto lo traéis,
y aunque no lo decís, tanto como él ardéis,
descubrid vuestra llaga si no así moriréis:
el fuego encubierto os mata: ¡y mucho penaréis!

838 »Decidme, os suplico, toda vuestra voluntad:
¿cuál es vuestro talante? Decidme la verdad
o hagámoslo del todo o bien la cosa dejad,
que en venir todos los días no hay seguridad».

839 «El gran amor me mata; el su fuego parejo,
pero cuanto me fuerza me apremia sobejo[242];
el miedo y la vergüenza defiéndenme el trebejo;
a la pena que me aqueja, no le hallo consejo».

840 «Hija, perded el miedo que nace sin razón;
el casaros los dos no es ninguna traición.

242. ...*sobejo:* mucho.



Él tiene este deseo, tal es su corazón,
de casarse con vos a ley y a bendición.

841 »Entiendo su gran cuita en más de mil maneras;
llorando viene a decirme palabras lastimeras:
"¡Doña Endrina me mata, que no sus compañeras!
¡Ella sanarme puede; ¡que no otras hechiceras!".

842 »Desde que conozco sus cuitas y cuán bien lo departe[243],
con piedad y dolor yo lloro, porque le harte;
pero en mi corazón alégrome en gran parte
pues veo que os ama y os quiere sin arte.

843 »En todo paro mientes, más de lo que pensáis,
y veo que entre ambos por igual os amáis,
y con el gran incendio[244] los dos sufrís y penáis;
pues que el amor lo quiere, ¿por qué no os juntáis?».

844 «Eso que tú me pides, es lo que yo más codicio,
si mi madre quisiere otorgar el oficio[245];
aunque otra cosa queramos por haceros servicio
no tendremos lugar para el placer y el vicio.

845 »Que yo mucho haría por mi amor al de Hita,
mas guárdame mi madre, de mí nunca se quita».
Dijo Trotaconventos: «¡A la vieja pepita[246]
ojalá la lleven con cruz y agua bendita!

846 »El amor engañoso quiebra claustros y puertas,
vence todas las guardas y tiénelas por muertas,
deja el miedo vano y las sospechas no ciertas:
las fuertes cerraduras le parecen abiertas».

243. ...*departe* ...: debe entenderse como que ve que sufre y habla de sus tristezas, se duele de ellas y afirma que es sincero.

244. ...*incendio:* fuego de amor, pasión.

245. ...*otorgar el oficio*: dar el permiso para casarse.

246. ...*pepita*: según Cejador, estorbo, como la pepita que ahoga a las gallinas. *Ojalá la lleven en cruz...:* ojalá se muera.

847 Dijo doña Endrina a mi vieja paga,
«Te he abierto el corazón, mi deseo y mi llaga.
Pues ves mi voluntad, aconséjame qué haga:
por darme tu consejo, vergüenza en ti no haya.

848 »Es maldad y falsía a mujeres engañar,
gran pecado y deshonra es quererlas dañar».
»Lo vergonzoso que hagáis, yo lo he de callar,
son los hechos y la fama los que me hacen dudar.

849 »Mas el que contra mí para acusarme venga,
¡cójame la palabra y a lo peor se atenga!
Haga cuanto pudiere y a ello se atenga
o callará vencido, o ¡váyase por Menga[247]!

850 »Véngase cualquiera conmigo a departir,
diga todo lo peor que de mí quiera decir,
que aquel joven, dulce amor, ha de venir:
él será nuestra ayuda, que le hará desdecir.

851 »La fama no sonará que yo la guardaré bien,
que hagan murmullo y ruido, no tendrán sostén;
del hecho no tengas vergüenza, salidas tien(e):
maravíllome, señora, esto por qué te detien(e)».

852 «¡Ay Dios», dijo la dueña, «¡corazón de amador!
¡En cuántos apuros se mete por miedo y con temor!
De un lado a otro lo lleva su quejoso amor
y de los muchos peligros no sabe cuál es mayor.

853 »Dos penas en discordia me cansan noche y día:
lo que el amor desea, mi corazón lo querría;
gran temor se lo prohíbe, pues calumniada sería.
¿Qué corazón tan seguido al final no cedería?

854 »No sabe qué hacer, siempre anda descarriado,
ruega y rogando crece la llaga de amor penado.

247. ...*Menga:* al diablo. También cualquiera, como en la copla 939.



Con este amor quejoso hasta aquí he porfiado;
si mi porfía vence, más fuerte me ha conquistado.

855 »Con estos pensamientos me tiene muy quebrantada,
su porfía y su queja me traen ya muy cansada;
alégrome con tristeza, cansada y enamorada:
prefiero morir su muerte que vida vivir penada».

856 «Cuantas más malas palabras dice uno y entiende,
tanto más la pelea se aviva y enciende;
cuantas más dulces razones de amor la dueña atiende,
tanto más doña Venus la inflama y la enciende.

857 »Puesto que ya no podéis ver la llama dominada,
cumplid el mandado, de amor acudid a la llamada;
hija, vuestra porfía os mata y tiene agotada:
perderéis los placeres de la vida si no es apagada.

858 »De noche y de día ves, yo bien os lo digo,
en vuestro corazón al hombre, vuestro amigo;
él en su corazón os tiene también consigo:
matad vuestros deseos que os matan como enemigo.

859 »Tanto a vos como a él, este cuidado entierra:
vuestras caras, vuestros ojos, tienen color de tierra.
A los dos ha de mataros la tardanza, la espera:
quien no crea mis dichos más se equivoca, más yerra.

860 »Mas cierto, señora hija, que vos procuráis
olvidar y excusar aquello que más estimáis;
mas esto ni lo penséis, ni lo cuidéis, ni lo creáis:
sólo la muerte puede separaros si os amáis.

861 »Verdad es que los placeres nos consuelan a veces,
por eso, señora hija, id a mi casa a veces:
jugaremos con pelota y con otras pequeñeces,
jugaremos, holgaremos, allí os daré muchas nueces.

862 »Nunca está mi tienda sin frutas para las lozanas:
muchas peras y duraznos, ¡qué cidras y qué manzanas!

¡Qué castañas, qué piñones, y qué ricas avellanas!
Aquellas que más queráis, ésas hallaréis más sanas.

863 »Desde aquí a mi tienda no hay sino una pasada,
podéis ir sólo en pellote, como en vuestra morada;
todo está en este barrio, de vecindad bien poblada:
poco a poco nos iremos, jugando sin ser guardada.

864 »Venid tan seguramente conmigo a mi tienda,
como a vuestra casa, a tomar buena merienda;
nunca Dios lo quiera, hija, que allí os nazca contienda:
iremos muy callandito, porque nadie más lo entienda».

865 Los hombres, a las veces, con gran apasionamiento
otorgan lo que no deben, mudan su entendimiento;
después de hecho el daño, viene el arrepentimiento:
ciega la mujer pretendida, no tiene seso ni tiento.

866 La mujer, como la liebre, muy corrida que resista,
pierde el entendimiento, ciega y pierde la vista;
no ve redes ni lazos, en los ojos tiene arista[248]:
muchas veces la burlan, ella piensa que es bienquista.

867 Convino doña Endrina en ir con ella a holgar
y a comer de su fruta y a la pelota jugar.
«Señora», dijo la vieja, «cras tendremos buen vagar;
yo vendré a buscaros cuando vea que hay lugar».

868 Vino a mí Trotaconventos alegre con el mandado:
«Amigo», dijo, «¿cómo estáis? Id perdiendo cuidado:
mal encantador saca la culebra del horado;
mañana hablará con vos, ya lo dejé concertado.

869 »Sé bien que dice verdad vuestro proverbio chico:
que "buen peregrino siempre saca mendruguico";
sed mañana hombre en todo, no os tenga por cortico:
hablad, aprovechad si yo me alejo un ratico.

248. ...*arista:* paja.



870 »Cuidad no ser perezoso. Recordad la frasecilla:
"cuando te den la cabrilla acude con la soguilla";
conseguid lo que queréis; no os tenga por cestilla:
más vale vergüenza en cara, que en el corazón
mancilla».

### DE CÓMO DOÑA ENDRINA FUE A CASA DE LA VIEJA Y EL ARCIPRESTE ACABÓ LO QUE QUISO

871 Fue después de Santiago, al día siguiente,
a hora de mediodía, cuando comía la gente,
vínose doña Endrina con la mi vieja sapiente,
entróse en su casa muy sosegadamente.



872 Como ya mi vejezuela me había apercibido,
no me detuve mucho, para allá fui de seguido;
hallé la puerta cerrada, mas la vieja bien me vido:
«¡Uy!», exclamó, «¿qué es aquello que hace ese ruido?

873 »¿Es hombre o es viento? Creo que es hombre, ¡no miento!
¿Veis? ¿Veis cómo ronda el pecado carboniento[249]?
¿Es aquél? ¡No es aquél! Él parece, yo lo siento.
¡A la fe! ¡Es don Melón! ¡Yo lo conozco, lo viento!

874 »Aquélla es la su cara y sus ojos de becerro,
¡mirad, mirad cómo acecha! Nos barrunta como perro;
Allí rabiará ahora. ¡No puede quitar el fierro,
mas quebrará las puertas! ¡Menéalas como cencerro!

875 »¡Cierto!, quiere entrar; mas, ¿por qué no le hablo?
¡Don Melón, retiraos de ahí! ¿Os ha traído el diablo?
¡No quebrantéis mis puertas!, que del abad de san Pablo
las he ganado: no pusisteis ahí ni un clavo.

876 »Yo os abriré la puerta. ¡Esperad, no la quebréis!,
con bien y con sosiego decid si algo queréis;
después de decirlo, idos. No quiero que nos turbéis:
entrad en buena hora; veremos lo que haréis».

877 «¡Señora doña Endrina! ¡Vos, la mi enamorada!
¡Vieja! ¿Por esto teníais la puerta para mí cerrada?
¡Tan buen día es hoy, en el que hallé tal celada!
Dios y mi buena ventura me la tenían guardada».

.................................................................................... [250]

249. ...*pecado carboniento*: el diablo con color negro. ...*lo viento:* lo huelo, lo venteo.

250. En los manuscritos existentes faltan aquí 16 coplas, que alguien, quizá pacato, arrancó en la parte más picante del cuento. Cuando la Trotaconventos se aleja, el Arcipreste logra su propósito; al regresar aquélla, doña Endrina prorrumpiría en quejas, a las que responde la vieja.



878 «Cuando yo salí de casa, si ya veíais las redes,
¿por qué quedasteis con él, sola entre estas paredes?
A mí no me culpéis, hija, que vos lo merecedes:
el mejor cobro que tenéis será que el mal lo calledes.

879 »Y será menos mal que esto poco celéis,
a que lo descubráis y que así lo pregonéis;
si casamiento os viene, por esto no lo perderéis,
mejor me parece esto, que no que os difaméis.

880 »Y puesto que vos decís que el daño ya está hecho,
que él os defienda y ayude, a tuerto o a derecho;
hija: "a daño hecho, tened ruego y pecho";
¡callad! Guardad la fama, no salga de so techo[251]:

881 »Si no hablase la picaza más que la codorniz,
no la colgarían en plaza ni reirían de lo que diz;
aprended pues, amiga, de otra más infeliz,
que todos los hombres son como don Melón Ortiz».

882 Doña Endrina le dijo: «¡Ay, viejas tan perdidas!
A las mujeres traéis engañadas y vendidas;
ayer mil cobros me dabais, mil artes y mil salidas;
hoy, que estoy escarnecida, todas están perdidas.

883 »Si las aves pudiesen bien saber y entender
cuántos lazos las atan, no las podrían coger;
cuando ven el lazo, ya las llevan a vender;
mueren por pequeño cebo, no se pueden defender.

884 »Y los peces del agua, cuando ven el anzuelo
ya el pescador los tiene y los tira por el suelo;
la mujer percibe el daño cuando ya queda con duelo
y no la quieren parientes, ni padre, madre o abuelo.

251. ...*so techo:* bajo techo, es decir, que su deshonra se haga pública.



885 »El que la ha deshonrado, déjala, no la mantiene;
va a perderse por el mundo pues otro cobro no tiene;
pierde el cuerpo y el alma, esto a muchas les aviene,
como no tengo remedio; hacer así me conviene!».

886 Está en los ancianos el seso y la sapiencia;
en el tiempo residen el saber y la ciencia,
mi vieja maestra tuvo buena conciencia
y dio en este pleito una buena sentencia:

887 «El cuerdo no se debe gravemente quejar
cuando la queja no puede en provecho tornar:
lo que nunca se puede reparar ni enmendar,
débelo cuerdamente sufrir y tolerar.

888 »A las grandes dolencias, a las desventuras,
a los sucesos graves, a los yerros por locuras,
debe buscar consejo, medicinas y curas:
el sabio se prueba en las cuitas y amarguras.

889 »La ira y la discordia a los amigos mal haz (ce),
ponen sospechas en el hecho en que yaz (ce):
entre vosotros dos, tened concordia y paz,
el pesar y la saña tórnense en buen solaz.

890 »Puesto que decides que por mí el daño ha sido,
por mí quiero que sea vuestro bien conseguido;
sed vos la mujer suya, sea él vuestro marido:
todo vuestro deseo será por mí cumplido».



891 Doña Endrina y don Melón en uno casados son:
alégranse los amigos en las bodas con razón;
si cometí villanía, tenga de vos perdón,
pues lo feo de la historia, dícenlo Pánfilo y Nasón[252].

## DEL CASTIGO QUE EL ARCIPRESTE DA A LAS DUEÑAS Y DE LOS NOMBRES DE LA ALCAHUETA

892 Dueñas, abrid las orejas, oíd buena lección
y entended las palabras: guardaos del varón;
cuidad, no os acontezca como con el león
al asno sin orejas y sin su corazón.

893 El león estaba doliente: doliale la testa.
Cuando la tuvo sana, y la traía enhiesta,
todos los animales, un domingo a la siesta,
ante él vinieron a hacerle buena fiesta.

894 Allí estaba el burro: hicieron de él juglar;
como estaba bien gordo, comenzó a retozar
y su tambor tañendo, muy alto a rebuznar:
al león y a los otros húboles de atronar.

895 Con sus cazurrerías el león se puso sañudo:
quiso despedazarlo, alcanzarlo no pudo;
fuese tañendo el tambor, allí más no estuvo;
sintióse ofendido el león, por el orejudo.

896 Dijo luego el león que merced le haría;
mandó que lo llamasen, que la fiesta honraría,
que cuanto él pidiese, tanto él le daría;
la graciosa raposa dijo que lo llamaría.

897 Fuese la raposilla a do el asno estaba
paciendo en un prado; tan bien lo saludaba:

252. ...*Pánfilo y Nasón*: o sea, el *Pamphilus*, de que se ha hablado y Ovidio. Véase copla 429. Lo bello, o sea la moraleja, corre por cuenta del Arcipreste.

«Señor cofrade», dijo, «vuestro solaz honraba
a todos, y ahora no valen una haba.

898 »Más vale vuestra algazara y buen solaz,
vuestro tambor sonante, los sones que haz (ce)
que toda nuestra fiesta; al león mucho plaz (ce)
que volvieses al juego a salvo y en paz».

899 Creyó falsos halagos: él escapó peor;
volvióse a la fiesta bailando el cantador,
el burro no sabía las mañas del señor:
pagó el necio juglar el son del atambor.

900 Como el león tenía sus monteros armados,
prendieron a don Burro, como eran enseñados:
ante el león lo trajeron, abriólo por los lados,
todos de su seguridad quedaron espantados.

901 Mandó el león al lobo con sus uñas derechas
que guardase el burro, mejor que las ovejas;
cuando el león traspuso una o dos callejas,
el lobo le comió el corazón y las orejas.

902 Cuando el león vino para comer bocado,
pidió al lobo el asno que le había encomendado;
sin corazón, sin orejas, trájolo desfigurado:
el león contra el lobo se enojó muy airado.

903 Dijo el lobo al león que el asno así naciera,
que si él el corazón y las orejas tuviera,
las mañas del león oyera y entendiera,
mas como no las tenía, que por eso viniera.

904 Así, señoras dueñas, entended el romance[253]:
guardaos de loco amor, no os aprese y alcance;

253. *...romance*: cuento, relato. *...trance:* no lo enrede. Aparece el buen amor por oposición al loco amor que, como se ha dicho, constituye el juego dialéctico del libro.



abrid vuestros oídos: el corazón se lance
al amor de Dios limpio, que loco amor no lo trance.

905 La que por desventura es o fue engañada,
evite caer otra vez del loco amor en la celada:
de corazón y orejas no quiera ser menguada;
que en ajena cabeza sea bien castigada.

906 En muchas engañadas, enseñanza y seso tomen,
no quieran amor falso, ni risas locas asomen;
ya oísteis que «asno de muchos, lobo lo comen»:
no me maldigan algunos, que por esto se
concomen[254].

907 De habla dañosa, guárdese mujer hechicera,
que de un grano de agraz se hace gran dentera,
de una nuez muy chica crece gran árbol de noguera[255]
y muchas espigas crecen de un grano de cibera.

908 Andan por todo el pueblo de ella muchos decires,
muchos la difaman con escarnios y reíres.
Dueña, porque esto te diga, no te enojes ni te aíres:
mi charla y mis hazañas ruégote que bien las mires.

909 Entiende bien mi historia de la hija del endrino:
díjela por darte ejemplo, no porque a mí vino;
guárdate de falsa vieja y razón de mal vecino;
sola, de hombre no te fíes ni llegues al espino[256].

910 Estando yo después de esto sin amor y con cuidado,
vi una apuesta dueña estar en el su estrado:

254. *... concomen:* mover hombros y brazos como cuando se tiene comezón.

255. *...noguera:* nogal. *... cibera:* trigo que se echa para cebar el molino.

256. Toda esta copla trata de buscar una moraleja de la historia de doña Endrina, que como hemos visto es bastante picante, y deja dudas en cuanto a su verdadera intención.

mi corazón, al punto llevóme a ella forzado,
de dueña que yo viese nunca fui tan pagado.

911 De talla la mejor que ver yo pud (e),
niña de poca edad, rica en virtud,
hermosa, noble, de mucha juventud:
nunca vi ninguna igual, ¡que Dios me dé salud!

912 Apuesta y lozana y mujer de linaje,
poco salía de casa: era como salvaje;
busqué trotaconventos que siguiese este viaje,
pues ellas son comienzo para el santo pasaje.

913 Sabed que no busqué otro Fernando García[257],
ni volveré a buscarlo para mensajería;
no se halla uno bien en mala compañía:
de mensajero malo, ¡líbreme Santa María!

914 Aquesta mensajera fue vieja bien leal:
cada día llevaba el mensaje total;
en esta pleitesía puso empeño tal
que cerca de la villa puso el arrabal[258].

915 Luego al comienzo hice estos cantares,
llevóselos la vieja con dones singulares:
«Señora», dijo, «compradme estos almajares[259]».
Contestó la dueña: «Me place si me los mostrares».

916 Comenzó a encantarla; díjole: «Señora hija,
mirad aquí que os traigo esta preciosa sortija.
Dadme vos esta ... [mano]»; (poco a poca la aguija),
«si no me engañáis, os contaré una pastija».

257. ...*Fernando García*: recuérdese que en coplas anteriores (115 y ss.) este mensajero le birló la panadera.

258. ...*arrabal*: estas viejas solían estar en los arrabales, por lo que ésta fue a vivir cerca de la villa, para cumplir mejor su cometido.

259. ...*almajares:* paños.



917 Dice: «Yo sé a quién vos querrías cada día ver,
que ser dueño de esta villa con todo su haber.
Señora, no quieras tan huraña ser:
quered salir al mundo para el que Dios os hizo nacer».

918 Encantóla de tal manera que la adormeció,
diole aquestas cantigas, la cinta le ciñó
y dándole la sortija, el ojo le guiñó:
sacóla de sí misma, bien la adeliñó.

919 Como dice el refrán que del sabio se saca
que, «cedazuelo nuevo tres días en estaca».
Díjome esta vieja, de nombre tiene Urraca,
que no quería más ser rapaza ni bellaca.

920 Yo le dije como en juego: «Picaza parladera,
no tomes el sendero y dejes la carrera:
sirve donde tengas pro, pues sabes la manera,
que no mengua cabestro quien tiene cibera[260]».

921 No me acordé entonces de la frasecilla:
«quien juega jugando hace cosa de mancilla»;
fue la vieja tan enojada, que por maravilla
toda la reserva fue luego a descubrilla.

922 Fue la dueña guardada cuanto su madre pudo;
yo no la podía ver así, tan a menudo;
muy presto yerra el hombre que no es agudo:
o piensa bien lo que hables o hazte el mudo.

923 Probélo con Urraca, te lo doy por consejo:
a nadie eches en cara, ni en público ni en consejo,
desde que tu secreto ocultas en tu pellejo,
porque si es verdadero, más molesta el trebejo.

260. ... *que no mengua...* : no han de faltarle animales para poder trillar a quien tiene buena sementera.

924 A la tal mensajera nunca le digas maza[261],
cante bien o cante mal, no le digas picaza,
señuelo, cobertera[262], almádana, coraza,
aldaba, trainel, cabestro ni almohaza,

925 garabato ni tía, cordel ni cobertor,
escofina ni avancuerda, ni rascador,
pala, aguzadera, freno ni corredor,
ni badil ni tenazas, ni anzuelo pescador,

926 campana, taravilla, alcahueta ni porra,
ni jáquima, adalid, ni guía ni andorra;
nunca le digas trotera, aunque por ti corra;
creo que si así hicieres, tal vieja te socorra.

927 Aguijón, escalera, ni abejón ni losa,
traílla ni trechón, ni registro ni glosa:
decir todos sus nombres es para mí fuerte cosa;
artes y maestrías tiene más que la raposa.

928 Como dice el derecho: «el pesar no tiene ley»;
acuciándome Amor, mi señor y mi rey,
doliéndome de la dueña –esto bien lo creí–,
que estaba apenada como oveja sin grey.

929 Tuve, con gran pena, que rogar a la vieja
que desechase el enojo por la mala conseja:
de su madriguera saca a la liebre la comadreja,
de prieto hacen blanco volviéndole la pelleja.

930 «¡A la fe!, Arcipreste, vieja con cuita trota,
os aprovecháis de mí, porque no tenéis otra;

261. Aquí se dan consejos sobre lo que puede decirse o no a la alcahueta como se advierte en el título antes de la copla 892.

262. *Cobertera:* pieza de metal o barro, de forma circular con asa; sirve para cubrir recipientes. *...almádana:* mazo de hierro para romper piedras; almádena. *Almohaza:* instrumento que sirve para limpiar las caballerías.



guardad para vos esta vieja que os conforta,
que mano besa el hombre que quiere ver corta[263].

931 »¡Jamás os ocurra lo del dicho! Trataré
de negarlo muy bien y todo lo arreglaré,
así como en los pies el lodo desharé,
daré cima al caso, y la dueña os traeré.

932 »No me digáis palabra mala ni de fealdad,
llamadme *"Buen Amor"* y os daré lealtad,
pues de buenas palabras gusta la vecindad:
el buen decir no cuesta más que la necedad».

933 Por amor de la vieja y por decir razón,
llamé al libro *Buen Amor*[264], y a ella toda sazón;
y, desde entonces, ella me trajo mucho don:
no hay pecado sin pena, ni acción sin galardón.

934 Actuó con gran maestría y sutil travesura:
fingióse loca pública[265] andando sin vestidura;
dijo luego la gente: «¡Dé Dios mala ventura
a vieja de mal seso, que hace tal locura!».

935 Dicen por los rincones: «¡Sea desventurado
quien a vieja tan loca crédito haya dado!».
De lo que antes creían fue cada uno retractado;
dije: «En mano de vieja nunca mejor beso he dado».

936 Como a los pocos días apagóse la fama:
a la dueña no la guardan su madre ni su ama.

263. *...corta*: cortada. A este refrán se refiere en el primer verso de la copla 931.

264. *Buen Amor*: como antes, copla 13; además, insiste en llamar al libro de «buen amor». Todo este pasaje señala, otra vez, el carácter ambiguo de la obra: prédicas morales y ejemplos picantes. Que sea el lector quien juzgue.

265. *...loca pública*: para que la gente no reparase en sus conversaciones con la joven por cuenta del Arcipreste.

Volvíme a mi vieja como a buena rama:
quien tal vieja tuviere, ¡guárdela como al alma!

937 Hízose corredera de las que venden joyas;
ya dije que preparan las trampas y las hoyas.
No hay tales maestras como estas viejas troyas,
éstas dan el mazazo: si tienes orejas, ¡oigas!

938 También os he dicho que estas tales buhonas
andan de casa en casa, vendiendo muchas donas;
nadie se guarda de ellas, están entre personas;
hacen con mucho viento andar las atahonas.

939 La mi leal Urraca, ¡Dios me la mantenga!,
hizo lo que prometió: no todo lo hace Menga[266].
Dijo: «Aventurarme quiero a cuanto me venga,
y hacer que la pelota al rodar no se detenga.

940[267] »Ahora es el momento, porque ya no la guardan;
con mi buhonería, de mí no se resguardan.
Haré que paguen cuanto de vos hablaran:
donde viejos no riñen, allí cuervos no graznan».

941 No sé si la hechizó o si le dio atincar[268],
o si le dio rainela o le dio mohalinar,
o si le dio ponzoña o algún adamar;
no sé, pero pronto del seso la supo sacar.

942 Como el señuelo hace venir al halcón,
Urraca a la dueña hizo venir al rincón[269];

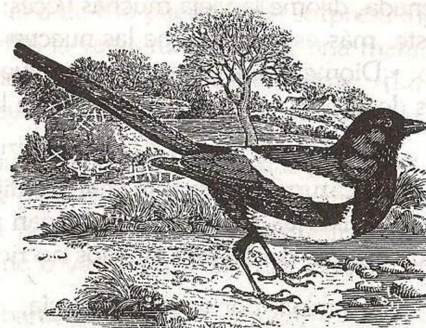
266. ...*Menga*: cualquiera. Menga-no. Véase nota a copla 849.

267. Copla 940. Ha venido hablando el Arcipreste; ahora lo hace la vieja, y en la próxima volverá a hablar el Arcipreste.

268. *Atincar:* afrodisiaco. ...*rainela* y *mohalinar:* filtros amorosos. ...*adamar:* según Blecua, parece ser un "estimulante amoroso" o un regalo aderezado para conseguir el amor de una dama.

269. El Arcipreste calla lo que pasó en el rincón. Tiene el buen gusto de evitar hacer explícitas las situaciones; la imaginación del lector puede suplir. ¿Lo quiso así el de Hita?





os lo digo, amigo: refranes verdad son;
sé que el perro viejo no ladra al tocón.

943 Como es cosa natural el nacer y el salir,
también hubo, por desgracia, mi señora de morir.
Falleció a pocos días; cómo, no puedo decir.
¡Dios perdone su alma y quiérala recibir!

944 Con mi triste quebranto y mi gran pesar,
caí en cama, creyendo que iba a peligrar;
pasaron dos días sin me poder levantar:
dije: «Qué buen manjar, si no fuera por el pagar».

## DE LA VIEJA QUE VINO A VER AL ARCIPRESTE Y DE LO QUE LE ACONTECIÓ CON ELLA

945 Corría el mes de marzo, cuando sale el verano[270];
vino a verme una vieja, luego me dijo de mano:
«Mozo malo, mozo malo, más vale enfermo que sano».
La agarré luego al punto, habléle con seso vano.

270. ...*verano*: estrictamente hablando el *primum ver*, la primavera que, como se sabe, comienza el 21 de marzo en el hemisferio norte. No debe confundirse con el estío, que es propiamente el «verano». ...*mano*: de buenas a primeras. ... *seso vano:* locuras.

946 Muy apenada, díjome la vieja muchas veces:
«Arcipreste, más es el ruido que las nueces».
Díjelo yo: «¡Diome el diablo estas viejas nueces!
¡Después de bebido el vino, hablan mal de las heces!».

947 De toda esta miseria y de todo este cojijo[271]
hice cantares cazurros de cuanto mal me dijo;
no huyan de ellos las dueñas, ni las tengan por lijo,
que nunca los oyó dueña que de ellos no río.

948 A vos, señoras mías, por vuestra cortesía,
os pido vuestro perdón: sabed que no querría
enojarme con vosotras, pues de pesar moriría;
consentid que entre tanto seso diga bobería.

949 Si me lo concedéis, escribiré gran razón
de dicho y de hecho, y de todo corazón:
que no hay quien no yerre en larga relación,
el oyente cortés tenga listo el perdón.

### DE CÓMO EL ARCIPRESTE FUE A PROBAR LA SIERRA Y DE LO QUE LE ACONTENCIÓ CON LA SERRANA

950 Probar todas las cosas lo manda el Apóstol;
fui a probar la sierra e hice loca demanda,
luego perdí la mula y no hallaba vianda:
quien busca más que pan de trigo, sin seso anda.

951 Corría el mes de marzo, día de san Meder[272],
por el puerto de Lozoya fui el camino a emprender.
De nieve y de granizo no me pude defender:
«quien busca lo no perdido, todo debe perder».

271. *...cojijo:* literalmente, gusano; fastidio, denuesto. *...lijo:* suciedad.
272. *...san Meder:* san Emeterio, el 8 de marzo. *...Lozoya:* paso en la Sierra de Guadarrama.



952 En lo alto de ese puerto hallé sorpresa ingrata:
encontré la vaquera al lado de una mata;
preguntéle quién era; respondióme: «¡La Chata!
Yo soy la Chata recia que a los hombres ata.

953 »Yo guardo el paso y el portazgo cojo,
al que paga de grado nunca le causo enojo,
al que pagar no quiere, bien presto lo despojo.
Págame o verás cómo se trilla el rastrojo[273]».

954 Cerrábame el camino porque era estrecho,
un sendero angosto, por los vaqueros hecho.
Cuando me vi en apuros, aterido y maltrecho,
dije: «Amiga, perro de barbecho ladra sin provecho.

955 »Déjame pasar, amiga, darte he joyas de sierra;
si quieres, dime cuáles usan en esta tierra
pues, según dice el refrán, quien pregunta no yerra,
y por Dios, dadme posada, que el frío me aterra».

956 Respondióme la Chata: «Quien pide no escoge.
Promete alguna cosa y no hagas que me enoje;
si algo me das, no temas que la nieve te moje,
te aconsejo aceptes antes de que te despoje».

957 Como dice la vieja cuando hila su madeja:
«Comadre, quien más no puede, morir se deja».
Así, yo, muerto de frío, con miedo y con queja,
prometíle aderezos y zurrón de coneja.

958 Echóme a su pescuezo por mis buenas respuestas,
y a mí no me pesó porque me llevó a cuestas;
excusóme de pasar los arroyos y las cuestas.
De lo que pasó hice las coplas en seguida puestas.

273. *...rastrojo*: dejarlo en la limpia. Véase copla 962.

### CANTIGA DE SERRANA

959 Pasando una mañana
el puerto de Malangosto
asaltóme una serrana
tan pronto asomé el rostro:
«¡Desgraciado!», dijo, «¿cómo andas?
¿Qué buscas o qué demandas
por este puerto angosto?».

960 Díjele yo a su pregunta:
«Voyme a Sotos Albos».
Dijo: «¡El pecado barruntas
por tus vocablos tan bravos!
Por esta tierra aislada
que tengo bien guardada
no pasan los hombres salvos».

961 Paróseme en el sendero
la sarnosa, ruin y fea,
dijo: «Por mi fe, escudero,
aquí estaré yo queda
hasta que algo me prometas;
por mucho que tú arremetas,
no pasarás la vereda».

962 Díjele: «Por Dios, vaquera,
no me estorbes mi jornada:
quítate y dame carrera,
para ti no traje nada».





Y dijo: «Entonces torna,
por Somosierra trastorna;
que no tendrás aquí posada».

963 Mas la Chata endiablada,
¡que san Julián la confunda!
arrojóme la cayada
y, voleando la honda,
me aventó el pedrero:
«¡Por el Padre verdadero,
tú me pagas hoy la ronda!».

964 Nieve había, granizaba,
hablóme la Chata luego
y casi me amenazaba:
«¡Paga, si no verás juego!».
Díjele: «¡Por Dios, hermosa,
deciros he una cosa:
mas sea junto al fuego!».

965 «Yo te llevaré a casa,
y te mostraré el camino,
te encenderé fuego y brasa,
y te daré pan y vino.
Pero, ¡a fe!, promete algo
y te tendré por hidalgo.
¡Buena mañana te vino!».

966 Yo, con miedo y arrecido,
prometíle una garnacha
y ofrecí para el vestido
un broche y una plancha;
ella dijo: «¡Doy más, amigo!
Anda acá, vente conmigo,
no tengas miedo a la escarcha».

967 Tomóme recio de la mano,
en su pescuezo la puso;
como a zurrón liviano
llevóme la cuesta ayuso.

«¡Desgraciado!, no te espantes
que bien te daré que yantes,
como es en la sierra el uso».

968 Hízome pasar aína
en su casa con enhoto[274];
hízome lumbre de encina,
mucho conejo de soto,
buenas perdices asadas,
hogazas mal amasadas
y buena carne de choto.

969 De buen vino un cuartero,
manteca de vacas, mucha,
mucho queso asadero,
leche, natas, una trucha;
y dijo: «¡Hadeduro!
comamos de este pan duro;
después haremos la lucha!».

970 Luego que fui reposando,
fui desentumeciendo;
como me iba calentando,
así me iba sonriendo.
Miróme, pues, la pastora,
dijo: «Compañero, ahora
creo que voy entendiendo».

971 La vaqueriza, traviesa,
dijo: «Luchemos un rato,
levántate de ahí apriesa,
desenvuélvete del hato».
Por la muñeca me priso,
hube de hacer lo que quiso:
¡creed que lo saqué barato!

274. ... *con enhoto:* con seguridad. ... *choto:* ternero.



## DE LO QUE ACONTECIÓ AL ARCIPRESTE CON LA SERRANA

972 Después de esta aventura fuime a Segovia,
pero no a comprar joyas para la chata troya;
fuime a ver una costilla de la serpiente groya
que mató al viejo Rando, según dicen en Moya[275].

973 Estuve en esa ciudad donde gasté mi caudal;
no hallé pozo dulce ni la fuente perennal.
Dije, después que vi mi bolsa sin un real:
«Mi casita y hogar más de cien sueldos val(en)».

974 Tornéme a mi tierra de allí al tercer día,
mas no volví por Lozoya, pues joyas no traía;
pensé ir por el puerto, el que llaman Fuenfría,
y erré todo el camino, como quien no sabía.

975 Yendo pinar abajo hallé a una vaquera,
que guardaba sus vacas cerca de la ribera.
Dije: «Me humillo ante vos, serrana placentera
o quédome con vos o mostradme la carrera».

976 «Me pareces muy sandío, pues así te convidas,
no te acerques a mí antes de las comidas;
o si no, yo te haré que mi cayado midas:
si te doy en buen lugar, verás que nunca olvidas».

977 Como dice el refrán de quien del mal no se quita:
«escarba la gallina y encuentra su pepita».
Traté, pues, de acercarme a la chata maldita,
y diome tras la oreja con el cayado hita[276].

978 Derribóme cuesta abajo y caí aturdido:
allí probé cuán malo es un golpe en el oído.

275. Estrofa bastante rara, que no ha podido dilucidarse.
276. ...*hita:* clavada, fijamente.

«¡Confunda Dios», dije, «la cigüeña en el ejido,
que de tal modo recibe a sus hijos en el nido!».

979 Después que hubo puesto en mí sus manos airadas,
dijo la condenada: «No pises tierras aradas,
no te enojes por el juego, porque en estas andadas
se conquistan a veces las buenas dineradas.

980 »Vamos a la cabaña, sin que Herroso[277] lo entienda;
te mostraré el camino y tendrás buena merienda;
levántate, cornejo, no busques más contienda».
Como la vi contenta, levantéme corrienda.

981 Tomóme de la mano y fuímonos en uno:
eran pasadas las tres y yo aún estaba ayuno;
entramos en la choza, no hallamos a ninguno,
propúsome jugar al juego por mal de uno.

982 «¡Por Dios!», dije, «amiga, más querría almorzar;
en ayunas y helado no me puedo solazar;
si antes no comemos, no podré a gusto jugar».
No le gustó mi dicho, me quiso amenazar.

983 Comimos los dos juntos[278]. Dije yo: «Ahora se prueba
que pan y vino valen más que camisa nueva».
Pagué la cena jugando, me separé de Algueva,
díjele que me mostrase la senda, que era nueva.

984 Rogóme que quedase con ella esa tarde:
difícil de apagar es la estopa que arde.
Dije: «Estoy de prisa, ¡que Dios de mal me guarde!».
Enojóse conmigo, recelé y fui cobarde.

277. *Herroso lo entienda:* sin que lo supiera el incauto marido. ...*cornejo:* ¡bonito nombre para el que pone cuernos!... *corrienda:* con presteza. No se lo dejó decir dos veces.

278. La frase inical del primer verso dice: *Pensso de mí e della*. Nada claro. Cejador propone «pensar» -dar pienso-, de donde comimos los dos. Pero deja muchas dudas.



985 Sacóme de la choza, llegóme a dos senderos:
ambos eran muy usados y buenos camineros;
anduve cuanto pude, de prisa por los oteros,
llegué con sol, temprano, a la aldea de Herreros.

986 De esta burla pasada compuse este cantar,
que no es muy hermoso, ni tampoco muy vulgar;
hasta que el libro entiendas, guárdate de hablar:
una cosa es entender y otra interpretar.

## CANTIGA DE SERRANA

987 Siempre tendré en mente
a esta serrana valiente,
Gadea de Riofrío.

988 A las afueras de la aldea,
la que aquí he nombrado,
encontréme con Gadea;
vacas guarda en el prado.
Dije: «En buena hora sea
de vos cuerpo tan preciado».
Ella me repuso: «¡Ea,
que tu camino has errado,
y andas como erradío[279]».

989 «Errante ando, serrana,
en esta gran espesura:
a las veces uno gana,
otras pierde por ventura.
Mas cuando esta mañana
no hago del camino cura,
pues os tengo a vos, hermana,
aquí en esta verdura,
en la ribera del río».

279. ...*erradío:* perdido, sin rumbo.

990 Reí de lo que repuso,
la serrana muy ceñuda.
Descendió la cuesta ayuso,
así era testaruda
dijo: «¿No sabes el uso
de domar una res muda?
Quizás el diablo te puso
esa lengua tan aguda;
¡si la cayada te envío...!».

991 Y tiróme la cayada:
diome tras el pestorejo,
me hizo dar la costalada,
derrocóme en el vallejo.
Me dijo la endiablada:
«Así apiolan al conejo:
voy a sobarte la albarda
si no dejas el gracejo;
¡levántate y vete, sandío[280]!».

992 Hospedóme y diome vianda;
pero pagar me la hizo;
porque no hice cuanto manda
dijo: «¡Ruin, gafo, invernizo,
mal me salió la demanda,
dejé por ti al vaquerizo!
Ya te diré, si no ablandas,
cómo se enrosca el erizo
sin que llueva y sin rocío».

## DE LO QUE ACONTENCIÓ AL ARCIPRESTE CON LA SERRANA

993 Lunes antes del alba comencé mi camino.
Hallé cerca de Cornejo, donde cortaba un pino,

280. ...*sandío:* se conserva la acentuación irregular que dio el Arcipreste a este vocableo, pues siempre se ha dicho sandio.



una serrana lerda; os diré qué me avino:
pensó casarse conmigo como con un vecino.

994 Preguntóme cosas: pensó que era pastor;
por escuchar mis respuestas, dejó la labor;
pensó que me tenía loco a su alrededor:
olvidóse del dicho del buen consejador,

995 que dice a su amigo, queriendo aconsejar:
«No dejes lo ganado por lo que has de ganar»;
si dejas lo que tienes por engañoso cuidar
no tendrás lo que quieres, te podrás engañar».

996 De cuanto ahí pasó hice un cantar serrano,
éste, escrito debajo, que tienes en la mano.
Hacía un día frío, aunque era verano[281],
al alba pasé por el puerto, por reposar temprano.

## CANTIGA DE SERRANA

997 Por la casa de Cornejo,
primer día de semana,
en medio del vallejo,
encontréme a una serrana
toda vestida de bermejo
y de buena cinta de lana;
dije: «¡Dios te salve hermana!».

998 «¿Qué buscas por esta tierra?
¿Cómo andas descaminado?».
Dije: «Ando por esta sierra
donde me casaría de grado».
Ella dijo: »No lo yerra
todo el que aquí es casado:
busca, hallarás recaudo.

281. ...*verano:* como en 945, no es el estío.

999 »Mas antes, pariente, cata
si de sierra sabes algo».
Dije: «Bien sé guardar mata
y yegua en el cerro cabalgo,
sé cómo el lobo se mata:
cuando en pos de él salgo,
antes lo alcanzo que el galgo.

1000 »Sé bien tornear las vacas[282],
y domar bravo novillo,
sé batir y hacer las natas
y sé hacer un odrecillo;
y sé coser las abarcas,
y tañer el caramillo,
y montar bravo potrillo.

1001 »Sé hacer el altibajo;
en bailar de cualquier modo
no hallo alto ni bajo
que me venza, según creo:
cuando a la lucha me abajo,
al que una vez trabar puedo
le derribo con denuedo».

1002 «Aquí tendrás casamiento
tal cual tú quisieres;
casarme he, a mi contento
contigo; si algo me dieres
no quedarás descontento».
«Pídeme lo que quisieres,
te daré lo que pidieres».

1003 Dijo: «Dame un prendedero
que sea de bermejo paño,

282. ...*tornear:* según Cejador, en Córdoba, España, es echar grano en la paja del ganado.



y dame un buen pandero
y seis anillos de estaño,
un zamarrón dominguero,
un jubón para entre año,
y no me hables con engaño.

1004 »Dame zarcillos y hebilla
de latón bien reluciente,
y dame toca amarilla
bien reluciente en la frente,
botas hasta la rodilla;
y dirá toda la gente:
¡Bien casó Mengua Llorente!».

1005 Dije: «Doyte esas cosas,
y aún más, si más comides,
bien lozanas y hermosas.
A tus parientes convides,
hagamos pronto las bodas;
nada de esto olvides,
mientras voy por lo que pides».



### DE LO QUE SUCEDIÓ AL ARCIPRESTE CON LA SERRANA Y LAS FIGURAS DE ELLA

1006 Siempre hay mal clima en la sierra y en la altura:
o bien nieva o bien hiela, jamás hay calentura;
en lo alto del puerto sopla ventisca dura,
viento con gran helada, rocío con gran friura.

1007 Como uno no siente tanto frío si corre,
corrí cuesta abajo, pues: «Quien tira a la torre,
cae la piedra antes que salga el alhorre[283]».
Dije: «Estoy perdido si Dios no me socorre».

1008 Nunca, desde que nací, pasé tan gran peligro:
descendí al pie del puerto, encontréme un vestiglo[284],
el más grande fantasma que se ha visto en el siglo,
yegüeriza membruda, talle de mal ceñiglo.

1009 Con la cuita del frío y de esa gran helada,
roguéle que ese día me quisiera dar posada.
Díjome que lo haría si fuese bien pagada:
dile gracias a Dios, llevóme a la Tablada[285].

1010 Sus miembros y su talle no son para callar,
bien podéis creer que era yegua caballar;
quien con ella luchase mal se habría de hallar:
si ella no quisiese, nadie la podría derribar.

1011 En el Apocalipsis de San Juan Evangelista,
no se vio tal figura ni espantable vista;
en gran hato daría gran lucha y gran conquista,
no sé de cuál diablo es ella bienquista.

283. ...*alhorre:* palabra rara, posiblemente algún tipo de ave rapaz. El sentido es claro: caerá la piedra antes de que salga el halcón (?). Así correrá el Arcipreste al encontrarse con Alda.

284. ...*vestiglo:* monstruo horrendo. ...*ceñiglo:* planta de aspecto ceni

285. ...*Tablada:* todavía en la Sierra de Guadarrama.



1012 Tenía la cabeza muy grande y sin guisa[286],
cabellos chicos, negros, más que corneja lisa;
ojos hondos y bermejos, ve poco y mal divisa;
mayor que de osa es su pisada, cuando pisa.

1013 Las orejas más grandes que las de añal borrico,
el su pescuezo negro, ancho, velloso, chico;
las narices muy luengas, semejan de zarapico:
beberá en poco tiempo caudal de hombre rico.

1014 Su boca era de alano, grandes labios gordos,
dientes anchos y largos, caballunos, maxmordos[287];
las sobrecejas anchas y más negras que tordos:
¡los que quieran casarse no sean aquí sordos!

1015 Mayores que las mías tiene sus negras barbas;
yo no vi otra cosa, si en ella escarbas
hallarás, según creo, lugar de bromas largas;
pero más te valdría trillar en las tus parvas.

1016 Mas en verdad sí, bien vi hasta las rodillas:
los huesos tenía grandes, las zancas no chiquillas,
de las cabras del fuego una gran manadilla[288];
sus tobillos mayores que los de añal novilla.

1017 Más ancha que mi mano tiene la su muñeca,
vellosa, pelos grandes, que nunca está muy seca;
voz gruesa y gangosa que a todo hombre da jaqueca,
tardía, como ronca, destemplada y hueca.

1018 Su dedo chiquillo es mayor que mi pulgar,
piensa si los mayores te podrían gustar:
si ella algún día te quisiera espulgar,
los sentiría tu cabeza como viga de lagar.

286. ...*guisa:* sin proporción.

287. ...*maxmordos:* mal dispuestos. (?).

288. ...*manadillas:* vejigas bastante feas que se forman en las piernas cuando se ponen mucho tiempo al fuego, en el invierno.

1019 Tenía en el justillo las sus tetas colgadas:
dábanle a la cintura porque estaban dobladas;
que estando sencillas, diéranle en las ijadas:
al son de la citola bailan sin ser mostradas.

1020 Costillas muy grandes en su negro costado,
unas tres veces contélas, y me quedé arredrado:
dígote que no vi más, ni más te será contado
porque mozo chismoso no es bueno para mandado.

1021 De cuanto ella me dijo y de su mala talla,
hice tres cantigas grandes, mas no pude pintalla:
las dos son cancioncillas, la otra es para bailalla;
la que no te gustare, óyela, ríe y calla.

CANTIGA DE SERRANA

1022 Cerca de Tablada,
la sierra pasada,
halléme con Alda
a la madrugada.

1023 Encima del puerto
pensé yo ser muerto
de nieve y de frío
y de ese rocío,
y de gran helada.

1024 Y a la descendida,
eché una corrida;
hallé una serrana
hermosa, lozana
y bien colorada.

1025 Dije yo a ella:
«Humíllome, bella».
Dijo: «Tú que corres
aquí no demores:
anda tu jornada».



1026 Dije: «Frío tengo
y por eso vengo
a vos, hermosura:
quered, por mesura,
hoy darme posada».

1027 Díjome la moza:
«Pariente, en mi choza,
el que en ella posa
conmigo desposa,
y me da soldada».

1028 Díjele: «De grado;
mas yo estoy casado
aquí en Herreros;
mas de mis dineros
os daré, amada».

1029 Dijo: «Ven conmigo».
Llevóme consigo,
diome buena lumbre
como era costumbre
en sierra nevada.

1030 Y pan de centeno
tiznado, moreno;
diome vino malo,
agrillo y muy ralo,
y carne salada,

1031 y queso de cabras.
«Hidalgo», dijo, «abras
el brazo y toma
un trozo de soma
que tengo guardada».

1032 Dijo: «Huésped, almuerza,
bebe y toma fuerza,
caliéntate y paga

malo no se te haga
hasta la tornada.

1033 »Quien donas me diere
cual yo las pidiere,
tendrá buena cena
y una cama buena,
sin costarle nada».

1034 «Vos, que eso decís,
¿por qué no pedís
la cosa certera?».
Dijo: «¡Si supiera
que me sería dada!

1035 »Pues dame una cinta
bermeja, bien tinta,
y buena camisa,
hecha a mi guisa,
con su collarada.

1036 »Dame buenas sartas
de estaño; sean hartas.
Una joya hermosa
que sea valiosa,
y una piel delgada.

1037 »Dame buena toca
listada de cota,
y dame zapatas
bermejas, bien altas,
de pieza labrada.

1038 »Con aquestas joyas,
quiero que lo oigas,
serás bien venido:
serás mi marido
y yo tu velada».



1039 «Serrana señora,
tanta cosa ahora
no traigo a ventura;
mas haré fiadura
para la tornada».

1040 Contestó la fea:
«Do no hay moneda
no hay mercadería,
ni hay tan buen día
ni cara pagada.

1041 »No hay mercadero
bueno sin dinero,
y yo no me pago
del que no da algo,
ni doy la posada.

1042 »Nunca de homenaje
pagan hospedaje;
por dineros hace
hombre cuanto place:
cosa es probada».

### DEL CANTAR QUE EL ARCIPRESTE OFRECIÓ A SANTA MARÍA DEL VADO

1043 Santiago apóstol dice que todo bien cumplido
y todo don muy bueno, viene por Dios escogido;
y yo, cuando salí de todo aquel ruido,
quise pedir a Dios que no me diese al olvido.

1044 Cerca de aquella sierra hay un lugar honrado,
muy santo y muy devoto: Santa María del Vado.
Fui para hacer vigilia, como es acostumbrado;
a honra de María ofrecíle este dictado.

1045 A ti, noble Señora, tan llena de piedad,
¡luz luciente del mundo, del Cielo claridad!,

mi alma y mi cuerpo ante tu majestad
ofrezco con cantigas y con gran humildad.

1046 Humíllome Reina,
Madre del Salvador
Virgen santa y di(g)na,
óyeme, pecador.

1047 Mi alma en ti piensa
y en tu esperanza:
Virgen, sé mi ayuda
y sin tardanza,
ruega por mí a Dios, tu hijo y mi Señor.

1048 Aunque en alta gloria
estés y con placer,
yo en tu memoria
algo quiero hacer:
contar la triste historia
que a Jesús yacer
hizo en prisiones, en pena y en dolor.





## DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

1049 Miércoles, a tercia,
el cuerpo de Cristo
Judea lo aprecia;
a esa hora fue visto
cuán poco lo precia
a tu hijo bienquisto
Judas, el que lo vendió, su discípulo traidor.

1050 Por treinta dineros
fue el vendimiento,
que le caen señeros
del noble ungüento:
fueron placenteros
y con gran contento
diéronle algo al falso vendedor[289].

1051 A la hora de maitines
díjoles Judas: «Paz».
Judíos golfines,
como a hombre rapaz,
aquestos mastines
allí ante su faz
trabaron de él luego, todos en derredor.

1052 Tú, con él estando,
a hora de prima[290],
le viste llevando,
su aspecto lastima,

---

289. Toda la estrofa es un poco rara: se refiere a las monedas con que María Magdalena compró el ungüento para los pies de Jesús; Judas dijo que ese dinero debía darse a los pobres, pero él vendió a Jesús por 30 monedas.

290. ...*prima:* entre las 3 y las 6 de la mañana; tercera, entonces será entre las 6 y las 9; la tercera será el mediodía, y la de nona, las 3 de la tarde, como los romanos dividían el día.

Pilatos juzgando,
escúpenle encima
de su faz tan clara, del cielo resplandor.

1053 A la tercia hora
Cristo fue juzgado.
Juzgólo la Tora,
pueblo porfiado:
por aquesto mora
en cautiverio dado,
del cual saldrá nunca ni tendrá libertador.

1054 Diciéndole vayas[291],
llévanlo a la muerte;
sobre la su saya
echaron la suerte,
cuál de ellos la haya.
¡Pena tan fuerte!
¿Quién diría, Señora, de éstos cuál fue el mayor?

1055 A la hora de sexta
fue puesto en la cruz:
gran pena fue ésta
para tu hijo duz;
bien al mundo presta
vino de allí la luz,
claridad del cielo, por siempre durador.

1056 A hora de nona
murió, y aconteció
que por su persona
el sol oscureció.
Al herir la ascona,
la tierra tembló,
salió sangre y agua, del mundo dulzor.

291. ... *diciéndole vayas:* burlándose de él.



1057 La tarde acabada,
de cruz descendido;
la noche llegada,
con ungüento ungido;
de piedra tajada
en sepulcro metido,
centurión fue puesto por guardador.

1058 Con aquestas llagas
de esta santa pasión,
a mis cuitas hagas
tener consolación.
Tú, que a Dios amas,
dame tu bendición,
que sea yo tuyo, por simpre servidor.

DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

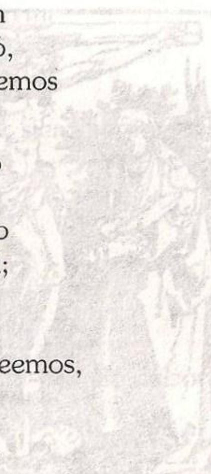
1059 Los que la ley tenemos
de Cristo que guardar,
de su muerte debemos
dolernos y acordar.



1060 Cuentan las profecías
lo que se hubo de cumplir:
primero Jeremías
cómo había de venir;
dijo luego Isaías
que lo había de parir
la Virgen, que sabemos
Santa María estar.

1061 Dice otra profecía
de aquesta vieja Ley
que el Cordero moriría
para salvar a la grey;
Daniel ya lo decía,
por Cristo nuestro Rey,
en David lo leemos,
según es mi pensar.

1062 Como los profetas dicen,
esto ya se cumplió:
vino de Santa Virgen
y de Virgen nació,
el que todos bendicen
por nos, todos, murió,
Dios y hombre que vemos
en el santo altar.



1063 Para salvar ha venido
al linaje humanal;
fue por Judas vendido
por muy poco caudal;
fue preso y herido
por judíos, muy mal;
este Dios en quien creemos,
fuéronlo a azotar.

1064 En su faz escupieron,
del cielo claridad,



espinas le pusieron
con mucha crueldad,
en la cruz lo subieron,
no tuvieron piedad.
De esas llagas tomemos
dolor y gran pesar.

1065 Con clavos le clavaron,
las manos y los pies de Él,
la su sed abrevaron
con vinagre y con hiel;
las llagas que le llagaron
son más dulces que la miel,
a los que en Él tenemos
esperanza sin par.



1066 En cruz fue por nos muerto,
herido y llagado,
y después fue abierto
con lanza en el costado:
por estas llagas, cierto,
es el mundo salvado.
A quienes en Él creemos,
Él nos quiera salvar.

## DE LA PELEA QUE DON CARNAL TUVO CON LA CUARESMA

1067 Acercándose viene un tiempo de Dios, santo:
y me fui a mi tierra a descansar un cuanto;
de allí a ocho días era cuaresma: tanto
que puso por el mundo miedo y gran espanto.

1068 Estando en mi casa con don Jueves Lardero[292],
dos cartas a mi casa trajo un ligero trotero;
os diré lo que decían: mas no lo haré ligero,
pues leídas las cartas, las devolví al mensajero:

1069 «De mí, santa cuaresma, sierva del Creador,
y enviada de Dios a todo pecador,
a todos los Arciprestes y curas sin amor,
salud en Jesucristo hasta la Pascua Mayor.

1070 »Sabed que me dijeron que hace cerca de un año
que anda don Carnal sañudo y muy extraño,
devastando mi tierra y haciendo muy gran daño,
vertiendo mucha sangre, de lo que más me ensaño.

1071 »Y por esta razón y en virtud de obediencia,
os mando firmemente, so pena de sentencia,
que por mí, por mi ayuno y por mi penitencia,
que lo desafiéis con mi carta de creencia.

1072 «Decidle con certeza que de hoy en siete días,
yo mismo en persona y con mis compañías
iremos a pelear con él, con sus porfías:
que no se nos detenga en las carnicerías.

1073 »Dadle al mensajero esta carta ya leída,
que la lea a la gente, no la lleve escondida;

292. ...*Lardero*: de lardo, el gordo del jamón.



no diga su gente que no fue apercibida.
Dada en Castro Urdiales y en Burgos[293] recibida».

1074 Otra carta traía abierta y sellada,
una concha muy grande de la carta colgada:
aquel era el sello de la Dueña[294] nombrada;
la nota es aquesta, a Carnal fue enviada:

1075 «De mí doña Cuaresma, justicia de la mar,
alguacil de las almas que se han de salvar,
a ti, Carnal goloso, que nunca te has de hartar,
el Ayuno, en mi nombre, te envío a retar.

1076 «De hoy en siete días, tú y toda tu meznada
os encontréis conmigo en el campo de batalla;
hasta el Sábado Santo os daré lid sin falla:
de muerte o lesión no podréis escapalla».

1077 Leí ambas cartas y entendí el dictado,
vi que me tocaba cumplir un fuerte mandado,
pues no tenía amor ni estaba enamorado;
a mi huésped y a mí nos dejó con cuidado.

1078 Yo tenía a don Jueves por huésped a la mesa,
levantóse muy alegre, de lo cual no me pesa;
dijo: «Yo soy el alférez contra la infeliz esa,
yo lucharé contra ella, todos los años me sopesa».

1079 Diome muchas gracias por mi gran convit(e);
fuese, y escribí mis cartas; dije al Viernes: «Id
a don Carnal mañana, todo esto le decid;
que venga preparado el martes a la lid«.

293. ...*Castro* ...*Burgos:* según Cejador, por el puerto de Castro llegaba mucho pescado para Burgos, en Castilla, en la época de cuaresma.

294. ...*Dueña*: en este verso y en todo el episodio de don Carnal y doña Cuaresma, la «Dueña» es doña Cuaresma.

1080 Las cartas recibidas, don Carnal orgulloso,
mostróse muy valiente, pero estaba medroso:
no quiso dar respuesta y vino muy acucioso,
trajo una gran mesnada, pues era poderoso.

1081 Cuando llegó el día del plazo señalado,
vino don Carnal: está muy esforzado,
de gentes bien guarnidas muy bien acompañado:
quedaría Alejandro de tales tropas bien pagado[295].

1082 Puso en la vanguardia muchos buenos peones:
gallinas y perdices, conejos y capones,
ánades y lavancos y gordos ansarones,
allí alardeaban, junto a los tizones.

1083 Éstos traían lanzas de peón delantero,
asadores muy finos de hierro y de madero;
escudábanse todos con el gran tajadero[296]:
en las buenas comidas, éstos llegan primero.

1084 Tras los escudados venían los ballesteros:
los ánsares, cecinas, costados de carneros,
piernas de puerco fresco, los jamones enteros;
detrás de éstos venían esforzados caballeros.

1085 Buenas tajadas de vaca, lechones y cabritos
allí están saltando y dando grandes gritos.
Luego los escuderos: muchos quesuelos fritos
que dan con la espuela a los vinos bien tintos.

1086 Venía una mesnada fuerte de infanzones:
abundantes faisanes, los lozanos pavones
venían bien adornados, enhiestos los pendones,
traían armas extrañas y fuertes guarniciones,

295. Aquí y más adelante, copla 1266 y ss., el Arcipreste se acuerda del *Poema de Aleixandre.*

296. ...*tajadero:* el tajo en que se corta la carne; es decir, se escudaban con él.



1087 que estaban bien labradas, templadas y muy finas.
Ollas de puro cobre traían por capellinas[297],
por adargas, calderas, sartenes y cocinas.
¡Campamento tan rico no tienen las sardinas!

1088 Vinieron muchos gamos y el fuerte jabalí:
«Señor, no me excuséis en esta guerra a mí,
puesto que muchas veces lidié con don Alí[298]:
en la lucha soy ducho, siempre en ella valí».

1089 No había acabado de decir bien su verbo,
cuando he aquí que llega muy ligero el ciervo;
dijo: «Me humillo, señor, soy tu leal siervo[299];
para poder servirte, ¿no soy acaso tu ciervo?».

1090 Muy presta, a la revista acude la liebre;
»Señor», dijo, «a la Dueña yo le pondré la fiebre
con sarna y diviesos, que de lidiar no se acuerde,
más querrá mi pelleja cuando alguna la quiebre».

1091 Vino el cabrón montés con corzas y torcazas,
diciendo sus bravuras con muchas amenazas:
«Señor», dijo, «si a la Dueña conmigo enlazas
no te podrá dañar con todas sus espinazas».

1092 Vino paso a paso el viejo buey lindero:
«Señor», dijo, «a pastar me echa hoy el yuguero;
no estoy para lidiar en campo ni en sendero
pero te serviré con mi carne y mi cuero».

297. ...*capellinas:* armaduras de acero de la época.

298. Según Cejador, se trata de una referencia histórica a la victoria que alcanzara el rey Alfonso XI sobre el sultán de África, Alí, en el Salado en 1340. Parece que el jabalí es Alfonso, muy aficionado a la montería.

299. ...*siervo,* ...*ciervo:* juego de palabras entre los dos términos que en la época del Arcipreste se pronunciaban igual, como se hace hoy en Hispanoamérica.

1093 Estaba don Tocino con mucha otra cecina,
costillares y lomos, henchida la cocina,
todos apercibidos para la lid marina.
La Dueña fue maestra: no vino tan en seguida.

1094 Como es don Carnal muy rico emperador
y tiene sobre el mundo poder como señor,
aves y animales, por respeto y amor,
llegaron muy humildes, mostrando su temor.

1095 Estaba don Carnal ricamente sentado
a mesa bien provista, en un rico estrado;
delante de él juglares, como hombre muy honrado,
y en su mesa de muchas viandas bien abastado.

1096 Delante de él estaba su alférez humil(de),
hincada la rodilla, la mano en el barril:
tañía a menudo con fuerza el añafil[300];
hablaba mucho el vino, de todos alguacil.

1097 Cuando la noche llegó, después de la cena,
cuando cada uno tenía la talega ya llena
para entrar en lucha con la dueña serena,
dormidos todos se quedaron después enhorabuena.

1098 Esa noche los gallos con miedo estuvieron,
velaron con espanto, ni un rato durmieron:
no era maravilla pues sus hembras perdieron,
por eso se alegraron del ruido que oyeron.

1099 Hacia la medianoche, en medio de las salas,
entró doña Cuaresma: «Señor, ¡tú nos valgas!».
Dieron voces los gallos, batieron todos las alas,
llevando a don Carnal aquestas nuevas malas.

1100 Como el buen hombre de sobra había comido,
y con la mucha vianda mucho vino bebido,

300. *Añafil:* trompeta.



estaba como pesado, estaba adormecido;
por todo el campamento sonó gran alarido.

1101 Todos amodorrados fueron a la pelea,
dispusieron sus tropas mas ninguno guerrea;
la compañía del mar bien sus armas menea:
lanzáronse a herir, gritando todos: «¡Ea!».

1102 El primero de todos que hirió a don Carnal,
fue el puerro cuelliblanco, y dejólo muy mal:
hízole escupir la flema, ésta fue gran señal;
pensó doña Cuaresma que era suyo el real.

1103 Vino luego en su ayuda la salada sardina,
que hirió muy reciamente a la gorda gallina,
atravesósele en el pico, matóla aína,
después a don Carnal tumbóle la capellina.

1104 Vinieron los grandes mielgas a la delantera,
los verdeles y jibias guardan un ala entera;
pónese la pelea de muy mala manera,
caía de cada lado mucha buena mollera.

1105 De parte de Valencia venían las anguilas,
salpresas y curadas, en grandes manadillas;
daban a don Carnal en mitad de las costillas,
las truchas de Alberche dábanle en las mejillas.

1106 Andaba ahí el atún, como un bravo león,
encontró a don Tocino, díjole mucho baldón;
si no es por la cecina que le desvió el pendón,
diérale a don Lardo en medio del corazón.

1107 De la parte de Bayona venían muchos cazones,
mataron a las perdices, castraron a los capones;
del río de Henares venían los camarones,
hasta el Guadalquivir ponen sus tendejones.

1108 Allí, con los lavancos, lidian barbos y peces;
dice la merluza al puerco: «¿Por qué no apareces?

Si ante mí te paras, darte he lo que mereces;
guárdate en la mezquita[301], no vayas a las preces».

1109 Allí llega la lija, en aquel desbarato[302],
tiene muy duro el cuero con mucho garabato;
a costados y a piernas dábales negro rato:
así se traba en ellos como si fuese gato.

1110 Acudieron del mar, piélagos y charcos,
compañías muy extrañas de diversos marcos;
traían armas muy fuertes y ballestas y arcos:
negra derrota fue ésta, peor que la de Alarcos[303].

1111 De Santander llegaron las bermejas langostas,
traían muchas saetas en las aljabas puestas,
a don Carnal hacen pagar todas las costas:
las plazas, que eran anchas, hacíanse angostas.

1112 Hízose el pregón del año del jubileo[304],
de salvar las sus almas todos tenían deseo;
cuantos había en el mar vinieron al torneo,
arenques y besugos vinieron de Bermeo.

1113 Por ahí andaba la ostra con muchos combatientes,
hiriendo y matando a las carnosas gentes;
a las torcazas matan las sabogas valientes,
el delfín al buey viejo derribóle los dientes.

1114 Sábalos y albures y la noble lamprea
de Sevilla y Alcántara entran en la pelea;

301. ...*mezquita*: en época de cuaresma los cristianos no comen carne de cerdo; los seguidores de Mahoma tampoco; en la mezquita estará seguro.
302. ...*desbarato:* desorden en las tropas derrotadas.
303. ...*Alarcos:* allí los moros derrotaron completamente a los españoles en el año de 1195.
304. ...*jubileo:* con ocasión de la batalla del Salado, el Papa concedió un jubileo que, según Cejador, quedó en manos del obispo don Gil de Albornoz. (Véase copla 1088).



sus armas cada uno en don Carnal emplea:
de nada le valía desceñir la correa.

1115 Bravo andaba el sollo, un duro villanchón[305]:
en la mano tenía la maza de un trechón,
dio en medio de la frente al puerco y al lechón,
mandó que los echasen en sal de Velinchón.

1116 El pulpo a los pavones no dejaba vagar,
ni aun a los faisanes permitía volar,
a cabritos y a gamos queríalos ahogar:
como tiene muchas manos, con muchos puede lidiar.

1117 Allí lidian las ostras con todos los conejos;
con la liebre luchaban los ásperos cangrejos:
de una parte y otra danse golpes parejos:
de escamas y sangre están llenos los vallejos.

1118 Allí lidia el conde de Laredo, muy fuerte,
congrio, curado y fresco, depárale mala suerte
a don Carnal, siguiéndolo, lo llevan a la muerte:
triste estaba: ¡pobre!, sin que nadie lo consuele.

1119 Hizo algún esfuerzo y tendió su pendón,
valiente y denodado fuese contra el salmón;
de Castro de Urdiales llegaba a la sazón:
esperólo el hidalgo[306]: no le dijo que no(n).

1120 Lucharon un gran rato y pasaron gran pena;
si a don Carnal dejaran, diérale mala estrena[307],
mas vínose contra él la gigante ballena,
y abrazándose a él, lo echó en la arena.

1121 Casi toda su gente estaba desfallecida,
parte estaba muerta, otra iba en huida;

305. ...*villanchón:* tosco, rústico. ... *trechón:* instrumento de labranza. ...*Velinchón:* distrito judicial en la provincia de Cuenca.
306. ...*hidalgo:* el salmón, por ser el más fino de los pescados.
307. ...*estrena*: comienzo.

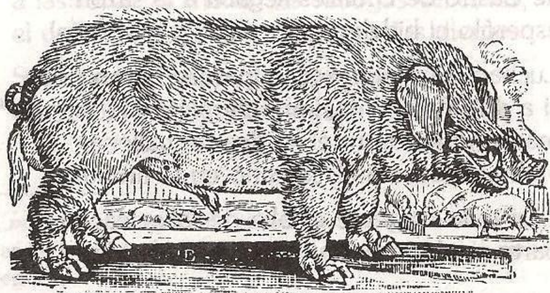
pero así apeado, hacía acometida,
defendióse cuanto pudo con mano enflaquecida.

1122 Como se encontraba ya con muy pocas compañas,
el jabalí y el ciervo se fueron a las montañas,
todas las otras reses quedaron como extrañas:
las que con él quedaron no valían dos castañas.

1123 Si no es por la cecina con el grueso tocino,
que estaba amarillo, de días mortecino,
que no podía de gordo lidiar sin el buen vino,
quedaría solo don Carnal, cercado y mezquino.

1124 La mesnada del mar atacó en tropel,
picando las espuelas, cayeron sobre él;
matarlo no quisieron, sintieron pena de él:
a él y a los suyos ataron con un cordel.

1125 Atados los trajeron, para que no escapasen,
diéronlos a la dueña, antes que se librasen:
mandó doña Cuaresma que a Carnal guardasen,
y a doña Cecina con el tocino colgasen.



1126 Mandólos colgar altos, bien como atalaya,
y, que para descolgarlos, allí nadie vaya;
después que los colgaron de una viga de haya,
el sayón va diciendo: «Quien tal hizo, tal haya».



1127 Mandó que a don Carnal cuidase el ayuno,
que fuese carcelero tal, que no lo viese ninguno
si enfermo no estuviese, o confesor alguno,
y que de comer manjar al día le diesen uno.

### DE LA PENITENCIA QUE EL FRAILE LE DIO A DON CARNAL, DE CÓMO SE DEBE CONFESAR Y QUIÉN TIENE PODER PARA ABSOLVERLO[308]

1128 Vino después un fraile para a él convertir:
comenzó a predicar y de Dios a departir,
y con la prédica don Carnal a arrepentir:
pidióle penitencia con muy gran sentir.

1129 En carta, por escrito, le daba sus pecados,
para guardar el secreto, cerróla, púsole sellos,
respondióle el fraile que no serían contados,
diole sobre esto muchos y buenos dictados.

1130 No se hace penitencia por carta o por escrito,
sino por boca del mismo pecador contrito:
no puede ser absuelto ni libre por escrito,
es menester palabra del confesor bendito.

1131 Pues de la penitencia yo os hago mención,
repetiros quisiera una pequeña lección:
debemos creer en firme, con buena devoción,
que, por la penitencia, tendremos salvación.

308. Todo este largo pasaje, que se prolonga hasta la copla 1173, resulta de difícil interpretación; según Cejador, éste es uno de los muchos que confieren al libro su verdadero sentido: el buen amor, el arrepentimiento, la confesión y la verdadera vida cristiana de arrepentimiento y perdón. Resulta un poco difícil de leer por las muchas referencias a jerarquías, procedimientos, normas y autoridades en materia eclesiástica.

1132 Y pues la penitencia es cosa tan preciada,
no debemos, amigos, dejarla olvidada,
hablar sobre ella mucho es cosa muy loada:
cuanto más la hagamos, mayor será la paga.

1133 Es para mí muy grave de este gran hecho hablar;
es piélago muy hondo, mucho más que todo mar;
yo soy rudo y sin ciencia, no oso aventurar,
salvo en pequeña cosa que oí disputar.

1134 Por esto que de corazón quiero escribir,
tengo yo tanto miedo, cuánto no puedo decir,
con la poca ciencia, tengo miedo de no salir;
señores: vuestro saber sepa mi mengua suplir.

1135 Escolar muy rudo soy, no maestro o doctor;
poco aprendí y sé para ser expositor;
lo que yo dijere, entendedlo vos mejor,
a vuestra enmendación someto mi error.

1136 En el santo Decreto hay gran disputación,
si se hace penitencia con sólo contrición:
determina al cabo que es la confesión
del todo necesaria, y también satisfacción.

1137 Verdad es todo esto si el hombre puede hablar
cuando tiempo tiene y vida para enmendar;
si todo esto falla, bien se puede salvar
por la contrición sola, si más no puede dar.

1138 Redimido ante Dios, que es sabidor cumplido,
pero ante la Iglesia, que no juzga lo escondido,
es menester que haga por gesto o por gemido
signos de penitencia de que está arrepentido:

1139 con golpes de pecho, a Dios las manos alzando,
gemidos doloridos, tristemente suspirando,
llantos de penitencia de los ojos llorando,
sino puede más hacer, la cabeza inclinando.



1140 Por esto redimido del infierno, mal lugar,
en el purgatorio todo lo ha de pagar:
allí hará la enmienda purgando su pecar,
por la indulgencia de Dios, que le quiso salvar.

1141 De que tal contrición valga por confesión plena,
hay en la santa Iglesia mucha prueba y buena:
por contrición y lágrimas la santa Magdalena,
quedó libre y absuelta de culpa y pena.

1142 Nuestro señor san Pedro, tan santa criatura,
negó a Jesucristo con miedo y por pavura:
veo que lloró lágrimas tristes con amargura.
Otra satisfacción hallamos en la escritura.

1143 El rey don Ezequías, a muerte condenado,
lloró muy contrito contra la pared tornado:
del Señor, tan piadoso, luego fue perdonado
y quince años de vida añadió al culpado.

1144 Muchos clérigos simples que no son tan letrados,
oyen en la confesión a todos los errados,
sean sus penitentes, ya sean otros culpados:
a todos los absuelven de todos sus pecados.

1145 En esto yerran mucho, no lo pueden hacer,
en lo que no pueden no se deben entrometer:
«Si el ciego al ciego adiestra y quiere traer,
en la hoya dan ambos y van a caer».

1146 ¿Qué poder tiene en Roma el juez de Cartagena?
¿Qué juzgará en Francia el alcalde de Requena?
No debe meter el hombre su hoz en mies ajena:
comete injuria y daño, y merece mucha pena.

1147 Todos los casos grandes, fuertes y agraviados,
a obispos y arzobispos y a mayores prelados,
según común derecho, les son encomendados,
salvo los que al papa son en sí reservados.

1148 Los que son a él reservados, especiales,
son muchos en derecho: decir cuántos y cuáles
haría largo el discurso, en más de dos manuales[309]:
quien saberlo quisiere, lea los decretales.

1149 Puesto que el arzobispo, bendito y consagrado,
con palio, báculo y mitra honrado,
y pontifical, no es de éstos apoderado,
¿por qué es el simple clérigo en esto tan osado?

1150 Otrosí, el obispo y todos sus superiores
tienen casos reservados de los que son oidores,
pudiendo absolverlos y ser dispensadores;
muchos son encomendados a clérigos menores.

1151 Muchos son los primeros, muchos más son aquestos;
quien quisiere saber, estudie donde están puestos,
revuelva bien los libros, las glosas y los textos,
que el estudio hace a los rudos sabios y prestos.

1152 Consulte en el *Espéculo* y en su *Repertorio*,
en los libros del Ostiense, que son gran parlatorio;
Inocencio cuarto, electo en difícil consistorio,
el *Rosario* de Guido, con *Novela* y *Directorio*[310].

1153 Doctores, más de ciento, en libros y cuestiones,
con fuertes argumentos y con sutiles razones,
tienen, sobre estos casos, diversas opiniones:
pues por no decir tanto, no me retéis, varones.

1154 Vos, don clérigo simple, guardaos de gran error,
de parroquiano mío no seáis confesor,

309. ...*manuales:* tratados para confesores.
310. Se refiere a notables tratadistas en derecho y a sus obras.



donde no tenéis poder, no seáis juzgador,
no queráis vos penar por ajeno pecador.

1155 Sin poder del prelado o sin tener licencia
de su clérigo cura, no le deis penitencia;
guardaos de absolver y de dar la sentencia
de los casos que no son de vuestra pertenencia.

1156 Según común derecho, ésta es la verdad;
mas si el pecador no puede tener sanidad
en caso de muerte o de gran necesidad,
a propios y a extraños, oíd, absolved, perdonad.

1157 En caso de peligro, si la muerte arrebata,
vos podéis ser para todos arzobispo y papa;
todo su poderío está bajo vuestra capa:
la gran necesidad todas las cosas tapa.

1158 Pero a estos penitentes les debéisles mandar
que, si antes de morir aún pudiesen hablar,
y puedan tener su cura para se confesar,
que lo hagan y cumplan, para mejor estar.

1159 Y otrosí, mandadle a este maldoliente
que, si no muere, y entonces mejor se siente,
de los casos graves que le disteis ungüente,
vaya luego a lavarse al río o a la fuente:

1160 es el papa, sin duda, la fuente perennal,
que es de todo el mundo vicario general,
los ríos son los otros que tienen pontifical,
arzobispos y obispos, patriarcas, cardenal.

1161 El sobredicho fraile, que ya os he nombrado,
era del papa amigo, y de él muy privado;
en la gran necesidad, a Carnal apresado
absolvió de todo cuanto estaba ligado.

1162 Después que a Carnal el fraile ha confesado,
diole esta penitencia: que, por tanto pecado,

comiese cada día un manjar señalado:
si nada más comiese, sería perdonado[311].

1163 «El día domingo, por tu codicia tendrás,
que comer garbanzos con aceite y nada más;
irás a las iglesias, en la calle no estarás,
el mundo no verás ni el mal codiciarás.

1164 »En el día del lunes, por tu soberbia mucha,
comerás las arvejas, sin salmón y sin trucha;
irás a oír las horas, no probarás la lucha,
no casarás pelea, que la tienes ducha.

1165 »Por tu gran avaricia, mándote que el martes
comas espárragos, y que mucho no te hartes;
la mitad de un pan come o dos terceras partes,
para los pobres la otra te mando que apartes.

1166 »Espinacas comerás el miércoles, no espesas;
por tu loca lujuria, comerás poquillas de ésas:
no respetaste casadas ni monjas profesas,
para cumplir tu lujuria hacías grandes promesas.

1167 »El jueves, a causa de tu mortal ira, cenarás,
y porque perjuraste diciendo la mentira, además,
lentejas con la sal; y mucho rezarás.
cuando mejor te sepan, por Dios, de ti apartarás.

1168 »Por la tu mucha gula y tu gran golosina,
el viernes pan y agua comerás, que no cocina;
castigarás tus carnes con santa disciplina:
tendrá Dios merced de ti, saldrás de aquí aína.

311. Parece ser que por la época en que el Arcipreste escribía su libro eran costumbre y recomendación médica hacer sólo una comida al día. Como puede verse, por otra parte, resultaban bastante frugales.



1169 »Come el día sábado las habas y nada más:
por tu mucha envidia, pescado no comerás;
como quiera que en esto bastante sufrirás,
tu alma pecadora así la redimirás.

1170 »Anda en este tiempo por cada cementerio,
visita las iglesias rezando el salterio,
asiste muy devoto al santo ministerio;
tendrás de Dios ayuda: saldrás de cautiverio».

1171 Dada la penitencia, hecha la confesión,
estaba don Carnal con mucha devoción
diciendo: «¡Mea culpa!»; diole la absolución,
y alejóse de él el fraile, dada la bendición.

1172 Quedó allí encerrado don Carnal, cuitoso;
estaba, de la lid, muy flaco y lloroso,
doliente, malherido, cansado, doloroso;
no lo visita ningún cristiano religioso.

### DE LO QUE SE HACE EL MIÉRCOLES DE CENIZA Y EN TODA LA CUARESMA

1173 En cuanto la dueña terminó su encomienda,
movió todo el real y mandó recoger su tienda;
anda por todo el mundo y manda decir enmienda
unos contra otros: no se quieren dar contienda.

1174 Luego el primer día, el miércoles corvillo[312],
en las casas donde entra, no deja canastillo,
ni bandeja, ni cesta, fuente ni cantarillo
que no lave y mude sobre limpio lebrillo.

1175 Escudillas y sartenes, tinajas y calderas,
cántaros y barriles, todas las cosas caseras,

312. *...corvillo:* de Ceniza; así por la inclinación de la cabeza durante la ceremonia de la toma de la ceniza. *...lebrillo:* vasija de barro vidriado que se usa para lavar ropa.

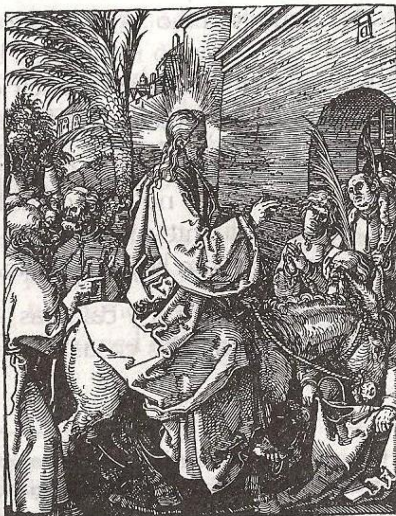
asadores y platos, ollas y coberteras,
todo lo hace lavar a las sus lavanderas.

1176 Rehace las moradas, las paredes repega,
algunas hace de nuevo, otras enjalbega;
donde ella puede ver, la suciedad no llega:
salvo a don Carnal, no se a quién no plega.

1177 Tanto como este día para el cuerpo repara,
así el mismo día el alma se prepara:
a todos los cristianos llama con buena cara
que vayan a la iglesia con la conciencia clara.

1178 A los que a ella van con actitud reverente,
con ceniza de ramos los cruza en la frente:
díceles que se conozcan, que les venga en mente
que son ceniza y a ella tornarán, ciertamente.

1179 Al cristiano católico dale el santo signo
para que en la cuaresma viva santo y digno;
da mansa penitencia al pecador indigno:
ablanda roble duro con el su santo lino.





1180 Y mientras ella anda estas obras haciendo,
don Carnal, el doliente, la salud va reponiendo:
íbase, poco a poco, en la cama irguiendo;
pensaba cómo hacer para escapar riendo.

1181 Dijo a don Ayuno el domingo de Ramos:
«Vayamos hoy a misa, señor, vos y yo, ambos;
vos oiréis la misa y yo rezaré los salmos,
oiremos la pasión, pues de ocio andamos ambos».

1182 Respondió don Ayuno, que esto placíale.
Recio está don Carnal, mas el flaco se hacía.
Fueron a la iglesia, mas no a lo que decía;
de lo que dijo en casa, allí se desdecía.

1183 Huyó de la iglesia, fuese a la judería[313];
recibiéronle bien en su carnicería:
Pascua de pan cenceño entonces les venía
y les plugó estar con él, y él vivió un buen día.

1184 El lunes por la mañana don Rabí Acebín,
por ponerle a salvo, prestóle su rocín;
pasóse de prisa a extremo de Medellín;
dijeron los corderos: «¡Be! ¡He aquí el fin[314]!».

1185 Cabrones y cabritos, carneros y ovejas
daban grandes balidos, decían estas consejas:
«Si nos lleva de aquí Carnal por las callejas,
a muchos de nosotros nos quitarán las pellejas».

1186 Prados de Medellín, de Cáceres, de Trujillo
la Vera de Plasencia, hasta Valdemorillo,

313. Todo esto sucede en Toledo. Se entiende entonces que la judería era, en esa ciudad, el barrio de los judíos que tenían abiertas sus carnicerías por ser su pascua distinta a la de los cristianos. Para los judíos ya vendrá con su pan ácimo (sin levadura).

314. ...*Medellín ...fin*: Don Carnal huye a Medellín, en Extremadura, en donde los corderos ven llegar al carnicero, el fin.

toda la Serena alborotó el mancebillo,
alborotó en seguida, abriendo gran portillo.

1187 El campo de Alcudia y toda Calatrava,
el campo de Fazálvaro, en Balsaín entraba,
en tres días lo anduvo: parecía que volaba;
el rocín del rabí con miedo bien andaba.

1188 Cuando lo vieron los toros erizaron los cerros,
los bueyes y las vacas repican los cencerros,
lanzan grandes mugidos terneras y becerros.
«¡Socorro, vaquerizos, ayudadnos con los perros!».

1189 Envió sus cartas a donde llegar no ha podido,
y por estas montañas y en la sierra escondido,
y contra la Cuaresma estaba muy ofendido;
pero a caminar solo él no fue atrevido.

1190 Éstas eran las cartas, el texto de la glosa[315]:
«De nos, don Carnal, fuerte matador de toda cosa,
a ti, Cuaresma flaca, magra, vil y sarnosa,
no salud sino sangría como a seca, flemosa.

1191 »Bien sabes que Nos somos tu mortal enemigo;
Nos te enviamos a Almuerzo, nuestro amigo,
que él por Nos te diga que estaremos contigo
de hoy en cuatro días, que será el domingo.

1192 »Como ladrón viniste de noche, a oscuro,
estando Nos durmiendo, descansando seguro;
de Nos no te defenderás en castillo ni muro
hasta que de ti tengamos tu pellejo maduro».

315. Nótese el tono burlón de las cartas, parodia del estilo de las cartas y documentos formales y de las pastorales eclesiásticas. *Sangría* en vez de salud, como a enfermo al que se le practicaba una, no deja duda de la intención del episodio.



1193 La otra nota a todos así decía: «Nos,
don Carnal poderoso, por la gracia de Dios,
a todos los cristianos, moros y judi(í)ós,
salud, con muchas carnes siempre de Nos a Vos.

1194 »Muy bien sabéis, amigos, de cómo ¡mal pecado!
hoy hace siete semanas Nos fuimos desafiado
por la falsa Cuaresma y por el mar airado:
estando Nos seguro fuimos de ella atacado.

1195 »Por tanto os mandamos que, vista nuestra carta,
la desafiéis por mí antes que de aquí parta:
ved que no huya, que de todos, artera, se aparta;
enviad el desafío con doña Merienda harta.

1196 »Y que vaya Almuerzo, que es más apercibido,
y le diga que el domingo, antes del sol salido,
iremos a lidiar con ella, haciendo gran ruido:
si muy sorda no fuere, oirá nuestro apellido[316].

1197 »Nuestra carta leída, tomad de ella traslado
y dádla a don Almuerzo, portador del mandado:
no se detenga ahí y vuelva apresurado.
Dada en Valdevacas, nuestro lugar amado».

1198 Escritas son las cartas todas con sangre viva;
la gente, con placer, cada uno por do iba
decían a Cuaresma: «¿A dónde huirás, cativa[317]?
Mas ella esta razón teníala por esquiva».

1199 porque por ella las cartas no eran recibidas
mas, desde que se las dieron y fueron leídas,
respondió muy flaca, con las mejillas caídas:
«¡Dios me guardará de estas noticias oídas!».

316. ...*apellido:* por nombre del retador.
317. ...*cativa:* miserable, vil. ...*esquiva:* despreciable.

1200 Por esto, cada uno de este dicho se entere:
«Quien a su enemigo halaga, a sus manos muere»:
quien a su enemigo no mata, si pudiere,
su enemigo lo matará, si cuerdo fuere.

1201 Dicen los naturales que menos las vacas,
todas las hembras son de corazón muy flacas
y en luchar, menos firmes que de afrecho estacas,
salvo si son vellosas, que éstas son verracas.

1202 Por eso doña Cuaresma, de flaca complexión,
temerosa de la lid o muerte o gran prisión,
de ir a Jerusalén ha hecho promisión[318]:
para pasar la mar ha hecho reservación.

1203 La dueña en su reto el día ha advertido
hasta cuándo lucharía: bien lo habéis oído.
No tenía que luchar con quien había vencido:
sin vergüenza pudo irse al plazo cumplido.

1204 Además, ya es verano y no vienen del mar
los pescados, a ella prestos para ayudar;
tampoco, dueña débil y sola no puede lidiar:
no quiso, por estas cosas, mucho más esperar.

1205 El viernes de indulgencias vistió una esclavina,
gran sombrero redondo, mucha concha marina,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla y cuentas para rezar más aína[319].

318. *...de ir ...promisión:* se refiere a la peregrinación a algún lugar santo, que todo cristiano debía hacer en la Edad Media. Roma y Jerusalén eran, claro está, los más visitados. Santiago de Compostela fue otro lugar importante de peregrinación. Allí iban las gentes cuando por alguna razón no les era posible ir a Roma o a Jerusalén.

319. Esta estrofa y la que sigue describen el traje del *palmero*, los feligreses que iban a Jerusalén; el que iba a Roma era el *romero*, y el *peregrino*, el que iba a Santiago.



1206 Los zapatos redondos y bien sobresolados,
echóse gran alforja sobre los costados,
de gallofas y bodigos[320] lleva bien guardados:
de estas cosas andan los romeros abastados.

1207 Debajo del sobaco lleva la mejor alhaja,
una calabaza más roja que pico de graja;
caben en ella un azumbre y más una migaja:
nunca romero alguno sin tal sufragio viaja[321].

1208 Cambiada del modo que imaginar puedes,
el sábado en la noche saltó las paredes
y dijo: «Los que me miráis, no me aprendéis;
no todo pardal viejo cae en las mismas redes».

1209 Y salió muy de prisa diciendo por esas calles:
«Tú, don Carnal soberbio, te reto a que me halles».
Luego esa misma noche fuese a Roncesvalles.
¡Vaya, y Dios la guíe por montes y por valles![322]

### DE CÓMO DON AMOR Y DON CARNAL VINIERON Y SALIERON A RECIBIRLOS

1210 Vigilia era de Pascua, abril casi pasado.
Había salido el sol y al mundo mostrado;
por todo el mundo gran ruido ha sonado:
que dos emperadores a la tierra han llegado.

1211 Estos emperadores Amor y Carnal eran.
A recibirlos salen cuantos a ambos esperan,
las aves y los árboles buen tiempo agüeran,
los que a Amor esperan, sobre todo se esmeran.

320. *...gallofas y bodigos:* los primeros, panes que se daban como limosna; los segundos, los que se recibían.

321. En la calabaza colgada del hombro, bajo el sobaco, se llevaba un *azumbre* (unos dos litros) de vino, el «sufragio».

322. Pasada ya la época, doña Cuaresma se va, y deja el campo a don Carnal, como se verá en la sección siguiente.

1212 A don Carnal reciben los carniceros
y todos los rabinos con todos sus aperos;
triperas lo reciben tañendo sus panderos[323]:
de tanto cazador están llenos los oteros.

1213 El pastor lo aguarda del camino a la vera:
tañendo la zampoña y los albogues, espera;
su mozo, el caramillo, hecho de cañavera,
tañía el rabadán la cítola trotera.

1214 Por el puerto asoma una seña bermeja,
en el medio una figura que cordero semeja:
a su alrededor balando viene mucha oveja,
carneros y cabritos con su chica pelleja.

1215 Los cabrones valientes, muchas vacas y toros,
más ganado venía que en Granada hay moros,
muchos bueyes castaños, otros hoscos y loros[324];
no los compraría Darío con todos sus tesoros.

1216 Venía don Carnal en coche muy preciado,
recubierto de pieles y de cuero cercado;
el buen emperador estaba arremangado,
en saya, faldas en cinta, de sobra bien armado.

1217 Traía en la mano una segur muy fuerte:
a todo ese ganado con ella da muerte;
cuchillo muy agudo, a la res que acomete
con aquél la degüella, a desollarla se mete.

1218 En derredor traía, ceñida de la cinta,
una blanca rodilla que está de sangre tinta;
al cabrón que está gordo, muy mal se lo pinta:
balar le hace en octava y aun en quinta.

323. En esta estrofa y en la siguiente se listan los instrumentos más típicos entre pastores y danzaderas.

324. ...*loros:* de abigarrados colores.



1219 Cofia en la cabeza, que el cabello no salga,
puesta trae una bata blanca y rabigalga;
en su coche, a par de Carnal otro no cabalga;
a la liebre que sale, luego le echa la galga.

1220 Traía a su lado muchos perros guardianes,
vaqueros y de monte eran muchos los canes,
sabuesos y podencos le comen muchos panes
y muchos nocherniegos, que saltan matacanes[325].

1221 Sogas para las vacas, muchos pesos y pesas,
muchos tajos y ganchos, muchas tablas y mesas;
para las triperas trae gamellas y artesas;
las alanas paridas en las cadenas presas.

1222 Rebaños de Castilla con pastores de Soria,
recíbenle en sus pueblos y hablan de su gran historia,
tañendo las campanas y diciendo gloria:
de tales alegrías no hay en el mundo memoria.

1223 Posó el emperador en las carnicerías,
le rinden homenaje villas y alquerías;
dijo con gran orgullo muchas palabras bravías
y comenzó el hidalgo a hacer caballerías,

1224 matando, degollando y desollando reses,
dando a cuantos venían, castellanos e ingleses[326]:
todos le dan dineros, reales y torneses;
cobra cuanto ha perdido en los pasados meses.

325. ...*nocherniegos:* capaces de cazar de noche. ...*matacanes:* voladizos en las fortalezas antiguas, en especial en las puertas.

326. Según Cejador, se refiere al auxilio en tropas del rey Eduardo de Inglaterra en sus luchas contra los moros. También concurrieron franceses y navarros; de éstos el Arcipreste menciona sólo los dineros *torneses*, monedas acuñadas en Tours, mientras que caracteriza a los ingleses como grandes consumidores de carne.

### DE CÓMO CLÉRIGOS, LEGOS, FRAILES, MONJAS, DUEÑAS Y JUGLARES SALIERON A RECIBIR A DON AMOR

1225 Día era muy santo de la Pascua Mayor:
el sol salía muy claro y de noble color;
los hombres y las aves y toda noble flor,
todos van a recibir cantando al Amor.

1226 Recíbenlo las aves, gallos y ruiseñores,
calandrias, papagayos; mayores y menores
dan cantos placenteros y dulces sabores;
más alegría hacen aquellos que son mejores.

1227 Recíbenlo los árboles con ramos y con flores
de diversas maneras, de hermosos colores;
recíbenlo los hombres y las dueñas con amores,
con otros instrumentos salen los atambores.

1228 Allí sale gritando la guitarra morisca,
la de voces agudas, de los puntos arisca;
el corpudo laúd que acompaña a la trisca,
la guitarra latina con éstos se aprisca.

1229 El rabel gritador que con su alta nota:
«*¡Calbi garabí!*[327] va tañendo la su rota;
el salterio con ellos más alto que la mota,
y la vihuela de péñola con éstos ahí sota.

1230 Medio cañón y arpa con el rabel morisco,
alégranse las gentes al galipe francisco[328],
acompáñalos la rota: canta más alto que risco,
con ella el tamborete, sin él no vale un prisco.

327. ...*Calbi garabí:* según Cejador, canción que en su lengua original significa "Mi corazón es árabe". De esta opinión es Emilio García Gómez, citado por María Brey en su edición del *Buen Amor,* opinión que ella no comparte. ... *sota*: salta.

328. ...*galipe francisco:* parece se trata de una danza francesa.



1231 La vihuela de arco hace dulces bailadas,
unas veces muy altas, otras veces apagadas,
voces dulces, sabrosas, claras, bien punteadas
alegran a las gentes que están alborozadas.

1232 Dulce cañón entero va con el panderete,
con sonajas de latón hace dulce sonete;
los órganos tocan chanzonetas y motete,
la pesada albardana con ellos se entremete.

1233 La gaita y la jabeba, el hinchado albogón,
zampoña y baldosa en esta fiesta son,
el francés odrecillo con éstos se compon(e),
la sencilla bandurria aquí pone su son.

1234 Trompas y añafiles salen con atabales;
mucho tiempo ha pasado sin regocijos tales
ni tan grandes alegrías ni tan comunales:
de juglares van llenas las cuestas y eriales.



1235 Las carreras van llenas de grandes procesiones:
ordenados que dan a los pecados perdones,
los clérigos seglares con muchos clerizones;
en la procesión iba el abad de Berdones.

1236 La orden cisterciense, con la de san Benito,
la orden cluniasense con su abad bendito;
cuántas órdenes son, no lo puse por escrito:
*¡Venite exultemus!*, cantan en alto grito[329].

1237 La Orden de Santiago con la del Hospital,
Calatrava y Alcántara con la de Bonaval[330];
abades benedictinos en fiesta tal:
*¡Te, Amorem, laudamus!*, le cantan por igual.

1238 Allí van de san Pablo los sus predicadores,
no va ahí san Francisco, mas van frailes menores.
Allí van los agustinos y dicen sus cantores:
*¡Exultemus et laetemur!*, ministros y priores[331].

1239 Los frailes trinitarios con los frailes del Carmen,
y los de santa Eulalia, para que no se enfaden,
todos mandan que digan, que canten y que aclamen:
*¡Benedictus qui venit!*; responden todos:
«*¡Amen!*[332]».

1240 Los frailes de san Antón van en esta cuadrilla,
van buenos caballeros en mucha mala silla;

---

329. Las órdenes del Císter, de Cluny, de san Benito se contaban entre las de más prestigio en la época. *Benito:* por ser benedictino. *Venite:* «Venid, regocijémonos»; como en el caso de las horas canónicas, aquí se parodian textos litúrgicos.

330. ...*Santiago, Calatrava, Alcántara, Hospital* eran las órdenes españolas. ...*Te, Amorem* ... El himno *Te, Deum* ... se convierte en un canto al amor: *Te alabamos, Amor...*

331. *Exultemus:* «Regocijémonos y alegrémonos».

332. ...*Benedictus:* «Bendito sea el que viene...».



después los escuderos con su saya cortilla
cantando *¡Aleluya!* andan toda Castilla.

1241 Monjas de toda orden, las blancas y las prietas,
de Císter, predicadoras, franciscas menoretas[333],
todas salen cantando, diciendo chanzonetas:
*¡Mane nobiscum, Domine!*, que tañen a completas.

1242 De la parte de oriente vi venir una seña
blanca, resplandeciente y más alta que la peña;
en medio pintada tiene la figura de una dueña
que labrada iba en oro, no vestía estameña.

1243 Traía en la cabeza una noble corona
con piedras de gran precio, con amor se adorna:
en las sus manos grandes riquezas amontona;
no comprarían el pendón París ni Barcelona.

1244 Al cabo de gran rato vi al que la traía,
vista resplandeciente, a todos daba alegría:
no compraría Francia los paños que vestía,
su caballo de España muy alto precio valía.

1245 Con el gran emperador grande tropel venía:
acripestes y dueñas caminaban delante, venía
luego el mundo todo, cuantos vos antes decía;
grande ruido por todo el valle se hacía.

1246 Luego que allí llegó don Amor, el lozano,
todos de hinojos hincados, besáronle la mano,
al que no se la besa, tiénelo por villano;
suscitóse luego gran contienda en ese llano.

1247 Con quiénes posaría tuvieron gran porfía:
quería tener a don Amor la cleresía,

---

333. De hábito negro: las del Císter. De blanco: las dominicas. *Mane...*: «Quédate con nosotros, Señor».

mas todo el que era fraile a ello se oponía;
tanto ellos como ellas quieren su compañía.

1248 Dijeron luego allí todos los ordenados[334]:
«Señor, te daremos monasterios honrados,
refectorios pintados, manteles preparados
y grandes dormitorios de lechos bien probados.

1249 »No quieras de clérigo ser huésped en aquesta,
que no tienen morada para que tengas fiesta;
su pequeña morada para señor no es apuesta:
de grado toma el clérigo, a la fuerza presta.

1250 »Esquilman cuanto pueden a quien se les llega,
no tiene cura con qué servirte de lo que allega;
a gran señor conviene gran palacio y gran vega:
no conviene al bueno descansar en bodega».

1251 «Señor», dicen los clérigos, «no te vistas de lana,
gastaría un monje cuanto el convento gana,
su casa tan vacía no es para ti sana:
tienen grande la galleta y chica la campana[335].

1252 »No te hacen servicio en lo que dicho han,
te dan lecho sin ropa y manteles sin pan,
los platos son bien grandes, de carne poco dan,
dan color a su agua con mucho azafrán».

1253 «Señor, sed nuestro huésped», dicen los caballeros;
«No lo hagas, señor», dicen los escuderos,
«te darán dados plomados, perderás tus dineros,
a tomar vienen prestos, a la lid, los postreros.

334. En todo cuanto sigue puede verse con cuán poca estima trata el Arcipreste a los ordenados, gente de convento -frailía-, como a los del clero secular, clerecía.

335. ...*galleta* ...*campana:* Trabajan poco en la iglesia, se divierten mucho.



1254 »Tienden grandes tapetes, ponen luego tableros
pintados[336] de amarillo, como los tablajeros;
a tomar las soldadas vienen ellos primeros;
para ir a la frontera son lentos camineros.

1255 »Deja a todos ésos, tómanos a tu servicio».
Las monjas le dijeron. «Señor, no tendrás vicio:
son pobres fanfarrones de mucho mal bullicio.
Señor, ven con nosotras, prueba nuestro cilicio».

1256 Allí responden todos que no se lo aconsejan,
que amaban falsamente a cuantos las amaban.
Son parientes del cuervo, de cras en cras andaban[337],
y lo que prometían, tarde o nunca pagaban.

1257 Su mayor hecho cumplido es dar sonsonete,
palabrita adornada con primoroso afeite,
con amoroso gesto, engañoso falsete:
a muchos traen locos con su falso juguete.

1258 Mi señor el Amor, si acaso me creyera,
el convite de las monjas sin duda recibiera:
todo el gozo del mundo y todo placer tuviera,
si al dormitorio entrara, nunca se arrepintiera.

1259 Mas como el gran señor no debe ser bandero,
reconocer no quiso convite pelotero;
dábales muchas gracias, estaba placentero,
prometióles merced a todos, a mí primero.

1260 Al ver que mi señor no tenía posada
y viendo que la contienda estaba sosegada,
hinquéme de hinojos ante él y su mesnada,
demandéle aquesta merced tan señalada:

336. ...*pintados* ...: mesas de juego. ...*tablajeros:* donde se juega a las tablas. ...*plomados*: dados cargados. ... *frontera*: a la guerra con los moros.

337. ...*cras* ... véase nota a copla 507.

1261 «Señor, de pequeño por ti fui criado;
el bien, si alguno sé, de ti me fue mostrado,
de ti fui apercibido, de ti fui enseñado:
en esta santa fiesta, sé de mí hospedado».

1262 Su prudencia fue tanta que oyó mi petición
y fue a mi posada con esta procesión;
todos le acompañaron con gran consolación:
¡tiempo hacía que no andaba en buena estación!

1263 Fuéronse a sus posadas las más de estas gentes,
en mi casa quedan los instrumentos, patentes;
mi señor el Amor en todo paraba mientes:
vio pequeña la casa para tantos sirvientes.

1264 Dijo: «Mando que mi tienda quede en aquel prado:
si viniere a verme algún enamorado,
de noche o de día, allí sea el estrado;
que en todo tiempo quiero ser de todos agrado».

1265 Después que hubo comido fue la tienda armada:
¡nunca pudo ver hombre cosa tan acabada!
Bien creo que de ángeles fue la cosa enviada,
que mortal alguno no haría como esto nada.

1266 La obra de la tienda os querría contar,
aunque demorase un poco vuestro yantar:
es una larga historia, pero no se ha de dejar;
muchos la cena dejan por hermoso cantar[338].

1267 El mástil en que se arma, es blanco de color,
un marfil ochavado nunca visteis mejor,
de piedras muy preciosas cercado en derredor,
alúmbrase la tienda con su gran resplandor.

338. En este episodio, el Arcipreste parodia el *Poema de Aleixandre*, como hiciera en la copla 1081.



1268 En la cima del mástil una gran piedra estaba,
creo que era rubí, al fuego semejaba:
no se necesitaba el sol, tanto brillaba;
de seda son las cuerdas con que se estiraba.

1269 En resumen lo cuento por no os detener:
si todo pusiese, en Toledo no hay papel
para en la obra de dentro poderme detener,
que si decirlo puedo, merezco de beber.

1270 Luego a la entrada, a la mano derecha,
estaba una mesa muy noble y bien hecha;
ante ella un fuego hay que de sí calor echa.
Los tres que en ella comen, el uno al otro acecha.

1271 Tres caballeros comen, todos a un tablero,
asentados al fuego; cada uno señero.
No se alcanzarían con un largo madero,
y entre ellos no cabe un canto de dinero.

## ESCENAS EN EL INTERIOR DE LA TIENDA

*Los meses del año*

*Noviembre*

1272 El primero saborea la primera chirivia,
a las bestias del establo zanahorias ofrecía,
el comer de los bueyes con harina hacia;
los días son cortos y la madrugada bien fría.

1273 Comía nueces nuevas y asaba las castañas,
mandaba sembrar trigo y cortar las montañas,
matar los gordos puercos y deshacer las cabañas;
las viejas tras el fuego ya dicen sus patrañas.

*Diciembre*

1274 El segundo comía buena carne salpresa,
con la niebla, esturbiada estaba su mesa;

hacía nuevo aceite, la brasa no lo pesa,
de frío, algunas veces, las propias uñas besa.

1275 Comía el caballero el potaje con berzas;
en echar agua al vino ambas manos esfuerza.
Ambos visten zamarra que el cuerpo refuerza.
Venía detrás de éste el de dos cabezas:

*Enero*

1276 atrás y adelante otea este cabezudo;
gallinas con capada[339] comía a menudo,
hacía cerrar las cubas e hincharlas con embudo,
echar debajo yezgos, que guardan vino agudo.

1277 Hace que sus sirvientes levanten valladares,
rehagan los pesebres, limpien los alvañares,
cierren silos de pan y llenen los pajares;
prefiere traje de paño que loriga en ijares.

1278 Están tres hijosdalgo en otra noble tabla,
los tres están muy juntos, aunque no cruzan palabra
no se alcanzarían con la viga de Gaula[340],
no cabría entre ellos cabello de Paula.

*Febrero*

1279 El primero de éstos era chico, enano,
a veces triste, sañudo, otras ríe lozano.
Brotan las yerbas nuevas en el prado anciano,
se aleja del invierno, con él viene el verano[341].

339. ...*capada:* plato con carne de cerdo, aves, salchichas, y huevo, según explica Cejador. ...*yezgos:* especie de saúco que se pone al vino para aclararlo.

340. ...*Gaula:* es Gales, y desde luego todo esto es referencia al *Amadís de Gaula*, ya conocido en la época del Arcipreste. ...*Paula:* dueña pequeña, como a él le gustaban.

341. ...*verano:* es la primavera; según la división del año, empieza en febrero y acaba en abril; al verano sigue el estío, hasta septiembre.



1280 Lo más que éste mandaba era las viñas podar,
injertar con escoplo y gavillas anudar,
mandaba poner viñas para buen vino dar,
con la chica botella no lo puede hartar.

*Marzo*

1281 El segundo, a las viñas enviaba cavadores,
siembran nuevos sarmientos todos los labradores:
vid blanca la hacen prieta los injertadores.
A hombres, aves y bestias mételos en amores.

1282 Éste tiene tres diablos presos en su cadena:
uno ordenaba que a las dueñas dieran pena,
duéleles el lugar donde la mujer es buena;
desde entonces comienza a crecer la avena.

1283 El segundo diablo inquieta a los abades;
Arciprestes y dueñas cuentan sus intimidades
a este compañero, que les da libertades,
que no hagan ofrendas y hablen vanidades.

1284 Antes veréis cuervo blanco que hombre sin asnería;
todos, ellos y ellas, andan en modorría;
los diablos, donde se hallen, les hacen compañía
para sus travesuras y su truhanería.

1285 En los asnos obliga el tercer diablo a entrar:
en las cabezas entra, no en otro lugar,
hasta que pasa agosto no dejan de rebuznar,
perdiendo el seso, como se puede probar.

*Abril*

1286 El tercer hijodalgo está de flores lleno,
con los vientos que sopla crecen trigo y centeno;
hace poner estacas que den aceite bueno;
a los mozos medrosos ya los espanta el trueno.

1287 Andan tres ricoshombres juntos en una danza,
que no cabría entre ellos ni una punta de lanza;
del primero al segundo hay una gran labranza,
del segundo al tercero con nada lo alcanza.

*Mayo*

1288 El primero los frutos y los panes granaba,
hígados de cabrón con ruibarbo almorzaba,
huían de él los gallos, a todos los yantaba,
los barbos y las truchas a menudo cenaba.

1289 Buscaba casa fría en la ardorosa siesta:
la calor del estío hacíale doler la testa;
andaba más lozano que pavón en floresta,
buscaba yerbas y aires en la sierra enhiesta.

*Junio*

1290 El segundo tenía en su mano la hoz,
segaba las cebadas de todo alfoz[342],
comía las brevas nuevas y cogía el arroz,
por comer agraz nuevo enronquece su voz.



342. ...*alfoz:* cañada, valle.



1291 Injertaba los árboles con ajena corteza,
comía panales nuevos, sudaba sin pereza,
bebía aguas frías de la naturaleza,
traía las manos tintas de muchas cerezas.

*Julio*

1292 El tercero andaba los centenos trayendo,
trigo y otras mieses en las eras tendiendo,
estaba de los árboles las frutas sacudiendo,
el tábano a los asnos ya íbalos mordiendo[343].

1293 Comenzaba a comer las chicas codornices,
saca barriles de los pozos helices[344];
la mosca mordedora hace arrastrar las narices
a las bestias, por tierra, y bajan las cervices.

1294 Tres labradores vienen todos una carrera:
al segundo atiende el de la delantera,
el segundo al tercero aguarda en la frontera,
el que viene no alcanza al otro que le espera[345].

*Agosto*

1295 El primero comía las uvas ya maduras,
también los higos maduros de las higueras duras;
trillando y aventando separa las pajas puras:
con él viene el otoño, con dolencias y curas.

*Septiembre*

1296 El segundo prepara y aprieta sus carrales[346],
abona los barbechos y sacude los nogales,
comienza a vendimiar uvas de sus parrales,
escombra los rastrojos y cerca los corrales.

343. Todas las molestias del estío.
344. ...*helices:* de hielo.
345. Todos se aprestan rápidamente durante el estío.
346. ...*carrales:* toneles para el vino.

1297 Pisa los buenos vinos el labrador tercero,
llena todas las cubas como buen bodeguero,
envía a derramar la simiente al ero;
acércase el invierno bien como de primero.

1298 Quedé maravillado cuando vi tal visión:
yo creí que soñaba, pero verdades son;
rogué a mi señor que me diese razón,
que pudiese entender qué era y qué no(n).

1299 Mi buen señor Amor, como era letrado,
en una sola copla puso todo el tratado:
el que bien lo leyere queda certificado;
ésta fue su respuesta y su dicho abreviado:

1300 «El tablero y la mesa, la danza y la carrera
son cuatro temporadas del año del que espera.
Los hombres son los meses, cosa es verdadera,
andan y no se alcanzan, atiéndense en carrera».

1301 Otras cosas extrañas, muy graves de creer,
vi muchas en la tienda; mas por no os detener
y porque enojoso con vos no quiero ser,
no quiero de la tienda más relatos hacer.

1302 Mi señor, cuando su tienda quedó aparejada,
vino a dormir en ella; duró poco su estada.
Cuando fue levantada, no vio allí su mesnada,
los más con don Carnal hacían su morada.

1303 Cuando lo vi sin prisa, como yo era su criado,
me atreví a preguntarle por el tiempo pasado:
cómo nunca me viera y dónde había morado;
respondióme con un suspiro y como con cuidado.

1304 Dijo: «En el invierno visité Sevilla
y toda Andalucía, sin que me faltara villa:
allí toda persona de grado se me humilla,
anduve muy vicioso, ¡viví de maravilla!



1305 »Entrando la cuaresma víneme para Toledo,
pensaba estar vicioso[347], placentero, ledo,
mas encontré santidad, hízome quedar quieto.
Pocos me recibían, pocas señas con el dedo.

1306 »Estuve en un palacio pintado con almagra;
vino a mí mucha dueña de mucho ayuno magra,
con muchos *pater nostres* y con oración agra[348]:
echáronme de la ciudad por la puerta de Visagra.

1307 »Aún quise porfiar, fuime a un monasterio;
hallaba en los claustros y en el cementerio
a muchos religiosos rezando el salterio:
vi que no podía sufrir ese cautiverio.

1308 »Pensé en otra orden hallar consuelo alguno,
y perder la tristeza: no encontré ninguno;
con oración y limosna y con mucho ayuno
alejábanse de mí como de lobo hambruno.

1309 »Hablaban de caridad, conmigo no la tenían,
yo veía las caras, mas no lo que decían;
donde hay mercado, los que queden ganarían:
ruindad es quedar donde no los acogerían.

1310 »Por la ciudad andaba raído y ceñudo,
dueñas y caras hembras hablaban a menudo;
con sus avemarías hacíanme quedar mudo:
en cuanto vi que mal me iba, fuime sañudo.

1311 »De esta laceria, cuita y miseria salí,
a tener la cuaresma a la villa de Castro fui,
donde nos recibieron a mis amigos y a mí,
con nombre de padrastro, pocos me llamaron allí.

347. ...*vicioso:* alegre, como en la copla anterior. ...*ledo: laetum*, del latín, alegre; como en 79.

348. *Agra:* perseverante.

1312 »Como Carnal ha venido, quiero perder miseria:
cuaresma católica doy a santa Quiteria[349];
quiero ir a Alcalá, pasaré allí la feria
y después andaré la tierra dando a muchos miseria».

1313 A la mañana siguiente, antes que fuese el día,
movió a su mesnada y fuese Amor su vía;
dejóme con cuidados, pero con alegría:
este mi señor siempre tales cosas hacía.

1314 Siempre donde él vaya, dejará mucho cuidado,
placer muy grande dale al su enamorado;
siempre quiere alegría, placer y ser amado,
de tristes y sañudos no quiere ser halagado.

## De cómo el Arcipreste llamó a su vieja que le buscase algún cobro

1315 Domingo de *Quasimodo,* iglesias y altares
vi llenas de alegría, de bodas y cantares:
había grandes fiestas y hacían grandes yantares,
de boda en boda andan clérigos y juglares.

1316 Los que antes eran solos, son ahora casados;
veíalos de dueñas estar acompañados;
esforcéme por estar en tales agasajos:
que si el hombre está solo tiene muchos cuidados.

1317 Hice llamar a Trotaconventos, mi vieja sabida,
presta y placentera, pronta fue su venida,
roguéle me buscase alguna dueña garrida,
que solo, sin compañía, era penada vida.

1318 Díjome que conocía una viuda lozana,
muy rica y buena moza, de alcurnia se ufana.

349. ...*quiteria:* dejar, apartar de sí, regalar. ...*miseria*: robarlos; en las ferias cabía de todo, sin orden ni justicia.



«Arcipreste, amad a ésta; yo iré mañana
y si esta pieza cobramos, nuestra obra no es vana».

1319 Con la mi vejezuela regalos le envié,
con ella estas cantigas, que aquí rubriqué,
ella no la enfadó y yo con ella no pequé:
si muy poco trabajé, ahí muy poco saqué.

1320 Bastante hizo la vieja, cuanto hacer pudo,
mas no pudo trabar, atar ni hacer un nudo:
tornóse a mí triste, con corazón agudo;
dijo: «Do no te quieren, no vayas a menudo».

## De cómo el Arcipreste se enamoró de una dueña que vio haciendo oración

1321 Día era de San Marcos, fiesta tan señalada:
toda la Santa Iglesia hace procesión honrada,
de las mayores del año, de cristianos loada;
vínome una aventura, la fiesta no pasada.

1322 Vi estar una dueña de notable beldad,
rogando muy devota ante la Majestad;
rogué a la mi vieja que me tuviese piedad
y que por mí anduviese pasos de caridad.

1323 Ella cumplió mi ruego, con advertencia rara;
dijo: «No querría ésta que me costase cara
como la mora[350] aquella que me corrió la vara,
mas el leal amigo al bien y al mal se para».

1324 Fue con la mensajería, trabajó con afán;
simuló vender joyas, que de uso lo han;
entró en la posada, respuesta no le dan:
a mi vieja no vieron, hombre, gato ni can.

350. ...*mora:* un episodio que se cuenta en las coplas 1508-12. ...*corrió la vara:* azotar.

1325 Dijo para qué iba, y diole aquestos versos:
«Señora», dijo, «comprad almohadas, encajes diversos».
Dijo la buena dueña: »Tus decires traviesos
entiéndolos, Urraca, todos éstos y ésos».

1326 «Hija», dijo la vieja, «¿me atreveré a hablar?».
Dijo la dueña: «Urraca, ¿por qué no lo has de dejar?».
«Señora, pues de casamiento he de tratar:
que a la viuda más vale estar suelta que malcasar.

1327 »Más vale tener algún arrimo, muy celado,
más vale buen amigo que mal marido al lado.
Hija, os lo daría que fuese vuestro esclavo,
muy lozano y cortés, sobre todos esmerado».

1328 Si recaudó algo o no la buena mensajera,
vino a mí muy alegre, díjome de primera:



«El que al lobo envía, a la fe carne espera».
Éstos fueron los versos que llevó mi trotera:

1329 «Habló la tortolilla en el reino de Rodas[351],
dijo: "¿No tenéis pavor a vos, mujeres todas,

351. En opinión de Cejador: ... , *Rodas:* de rodar, donde las mujeres van de uno a otro amor. ...*Apodas:* nombre ficticio; estimado.



de mudar vuestro amor por tener nuevas bodas?"».
Por eso casa la dueña con caballero Apodas.

1330 «Y cuando la dueña con otro estuvo casada,
olvidóse de mí y de mí fue olvidada;
por no hacer pecado y por no ser osada,
la mujer muchas veces no es del hombre amada.

### DE CÓMO TROTACONVENTOS ACONSEJÓ AL ARCIPRESTE QUE AMASE A ALGUNA MONJA Y DE LO QUE ACONTECIÓ CON ELLA[352]

1331 Desde que me vi otra vez sin fulana, solo,
envié por mi vieja; ella dijo: «¿qué hízolo?».
Vino a mí riendo, dijo: «Humíllome don Polo,
he aquí *Buen Amor,* cual buen amiga buscólo».

1332 Ella me dijo: «Amigo, oídme un poquillejo:
amad a alguna monja, creedme este consejo,
no se cansará luego ni saldrá a concejo,
andaréis en amores: largo será el cortejo.

1333 »Yo las serví un tiempo, moré ahí bien diez años:
tienen a sus amigos regalados, sin engaños.
¡Quién diría los manjares, los presentes tamaños,
los abundantes letuarios nobles y tan extraños!

1334 »Muchos ricos letuarios les dan muchas veces[353]:
diacitrón, de membrillo, licor hecho de nueces,

352. Terminado el combate entre don Carnal y doña Cuaresma, vuelve el Arcipreste a sus aventuras amorosas, con el mismo picante y gracia de antes.

353. En ésta y en las siguientes coplas, el Arcipreste da una larga lista de las golosinas y licores que, supuestamente, mantenían vivo el amor. ¿En broma o en serio se entretiene listando todos estos menjunjes?

otros con zanahorias y otras insulseces,
envían unas y otras cada día varias veces.

1335 »Cominada alejandría, con el buen diagargante,
el diacitrón abbatis, con el fino jengibrante,
miel rosada, diantoso y el comino delante,
la rosata novela que he debido nombrar ante (s).

1336 »Adragea, alfeñique con el estomaticón
y la gariofelata con el diamargaritón,
el sándalo muy fino con diasaturión,
para dar a las damas precioso y noble don.

1337 »Sabed que todo azúcar anda prodigado:
en polvo y en terrón y cande y mucho del rosado,
azúcar de confites y mucho del violado,
de muchas otras maneras que he olvidado.

1338 »Montpellier, Alejandría y la nombrada Valencia
no tienen letuarios tantos, ni tanta especia:
los más nobles presenta la dueña que más se precia,
en nobleza de amor ponen toda su vehemencia.

1339 »Y aún os diré otra de cuanto ahí aprendí:
cuando tienen vino de Toro, no beben valadí;
desde cuando me fui de ellas, todo este vicio[354] perdí:
quien a monjas no ama, no vale un maravedí.

1340 »Además de estas cosas, tienen buena maneras,
guardan bien los secretos, son donosas y placenteras;
más valen y más saben sus mozas cocineras
para el amor del mundo, que las dueñas de sueras[355].

1341 »Como imágenes pintadas de toda hermosura,
hidalgas generosas y de franca natura,

354. ...*vicio:* en el sentido de consentimiento, mimo, regalo.
355. ...*sueras:* aparentemente se trata de alguna prenda lujosa, que resalta la condición de las damas.



decidoras de donaires, amor siempre les dura,
comedidas, cumplidas y con toda mesura.

1342 »Todo placer del mundo, todo buen cortejar
solaz de mucho placer y de alegre jugar;
todo está en las monjas más que en otro lugar:
probadlo esta ocasión, quered descansar».

1343 Díjele: «Trotaconventos, escúchame un poquillo.
¿Cómo puedo yo entrar do no conozco el portillo?».
Díjome: «Yo lo abriré un breve ratillo:
quien hace la canasta, hará el canastillo».

1344 Fuese a una monja que era su conocida;
díjome que le preguntara: «¿Para qué tu venida?
¿Cómo te va mi vieja?, ¿cómo pasas tu vida?».
«Señora», dice, «así, así, no más va mi vida.

1345 »Desde que os dejé, a un Arcipreste sirvo,
mancebo muy gallardo, de su ayuda vivo;
para que a vos sirva, cada día lo avivo:
señora, del convento no lo hagáis esquivo».

1346 Díjole doña Garoza: «¿Envióte él a mí?».
Díjele: «No señora, yo se lo ofrecí:
por el bien que me hiciste, cuando a vos serví,
para vos lo querría, pues otro igual no vi».

1347 Aquesta buena dueña tenía seso sano:
era de buena vida, no de hecho liviano;
dijo: «Así me acontece con tu consejo vano,
como con la culebra aconteció al hortelano.

### EJEMPLO DEL HORTELANO Y LA CULEBRA

1348 »Érase un hortelano bien simple y sin mal;
en el mes de enero, con fuerte temporal,
andando por su huerta vio, bajo un peral,
una culebra, medio muerto el animal.

1349 »Con la nieve y el viento y la helada fría,
estaba la culebra de frío adormecida;
el hombre piadoso, cuando la vio aturdida,
dolióse mucho de ella, quísole dar vida.



1350 »Abrigóla en el faldón y la llevó a su casa,
púsola junto al fuego, cerca de buena brasa;
revivió la culebra antes que él la tomara,
por un hueco de la cocina ella se pasa.

1351 »Aquel hombre bueno dábale cada día
de comer pan y leche y de cuanto él comía;
creció con gran cuidado y con el bien que tenía
como serpiente grande a todos parecía.

1352 »Venido ya el estío, la canícula entrada,
ya no tenía miedo del viento ni la helada;
salió de aquel agujero sañuda, airada,
comenzó a envenenar con ponzoña la posada.

1353 »Dijo el hortelano: "¡Vete de este lugar!
¡No hagas daño aquí!" Comenzóse a ensañar:
abrazólo tan fuerte que lo quería ahogar,
apretándolo mucho, comenzó a silbar.



1354 »Se alegra el malo en dar por miel veneno fino,
y por fruto dar pena al amigo y al vecino,
por piedad engaño: ¡por eso bien le avino!
Así, de igual modo de mí a ti me vino.

1355 «Tú estabas pesarosa, pobre, sin buena fama,
no tenías ni un árbol para asirte a su rama,
ayudéte con algo, fui mucho tiempo tu ama,
¡y aconséjasme ahora que pierda mi alma!».

1356 «Señora», dijo la vieja, «¿por qué soy injuriada?
Cuando traigo regalos, soy siempre halagada;
hoy, con las manos vacías, soy despreciada:
como al galgo viejo que ya no caza nada.

### EJEMPLO DEL GALGO Y EL SEÑOR[356]

1357 »El buen galgo lebrero, corredor y valiente,
tenía, cuando joven, pie ligero, corriente,
y buenos colmillos, buena boca y buen diente:
cuantas liebres veía, cazaba velozmente.

1358 »A su señor, él siempre algo le presentaba,
de la carrera nunca vacío se tornaba:
y su señor por esto mucho lo halagaba,
con todos sus vecinos del galgo se loaba.

1359 »Con el mucho trabajo fue muy pronto viejo,
perdió luego los dientes, corría poquillejo;
fue su señor a caza y salió un conejo:
cogiólo, no lo pudo sostener, fuésele al vallejo.

1360 »El cazador al galgo hirióle con un palo;
el galgo quejándose dijo: "¡Qué mundo malo!

356. Aquí la Trotaconventos habla de la ingratitud, como respuesta a la recriminación de la monja.

Cuando era mancebo, decíanme: ¡Halo! ¡halo!
Ahora que soy viejo, dicen que poco val(g)o.

1361 »"En mi juventud de los pies caza no se iba,
al señor presa le daba, fuese muerta o viva,
entonces me loaba; ya viejo, me esquiva:
cuando no traigo caza, no me halaga ni me silba.

1362 »"Los bienes y loores muchos de la mancebez,
defienden la flaqueza propia de la vejez;
por ser el hombre viejo, no pierde por tanto prez.
El seso del buen viejo no se pierde a la vez.

1363 »"En amar al mancebo y la su lozanía,
y desecharle de viejo, mucho daño le haría;
es torpeza y mengua, maldad y villanía:
en el viejo se loa su buena mancebía.

1364 »"El mundo codicioso es de aquesta natura,
que si el amor da fruto, mucho rato perdura,
mas si no da ni sirve, el amor poco dura:
de amigo sin provecho, el hombre no se apura.

1365 »"Amigo cuanto tienes, tanto eres apreciado:
cuando yo mucho daba, mucho era apreciado,
ahora que no doy, soy vil y despreciado:
ni mención ni recuerdo del servicio prestado.

1366 »"No se acuerdan algunos del mucho bien antiguo:
quien a mal hombre sirve, siempre será mendigo;
el malo a los suyos no los precia un higo,
apenas si el pobre viejo encuentra un amigo".

1367 »Y señora, contigo así me acontece:
bien os serví y sirvo en lo que os acaece;
porque vine sin presente, vuestra saña crece
y soy muy denostada, según lo que parece».

1368 «Vieja» ,dijo la dama, «yo nunca te mentí:
de lo que me has dicho, yo mucho lo sentí;



de lo que yo te dije, mucho me arrepentí
porque veo que hay mucha voluntad en ti.

1369 »Mas temo y recelo que engañada sea;
no querría me fuese como al mur de aldea
que con el mur de la villa alegrar desea;
te diré la hazaña y pare la pelea.

### EJEMPLO DEL RATÓN DE MONFERRADO Y DEL RATÓN DE GUADALAJARA[357]

1370 »Mur de Guadalajara un lunes madrugaba,
fuese a Monferrado, en el mercado andaba;
un mur de larga barba recibióle en su cava,
convidóle a comer y diole una haba.

1371 »Están en mesa pobre, buen gesto y buena cara:
la poca vianda, la buena voluntad aclara,
a los pobres manjares el placer repara;
quedó muy satisfecho el de Guadalajara.

1372 »Hecha ya la comida, el manjar acabado,
convidó el de la villa al mur de Monferrado,
que quisiese ir el martes a ver su mercado
y como lo fue suyo, fuese su convidado.

1373 »Fue con él a su casa y diole mucho queso,
mucho tocino gordo que no estaba salpreso,
enjundias y pan cocido, sin medida ni peso:
túvose el aldeano contento con todo eso.

357. Se trata desde luego de la adaptación que hace Juan Ruiz de la vieja fábula de Esopo del ratón campesino y el urbano, aquí llevados a la realidad española por medio del poblado de Monferrado y de la villa de Guadalajara, característica muy especial suya. Esta fábula tenía tradición en España, entre otros, en el *Libro de los gatos*.

1374 »Manteles de buen lino, una blanca talega
bien repleta de harina: el mur allí se apega;
mucha honra le hace y servicio que le llega:
alegría y buen rostro con todo esto llega.

1375 »Está en mesa rica con mucha buena vianda,
un manjar mejor que otro a menudo ahí anda,
además buen talante, que al huésped[358] se demanda:
el solaz con buen comer a cualquier hombre ablanda.

1376 »Comiendo y holgando, en medio del yantar,
la puerta de la depensa comienza a sonar:
ábrela la señora, dentro quiere pasar,
los mures con el miedo se quieren escapar.

1377 »Mur de Guadalajara entróse en su horado,
el huésped aquí y allá huía desalado:
lugar no hallaba donde quedase amparado,
paróse en lo oscuro, a la pared arrimado.

1378 »Cerrada ya la puerta y pasado el temor,
estaba el aldeano con fiebre y con temor;
halagábale el otro y decía: "Amigo señor,
alégrate y come de lo que tengas sabor;

1379 »"este manjar es dulce y sabe como la miel".
Respondió el aldeano: "Veneno yace en él:
al que teme la muerte el panal sabe a hiel;
para ti solo es dulce: tú solo come de él.

1380 »"Al hombre con el miedo no sabe dulce cosa,
no hay voluntad clara con vida temerosa;
temiendo a la muerte, la vida no es sabrosa:
todas las cosas se amargan en vida peligrosa.

1381 »"Prefiero roer habas seguro y en paz,
que comer mil manjares corriendo y sin solaz;

358. *...huésped:* tenía también el sentido de anfitrión, como aquí.



las viandas preciadas con miedo son agraz:
todo es amargura do mortal miedo yaz (ce).

1382 »"Por detenerme tanto aquí casi me mato,
del miedo que cogí, cuando menos lo cato,
como estaba solo, si llegara un gato
allí me cogiera y me diera un mal rato.

1383 »"Tú tienes grandes casas, mas hay mucha compaña,
comes muchos manjares: ¡aquesto te engaña!
Buena es mi pobreza en segura cabaña:
que el hombre mal pisa y el gato mal araña".

1384 »En paz y seguridad es rica la pobreza;
para el rico temeroso es pobre su riqueza;
tiene siempre recelo con miedo y tristeza:
la pobreza alegre es muy noble riqueza.

1385 »Más valen en convento las sardinas saladas
haciendo a Dios servicio con las damas honradas,
que perder la mi alma con perdices asadas
y quedar burlada como otras deshonradas».

1386 «Dijo la vieja: Señora, desaguisado hacéis,
dejar placer y vicio por pobreza queréis;
como hizo el gallo, así vos escogéis:
he de deciros el cuento, pero no os enojéis.

### EJEMPLO DEL GALLO QUE ENCONTRÓ UN ZAFIRO EN UN MULADAR

1387 »En un muladar andaba un gallo, cerca del río,
mientras escarbaba en mañana de frío
halló un zafiro labrado, el mejor que jamás vío.
Espantóse el gallo y dijo como sandío:

1388 »"Preferiría uvas o de trigo un grano,
que a ti ni a ciento como tú en mi mano".
El zafir diole respuesta: «Bien te digo, villano,
que si me conocieses, estarías ufano.

1389 »"Si hoy a mí me hallase quien hallarme debía,
si tener me pudiese el que me conocía,
al que el estiércol cubre, mucho resplandecería:
no entiendes ni sabes cuánto yo merecería".

1390 »Muchos leen el libro, tiénenlo en su poder
y no saben qué leen ni lo pueden entender;
tienen algunos cosas preciadas y de valer,
pero no con la honra que deberían tener.

1391 »A quien Dios da ventura y no quiere gozar,
ni quiere valer algo, ni pujar ni medrar,
tenga mucha pobreza y penas y trabajar:
sucédele como al gallo, que escarba el muladar.

1392 »Lo mismo sucede a vos, doña Garoza:
mejor queréis el convento y agua de orza
que andar junto a este mancebillo que goza
con vos de tazas de plata y os haría moza.

1393 »Coméis en el convento sardinas y camarones,
berzuelas y miseria, y los duros cazones;
dejáis el amigo perdices y capones:
os perdéis, desgraciadas mujeres, sin varones.

1394 »Con las malas comidas y saladas sardinas,
con sayas de estameña os la pasáis, ¡mezquinas!,
dejáis del amigo las truchas, las gallinas,
las camisas de encaje, los paños de Malinas».

1395 Dijo doña Garoza: «Hoy más no te diré:
en lo que tú me dices, a espacio pensaré;
por la respuesta ven mañana, yo te la daré,
lo mejor que yo viere, de grado lo haré».

1396 Fuese la vieja donde la monja al otro día,
encontróse que ella devota la misa oía.
«¡Yuy! ¡Yuy!», dijo, »¡señora, que larga letanía!
yo en aqueste ruido os hallo cada día.



1397 »Os hallo unas veces cantando, otras leyendo,
las unas con las otras disputando o riñendo;
nunca os he encontrado jugando o riendo,
verdad dice mi amo, según lo que voy viendo:

1398 »Mayor ruido y voces hacen sin resultado
diez ánsares en laguna que cien bueyes en prado.
Dejad eso, señora, deciros he un recado:
pues dicha está la misa, vayamos al estrado».

1399 Alegre va la monja del coro al parlador[359],
alegre va el fraile del coro al refitor:
quiere oír la monja nuevas del entendedor,
quiere el fraile glotón hallar bocado mejor.

1400 Dice: »Señora, un cuento os voy a contar,
no me suceda contigo como le hubo de pasar
al asno, que vio a un perro con su amo jugar:
os la diré si una risa me quieres dar.

### EJEMPLO DEL ASNO Y EL PERRILLO

1401 »Un perrillo faldero con su señora jugaba,
con la lengua y la boca las manos le besaba;
ladrando, con la cola mucho la halagaba,
demostrando el gran amor con que la amaba.

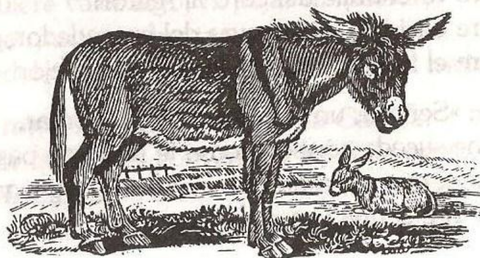
1402 »Ante ella y sus amigas en pino se tenía:
recibían de él todas, solaz y alegría,
dábale cada una de cuanto ella comía;
veía el asno aquesto uno y otro día.

1403 »Un día el asno meditó y paró mientes;
dijo el burro necio así entre sus dientes:
"Yo les sirvo a mi señora y a todas sus gentes
con mucho más provecho que mil perros blanquetes.

359. *...parlador:* locutorio. *...refitor:* refectorio.

1404 »"Yo en el espinazo les traigo mucha leña,
tráigoles harina que comen de la aceña;
yo también haré pino, halagaré a la dueña
como aquel perrillo que lo hace con su venia".

1405 »Rebuznando bien alto del establo salía
como garañón loco, así el necio venía;
retozando y haciendo mucha cazurrería
fuese al estrado do a la dueña hallaría.



1406 »Púsole sobre los hombros entrambos brazos;
dio grandes voces la dama, vinieron los collazos;
diéronle grandes golpes con palos y con mazos
hasta que en él los palos hiciéronse pedazos.

1407 »No debe ser el hombre, al obrar, tan denodado,
ni pensar ni decir lo que no le es dado:
el hombre cuerdo no debe hacer, por osado,
lo que Dios y natura han negado y vedado.

1408 »Cuando el necio cuida hablar bien derecho
y piensa causar servicio y placer con su hecho,
habla mal, con locura, causa pesar y despecho:
callar, a veces produce mucho provecho.

1409 »Y porque ayer, señora, tanto os enojasteis
por lo que yo dije por vuestro bien, os ensañasteis;



por ello, no me atrevo a preguntar qué pensasteis:
os ruego me digáis qué es lo que acordasteis».

1410 La dueña dijo: «Vieja, de mañana madrugaste,
a decirme patrañas de lo que ayer me hablaste;
yo no te lo consentiría, aunque tú lo rogaste,
que consentir no debo en el juego que tramaste.

1411 »Así dijo la comadre, cuando el cirujano
el corazón quería quitarle con la mano.
Decirte he un ejemplo, ojalá no en vano;
después te responderé, según debo: claro y llano.

## EJEMPLO DE LA RAPOSA QUE COMÍA LAS GALLINAS DE LA ALDEA

1412 »Sucedió en una aldea, de muros bien cercada,
que la astuta raposa era tan avezada
que entraba de noche, la puerta ya cerrada,
y comía las gallinas de posada en posada.

1413 »Teníanse los del pueblo por ella burlados:
cerraron los portillos, ventanas y forados;
al verse encerrada, dijo: "Los gallos hurtados
esta vez creo que serán bien pagados y cobrados".

1414 »Tendióse a la puerta de la aldea nombrada,
fingióse como muerta, con la boca crispada,
encogidas las manos, yerta, desfigurada;
decían los paseantes: "¡Vaya trasnochada!"

1415 »Pasaba de mañana por ahí un zapatero,
dijo: "¡qué buena cola! Vale mucho dinero.
Haré cordón de ella para calzar ligero".
Cortósela, y quedóse más quieta que cordero.

1416 »Pasaba el barbero que venía de sangrar[360].
"El colmillo de ésta", dijo, "me puede aprovechar
para quien en diente o en quijada pueda aliviar".
Sacóle el diente: quedóse quieta, sin quejar.

1417 »Una vieja, a quien le comió una gallina;
dijo: "El ojo de aquesta es para medicina;
a mozas con mal de ojo o mal de madrina[361]".
Sacóselo y estuvo sosegada la mezquina.

1418 »Un médico pasaba por aquella calleja.
Dijo: "¡Qué buenas orejas son las de la gulpeja
para quien tiene veneno o dolor en la oreja".
Cortóselas y estuvo más quieta que oveja.

1419 »Dijo este maestro: "El corazón del raposo
para los temblores del corazón es provechoso".
Ella dijo: "¡Al diablo tomadle el pulso, maloso!".
Levantóse bien presto y escapó por el coso[362].

1420 »Dijo: "Todas las cuitas las puede el hombre sufrir,
mas sacar el corazón y muerte recibir
no lo puede ni debe ninguno consentir:
lo que enmendar no se puede, no cabe arrepentir".

1421 »Debe pensar el hombre, con seso y con medida,
lo que hacer quisiere, si de ahí hay salida,
antes de hacer cosa que le salga torcida:
cuando teme ser preso, antes busque guarida.

1422 »Después de que la dueña es por varón escarnida,
es de él menospreciada y en poco tenida,

360. Hasta hace poco, los barberos sangraban a los enfermos, cuando así era aconsejable. El «baciyelmo», como lo llamó Sancho, también tenía ese oficio. *Quixote,* I, 21.

361. ...*madrina:* la matriz.

362. *Coso:* calle.



es por Dios castigada y del mundo aborrecida,
pierde toda su honra, la fama y la vida.

1423 »Y pues tú me propones caso de perdición
del alma y del cuerpo, muerte y difamación,
yo no quiero hacerlo. ¡Vete sin dilación!,
si no, según mereces, he de darte galardón».

1424 Mucho temió la vieja este bravo decir:
«Señora», dijo, «mesura, no me quieras herir!;
por ventura puede vuestro gran bien de mí venir,
como al león le vino del mur al dormir.

### EJEMPLO DEL LEÓN Y EL RATÓN

1425 »Dormía el leopardo en la fría montaña,
en la espesura tiene su cueva soterraña.
Allí juegan de mures una alegre compaña:
al león despertaron con su burla tamaña.

1426 »El león tomó uno y queríalo matar;
el mur, con el gran miedo, comenzólo a halagar:
"Señor", dice, "no me mates, no te podré hartar;
en que me des la muerte, no te puedes honrar.

1427 »"¿Qué honra gana el león, el fuerte, poderoso,
al matar un pequeño, pobre, débil, cuitoso?
Es deshonra y mengua, y no vencer hermoso,
pues vencer a un ratón es loor vergonzoso.

1428 »"Vencer es honra para todo hombre nacido;
es maldad y pecado vencer al desfallecido;
el vencedor gana honra del fuerte vencido:
la gloria es mayor cuanto más sea el caído".

1429 »Con palabras tales, el león quedó calmado
y soltó al ratoncito; el mur, ya liberado,
diole muchas gracias, que le haría mandado,
en cuanto él pudiese le serviría de grado.

1430 »Fuese el mur al forado y el león a cazar;
andando en el monte hubo de tropezar:
cayó en una gran red, no la pudo trozar,
envuelto en pies y manos, no se podía alzar.

1431 »Comenzó a querellarse, oyólo el ratoncillo;
fue a él y díjole: "Señor, traigo buen cuchillo:
son mis dientes; roeré de poco a poquillo.
Donde están vuestras manos, abriré yo un portillo.

1432 »"Vuestros poderosos brazos por ahí sacaréis,
abriendo y tirando las redes rasgaréis:
gracias a mis dientecillos, hoy escaparéis.
Me perdonaste la vida, vos por mí viviréis".

1433 »Tú, rico poderoso, no quieras desechar
al pobre, al menguado no quieras alejar:
puede hacer servicio quien no tiene qué pagar,
aquel que nada tiene, te puede aprovechar.

1434 »Puede pequeña cosa y de poca valía
hacer mucho provecho y dar gran mejoría:
el que poder no tiene, ni oro, ni hidalguía,
tenga maña y seso, arte y sabiduría».

1435 Quedó con todo esto la dueña agradada;
«Vieja», dijo, «no temas; estáte apaciguada:
no conviene que dueña alguna sea tan osada;
mas guardo muchos recelos de ser engañada.

1436 »Estas buenas palabras, estos dulces halagos
no querría que fuesen para mí hiel, amargos,
como fueron al cuervo los dichos y encargos
de la falsa raposa con sus tratos amargados.





## EJEMPLO DE LA RAPOSA Y EL CUERVO

1437 »La zorra, cierto día, con el hambre luchaba
cuando vio al cuervo negro que en un árbol estaba,
gran pedazo de queso en la boca llevaba.
Ella, con su lisonja, también lo halagaba:

1438 »"¡Oh, cuervo tan apuesto!, del cisne eres pariente
en blancura y en donaire, hermoso, reluciente,
más que todas las aves cantas muy dulcemente:
si un canto cantases, yo diría hasta veinte.

1439 »"Mejor que la calandria o que el papagayo,
mejor cantas que el tordo, el ruiseñor o el gallo:
si ahora cantases, todo el pesar que traigo
me quitarías al punto, más que con otro ensayo".

1440 »Bien se creyó el cuervo que el su gorjear
agradaba a todos más que otro cantar:
creyó que con su lengua y su mucho graznar
alegraba a las gentes, más que otro juglar.

1441 »Comenzó a cantar, su voz a extender:
el queso de la boca húbosele de caer;
al punto la gulpeja se lo fue a comer;
el cuervo, con el daño, hubo de entristecer.

1442 »Falsa honra y vana gloria, halago falso,
dan pesar y tristeza y daños sin traspaso;
muchos piensan que guarda el viñador el paso;
es el espantajo que está en el cadalso.

1443 »No es cosa segura creer falsa lisonja:
de este dulzor suele venir amarga lonja;
pecar de tal manera no conviene a monja:
religiosa no casta es podrida toronja».

1444 «Señora», dijo la vieja, «ese miedo no toméis
y al hombre que os ama no esquivéis:
todas las otras temen eso que vos teméis;
el miedo de las liebres, las monjas lo tenéis.

## EJEMPLO DE LAS LIEBRES

1445 »Andábanse las liebres en el bosque juntadas;
hubo ruido en la selva, huyeron espantadas:
fue son de la laguna de aguas encrespadas.
Las liebres, temerosas, son en uno allegadas.

1446 »Miran a todas partes, se empiezan a mover;
dicen con gran miedo que se quieren esconder;
mientras esto hablaban, acertaron a ver
a las ranas miedosas hacia el agua correr.

1447 »Dijo, pues, una liebre: "Conviene que esperemos;
no somos las únicas que miedo necio tenemos:
las ranas de balde se esconden, ya lo vemos;
las liebres y las ranas vano temor tenemos.

1448 »"A la buena esperanza nos conviene atender.
Nos hace tener miedo lo que no es de temer,
somos de corazón débil, ligeras en correr:
no debe temor vano en sí el hombre traer".

1449 »Acabada su charla, comenzaron a huir,
esto les dio más miedo e hizo a todas ir:
de tal manera tema el que quiera bien vivir,
que no pierda el esfuerzo por miedo a morir.

1450 »El miedo es malo, sin esfuerzo y ardid;
esperanza y esfuerzo vencen en toda lid:
los cobardes huyendo mueren diciendo "¡huid!",
viven los esforzados diciendo: "¡Dadles, herid!".

1451 »Esto os acontece a vos, señora mía,
y a todas las monjas que tenéis frailía[363]:
por desventurada mujer que ande radía,
pensáis todas que iréis por esa misma vía.

363. Véase nota a 1248.



1452 »Tened buena esperanza, dejad vano temor:
amad al buen amigo, quered su *buen amor*,
y si ya más no, habladle como a feo pastor,
decidle: "¡Dios os salve!", y dejad el pavor».

1453 «Tal eres», dijo la dueña, «vieja como el diablo
que dio a su amigo mal consejo y mal cabo[364]:
púsolo en la horca, dejólo ahí al cabo,
oye el cuento y no quieras mi daño y menoscabo.

## EJEMPLO DEL LADRÓN QUE VENDIÓ SU ALMA AL DIABLO

1454 »En un país sin justicia había muchos ladrones;
llegaron al rey las nuevas, querellas y pregones.
Envió sus alcaldes, alguaciles y sayones:
al ladrón ahorcaba por cuatro patacones.

1455 »Dijo uno de ellos: "Ya yo estoy desposado
con la horca, que por hurto ando desorejado[365]!
Si otra vez por robo ante el juez soy llevado,
hará que con la horca quede del todo casado".

1456 »Antes de que el ladrón penitencia hiciese,
vino a él el diablo, porque no lo perdiese;
díjole que su alma, por escrito, le vendiese,
que robase sin miedo cuanto hurtar quisiese.

1457 »Otorgóle el ladrón el alma, carta le firmó,
y nunca apartarse de él, diablo le prometió;
de este modo el malo a su amigo engañó.
Fuese el ladrón a hurtar, mucho oro se robó.

1458 »Preso el ladrón, en la cadena fue puesto;
llamó a su amigo, para dar consejo en esto.

364. *...cabo:* final.
365. *...desorejado:* cortarle la oreja al ladrón era forma corriente de castigo por tal delito.

Vino el mal amigo, dijo: "Heme aquí presto,
no temas, en mí confía, no morirás por esto.

1459 »Hoy o mañana para ser juzgado saldrás,
llama aparte al juez, y con él hablarás,
ponte la mano en el seno, dale lo que hallarás
y con eso, amigo, a salvo quedarás".



1460 »Llevaron al otro día los presos a juzgar.
Él llamó al juez y con él fuese a hablar;
metióse la mano al seno y fue a sacar
una copa de oro, noble, muy digna de alabar.

1461 »Diósela de regalo y el juez la recibió;
"Amigos, yo no hallo por qué muera", explicó,
"este ribaldo; de balde se le aprendió;
soltadle, alguacil, que libre lo dejo yo".

1462 »Salió el ladrón suelto, sin pena de prisión,
usó de su maldad gran tiempo y gran sazón.
Muchas veces fue preso, siempre escapó por don[366].
Enojóse el diablo, fue preso su ladrón.

1463 »Llamó a su mal amigo, así como solía.
Preguntó el malo: "¿Por qué llamas cada día?
Haz como tú sueles, no temas, en mí confía.
Mañana el don presenta, saldrás por arte mía".

366. ... *don:* dádivas, regalos.



1464 »Apartó al juez, como era acostumbrado,
metió la mano al seno: ¡negro don ha hallado!
Sacó una larga soga, diola al adelantado[367].
Sentencia el juez: "Mando que sea ahorcado".

1465 »Camino de la horca vio, en unas altas torres,
estar a su mal amigo: "¿Por qué no me socorres?".
Respondióle el diablo: "Y tú, ¿por qué no corres?
Andando y hablando, amigo, no te engorres.

1466 »"Luego estaré contigo, en cuanto una a un fraile
con una fraila suya que me dice: 'Traile, traile'.
Engaña a quien te engaña; a quien te hace, hazle.
Entre tanto, amigo, sigue con ese baile[368]".

1467 »Ya al pie de la horca comenzó a llamar:
"¡Amigo! ¡Valme, valme[369]; me quieren ahorcar".
Dijo el malo: "¡Ojalá te viera colgar!
Que como suelo hacerlo, te he de ayudar.

1468 »"Súbante y no temas, cuélguente a osadas[370]
y habrás de poner ambos pies sobre mis espaldas;
te sostendré como en ocasiones pasadas
sostuve a mis amigos en tales cabalgadas".

1469 »Entonces los sayones al ladrón ahorcaron,
creyendo que era muerto, todos se apartaron;
a los malos amigos en mal lugar dejaron
y entonces, los dos, entre ambos razonaron.

1470 »Quejándose, dijo el diablo: "¡Ay, que mucho pesas!
¡Tan caros que me salen tus hurtos y tus presas!".

367. ...*juez, alcalde, adelantado:* todas con el mismo significado.

368. ...*baile:* el encargado de los malhechores; nótese el doble sentido de la frase: bailar en la cuerda.

369. ...*valme*: valedme, ayudadme.

370. ...*a osadas:* atrevidamente.

Dijo el ahorcado: "Tus traidoras empresas
me trajeron a esto, por eso me sopesas".

1471 »Habló luego el diablo; dijo: "Amigo, otea
y dime luego lo que vieres, todo lo que sea".
Paró mientes el ladrón; dijo: "Veo cosa fea:
tus pies descalabrados, más cosa no hay que vea.

1472 »"Veo un monte grande de muchos viejos zapatos,
suelas rotas y paños rotos, y viejos hatos[371],
y veo las tus manos llenas de garabatos,
de ellos están colgados gatas y muchos gatos".

1473 »Respondiole el diablo: "Todo eso que dijiste
y diez veces muchas más, tanto que ver no pudiste,
he roto yo andando en pos de ti, según viste:
no puedo más sufrirte, ten lo que mereciste.

1474 »"Aquellos garabatos son mis arterías,
los gatos y las gatas son muchas almas mías
que tengo yo agarradas; mis pies tienen sangrías
pues tras ellas he andado las noches y los días".

1475 »Su razón acabada, retiróse con un salto,
a su mal amigo dejóle en la horca, bien alto;
quien al diablo cree, trábalo en su garabato:
sírvele mala cena, dale mal largo rato.

1476 »Aquel que con el diablo hace malacrianza,
quien en amigo malo pone su confianza,
por mucho que se tarde, mal galardón alcanza:
en amigo malo está toda la malandanza.

1477 »Está el mundo tejido con mucho monigotes;
en buenandanza tiene el hombre buenos galeotes[372];

371. ...*hatos:* ropa; ...*garabatos*: garfios; ...*gatos-as:* ladrones.

372. ...*galeote*: remero de galera; en la riqueza sobran los amigos, en la pobreza escasean; ... *motes*: antiguamente, palabras.



parientes postizos, peregrinos amigotes,
cuando le ven en apuros, no dicen de él dos motes.

1478 »De los amigos malos ningún provecho viene:
de ellos, que son bribones, ayuda no se obtiene;
falsas excusas, lisonjas, engaño de él se obtiene:
¡de amigotes tales, que Dios os guarde, conviene!

1479 »No se llama amigo el que da mal consejo,
antes es enemigo y malqueriente parejo;
de quien te deja en cuita, no quieras el gracejo:
al que por detrás te mata, no lo salves en concejo".

1480 «Señora», dijo la dueña, «muchos cuentos sabéis,
mas yo no os aconsejo eso que vos creéis;
sino que solamente a este joven habléis,
que os avengáis ambos, que en uno estéis".

1481 «Señora», dijo la vieja, «según que yo te digo,
lo que le hizo el diablo al ladrón, su amigo:
dejaríasme con él, cerrarías el postigo,
y sería burlada quedandose él conmigo».

1482 Dice la vieja: «Señora, ¡qué corazón tan duro!
De eso que receláis, yo bien os aseguro
que de vos no me aparto ¡en vuestras manos juro!:
si de vos me alejare, en mí caiga el perjuro».

1483 La dueña dijo: «Vieja, no lo manda el fuero
que la mujer comience a hablar de amor primero;
miremos firmemente si es cierto el mensajero».
Dijo: «Señora, el ave muda no hace agüero».

1484 Dijo doña Garoza: «Tengas buenaventura,
de ese Arcipreste me digas su figura
y tal como ella sea, dime su contextura:
no respondas con burlas que pregunto con
cordura».

## DE LAS FIGURAS DEL ARCIPRESTE[373]

1485 «Señora», dijo la vieja, «yo lo veo a menudo:
tiene el cuerpo grande, miembros largos, membrudo,
la cabeza no chica, velloso, pescozudo,
el cuello no muy alto, cabello prieto, orejudo,

1486 »las cejas apartadas, negras como carbón,
el su andar enhiesto, bien como de pavón,
el paso firme, airoso y de buena razón,
tiene nariz muy luenga, esto le descompón (e).

1487 »Las encías bermejas, el habla tumbal[374],
la boca no pequeña, los labios, regular,
más gordos que delgados, bermejos como coral;
las espaldas bien grandes, la muñeca tal cual.

1488 »Los ojos tiene pequeños, es un poquillo bazo[375],
el pecho bien saliente, poderoso el brazo,
bien formadas las piernas; el pie, chico pedazo.
Señora, de él; no vi más, por su amor os abrazo.

1489 »Es ligero, valiente y muy joven de días,
toca los instrumentos, sabe de juglarías,
galante, muy alegre. ¡Por las zapatas mías!
Hombre así no hay en todas estas cercanías».

373. Describe aquí el Arcipreste la figura de un joven que, supuestamente, ha de encantar a doña Garoza. Es una figura ideal, un prototipo masculino de la Edad Media, así como antes había pintado el femenino en las coplas 169 y ss, en 433 y ss., y en las que vendrán luego, 1500 y ss. y 1609 y ss.
Piensa Cejador, en su interpretación del libro, que es el mismo Arcipreste en su juventud, pues cuando escribe está ya «machucho».

374. ...*tumbal*: como de tumba; nótese la estupenda aliteración.

375. ...*bazo:* moreno, tirando a amarillo.



1490 A la dueña, mi vieja ¡cuán bien me la sedujo!
La compra de tu huso fue Dios quien te la adujo;
dice: «Señora, quién no fue a ferias y así indujo.
¡Amadle, damas, amad a tal hombre cual dibujo.

1491 »¡Sois monjas encerradas, deseosas, lozanas!
Los clérigos, codiciosos, desean las ufanas;
todos nadar desean, los peces y las ranas[376]:
a pan de quince días, hambre de tres semanas».

1492 Díjole doña Garoza: «Lo pensaré bien a espacio».
«¡A la fe», dijo la vieja, «que amor no sea lacio:
quiero ir a decirle. ¡Uy! ¡Cómo me lo congracio!
Haré que mañana él venga a este palacio».

1493 La dueña dijo: «Vieja, ¡guárdeme Dios de tus mañas!
Ve, dile que cras venga ante mis buenas compañas.
Que me hable palabras dulces, no burlas tamañas,
y dile que no me hable de aquestas tus hazañas».

1494 Vino mi leal vieja alegre y placentera;
antes del «¡Dios os salve!», dijo la mensajera:
«El que al lobo envía, ¡a la fe!, carne espera.
La buena corredera así hace carrera.

1495 »Amigo ¡Dios os salve! ¡Holgad, sed placentero!
Que vayáis mañana, dice. Hablad ante tercero;
mas catad no le digáis bromas de chocarrero:
que las monjas no se pagan de abad hazañero[377].

1496 »De lo que interesa al hecho sólo decid;
lo que mañana le dirás, hoy pensad y medid,
a la misa mañana en buena hora id:
enamorad a la monja y luego venid».

376. Nótese el acierto del verbo nadar para la connotación sexual.

377. ...*hazañero:* chismoso.

1497 Le dije: «Trotaconventos, ruégote, amiga mía,
que lleves esta carta antes que yo se lo diga:
si en la respuesta no te dijere enemiga,
puede ser que de la charla otro hecho se siga».

1498 Llevóle una carta a la misa de prima,
trajo buena respuesta de la hermosa rima.
Guardas tenía la monja más que la mía esgrima,
pero buenas palabras alcanzan buena cima.

1499 En el nombre de Dios fui a misa de mañana.
Vi a la monja estar en oración, lozana,
alto cuello de garza, color fresco de grana:
¡desaguisado hizo quien la mandó vestir de lana[378]!

1500 ¡Válgame Santa María! ¡Las manos me aprieto!
¿Quién dio a blanca rosa hábito y velo prieto?
¡Más valdría a la hermosa tener hijos y nieto,
que tal velo prieto ni de hábitos ciento!

1501 Aunque adulterio sea contra mi Señor
el pecado de monja con galanteador;
¡ay Dios! y que yo fuese aqueste pecador,
yo haría penitencia después del error[379].

1502 ¡Mira con unos ojos! ¡Parecían candela!
¡Yo suspiré con ellos! Dice mi corazón: ¡Hela!
Me encaminé a la dueña. ¡Hablóme, habléle!
Enamoróme la monja y yo enamoréla.

1503 Recibióme la dueña como buen servidor,
siempre le fui obediente y leal amador,

378. *...de lana:* el que la hizo meter de monja; aunque parece que poco importó.

379. Nótese en todo este pasaje la combinación de un lenguaje que juega entre el religioso y el amatorio del amor cortés.



mucho bien me hizo con Dios en el limpio amor:
mientras ella estuvo viva, Dios fue mi guiador.

1504 En muchas oraciones a Dios por mí rogaba
y con su abstinencia mucho me ayudaba,
la su vida, muy limpia, en Dios se deleitaba,
en locura del mundo nunca trabajaba.

1505 Para tales amores sirven las religiosas,
para rogar a Dios con acciones piadosas;
que para amor del mundo mucho son peligrosas,
porque son embusteras, perezosas, chismosas.

1506 Fue mi mala ventura que, dos meses pasados,
murió la buena dueña: ¡tuve nuevos cuidados!
¡Ay, morir deben los hombres en este mundo criados!
¡Dios perdone las sus almas y nuestros pecados!

1507 Con el mucho quebranto hice esta endecha,
con pesar y tristeza no fue sutilmente hecha;
entiéndanla los que de amor sienten la flecha:
quien yerra y peca, la enmienda no desecha.



### DE CÓMO TROTACONVENTOS HABLÓ CON LA MORA DE PARTE DEL ARCIPRESTE Y DE LA RESPUESTA QUE LE DIO

1508 Por olvidar la cuita, tristeza y pesar,
rogué a la mi vieja que me quisiese casar.
Habló con una mora; no la quiso escuchar:
ella tuvo buen seso, yo hice mucho cantar.

1509 Dijo Trotaconventos a la mora por mí:
«¡Ya amiga, ya amiga! ¿cuánto ha que no os vi?
No hay quien veros pueda: ¿por qué sois así?
Os saluda un nuevo amor». Dijo la mora:
«*Leznedri*[380]».

1510 «Hija, mucho os saluda uno que es de Alcalá,
os envía una *zodra* con este *albalá*.
El Creador está con vos, que mucha riqueza ha,
tomadlo, hija señora». Dijo la mora: «*Legualá*».

1511 «Hija, ¡así el Creador os dé paz con salud!
no se lo desdeñéis, pues más traer no pud(e);
mensaje bueno traigo, respondedme *ala ud*,
no me echéis sin respuesta». Dijo la dama: «*Ascut*».

1512 Cuando la vieja vio que no ganaría allí,
dijo: «Cuanto os he dicho, otro tanto perdí:
pues otra cosa no decís, quiérome ir de aquí».
Cabeceó la mora y dijo: «*Amxy, amxy*».

380. En esta sección, como corresponde a una enamorada mora, aparecen varias palabras en árabe, cuyo significado se da en esta sola nota. Copla 1509d ... *Leznedrí*: No entiendo; 1510d: ... *Legualá*: No, por Alá. 1511c:...*ala ud:* con amor; 1511a:...*Ascut*: Calla; 1512a:...*Amxy*: Vete. En cuanto a los vocablos *zodra* y *albalá*, en opinión de Cejador son palabras árabes, que quieren decir, jubón y billete, carta, respectivamente.



### CON CUÁLES INSTRUMENTOS NO CONVIENEN LOS CANTARES ARÁBIGOS

1513 Después hice muchas cantigas de danzas y troteras,
para judías y moras, para entendederas
y para todo instrumento de comunales maneras:
el canto que no sabes, óyelo a cantaderas.

1514 Cantares hice algunos de los que dicen de ciegos[381],
también para escolares que andan nocherniegos
y para otros muchos por puertas andariegos,
cazurros y de burlas: no cabrían en diez pliegos.

1515 Para que los instrumentos estén bien acordados
con los cantares, algunos son más apropiados;
de los que he probado aquí son señalados
en cuáles instrumentos vienen más asonados.



381. Estas composiciones aparecerán más adelante, coplas 1650 y ss., 1690 y ss., 1710 y ss., aunque distan mucho, claro está, de ser los «diez pliegos». Los cantos para troteras y danzaderas no figuran.

1516 El árabe no quiere la vihuela de arco,
la zampoña y la guitarra no son de este marco,
ni cítola ni odrecillo van con el ataguilaco,
prefieren la taberna y bailar con el bellaco.

1517 Albogues y bandurria, caramillo y zampoña,
no van bien con el arábigo, tampoco en Bolonia
porque sólo dícenlo por fuerza y con vergoña,
quien decirlo hiciera, debe pagar caloña[382].

### DE CÓMO MURIÓ TROTACONVENTOS Y DE CÓMO EL ARCIPRESTE HACE SU PLANTO, DENOSTANDO Y MALDICIENDO A LA MUERTE[383]

1518 Dice el filósofo, y en su libro se nota,
que con pesar y tristeza el ingenio se embota:
yo con pesar grande no pude decir ni gota
porque Trotaconventos ya no anda ni trota.

1519 Así fue, ¡mal pecado! que ya mi vieja es muerta:
murió a mi servicio, ¡lo que me desconcierta!
No sé cómo lo diga, que mucha buena puerta
me fue después cerrada, que antes estaba abierta.

1520 ¡Ay Muerte! ¡Muerta seas, muerta y malandante!
¡Mataste a mi vieja! ¡Me matases a mí antes!
Enemiga del mundo, no tienes semejante:
de tu memoria amarga no sé quién no se espante.

1521 ¡Muerte!, al que tú hieres llévaslo del belméz[384].
Al bueno y al malo, al noble y al sin prez,

382. ...*caloña:* multa.

383. Como se ha dicho, la poesía funeral gozó de mucha difusión en la Edad Media. Aquí el Arcipreste se deleita en su recreación. Nótese cómo combina hábilmente las varias formas de dicha tradición.

384. ...*belméz:* camisa que se ponía debajo de la loriga; como quien dice a rastras, a tirones.



a todos los igualas y llevas por un prez (cio):
por papas y por reyes no das una vil nuez.

1522 No miras señorío, deudo ni amistad,
con todo el mundo tienes continua enemistad;
no hay en ti mesura, amor ni piedad,
sino dolor, tristeza, pena y crueldad.

1523 Nadie puede de ti huir, ni se esconder,
nunca hubo quien contigo pudiese contender;
la tu venida triste no se puede entender,
y cuando llegas, ¡no quieres al hombre atender!

1524 Dejas el cuerpo yermo a los gusanos en la huesa,
al alma que lo habita, llévasla de priesa;
no es el hombre cierto de tu carrera aviesa:
¡al hablar de ti, Muerte, el miedo me atraviesa!

1525 Eres de tal modo del mundo aborrecida
que, por muy amado que sea hombre en la vida,
al punto que tú vienes con tu mala venida,
todos huyen de él, como si fuese res podrida.

1526 Los que aman y quieren en vida su compaña,
aborrécenlo muerto como a cosa extraña;
parientes y amigos, todos le tienen saña,
todos huyen de él luego, como si fuese araña.

1527 De padres y de madres, los hijos tan queridos,
amigos y amigas, deseados, servidos,
de mujeres leales tantos buenos maridos,
en cuanto tú vienes, Muerte, son aborrecidos.

1528 Haces al que rico era, quedar en gran pobreza:
no le queda ni migaja de toda su riqueza.
El que vivo es bueno y con mucha nobleza,
¡vil y hediondo es muerto y aborrecida vileza!

1529 No hay en el mundo libro, ni escrito ni carta,
ni hombre sabio ni necio que de ti bien departa;
en el mundo no hay nada que de ti bien se parta
salvo el cuervo negro, que de muertos se harta.

1530 Cada día le dices que tú le hartarás;
¡el hombre no sabe cuándo y a quién matarás!
El que bien hacer pudiere, hoy le valdrá más,
que no atender a ti ni a tu amigo, cras[385].

1531 Señores, no queráis ser amigos del cuervo:
temed sus amenazas, no le atendáis su ruego.
El bien que hacer pudieres, hacedlo desde luego:
temed que mañana moriréis, que la vida es juego.

1532 La salud, la existencia, muy pronto se muda,
en un punto se pierde cuando el hombre no cuida:
el bien que harás mañana es palabra desnuda,
vestidla con la obra, antes que muerte acuda.

1533 Quien en mal juego porfía, más pierde que cobra:
procura echar suerte, halla mala zozobra,
amigos, preparaos a hacer buena obra
que, cuando viene la Muerte, a todos asombra.

1534 Muchos piensan ganar cuando dicen: «¡a todo!»,
luego un mal azar pone los dados a su modo;
busca el hombre tesoros por allegar apodo[386],
viene la Muerte luego y déjalo con lodo.

1535 Pierde luego el habla y el entendimiento:
de sus muchos tesoros y su amontonamiento
no puede llevar nada, ni hacer testamento,
y los haberes logrados se los lleva el viento.

385. Ver nota 185.

386. ...*apodo:* nombre, fama.



1536 En cuanto sus parientes la su muerte barruntan,
por heredarlo todo a menudo se ayuntan,
cuando por su dolencia al médico preguntan,
si dice que sanará, como mal se lo apuntan.

1537 Los que son más cercanos, hermanos y hermanas,
se afanan por la hora en que tañan las campanas:
más precian la herencia cercanos y cercanas,
que no al parentesco, ni a las barbas canas.

1538 En cuanto se va el alma del rico pecador,
déjanlo en tierra solo: todos de él han pavor.
Roban toda la casa, primero lo mejor,
el que lleva menos, tiénese por peor.

1539 Se afanan para que lo vayan a enterrar,
temen que las arcas les han de descerrajar,
tampoco quieren la misa de difuntos retardar;
de todos sus tesoros danle un chico ajuar.

1540 No dan limosna a pobres ni cantan sacrificios,
ni dicen oraciones ni cumplen los oficios;
lo más que en esto hacen herederos novicios
es dar voces al sordo, pero no otros servicios.

1541 Entiérranlo luego, y cuando a gracias van,
a la fuerza, tarde o nunca por él misa oirán,
por lo que ellos andaban, ya hallado lo han:
ellos sacan algo, el alma llévala Satán.

1542 Si deja mujer moza, rica y reluciente,
antes de las nueve misas, otros la han en mente:
o casa con más rico o con mozo bien valiente;
antes del primer mes ya el duelo poco siente.

1543 Allega el mezquino y no sabe para quién,
y, aunque esto así todos los días avien(e),
no hay hombre que su testamento haga bien
hasta que con el ojo ve que la Muerte vien(e).

1544 ¡Muerte, por más decires mi corazón fuerzo!
Nunca das a los hombres consuelo sin esfuerzo
sino, cuando es muerto, que se lo coma el
escuerzo[387].
En ti tienes la tacha que tiene el mastuerzo:

1545 hace doler la cabeza al que mucho lo coma,
además, con tu maza, al punto que asoma
en la cabeza hiere; al más fuerte lo doma,
no le valen medicinas: tu rabia lo toma.

1546 Los ojos más hermosos pónelos en el techo,
ciégaslos de pronto, no tienen en sí provecho,
enmudeces el habla, haces infierno el pecho:
en ti está todo mal, todo rencor y despecho.

1547 El oír y el oler, el tocar y el gustar,
a los cinco sentidos los vienes a gastar;
no hay hombre que te sepa del todo denostar;
cuando eres denostada, ¿dó te has de recostar?

1548 Quitas toda vergüenza, afeas la hermosura,
quitas donaire a la gracia, injurias la mesura,
debilitas la fuerza, enloqueces la cordura,
lo dulce haces hiel con tu mucha amargura.

1549 Desprecias la lozanía, el oro oscureces,
deshaces todo lo hecho, la alegría entristeces,
mancillas la limpieza, cortesía envileces:
¡Muerte, matas la vida y al mundo aborreces!

1550 No agradas a nadie, más a ti mucho place
el que mata y muere, quien hiere y mal hace;
toda cosa bien hecha tu mazo la deshace:
no hay cosa nacida que tu red no enlace.

1551 Enemiga del bien y del mal amador,
eres como la gota por el mal y el dolor:

387. *...escuerzo*: sapo; *...mastuerzo:* el berro, género de plantas crucíferas que crecen en los pantanos.



al lugar donde más vas, ése se pone peor;
al que tarde requieres, ése está mejor.

1552 Tu morada, por siempre, es infierno profundo.
¡Tú eres el primer mal, el infierno el segundo!
Pueblas mala morada y despueblas el mundo;
les dices a todos: «¡Yo sola a todos hundo!».

1553 ¡Muerte, por ti se hizo el lugar infernal!,
viviendo el hombre siempre en mundo terrenal
no te tendría miedo, ni a tu mal hostal,
ni temería tu venida la carne humanal.

1554 ¡Tú yermas los poblados, pueblas los cementerios,
rehaces los osarios, destruyes los imperios!
¡Por tu miedo los santos rezaron los salterios!:
el que no teme a Dios, teme a tus lacerios.

1555 ¡Tú despoblaste, Muerte, del cielo muchas sillas,
a los que limpios eran, hicístelos mancilla,
hiciste a los ángeles diablos por rencillas
y pagan tu manjar a dobladas y sencillas.

1556 Al Señor que te hizo, ¡tú a ése mataste!
Jesucristo, Dios y hombre, ¡tú a ése penaste!
Al que temen los cielos y la tierra, ¡a éste
tú le metiste miedo, su faz le demudaste!

1557 El infierno lo teme ¡y tú no lo temiste!
¡También temió su carne, gran miedo le pusiste!
¡Toda la humanidad por ti fue entonces triste!
La deidad no te temió, que entonces no la viste.

1558 ¡Ni miraste ni viste! ¡Te vio y te cató!
¡Su muerte muy cruel a ti mucho espantó!
¡Al infierno, a los tuyos y a ti quebrantó!

1559 Cuando te quebrantó, ¡al fin lo conociste!
Si antes lo espantaste, ¡mayor miedo cogiste!
Si tú a Él penaste, ¡mil veces pena tuviste!

1560 A santos que tenías en tu mala morada,
por la muerte de Cristo les fue la vida dada.
¡Fue por su santa muerte tu casa despoblada!
¡Quieres poblarla matándolo, por Él fue diezmada!

1561 Sacó de tus penas a nuestro padre Adán
a Eva, nuestra madre, a sus hijos Set, Can
y Jafet, a patriarcas y al bueno de Abraham,
a Isaac y a Jacob, sin olvidar a Dan (iel).

1562 A san Juan el Bautista, con muchos patriarcas
que tenías en pena en las tus malas arcas,
al santo Moisés[388], que tenías en tus barcas,
profetas y otros santos muchos, que tú abarcas.

1563 No sabría decir cuáles estaban tenidos,
cuántos en tu infierno eran allí oprimidos:
a todos Él los sacó, a santos escogidos;
mas contigo dejó sólo a los malos perdidos.

1564 A los suyos consigo al paraíso llevó,
donde tienen vida, gozando más quien más amó.
Él nos lleve consigo, pues por nos muerte sufrió,
no hagas burla de nos, de tu casa nos guardó.

1565 A los perdidos malos que dejó en tu poder
en el fuego infernal los haces tú arder,
en penas perdurables los haces encender,
para siempre jamás no los has de perder.



388. ...*Moisés*: el nombre de este personaje bíblico no figura en ningún santoral; pero no le enmendamos la plana a Juan Ruiz.



1566 Dios quiera defendernos de la tu zalagarda,
guárdenos de ti, que en contra tuya no hay guarda:
por mucho que vivamos y creamos que tarda,
ha de venir tu rabia, que a todo el mundo escarda[389].

1567 Tanto mal tienes en ti, Muerte, sin bien, y tal
que decirse no puede ni el décimo de tu mal:
a Dios me encomiendo, que no hay otro igual
que defenderme pueda de tu venida mortal.

1568 Muerte desmesurada, ¡te matases a ti sola!
¿Qué tenías conmigo? Dime, Muerte, ¿dó ella?
¡Me la mataste, Muerte! ¡Jesucristo compróla!
Por la su santa sangre, ¡por ella perdonóla!

1569 ¡Ay! ¡Mi Trotaconventos, mi leal, verdadera!
Muchos te seguían viva; ¡muerta yaces señera![390]
¿Dó te me han llevado? ¡No sé cosa certera!
Nunca torna con nuevas quien anda esta carrera.

1570 ¡Cierto, en paraíso debes estar sentada!
¡Con los mártires debes estar acompañada!
¡Siempre en el mundo fuiste por Dios martirizada!
¿Quién te me arrebató, vieja, por mí llorada?

1571 A Dios merced le pido que te dé la su gloria,
que más leal trotera no hay de ella memoria;
he de hacerte un epitafio, con dedicatoria:
pues que a ti no te veo, veré tu triste historia.

389. Hasta aquí el Arcipreste ha hecho una relación más o menos prolija de ortodoxas declaraciones cristianas; en adelante será mucho más emotivo, y el planto (llanto) por la Trotaconventos alcanzará límites del lirismo propio de tales cantos funerarios, que, no obstante, siembran dudas cuando habla de cuántas quedaron por el suelo, en la copla 1573.

390. ...*señera*: solitaria.

1572 Daré por ti limosna y haré oración,
haré cantar las misas y haré oblación;
¡Dios, mi Trotaconventos, te dé su bendición!
El que salvó al mundo, ¡Él te dé salvación!

1573 Dueñas: ¡no me reprendáis, no me llaméis tontuelo!
que si a vos sirviera, tendrías por ella duelo.
¡Lloraríais por ella, por su sutil anzuelo!
¡Que a cuantas seguía, tantas iban por el suelo!

1574 Mujer, alta o baja, cerrada o escondida,
no se le detenía cuando hacía su batida;
no sé de hombre o dueña que al saberla perdida
no sintiese tristeza y pesar sin medida.

1575 Yo escribí un epitafio pequeño, con dolor,
la tristeza me hizo ser rudo trobador.
Todos los que lo oyeren, por Dios nuestro Señor,
la oración digáis por la vieja de amor:

### EPITAFIO EN LA SEPULTURA DE URRACA, LA VIEJA TROTACONVENTOS

1576 «Urraca soy, que yazgo en esta sepultura;
cuando anduve por el mundo tuve vicio y soltura;
con buena razón a muchos casé, no quise locura;
¡caí en una hora bajo tierra desde la altura!

1577 »¡Prendióme la muerte sin sospecha, ya lo veis!
Parientes y amigos, ¿aquí no me socorréis?
Obrad bien en la vida, a Dios no le erréis:
que así como morí, así todos moriréis.





1578 »El que aquí viniere, ¡así Dios le bendiga!
y ¡así Dios le dé *buen amor* y placer de amiga!
Que por mí, pecadora, un *pater noster* diga;
si decir no lo quisiere, ¡a la muerta no maldiga!».

### DE CUÁLES ARMAS DEBE ARMARSE TODO CRISTIANO PARA VENCER AL DEMONIO, AL MUNDO Y A LA CARNE[391]

1579 Señores, acordaos del bien, ¡si os lo digo!,
no confiéis en la tregua de vuestro enemigo
que él no ve la hora de llevaros consigo.
Si creéis que os miento, no me preciéis ni un higo.

1580 Debemos estar ciertos, no seguros, de la muerte,
porque nuestra enemiga es natural y fuerte.
No podemos, amigos, huir de ella por suerte:
por eso cada uno de nos con sus armas acierte.

1581 Si uno de nosotros tuviese que pelear
y con algún enemigo en el campo entrar,
cada uno buscaría armas para se armar:
sin armas no querría en tal peligro entrar.

1582 Si esto hiciéramos por hombres como nos vivos,
mucho más hacer debemos por tantos y tan esquivos
enemigos que nos quieren tornar siervos cautivos,
que por siempre jamás dicen: «¡Al infierno idos!»

1583 De los pecados mortales ya habéis oído,
son aquellos que cada día nos han combatido:
las almas quieren matar pues el cuerpo han herido;
por esto debe el hombre estar de armas defendido.

391. Salvo por las coplas 1606 a 1625, que siguen el hilo narrativo general del libro, de aquí en adelante el Arcipreste se entrega a las reflexiones serias del buen cristiano, al modo como debe entenderse su libro, bastante ambigüo por cierto, y a los prometidos cantares de ciegos y de escolares. Una especie de remate anticipado.

1584 Contra ti también luchan otros tres principales:
la Carne, el Diablo, el Mundo; de éstos nacen los mortales,
de éstos vienen los otros: tomemos armas tales
que los venzamos con ellas. Deciros quiero cuáles:

1585 obras de misericordia y de mucho bien obrar;
dones del Espíritu Santo, que nos quiera iluminar;
virtudes y obras de piedad no debemos olvidar;
con siete sacramentos al enemigo vamos a ganar.

1586 Contra la gran codicia el bautismo porfía,
don del Espíritu Santo y de sabiduría.
Guardarnos de lo ajeno, no decir: «Esto quería»,
con la virtud de justicia juzgar nuestra falsía;

1587 vestir pobres desnudos con la santa esperanza
de que Dios, por quien lo hacemos, nos dará bienaventuranza:
con tal loriga venceremos cualquier asechanza
y Dios nos guardará de codicia y malandanza.

1588 Vencer a la gran soberbia hablando con humildad,
es bueno temer a Dios, a su Santa Majestad;
virtud de templanza, con mesura, honestidad:
con esta fuerte espada seguramente golpead.

1589 Con mucha misericordia dar a los pobres posada,
tener fe, que santa obra es de Dios galardonada,
no robar cosas ajenas; no forzar mujer ni nada:
con esta confirmación la soberbia es arrancada.

1590 Tengamos contra avaricia espíritu de piedad,
dando limosna, condolidos de la infelicidad;
virtud natural, justicia, juzgando con humildad:
con tal maza a la avaricia bien dura le dad (le).

1591 El santo sacramento del orden sacerdotal,
con santa fe, escogida y más clara que el cristal,



casando huérfanas pobres: con una defensa tal
venceremos avaricia con la gracia espiritual.

1592 Ligeramente podremos la lujuria refrenar,
con castidad y con ciencia nos podemos excusar,
y que el don de fortaleza nos quiera ayudar:
con aquestas brahoneras[392] las podremos bien matar.

1593 Quijotes[393] y canilleras haremos del sacramento
que Dios hizo en el paraíso: matrimonio casamiento.
Casar a menesterosos, dar de beber al sediento,
así contra la lujuria habremos vencimiento.

1594 Ira, que es enemiga y mata a muchos su inquina,
con don de entendimiento y con caridad digna,
entendiendo su gran daño, haciendo blanda harina,
con paciencia bien podremos lidiar con tal capellina[394].

1595 Con verdad de esperanza y con mucha paciencia,
visitando los dolientes y haciendo penitencia,
aborreciendo denuestos y amando a los vecinos:
venceremos la ira, nos dará de Dios benevolencia.



392. ...*brahoneras:* bragas de acero de la armadura, que cubrían desde la cintura hasta el arranque de los muslos. Según la Biblia, allí residía la virilidad.

393. ...*Quijote:* pieza del arnés que cubría el muslo; con la canillera cubrían toda la pierna.

394. ...*capellina:* pieza que protegía la cabeza.

1596 Gran pecado es la gula; puede a muchos matar:
abstinencia y ayuno puédela de nos quitar.
Con espíritu de ciencia sabiendo mesura catar,
comer tanto, que podamos para pobres guardar.

1597 Rogar también al Señor en su santo sacrificio,
que es del cuerpo de Dios sacramento y oficio;
con fe en su memoria luchando por su servicio:
con tal gracia podremos vencer la gula, gran vicio.

1598 Por envidia murieron muchos de los profetas:
contra este enemigo que nos hiere con saetas
tomemos escudo fuerte, pintado con tabletas,
espíritu de buen consejo, guarnecido de estas letras.

1599 Sacramento de unción pongámonos, y enterremos
a los muertos; de Dios por caridad, no erremos
haciendo mal a los simples, ni a los pobres denostemos:
con estas armas de Dios la envidia desterraremos.

1600 Armados estemos contra la pereza, mala cosa,
y de los siete pecados la más sutil y engañosa;
ésta cada día nace dondequiera que el diablo posa:
más hijos malos tiene que perra alana rabiosa;

1601 contra ésta y sus hijos, para que así no nos maten,
vayamos a romerías, que las horas no se callen[395],
y pensemos pensamientos que de buenas obras salen:
con santas obras haremos, que baldíos no nos hallen.

1602 De todos los buenos deseos y todo buen obrar
hagamos asta de lanza y, sin querer descansar,
con hierro de buenas obras los pecados matar:
con estas armas luchando los podremos amansar.

1603 Contra los tres principales, separados, uno a uno,
al Mundo con caridad; a la Carne con ayuno;

395. *...horas... callen:* el rezo de las horas.



con corazón al Demonio: no vencerá ninguno,
ni de padres ni de hijos, con esto no queda uno.

1604 Todos los demás pecados, mortales y veniales,
de éstos nacen como ríos de las fuentes perennales;
estos dichos son comienzo y suma de todos males,
de padres, hijos y nietos: ¡Dios nos guarde de estos tales!

1605 Dénos Dios tal esfuerzo, tal ayuda y tal ardor
que venzamos los pecados, de la batalla en el fragor,
para que el día del juicio nos tenga Dios en su favor,
que Jesucristo nos diga: «Venid a gozar del Señor».

### DE LAS PROPIEDADES QUE TIENEN LAS DUEÑAS CHICAS[396]

1606 Quiero abreviaros, señores, la mi predicación
porque siempre me alegré de pequeño sermón
y de dueña pequeña y de breve razón:
que lo poco y bien dicho queda en el corazón.

1607 Del que mucho habla, ríen; quien mucho ríe es loco;
tiene la dueña chica amor grande y no poco.
cambié grandes por chicas, las chicas por grandes no troco,
quien tome chicas por grandes no se arrepienta del troco.

1608 Que de las chicas bien diga, el Amor me hizo ruego
que diga de sus noblezas; voy a decirlas luego.
Hablaré de las chiquitas y lo tendréis por juego:
son frías como la nieve y arden más que el fuego.

1609 Son frías por fuera pero en el amor ardientes;
en la cama solaz, placenteras, sonrientes,

396. El Arcipreste deja sus arrebatos religiosos para volver a las dueñas que tanto lo han desvelado.

en la casa hacendosas, cuerdas, complacientes:
mucho allí hallaréis, si bien paráis mientes.

1610 En pequeño jacinto yace gran resplandor,
en terrón de azúcar yace mucho dulzor,
en la dueña pequeña yace grande amor:
pocas palabras bastan al buen entendedor.

1611 Es pequeño el grano de la buena pimienta
pero más que la nuez conforta, y más calienta:
así mujer pequeña, cuando en amor consienta,
no hay placer en el mundo que ella no sienta.

1612 Como en la chica rosa hay mucho color,
y en muy poco oro gran precio y gran valor;
como en poco bálsamo yace muy buen olor,
así en chica dueña yace grande amor.

1613 Como el rubí pequeño tiene gran bondad,
color, virtud y precio, nobleza y claridad:
así duena pequeña tiene mucha beldad,
hermosura y donaire, amor y lealtad.

1614 Chica es la calandria y chico el ruiseñor,
pero más dulce cantan que otra ave mayor:
la mujer, por ser chica, por eso no es peor,
en amor es más dulce que azúcar ni flor.

1615 Son aves pequeñuelas papagayo y oriol,
pero cualquiera de ellas es dulce trinador:
adornada, hermosa, preciada, cantador,
bien así es la dueña pequeña con amor.

1616 No tiene la mujer pequeña comparación:
es terrenal paraíso y consolación,
solaz y alegría, placer y bendición.
¡Mejor es en la prueba que en la salutación!

1617 Siempre quise a la chica más que a grande o mayor.
¡No es desaguisado ser del gran mal huidor!



Dícenos el sabio: del mal, tomar el menor.
¡Por tanto, de las mujeres la menor es mejor![397]

DE DON HURÓN, MOZO DEL ARCIPRESTE[398]

1618 Ha salido febrero y ha entrado marzo:
el pecado, que siempre de todo mal es cazo,
traía de abades repleto el regazo
y también de mujeres traía gran retazo.

1619 Pues que ya no tenía mensajera fiel,
tomé por mandadero un rapaz trainel[399]:
Hurón era su nombre, un apuesto doncel,
sin sus catorce faltas, nunca viera mejor que él.

1620 Era mentiroso, beodo, ladrón, enredero,
tahúr, peleador, goloso, pendenciero,
reñidor, adivino, sucio y agorero,
necio y perezoso: tal es mi escudero.

1621 Dos días por semana era gran ayunador:
¿no tenía qué comer? ¡Ayunaba el pecador!
¿No podía comer? ¡Ayunaba con dolor!
¡Siempre esos dos días ayunaba mi servidor!

1622 Pero dice el refrán que solemos contar:
que «más vale al hombre con el asno porfiar,
que solo y a cuestas el haz de leña cargar».
Toméle por la necesidad de mis mensajes llevar.

397. *...la menor es mejor*: lógica de sofista, que deja entrever por dónde iba la intención del Arcipreste con su libro.

398. No escarmentó el Arcipreste con Fernando García, y volvió a tomar mensajero, aunque no tan listo como aquél. Hurón era hábil para entremeterse, pero le faltó discreción, amén de las muchas otras faltas que el mismo Arcipreste le reconoce.

399. *...trainel:* en germanía, mensajero.

1623 Díjele: «Hurón, amigo, búscame nueva funda».
Dijo: «Señor, buscaré aunque el mundo se hunda
y os la traeré sin mucha barahúnda,
que a veces mal perro roe buena coyunda».

1624 Él sabía leer despacio, poco y mal.
Dijo: «Señor, dadme una carta y veréis qué tal.
Veréis, sin alabarme, que no tengo igual,
y si algo empiezo, lo llevo a su final».

1625 Dile yo una carta, ¡que Dios le dé mal hado!,
¡íbala leyendo a voces por el mercado!.
Dijo doña Fulana: «¡Quita de ahí, condenado!
a mí nadie te envía, ni quiero tu mandado».

### DE CÓMO DICE EL ARCIPRESTE HA DE ENTENDERSE SU LIBRO

1626 Como Santa María, según que dicho he,
es comienzo y fin del bien, tal es mi fe,
hícele cuatro cantares y con esto pondré
punto a mi librete, mas no lo cerraré[400].

1627 Buena propiedad tiene, do quiera que se lea,
que si alguno lo oyere que tenga mujer fea,
o si mujer lo oyere que su hombre vil sea,
hacer a Dios servicio en seguida lo desea:

1628 desea oír misa y hacer oblaciones,
desea dar a pobres panes y raciones,
hacer mucha limosna y decir oraciones;
Dios con esto se sirve, bien lo veis, varones.

1629 Cualquiera que lo oiga, si bien trovar supiere,
puede más añadir y enmendar si quisiere.

400. Los cantares son los *Gozos de Santa María*, que van luego de esta sección.



Ande de mano en mano: tómelo quien quisiere,
como pelota entre niñas, léalo quien pudiere.

1630 Pues es de *Buen Amor*, prestadlo de buen grado:
no le neguéis su nombre, ni lo deis desdeñado,
no lo deis por dinero, vendido ni alquilado;
porque no tiene gracia el *Buen Amor* comprado.

1631 Hice de éste pequeño libro, mas la glosa[401]
no creo sea pequeña; antes es muy gran prosa:
en todo escrito se entiende otra cosa
además de lo que dice con palabra hermosa.

1632 De la santidad es muy gran diccionario;
mas de juego y burla es chico breviario.
Por ende, hago punto y cierro mi armario:
que os sirva de buen solaz y lectuario[402].

1633 Señores: os he servido con poca sabiduría:
por dar solaz a todos os hablé en juglaría.
Un galardón os pido: que por Dios, en romería
digáis por mí un *pater noster* y un avemaría.

1634 Era de miltrescientos ochenta y un años[403]
fue compuesto el romance contra muchos males y
daños,

401. Cuando el Arcipreste utiliza palabras como *glosa, prosa, juglaría,* lo hace en el sentido de indicar a su lector que escribe para él en la lengua del pueblo español, pues todavía en los grandes tratados no se usaba la lengua vernácula. Así se asocia el libro con la cultura popular, de tanta importancia en la visión nueva que se ha dado recientemente a la Edad Media.

402. *...lecturario:* mermelada, cosa dulce.

403. Esta fecha aparece en dos de los tres manuscritos existentes T y S; para su comprensión debe tenerse en cuenta que se trata de la era de César o española, que iba adelante del calendario cristiano. Es necesario restar 38 años, con lo que se tiene 1343, que es la fecha de composición del libro.

que hacen muchos y muchas a otros, con sus engaños,
y por mostrar a los simples, dichos y versos extraños.

### GOZOS DE SANTA MARÍA

1635 Madre de Dios gloriosa,
Virgen Santa María,
hija y leal esposa
del tu hijo Mesia,
tú, Señora
dame ahora
la tu gracia a toda hora
que te sirva todavía.



1636 Porque servirte codicio
yo, pecador, por tanto
te ofrezco en servicio
los tus gozos que canto:
el primero,
fue certero
ángel a ti mensajero
vino del Espíritu Santo.



1637 Concebiste a tu Padre;
fue tu gozo segundo
cuando lo pariste, Madre:
sin dolor salió al mundo.
.......................................
Cual naciste
[tú viviste]
intacta permaneciste,
Virgen del santo mundo.

1638 El tercero, la estrella
guió a los Reyes por do
vinieron a la luz della
con su noble tesoro,
y alabaron,
y adoraron
a tu Hijo presentaron
incienso, mirra y oro.

1639 Fue tu alegría cuarta
cuando hubiste mandado
del hermano de Marta,
que era resucitado
tu Hijo duz,
del mundo luz,
que viste morir en cruz
en que estaba levantado.

1640 Cuando a los cielos subió,
quinto placer tomaste.
El sexto, cuando envió
Espíritu Santo, gozaste.
El septeno
fue más bueno:
cuando tu Hijo por ti vino,
al cielo entraste.

1641 Pídote merced, gloriosa,
siempre, toda jornada,

que me seas piadosa,
alegre y contentada.
Cuando a juzgar,
juicio dar
Jesús, quiéreme ayudar
y ser mi abogada.

## GOZOS DE SANTA MARÍA

1642 Todos bendigamos
a la Virgen Santa,
sus gozos digamos
y su vida, cuanta
fue, según hallamos
que la historia canta,
¡vida tanta!

1643 El año doceno,
a esta doncella,
ángel de Dios bueno
saludó a ella,
.....................
.....................

1644 Virgen bella.
Parió su hijuelo,
¡qué gozo tamaño!
A este mozuelo
el treceno año;
reyes vinieron luego,
con presente extraño
a adorarlo.

1645 Años treina y tres
con Cristo ha vivido.
Cuando resucitado es
cuarto gozo fue cumplido.
Quinto, cuando Jesús es



al cielo subido
y lo vido.

1646 La sexta alegría
tuvo ella cuando,
en su compañía
los discípulos estando,
Dios allí envía
Espíritu Santo
alumbrando.

1647 La vida cumplida
del hijo Mesía,
nueve años de vida
vivió Santa María.
Al cielo subida,
¡qué gran alegría
este día!

1648 Gozos fueron siete
y años cincuenta
y cuatro, ciertamente
tuvo ella en cuenta.
¡Defiéndenos siempre
de mal y de afrenta,
Virgen genta[404]!

1649 Todos los cristianos
tened alegría
señaladamente
en aqueste día:
¡nació para salvarnos
de Santa María
en nuestra valía!

404. ...*genta*: gentil.

### DE CÓMO LOS ESCOLARES DEMANDAN POR DIOS[405]

1650 Señores, dad al escolar,
que os viene a demandar.

1651 Dad limosna y ración;
haré por vos oración,
que Dios os dé salvación:
quered por Dios a mí dar.

1652 El bien que por Dios hiciereis,
la limosna, que a mí diereis,
cuando de este mundo salieseis
a vos os ha de ayudar.

1653 Cuando a Dios diereis cuenta
de vuestros bienes y renta,
os escusará de afrenta
la limosna por Dios dar.

1654 Por una ración que deis,
vos ciento de Dios toméis
y en paraíso entréis:
¡así lo quiera Él mandar!

1655 Mirad que el bien hacer
jamás se ha de perder:
que os pueda defender
del infierno, mal lugar.

1656 Señores, vos dad a nos,
escolares pobres dos.

1657 El Señor del paraíso,
Cristo, que tanto nos quiso,
que por nos murió sumiso,
matáronlo los judíos.

405. Estrofas en forma de zéjel, según se ha explicado ya en relación con las coplas 20 y ss.



1658 Murió Nuestro Señor
por ser nuestro salvador;
dadnos por Él su amor
¡si Él salve a todos vos!

1659 Acordaos de su historia,
dad por Dios en su memoria,
¡Él vos dé la santa gloria!
¡Dadnos limosna, por Dios!

1660 Ahora, en cuanto podéis,
por su amor siempre deis
y con esto escaparéis
del infierno y de su tos.

### GLOSA DEL AVE MARÍA

1661 *Ave María*, gloriosa,
Virgen Santa preciosa:
¡cómo eres piadosa
toda vía!

1662 *Gratia plena*. Sin mancilla,
abogada;
por la tu merced, Señora,
haz esta maravilla
señalada:
por la tu bondad ahora
guárdame toda hora
de muerte vergonzosa,
para que te loe, hermosa,
noche y día.

1663 *Dominus tecum*, estrella
resplandeciente,
medicina de cuidados,
de presencia muy bella,
reluciente,
sin mancilla de pecados,

por los tus gozos preciados
te pido, virtuosa,
que me guardes, limpia rosa,
de folía.

1664 *Benedicta tu,* loada,
sin pareja,
siendo virgen concebiste,
de los ángeles loada,
en alteza:
por el Hijo, que pariste,
por la gracia que tuviste,
¡oh bendita flor y rosa!
Tú me guardes, piadosa,
sé mi guía.

1665 *In mulieribus,* escogida
Santa Madre,
de cristianos amparanza,
de los santos bien servida;
y tu Padre,
es tu Hijo sin dudanza:
¡Virgen, mi fianza!
de gente maliciosa,
cruel, mala, soberbia,
me desvía.

1666 *E benedictus frutus,* cura,
salvamento
del linaje humanal,
que quitaste la tristura
y perdimiento,
que por nuestro esquivo mal
el diablo, sucio tal,
con su obra engañosa
en cárcel peligrosa
ya ponía.



1667 *Ventris tui,* santa flor
no teñida:
por la tu gran santidad,
tú me guardes de errar;
que mi vida siempre siga
en bondad,
que merezca igualdad
con los santos, muy graciosa,
en dulzor maravillosa,
¡Oh, María!

### CANTIGA DE LOORES DE SANTA MARÍA

1668 Milagros muchos hace
la Virgen simpre pura,
librando a los cuitados
de dolor y de tristura.
A que loa tu figura
no lo dejas olvidado:
no mirando su pecado
sálvaslo de amargura.



1669 Ayudas al inocente
con amor muy verdadero;
al que es tu servidor
bien lo libras de ligero:
no le es perecedero
tu socorro sin dudanza;
guárdalo de malandanza
el tu bien grande, llenero.

1670 ¡Reina, Virgen! Sé mi esfuerzo,
estoy en tal espanto,
por lo que a ti bendigo
que me guardes del quebranto.
Pues a ti, Señora, canto:

tú me guardes de lesión,
de muerte y de ocasión
por tu hijo Jesús santo.

1671 Me siento muy agraviado
en esta ciudad siendo:
tu ayuda y tu socorro
me libre, defendiendo.
pues a ti me encomiendo,
no me seas desdeñosa:
tu bondad maravillosa
loaré siempre sirviendo.

1672 A ti me encomiendo,
Virgen Santa María,
aparta de mí las cuitas,
tú me salves, sé mi guía.
Guárdame todavía,
piadosa Virgen Santa,
por la tu merced, que es tanta
que decir no la podría.

CANTIGA DE LOORES A SANTA MARÍA

1673 Santa Virgen escogida,
de Dios Madre muy amada,
en los cielos ensalzada,
del mundo salud y vida.

1674 Del mundo salud y vida,
de muerte abatimiento,
de gracia llena cumplida,
de cuitados salvamento:
de aqueste dolor que siento
en prisión sin merecer,
dígnate me proteger,
con todo tu valimiento.





1675 Con tu defensa excelente,
no mirando mi maldad
ni mi merecimiento,
sino a tu propia bondad:
que confieso en verdad
que soy pecador errado;
¡de ti sea ayudado,
por la tu virginidad!

1676 Por la tu virginidad,
de que no hay comparación
ni puedes tener igualdad
en la obra y la intención
colmada de bendición;
pero no soy mereciente:
venga, Señora, a tu mente
el cumplir mi petición.

1677 En cumplir mi petición
como a otros cumpliste,
de tan fuerte tentación
en que estoy, cuitado y triste.
Pues poder tienes y tuviste
guárdame tú en tu mano:
pues socorres no en vano,
al que quieres y quisiste.

CANTIGA DE LOORES DE SANTA MARÍA

1678 Quiero seguir
a ti, ¡flor de las flores!,
siempre decir
y cantar tus loores;
no me partir
de te servir,
¡mejor de las mejores!

1679 Gran confianza
tengo yo en ti, Señora,
la mi esperanza
está en ti a toda hora:
¡de malandanza,
sin tardanza,
ven a librarme ahora!

1680 ¡Virgen Santa!
Yo paso atribulado
pena tanta,
con dolor atormentado,
y me espanta
tristeza tanta
y me siento agobiado.

1681 ¡Estrella de la mar!
¡Puerto de holgura!
De dolor y pesar
y de tristura
venme a librar
y a confortar,
¡Señora de la altura!

1682 Nunca fallece
la tu merced cumplida;
siempre guarece
de cuitas y da vida:
¡nunca perece
ni se entristece
quien a ti no olvida!

1683 Sufro gran mal,
sin merecer, a tuerto,
esquivo tal,
porque temo ser muerto:
mas ¡tú me val!
¡No hay otro tal
que me saque a puerto!



## CANTIGA DE LOORES DE SANTA MARÍA

1684 ¡En ti es mi esperanza,
Virgen Santa María!
En Señora de tal valía
es razón tener confianza.

## [CANTAR CONTRA VENTURA]

1685 ¡Ay, ventura astrosa,
muy cruel, enojosa,
malvada, mezquina!
¿Por qué eres sañosa,
contra mí tan dañosa
y falsa vecina?

1686 No sé describir,
ni puedo decir
la pena extraña
que me haces sufrir;
¡no quiero vivir
en tormenta tamaña!

1687 Hasta hoy, todavía
mantuviste porfía
en me maltraer;
¡haz ya cortesía
y dame alegría,
gasajo y placer!

1688 Y si tú me librares
de cuita y pesares,
y mi malandanza
en gozo tornares
y bien me ayudares,
darásme bonanza.

1689 Mas, si tú porfías
y no te desvías

de mi mal proceder,
ya las cuitas mías
en pocos días
podrán fenecer.

### CANTIGA DE LOS CLÉRIGOS DE TALAVERA

1690 Allá en Talavera, en las calendas de abril,
llegadas son las cartas del arzobispo don Gil[406],
en las cuales venía el mandato no vil,
que, si a alguno gustó, pesó a más de mil.

1691 El Arcipreste aquel, que traía el mandado,
bien creo que lo hizo más de fuerza que de grado.
Mandó juntar cabildo; aprisa fue juntado,
¡pensando que traía otro mejor mandado!

1692 Habló este Arcipreste y dijo así:
«¡Si a vosotros pesa, tanto me pesa a mí!
¡Ay, viejo mezquino en qué envejecí!
¡En ver lo que veo y en ver lo que vi!».

1693 Llorando de sus ojos comenzó esta razón;
dijo: «El Papa nos manda esta constitución.
La tengo que decir, quiera o no quiera yo:
¡aunque os la diga con pena en el corazón!».

1694 Las cartas que han llegado dicen de esta manera:
«Que clérigo ni casado, de toda Talavera,
no mantenga manceba, casada ni soltera:
y el que la tuviere, excomulgado era».

1695 Con aquestas razones que la carta decía,
quedó muy quebrantada toda la clerecía.

406. Don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo desde 1338.



Algunos de los clérigos tomaron acedía[407]:
para tomar acuerdo reuniéronse otro día.

1696 Cuando estuvieron juntos todos en la capilla,
levantóse el deán a mostrar su rencilla;
dijo: «Amigos, yo querría que toda esta cuadrilla
apelásemos del Papa ante el Rey de Castilla.

1697 »Aunque clérigos, somos vasallos naturales:
le servimos siempre muy bien, hemos sido leales;
demás que el rey sabe que somos todos carnales.
¡Creedme que se ha de doler de nuestros males!

1698 »¿Que yo deje a Orabuena, la que gané antaño?
Abandonándola recibiría gran daño;
dile de anticipo doce varas de paño,
y más, ¡por mi corona!, anoche fue al baño[408].

1699 »¡Antes renunciaría a toda mi prebenda
y a la dignidad, además de toda mi renta,
que dejar a Orabuena, ¡tan estimada prenda!
Creo que muchos otros seguirán esta senda».

1700 Juró por los apóstoles y todo lo que más vale,
con gran ahínco, así como Dios sabe,
con llorosos ojos y con dolor muy grande:
«¡*Vobis enim dimittere*», dijo, «*quoniam suave!*[409]».

1701 Habló después de aqueste el que era tesorero,
que era de esta orden cofrade, el primero:
«Amigos, si este son ha de ser verdadero,
¡si mal esperáis vosotros, yo peor lo espero.

407. ...*acedía:* disgusto.

408. ...*corona ...baño:* doy mi palabra que tuvimos un disgusto.

409. ...*Vobis ...suave:* Perdónanos, pues es suave. Del *Salmo CCCXXXIV, 3.* Juego de palabras, porque *quoniam suave* era, según Menéndez Pidal, el término con que los goliardos ingleses designaban a sus barraganas. (Tomado de Salvador Miguel).

1702 »Y de vuestro disgusto a mí mucho me pesa,
¡también me pesa el mío y el mal de Teresa!
Dejaré Talavera, me iré a Oropesa,
antes que separarla de mí y de mi mesa.

1703 »Que nunca fue tan leal Blanca Flor a Flores[410],
ni lo es ahora Tristán con todos sus amores.
¡Que ella muchas veces mitiga los ardores!
Si de mí la alejo, ¡no me dejarán dolores!

1704 »Porque suelen decir que el can, en trance angosto,
con miedo de la muerte al amo agarra el rostro,
¡si tuviese al Arzobispo en un paso angosto,
tal vuelta le diera que le llegara su agosto!».

1705 Habló después de aqueste el Chantre[411] Sancho Muñoz;
dijo: «Este Arzobispo, ¡no sé que tenga con nos!
Él quiere reprocharnos lo que perdonó Dios;
por esto apelo en este escrito: ¡avivaos!

1706 »Que si tengo o tuve en casa una sirvienta,
no veo yo por qué el Arzobispo de esto se sienta,
que no es mi comadre ni es mi parienta:
¡huérfana la crié! ¡No hay nada en que yo mienta!

1707 »Mantener a una huérfana es obra de piedad,
lo mismo que a una viuda; ¡esto es mucha verdad!
Si el Arzobispo lo tiene como cosa de maldad,
¡dejemos a las buenas, y a las malas tornad!

1708 »Don Gonzalo canónigo, según vengo entendiendo,
es éste que va sus buenas alhajas repartiendo,

410. ...*Blanca Flor:* se refiere a los libros *Historia amorosa de Flores y Blanca Flor* y al *Libro del esforzado don Tristán de Leonís*, ambos paradigmas de amor constante.

411. ...*Chantre:* antigua dignidad de la Iglesia.





y murmuran las vecinas por el barrio diciendo
que acoge de noche en su casa, contra lo que defiendo».

1709 Pero no prolonguemos tanto aquestas razones,
apelaron los clérigos y también los clerizones.
Hicieron luego de mano buenas apelaciones
y de allí en adelante, ciertas procuraciones.

Éste es el libro del Arcipreste de Hita,
el cual compuso siendo preso por mandato
del Cardenal don Gil, Arzobispo de Toledo.

*Laus tibi Xriste, quem liber explicit iste*
*Alffonsus Paratinem*[412]

Alabado seas tú, Cristo, para quien este libro
termina. Alfonso Paratiñem.

412. Alfonso de Paratiñem fue el copista. Aquí termina el códice de Salamanca; el de Gayoso incluye los cantares de ciegos, que van a continuación y cuya ubicación más lógica sería después del número 1660.

## CANTAR DE CIEGOS

1710 Varones buenos y honrados,
queredнos ya ayudar,
a estos ciegos lazrados[413]
la vuestra limosna dar:
somos pobres menguados,
tenemos que suplicar.

1711 De los bienes de este siglo
no tenemos para nada,
vivimos en gran peligro
en una vida penada;
ciegos, como vestiglo,
del mundo no vemos nada.

1712 Señora Santa María,
dale tu bendición
al que hoy, en este día
nos dé primera ración:
dale al cuerpo alegría,
al alma, salvación,

1713 Santa María Magdalena,
ruega al Dios verdadero
por quien diere buena estrena
de migaja o de dinero,
para mejorar la cena
mía y la del compañero.

## CANTAR DE CIEGOS

1712 El que hoy nos estrenare
con migaja o con pan,
déle, en cuanto comenzare,
buena estrena san Julián:

413. *Lazrados:* desgraciados.



cuanto a Dios demandare,
otórgueselo de pan.

1715 A sus hijos y compañas,
Dios, Padre espiritual,
de esta ceguera tamaña
guarde y de cuita tal;
sus ganados y cabaña
san Antón guarde de mal.

1716 A quien nos dio su migaja
por amor del Salvador,
Señor, dale tu gracia,
tu gloria y tu amor;
guárdalo de la baraja[414]
del pecado engañador.

1717 Que tú, bienaventurado
ángel, señor san Miguel,
seas tú su abogado,
de aquélla y de aquél
que de su pan nos ha dado;
te lo ofrecemos por él.

1718 Cuando las almas pesares,
pon en tu mano diestra
a quienes dan cenas y yantares
a nos y a quien nos adiestra;
sus pecados y sus males
échalos a la siniestra.

1719 Señor, merced te clamamos
con nuestas manos ambas:
las limosnas que te damos
que las tomes en tus palmas;
a quien nos dio qué comamos,
da paraíso a sus almas.

414. ... *baraja:* contienda, pelea.

### OTRO CANTAR DE CIEGOS

1720 Cristianos, de Dios amigos,
a estos ciegos mendigos
con migajas y bodigos
querednos socorrer,
¡queredlo por Dios hacer!

1721 Si de vos no lo obtenemos,
ninguna cosa tenemos
con la cual desayunar;
no la podemos ganar
con los cuerpos lacerados,
ciegos, pobres y cuitados.

1722 Dadnos vuestra caridad,
guárdeos la claridad,
de los vuestros ojos Dios,
por quien lo hacéis vos:
que gozo y placer veáis
de hijos que mucho amáis.

1723 No veáis nunca pesar,
que Dios os los deje criar
o que sean arcedianos;
sean ricos, sean sanos,
no les dé Dios ceguedad,
guárdelos de pobredad.

1724 Déles mucho pan y vino,
para que den al mezquino,
déles algo y dineros,
que den a pobres romeros,
déles paños y vestidos,
que den a ciegos y tullidos.

1725 A vuestras hijas amadas
las veáis muy bien casadas
con maridos caballeros,
y con honrados pecheros,



con mercaderes corteses
y con buenos burgueses.

1726 Los vuestros suegros y suegras,
los vuestros yernos y nueras,
los vivos y los finados
de Dios sean perdonados.

1727 A vos dé buen galardón,
de los pecados perdón,
y que el ángel esta ofrenda
en las sus manos la prenda.
Señor, oye a pecadores
que ruegan por bienhechores.

1728 Tú recibe esta canción
y oye nuestra oración,
que nos, pobres, te rogamos
por quien nos dio que comamos,
y por el que darlo quiso.
Y Dios que murió sumiso,
os dé santo paraíso.

AMÉN

*Terminado este libro, gracias a Dios Nuestro Señor Jesucristo, el jueves 25 de julio del año del nacimiento de Nuestro Salvador de mil trecientos y ochenta y nueve años*[415].

415. Esta nota es del copista.